



Universidad de Jaén

Escuela de Doctorado

TESIS DOCTORAL

**EL DICCIONARIO: ESPEJO DEL MUNDO
DE ALAIN REY**

PRESENTADA POR:

ALBA MARÍA POZO GARRIDO

DIRIGIDA POR:

ENCARNACIÓN MEDINA ARJONA

MARÍA MANUELA MERINO GARCÍA

JAÉN, 23 DE ENERO DE 2023

ISBN

El Diccionario: espejo del mundo de Alain Rey

Tesis Doctoral 2023

Dedicatoria

*Para mi abuelo,
un Ángel en la tierra.*

Agradecimientos

A mi abuelo Ángel,
Por esbozarme un camino entre las raíces y las alas.

A mis padres,
Por permitirme entrar en él.

A mi hermana,
Por mostrármelo pacientemente.

A mis amigos,
Por ser viento afable que empuja a continuar.

A mis profesores,
Por enseñarme que solo andando se construye el camino.

A Encarna y Manuela,
Por aportar aliento y luz.

A Alain Rey,
Por su inestimable legado.

Resumen

La presente tesis doctoral se centra en el estudio del repertorio lexicográfico del lingüista francés Alain Rey, en concreto, dos de sus diccionarios actuarán como punto de anclaje para el análisis: el *Dictionnaire Historique de la langue française* (DHLF) y el *Dictionnaire culturel en langue française* (DCLF). Dada la relevancia de la historia lexicográfica española y francesa, se ha sostenido esta tesis teniendo en cuenta las aportaciones de expertas y expertos de ambas nacionalidades, desde el convencimiento de su carácter retroalimentativo. No obstante, las numerosas publicaciones del lingüista que versan sobre diferentes disciplinas de la Lingüística tienen cabida en este trabajo, pues sus aportaciones han alcanzado gran relevancia en el estudio de las lenguas en Francia y en el resto del mundo.

El trabajo se divide en cuatro capítulos: el primer capítulo versa sobre la introducción a este estudio, el segundo capítulo describe los conceptos básicos de la Lingüística y algunas aportaciones de Alain Rey a este campo, el tercer capítulo «Diccionario, sociedad y cultura» desarrolla los aspectos formales e interdisciplinares del DHLF y el cuarto capítulo se ocupa de un breve análisis formal y de contenido del DCLF atendiendo particularmente a la relación entre diccionario y literatura. En estos cuatro capítulos se abordarán las singularidades de estos diccionarios: la ordenación de las entradas y subentradas en función de la familia de palabras, la presencia de voces argóticas, de regionalismos y de tecnicismos, la fluidez del discurso lexicográfico gracias a diversas estructuras oracionales, entre otros. Por consiguiente, cada uno de estos capítulos tratan de dar un nuevo enfoque a la labor de este lexicógrafo quien, más allá de la descripción de las voces, traza una visión única del mundo sin olvidar lo que él considera la expresión sublime de la lengua: la literatura.

Palabras clave: Alain Rey - Diccionario - lexicografía - historia - cultura - sociedad

Abstract

This doctoral thesis focuses on the study of the lexicographic repertoire of the French linguist Alain Rey, specifically two of his dictionaries will act as an anchor point for the analysis: the *Dictionnaire Historique de la langue française* (DHLF) and the *Dictionnaire culturel en langue française* (DCLF). Given the relevance of Spanish and French lexicographical history, this thesis has been supported taking into account the contributions of experts of both nationalities, from the conviction of its feedback nature. However, the numerous publications of the linguist that deal with different disciplines of Linguistics have a place in this work, since his contributions have reached great relevance in the study of languages in France and in the rest of the world.

The work is divided into four chapters: the first chapter deals with the introduction, the second chapter describes the basic concepts of linguistics and some contributions to this field by Alain Rey, the third chapter "Dictionary, society and culture" develops the formal and interdisciplinary aspects of the DHLF and the fourth chapter deals with a brief formal and content analysis of the DCLF, paying particular attention to the relationship between the dictionary and literature. In these four chapters, the singularities of these dictionaries will be addressed: the ordering of the entries and sub-entries according to the family of words, the presence of slang words, regionalisms and technical terms, the fluidity of the lexicographical discourse thanks to various sentence structures, among others. Therefore, each of these chapters try to give a new focus to the work of this lexicographer who, beyond the description of the words, traces a unique vision of the world without forgetting what he considers the sublime expression of language: literature.

Keywords: Alain Rey - Dictionary - lexicography - history - culture - society

ÍNDICE

CAPÍTULO 1. INTRODUCCIÓN.	14
1.2. Presentación general y delimitación del estudio.	27
1.3. Hipótesis y objetivos.	29
1.4. Metodología.	31
CAPÍTULO 2. CONCEPTOS BÁSICOS DE LINGÜÍSTICA Y VISIÓN DE ALAIN REY.	36
2.1. Lexicografía y lexicología.	36
2.2. El diccionario.	41
2.2.1. Génesis y finalidad de la creación lexicográfica.	47
2.2.2. Características fundamentales y tipología del diccionario.	58
2.2.2.1. Criterios normativos de la clasificación diccionarística.	60
2.2.2.3.1. La megaestructura y la macroestructura.	66
2.2.2.3.2. La microestructura.	84
2.2.2.3.2.1. Información sobre el signo lingüístico. El primer enunciado.	88
2.2.2.3.2.2. Información sobre el contenido de la entrada.	104
2.2.2.3.2.3. Información sobre el contexto.	110
2.2.3. Histórico de los principales diccionarios monolingües franceses.	115
2.2.4. Una mirada global y diacrónica hacia las distintas creaciones lexicográficas: El Dictionnaire amoureux des dictionnaires de Alain Rey.	120
CAPÍTULO 3. DICCIONARIO, SOCIEDAD Y CULTURA.	131
3.1. Introducción.	131
3.2. Aspectos formales del «Dictionnaire Historique de la langue française» (DHLF). Megaestructura, macroestructura y microestructura.	132
3.2.1. La megaestructura y la macroestructura del «Dictionnaire Historique de la langue française».	136

3.2.2. La microestructura del «Dictionnaire Historique de la langue française».	160
3.2.2.1. Las subentradas en el DHLF, criterios de selección, organización y tratamiento.	162
3.2.2.2. Las marcas diasistémicas en el DHLF.	175
3.2.2.3. La descripción etimológica y la expresión de los cambios semánticos de orden metafórico o figurado en el DHLF.	184
3.2.2.4. La fraseología en el DHLF: conceptos, clasificaciones y tratamiento.	186
3.2.2.5. Los ejemplos y las citas en el DHLF.	197
3.2.2.6. La definición lexicográfica en el DHLF: estructura y particularidades.	203
3.3. El «Dictionnaire Historique de la langue française» (DHFL), descriptor de textos literarios antiguos.	217
3.4. Aplicabilidad didáctica del Dictionnaire Historique de la langue française (DHLF).	222
3.5. Cambios y creación léxica durante la Revolución Francesa. Las palabras que acompañaron al movimiento.	232
CAPÍTULO 4. DICCIONARIO Y LITERATURA.	257
4.1. Introducción.	257
4.2. Breve introducción a los aspectos formales del «Dictionnaire culturel en langue française» (DCLF).	257
4.3. La literatura en el diccionario como elemento legitimador de la lengua.	270
4.4. Citas y autores: la preferencia y motivación de Alain Rey.	275
4.5. La metáfora como ejemplo en los diccionarios: relevancia y singularidad.	277
CONCLUSIONES.	289
BIBLIOGRAFÍA DE ALAIN REY	298
BIBLIOGRAFÍA SOBRE ALAIN REY Y SU OBRA	298
BIBLIOGRAFÍA DE DICCIONARIOS	299
BIBLIOGRAFÍA GENERAL	300

WEBGRAFÍA DE DICCIONARIOS	305
WEBGRAFÍA GENERAL	306

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1. La lexicología y la lexicografía, estudio y divisiones.	p. 41
Figura 2. Letra A, B y C del Vocabulaire de Papias. Fuente: gallica.bnf.fr.	p. 44
Figura 3. Portada y página primera del Dictionnaire égyptien, en écriture hiéroglyphique de Champillion. Fuente: gallica.bnf.fr	p. 49
Figura 4. Finalidad de la creación lexicográfica.	p. 57
Figura 5. Emblema de la portada de la Fundación y Estatutos de la Real Academia Española (1715)	p. 63
Figura 6. Interés de los diccionarios normativos y de los diccionarios descriptivos.	p. 66
Figura 7. Ejemplo de entrada en el Dictionnaire culturel en langue française (2005: 680)	p. 68
Figura 8. Ejemplo de entrada en el Diccionario del español actual (1999: 3181)	p. 68
Figura 9. Visualización de la megaestructura en la 23ª edición del DLE en línea.	p. 70
Figura 10. Ejemplo de palabras guía en el Diccionario del español actual (1999: 3166-3167)	p.71
Figura 11. Ejemplo de palabras guía en el Dictionnaire culturel en langue française (2005: 1090-1091)	p. 72
Figura 12. Ejemplo de palabras guía en el Petit Dictionnaire de l'Académie française (1821: 357). Fuente: gallica.bnf.fr	p. 73
Figura 13. Ejemplo de tratamiento de una palabra polimorfa en el DLE en línea.	p. 76
Figura 14. Extracto del artículo de la palabra fou en el Dico en ligne Le Robert.	p. 77
Figura 15. Búsqueda de la palabra ministra en el Diccionario de la lengua española en línea.	p. 78
Figura 16. Extracto de la entrada ministro,tra en el Diccionario de la lengua española en línea.	p.79
Figura 17. Esquema de las cuestiones en torno al proceso de lematización en los diccionarios.	p. 81
Figura 18. Cuadro sinóptico del Diccionario ideológico de la lengua española (1942: XXXIV-XXXV) de Julio Casares	p. 83
Figura 19. Ejemplo de la organización de la microestructura con el lema groupuscule en el DCLF.	p. 86
Figura 20. Ejemplo de los componentes del artículo lexicográfico con la unidad léxica abonnement en el Dictionnaire Le Robert Maxi Plus Langue française.	p. 87
Figura 21. Ejemplo de los componentes del artículo lexicográfico con la unidad léxica ciel en el Dictionnaire Larousse Maxi Débutants.	p. 87
Figura 22. Ejemplo del uso de la doble pleca en el DEL en línea.	p. 91
Figura 23. Ejemplo de los datos etimológicos y de la aparición de la palabra racuna en el DHLE.	p. 93
Figura 24. Ejemplo de esquema de familia de palabras de racuna en el DHLE	p. 93
Figura 25. Ejemplo de la información etimológica en el Dictionnaire de la langue française (1873) d'Émile Littré. Fuente: gallica.bnf.fr	p. 95
Figura 26. Parte del International Phonetic Alphabet, actualizado en 1996 (Handbook of the International Phonetic Association, 1999: 11)	p. 95
Figura 27. Las vocales en el Alfabeto Fonético Internacional de G. de La Landelle (1881). Fuente: gallica.bnf.fr	p. 97
Figura 28. Ejemplo de representación de las vocales nasales en el Dictionnaire de la langue française de Émile Littré. (1863: 102)	p. 98

<i>Figura 29. La pronunciación en el Larousse en ligne.</i>	p. 99
<i>Figura 30. La pronunciación en Le Robert dico en ligne.</i>	p. 99
<i>Figura 31. Tipos de marcas lexicográficas (I)</i>	p. 100
<i>Figura 32. Tipos de marcas lexicográficas (II)</i>	p. 101
<i>Figura 33. Tabla con los signos lexicográficos generales.</i>	p. 102
<i>Figura 34. Ejemplo de análisis sémico de la palabra muguet según la terminología de Bernard Pottier.</i>	p. 107
<i>Figura 35. Esquema sinóptico de la textualización del lema según el estudio de Susana Rodríguez Barcia (2016: 231-232).</i>	p. 110
<i>Figura 36. La palabra «muguet» en el diccionario bilingüe francés-español Larousse en línea.</i>	p. 111
<i>Figura 37. Encuadre cultural o enciclopédico del Dictionnaire Le Robert & Collins Maxi espagnol (Nouvelle édition 2022)</i>	p. 111
<i>Figura 38. Cuadro sinóptico de la microestructura del diccionario.</i>	p. 113
<i>Figura 39. Portada del diccionario Thresor de la langue francoyse (1606) de Jean Nicot.</i>	
<i>Fuente: Gallica.bnf.fr.</i>	p. 115
<i>Figura 40. Histórico de los principales diccionarios monolingües franceses de 1606 a 1798.</i>	p. 116
<i>Figura 41. Histórico de los principales diccionarios monolingües franceses de 1819 a 1863.</i>	p. 117
<i>Figura 42. Histórico de los principales diccionarios monolingües franceses de 1865 a 1980.</i>	p. 118
<i>Figura 43. Histórico de los principales diccionarios monolingües franceses de 1982 a 2023.</i>	p. 119
<i>Figura 44. El DHFL, edición del 2016.</i>	p. 133
<i>Figura 45. El DHFL, edición del 2019.</i>	p. 133
<i>Figura 46. Título completo y autoría del Dictionnaire Historique de la langue française.</i>	p. 134
<i>Figura 47. Las palabras guías en el DHLF.</i>	p. 139
<i>Figura 48. Las entradas con remisión en el DHLF.</i>	p. 140
<i>Figura 49. Las entradas estival, aux y estiver, ejemplo de organización cronológica en el DHLF.</i>	p. 144
<i>Figura 50. Cuadro sinóptico de los criterios para la selección de la entrada principal en el DHLF.</i>	p. 146
<i>Figura 51. La descripción de palabras heterónimas en el DEL en línea.</i>	p. 146
<i>Figura 52. Fragmento del artículo auteur en el Dictionnaire de l'Académie française en ligne (9e. édition)</i>	p. 149
<i>Figura 53. Información sobre la feminización del lema auteur en el Dictionnaire de l'Académie française en ligne.</i>	p. 150
<i>Figura 54. Esquema del árbol genealógico de la entrada ban en el DHLF.</i>	p. 154
<i>Figura 55. Ejemplo de artículo enciclopédico en la entrada argot del DHLF.</i>	p. 155
<i>Figura 56. Análisis de la microestructura del DHLF en la entrada introspection.</i>	p. 156
<i>Figura 57. Análisis de la microestructura del DHLF en la entrada ire.</i>	p. 157
<i>Figura 58. Artículo de la entrada redonder en el DHLF (2019: 3122)</i>	p. 160
<i>Figura 59. Presentación esquemática del artículo redonder en el DHLF.</i>	p. 164

<i>Figura 60. Artículo de la entrada redondance y redondant, ante en el Petit Robert (2013: 2153)</i>	p. 165
<i>Figura 61. Presentación esquemática de redondance y redondant, ante en el Petit Robert (2013).</i>	p. 167
<i>Figura 62. Artículo de la entrada redondance, redondant, ante y redonder en el Grand Robert (1992: 131)</i>	p. 169
<i>Figura 63. Ejemplo de entrada perteneciente al campo científico en el DHLF y su marcación.</i>	p. 171
<i>Figura 64. Ejemplo del tratamiento científico en el DHLF en la entrada agio.</i>	p. 172
<i>Figura 65. Ejemplo de la marcación gramatical en el DHLF en la entrada agio.</i>	p. 173
<i>Figura 66. La microestructura y los signos convencionales del DHLF.</i>	p. 175
<i>Figura 67. Análisis de la microestructura del DHLF en la entrada mourre.</i>	p. 178
<i>Figura 68. Ejemplo de representación de las estructuras de una locución según la terminología de Igor Mel'cuk. (2006: 3)</i>	p. 183
<i>Figura 69. Clasificación de las locuciones según Marie-Sophie Pausé, Igor Mel'cuk y Aina Torrent et alt.</i>	p. 185
<i>Figura 70. La entrada accent en el diccionario Wordreference.</i>	p. 191
<i>Figura 71. La entrada accent en el diccionario Le Robert en Ligne.</i>	p. 191
<i>Figura 72. La entrada feuille en el diccionario Wordreference.</i>	p. 191
<i>Figura 73. La entrada feuille morte en el diccionario Wordreference.</i>	p. 192
<i>Figura 74. La ausencia de ejemplos en la entrada soue del DHLF.</i>	p. 193
<i>Figura 75. Las combinaciones comunes de palabras en la entrada squameux,euse del DHLF.</i>	p. 194
<i>Figura 76. Ejemplo de definiciones de la entrada méhari en distintos diccionarios.</i>	p. 200
<i>Figura 77. Forma canónica de definición lexicográfica según Uriel Weinreich y Josette Rey-Debove (1970: 75)</i>	p. 202
<i>Figura 78. Ejemplo de estructuras definicionales de la entrada méhari en distintos diccionarios.</i>	p. 203
<i>Figura 79. Ejemplo de definiciones de la entrada timing en distintos diccionarios.</i>	p. 206
<i>Figura 80. Ejemplo de estructuras definicionales de la entrada timing en distintos diccionarios.</i>	p.207
<i>Figura 81. Ejemplo de definiciones de la entrada ménade en distintos diccionarios.</i>	p. 208
<i>Figura 82 . Ejemplo de definiciones de la entrada dater en distintos diccionarios.</i>	p. 210
<i>Figura 83. La entrada trajinar en el DRAE en línea.</i>	p. 219
<i>Figura 84. La entrada pas en el DHLF (2019: 2579)</i>	p. 221
<i>Figura 85. Primeros seis meses del año III del calendario republicano (1794-95 según el calendario gregoriano). Fuente: gallica.bnf.fr.</i>	p. 243
<i>Figura 86. Esquema sinóptico del léxico de la Revolución tratado en el apartado con su hilo</i>	p. 248
<i>Figura 87. Tabla del alfabeto fonético con anotaciones y ejemplos del DCLF.</i>	p. 253
<i>Figura 88. La megaestructura en el DCLF. Anexos gramaticales.</i>	p. 254
<i>Figura 89. Ejemplo de palabra entrada con indicación de artículo enciclopédico en el DCLF.</i>	p. 256
<i>Figura 90. Ejemplo del encuadrado cultural o artículo enciclopédico en el DCLF para la entrada café.</i>	p. 256

<i>Figura 91. El tratamiento de la homonimia en la entrada gallique del DCLF (2005: 1258)</i>	p. 257
<i>Figura 92. Ejemplo de organización de acepciones y subacepciones en la entrada galopeur, euse del DCLF.</i>	p. 258
<i>Figura 93. Ejemplo de la organización de acepciones en la entrada gant del DCLF.</i>	p. 259
<i>Figura 94. Marcas lexicográficas en el DCLF (I)</i>	p. 260
<i>Figura 95. Marcas lexicográficas en el DCLF (II).</i>	p. 261
<i>Figura 96. Relación entre la metáfora y dos signos lingüísticos.</i>	p. 275
<i>Figura 97. La cita metafórica en la entrada artillerie del DCLF.</i>	p. 276
<i>Figura 98. La cita metafórica en la entrada Abat-jour del DCLF.</i>	p. 279
<i>Figura 99. La cita metafórica en la entrada Barathre ou Barathrum del DCLF.</i>	p. 279
<i>Figura 100. La cita metafórica en la entrada Abîme del DCLF.</i>	p. 281

Capítulo 1

Introducción



CAPÍTULO 1. INTRODUCCIÓN.

La presente tesis doctoral tiene como objetivo describir las aportaciones del lingüista y lexicógrafo francés, Alain Rey, al área de conocimiento de las Ciencias Sociales y Humanas. Es conveniente recalcar que, dentro de dicha área, la sociolingüística se encontraría en el epicentro del estudio. Además de esta consideración se examinará, de forma paralela, la contribución que realiza en el ámbito literario.

La hipótesis de partida que nos lleva al estudio de la obra del redactor jefe de Le Robert gira en torno a la utilidad de sus trabajos para: explicar el complejo pasado social e histórico; entender el panorama actual y quizás; bosquejar nuevas realidades. Del mismo modo, nos mueve la idea insistente, de que sus trabajos pueden ser un claro aporte al estudio de la lengua francesa y a su evolución a través de las anotaciones fonológicas, términos argóticos registrados, etc. que realiza en su obra.

El lexicógrafo francés destina un espacio notorio a la fonética histórica en algunos de sus diccionarios. Esta rama de la fonética, a veces desestimada, es fundamental para comprender la evolución del idioma y, además, de otras lenguas romances como el español. Sumado a esto, nos podemos encontrar con una minuciosa recopilación de unidades léxicas recientes, imprescindibles para el análisis del lenguaje popular y, por tanto, de la lingüística moderna.

Las investigaciones de Alain Rey y Josette Rey-Debove en el campo de la lexicografía suponen la columna de nuestro marco teórico que se vertebrará gracias a las aportaciones de lexicógrafas españolas como Susana Rodríguez Barcía. Por este motivo y por la importancia de la lexicografía española (primeros diccionarios ideológicos, el diccionario de uso de María Moliner, etc.) se considera importante no sólo para explicar los distintos tipos de repertorios lexicográficos que podemos hallar en múltiples lenguas, sino también para poder situar los diccionarios de Alain Rey en una línea cronológica más completa.

Dicho esto, cabe señalar que el método de investigación será cualitativo con carácter inductivo, descriptivo e historiográfico. Así mismo, se abordará un enfoque holístico de la obra del lexicógrafo atendiendo a cuestiones taxonómicas. Por ende, la

investigación se cimentará en torno a tres fases: diseño de la tesis, análisis del corpus y esbozar las conclusiones alcanzadas. A continuación, se realizará una breve biografía del autor para entender, en parte, que su inclinación por el registro de términos del argot y de los regionalismos y por la descripción de los cambios evolutivos de las palabras (saltando, sin pasar indemne, de un idioma a otro), está marcada por una concepción de la lengua y de la sociedad. Inmediatamente después de la biografía, se desarrollará: una presentación y delimitación del estudio; los objetivos; las hipótesis; y la metodología.

1.1. La figura central: Alain Rey.

Alain Rey nace un 30 de agosto de 1928 en el seno de una familia católica que vive en un pequeño pueblo francés llamado Pont-du-Château, en la región de Auvernia-Ródano-Alpes. Su humanismo se manifiesta ya a una edad temprana alternando estudios de periodismo, literatura francesa y norteamericana, historia del arte, matemáticas y política en la Sorbona¹. Este interés global va acompañado de una gran pasión por los libros compartida con su padre que era bibliófilo. El lexicólogo consigue progresivamente albergar en su gran biblioteca, en parte heredada por su padre, ejemplares originales o difíciles de encontrar como: le Roman de la Rose, obras de Rabelais impresas en 1571, una pequeña edición de las Fables de La Fontaine impresa en el siglo XIX, la edición original de *Communistes* de Louis Aragon, etc². En enero de 2018, Encarnación Medina Arjona, invitada por Alain Rey a su casa situada en la pequeña plaza privada de Cité Pigalle, frente a la casa donde se alojó Vincent Van Gogh, da cuenta de esta biblioteca inmensa y de sus ejemplares inéditos:

La amabilidad y acogida del eminente lexicógrafo Alain Rey me hizo sentirme segura inmediatamente, más relajada. Nos recibió en su enorme salón-biblioteca. Las estanterías extremadamente impolutas, como si de una biblioteca pública se tratara, subían hasta una altura de casi cinco metros. El humanista Alain Rey coleccionaba primeras ediciones de casi todos los diccionarios del mundo; había allí, por ejemplo, un *Calepino*, de Ambrogio Calepio, de 1502.

¹Lucien JEDWAB, «Alain Rey, l'un des maîtres d'œuvre du dictionnaire Le Robert, est mort», Paris, *Le Monde*, 2020. Disponible en: https://www.lemonde.fr/disparitions/article/2020/10/28/alain-rey-l-un-des-maitres-d-uvre-du-dictionnaire-le-robert-est-mort_6057656_3382.html (f.c. 30/10/2020).

² Maya LAVAULT, *Salut Alain! Hommage à Alain Rey*, Paris, Le Robert, 2021, p. 105.

Alrededor de una mesita baja y unas copas de vino, la conversación giró hacia la obra que en ese momento ocupaba sus horas de trabajo; estaba preparando *Pierre qui roule n'amasse pas mousse et autres proverbes* (edición de la BNF). Recuerdo que salí de su casa con la impresión de haber recibido una lección magistral sobre las caricaturas durante el siglo XIX. En el libro, Alain Rey comentaba los *Cent proverbes* de Granville publicados en 1845 y que aparecieron ilustrados con las propias caricaturas del dibujante. Mi anfitrión era persona de gran humor, que amaba la risa, la fina ironía y las formas más humildes de decir las verdades de manera sana. Imbuido en dicha tarea de edición, la gran curiosidad del lingüista se había fijado minuciosamente en las caricaturas de Grandville situándolas en el lugar que ocupan dentro de la historia de dicho arte. Me maravilló profundamente su finísima inteligencia y su infinita curiosidad³

Gracias a los relatos maternos, Alain Rey puede trazar recuerdos tempranos como que hablaba ya perfectamente antes incluso de andar o de sus vacaciones en La Napoule a la edad de tres años⁴. Alain Rey se pregunta respecto a los recuerdos si éstos residen en las imágenes, las sensaciones o las emociones que nuestra mente es capaz de albergar o si las albergamos gracias al relato externo. De nuevo, se columbra aquí una alusión al poder del relato, de las palabras, capaces de despertar los sentidos, por ello, veinte años después de sus vacaciones encuentra en Maghreb un olor familiar que gracias al relato puede comprender mejor: «C'était, enfin voici des mots pour transmettre à d'autres ce qu'était cette odeur capiteuse et si bien conservée dans ma tête: celle des fleurs de figuier. Elle continue à me plaire; elle a cessé de m'enchanter, ayant livré son mystère⁵». El recuerdo de su madre Marie-Thérèse, reside en dos sílabas «Rithé» (como la llamaba cariñosamente) que, llenas de vida aún con el paso de los años, provocan en Alain un sentimiento lacrimoso.

Sus primeros años en la escuela cristiana, concretamente en «bons frères de l'école chrétienne» en París, estaban marcados por una enseñanza arcaica y acerba⁶. Siendo Alain Rey zurdo, le hacían escribir forzosamente con la mano derecha mientras le ataban la mano izquierda detrás de la espalda o, por ejemplo, trataban su esporádico «mal comportamiento» a golpe de regla en la mano. Luego, en el instituto, el «lycée Pasteur» pese a su previo

³ Entrevista a Encarnación Medina Arjona en Jaén, 16 de julio de 2022.

⁴ Maya LAVAUULT, *Salut Alain! Hommage à Alain Rey*, Paris, Le Robert, 2021, p. 14.

⁵ *Ibid.*

⁶ *Ibid.*, p. 17.

nerviosismo por no estar a la altura, descubre que fácilmente sería el aventajado de la clase. El instituto le resulta diferente pero no mejor, pues, en lo que respecta a sus compañeros los encuentra pretenciosos y espantosamente antisemitas⁷. Alain Rey ve diferencias con sus compañeros también a nivel ideológico pues, en alguna ocasión encontró caricaturas del político socialista Léon Blum mientras que para él era un personaje extraordinario. El padre de Alain Rey mostraba una ideología de extrema derecha que durante la Ocupación desembocó también en un antisemitismo⁸. Volviendo al tema del instituto de Neuilly, hay que decir que no todo le descontenta de éste, El futuro lingüista, aunque él prefiere denominarse humildemente sólo lexicólogo, aprecia las actividades dirigidas aunque el deporte no sea su fuerte. Después de estudiar en Neuilly, cambió catorce veces de establecimiento escolar a causa de la guerra, no obstante obtuvo su «bachot», palabra familiar que designa el bachillerato «baccalauréat», a la edad de catorce años⁹.

Si la madre de Alain Rey es la relatora incansable de su pasado semiolvidado con el que va dibujando tiernamente la identidad del joven, su padre es un politécnico adusto que le exige la mejor nota y lo premia con francos. La ausencia de su padre en Irán por motivos laborales y la guerra marcarán su infancia sin causar un trauma a él pues, según testimonia el mismo lexicógrafo: «les gens qui comptaient le plus dans ma vie, c'étaient des femmes: ma mère, mes deux soeurs et deux grands-mères, l'une qui était comme une copine et l'autre, sévère, habillée de noir, modèle d'énergie¹⁰». A partir de los catorce años se desvincula de las creencias y costumbres religiosas de su familia católica. Stéphane Paoli comenta que él se autodenomina ateo¹¹ y se atreve a publicar en 2013 un diccionario de casi 1000 páginas dedicadas a figuras demoníacas, ritos, pecados, autores célebres (Dostoievski, Baudelaire...) etc.: *Le Dictionnaire amoureux du Diable*.

El lexicógrafo empezó entonces, a cuestionar de forma pasiva y a una edad temprana aquel régimen que consideraba causante de prohibiciones o de impedimentos injustos¹². En una entrevista de *La revue de presse*¹³ por Claude askolovitch el 6 de enero

⁷ *Ibid.*

⁸ *Ibid.*, p. 19.

⁹ Maya LAVAUULT, *Salut Alain! Hommage à Alain Rey*, Paris, Le Robert, 2021, p. 17.

¹⁰ *Ibid.*, p. 18.

¹¹ *Ibid.*, p. 51.

¹² *Ibid.*, p. 18.

de 2006, concretamente en la sección «L'Express Mag» y su «Questionnaire de Proust», afirma que si tuviera que elegir un lema éste sería: «Ni dieux ni prêtres». Además responde, escéptico y tedioso, a una pregunta sobre Dios: «Et, s'il existe, qu'aimeriez-vous que Dieux vous dise? Bof!». Por ello, poco a poco, dejó de comulgar y de ir a la iglesia, pues sentía que todo aquello era como estar en un escenario cómico. Además de vivir experiencias estudiantiles, Alain Rey vive una experiencia militar de un año en Túnez y Argelia, que interrumpe sus estudios en ciencias políticas, en la que descubre el conflicto a través de la observación del desprecio, la arrogancia y el racismo existentes¹⁴. Además de sus estudios en ciencias políticas, los cuales no finaliza debido a un examen con unas preguntas de orden fiscal que él desconocía, decide emprender estudios literarios ajeno a mandatos exteriores, pues su padre había realizado los estudios científicos¹⁵. Paralelamente, obtiene su certificado o diploma en Historia del Arte y acto seguido, se encuentra inmerso en ese mundo hostil de Túnez que le despertará la conciencia comprometida con los problemas que esto desencadenó: «les limites de la présence française, l'inconvénient de porter une chéchia qui faisait que les Français de Sousse, où j'étais cantonné, me traitaient avec mépris¹⁶». Además, dos factores fundamentales se añaden a estas problemáticas: «Tout cela, croisé avec la découverte de la revue les *Temps modernes* et l'influence de Sartre, très importante pour moi, m'a fait les pieds solidement et rapidement. Alors que j'étais parti au service militaire avec une idéologie nulle de petit-bourgeois protégé¹⁷».

En 1950, el joven Alain de 22 años conoce en Argelia a Paul Robert, creador de los diccionarios Le Robert. El encuentro se gesta a raíz de un anuncio que una tía le enseñó en el periódico *Le Monde*: «Recherche des collaborateurs pour des travaux paralittéraires.¹⁸». En este anuncio, Paul Robert buscaba personas para llevar a cabo la creación de un diccionario, sin embargo, Alain Rey, sin saber con certeza en qué consistía esa oferta, se lanzó a responder al anuncio. En París y anteriormente al encuentro con Paul Robert,

¹³ Claude ASKOLOVITCH, «Questionnaire de Proust par Alain Rey», *La Revue de presse de Claude Askolovitch*, France Inter, 6 de enero de 2006. Disponible en: <https://www.radiofrance.fr/franceinter/podcasts/la-revue-de-presse/sharon-4266993> (f.c.: 29/02/2020)

¹⁴ *Ibid.*

¹⁵ *Ibid.*

¹⁶ *Ibid.*

¹⁷ *Ibid.*

¹⁸ *Ibid.*

conoce al primo de éste y le explica que se trata de la elaboración de un diccionario. Pronto el auvernés se somete a la prueba de selección: la redacción del artículo del lema «autel»¹⁹. Paul Robert aprueba este artículo y lo invita a unirse al equipo: «votre essai m’a convaincu, je vous attends»²⁰. El lexicólogo, como él se considera, crea el «Grand Robert» en 1953 junto a la que fue pareja, la lexicógrafa y semióloga Josette Debove.

Después de trabajar en la reactualización de las primeras ediciones, publica en 1967 la primera edición del «Petit Robert» junto a Josette Rey-Debove, «première grande linguiste française, auteur de textes qui font réellement autorité, à la fois pratiques sur l’évolution de l’orthographe, et très théoriques, sur le métalangage»²¹, y Henri Cottez, «camarade de promotion à l’ENS de Léopold Senghor et de Georges Pompidou»²². Este trabajo que, si bien el nombre da a entender erróneamente que se trata de una empresa reducida, le proporcionará un gran reconocimiento pues fue más allá de lo que hasta entonces se había hecho. Alain Rey, junto con su equipo, tuvo en cuenta los usos marginales de la lengua, incluso el género poético pues, éstos recogen ineluctablemente una manera de pensar de una sociedad en un momento dado de la historia²³. Esta predilección por la relación léxico-sociedad la pone de manifiesto en numerosas entrevistas y artículos:

Je me suis toujours intéressé à la dimension sociale et politique des mots parce que le côté formel de la linguistique ou de la philologie ne me satisfait pas. On ne peut pas faire de l’histoire sans faire de l’histoire lexicale²⁴

En 1967, el periodista y cineasta Michel Cournot elogia a *Le Petit Robert* en el periódico *Le Nouvel Observateur*²⁵ considerando a lo que él llama *Le mini-Bob*, un diccionario que él consideraba necesariamente de izquierdas y que plasma en un corto periodo de elaboración «la vraie langue française vivante»:

¹⁹ *Ibid.*

²⁰ *Ibid.*, p. 27.

²¹ Maya LAVALT, *Salut Alain! Hommage à Alain Rey*, Paris, Le Robert, 2021, p. 29.

²² *Ibid.*, p. 29.

²³ *Ibid.*, p. 27.

²⁴ *Ibid.*

²⁵ Josette REY-DEBOVE, *Étude linguistique et sémiotique des dictionnaires français contemporains*, volumen 13 de *Approaches to Semiotics [AS]*, Berlin, Walter de Gruyter, 2012, p. 111.

Être à jour, être dans le coup, comme le mini-Bob, c'est déjà être progressiste. Et par ses définitions de tous les termes politiques, communisme, colonies, pacifier, stalinien, etc., le mini-Bob s'inscrit nettement plus à gauche que les dictionnaires précédents. À gauche, non pas par principe, ce ne serait plus un dictionnaire, mais par clarté, par précision²⁶

A propósito de esta vinculación con la ideología de izquierdas comenta Alain Rey que «il se trouve que les options des trois *lustucru* qui avaient fabriqué ce bouquin étaient plutôt dans cette orientation-là...Parce qu'évidemment, les citations, c'était plutôt Jean Genet que Maurras²⁷». Al parecer, esta clase de autores de las citas «n'était pas tout à fait ce qu'on appelle, disons, la tradition dans ce domaine!²⁸». Al margen de esta crítica positiva, Michel Cournot también sugiere que palabras como «con» (idiota) aunque sea malsonante deberían estar lexicalizadas en el mismo²⁹. No obstante, este diccionario, cuyos creadores pensaban que quedaría relegado humildemente a las bibliotecas de profesores de secundaria y de educación superior, alcanzó un gran alcance y notoriedad:

Presque sans le vouloir et sans l'avoir prévu, notre dictionnaire s'est retrouvé dans toutes les librairies parisiennes les plus chics, alors qu'on pensait que cela aurait une diffusion discrète. Le livre ayant aussi bien marché, cela a permis de faire rentrer suffisamment d'argent pour l'entretenir. Car à ma connaissance, c'est à peu près le seul dictionnaire de langue, que ce soit en français ou dans d'autres langues, qui soit désormais entretenu comme si c'était une encyclopédie³⁰

La creación de un diccionario es una tarea de locos, bien lo sabe Alain Rey cuando dice que se trata de un «acte de folie³¹». Pero como advierte Gilles Anquetil, redactor en el *Nouvel Observateur*, el lexicólogo se mantuvo cuerdo y lúcido en todo momento: «Alain Rey n'est pas devenu fou, même si, dans les bandes dessinées qu'il adorait, il n'était pas insensible à l'image du savant fou et excentrique». De los comentarios del periodista podemos deducir que poseía una especie de marea tranquila en su dicción, un ir y venir de ideas que transmitía como una brisa suave, modulable y placible: «Alain Rey, en sage

²⁶ Michel CURNOT, «Le mini-Bob», Paris, Le Nouvel Observateur, 5 de abril de 1967.

²⁷ Maya LAVAUULT, *Salut Alain! Hommage à Alain Rey*, Paris, Le Robert, 2021, p. 29.

²⁸ *Ibid.*

²⁹ Josette REY-DEBOVE, *Étude linguistique et sémiotique des dictionnaires français contemporains*, volumen 13 de *Approaches to Semiotics [AS]*, Berlin, Walter de Gruyter, 2012, p. 111.

³⁰ Maya LAVAUULT, *Salut Alain! Hommage à Alain Rey*, Paris, Le Robert, 2021, p. 29.

³¹ *Ibid.*, p. 70

imperturbable, ne s'est jamais laissé étourdir dans sa folle entreprise. Il suffisait d'écouter sa voix si posée et le rythme très fluide de ses phrases. Il ne haussait jamais la voix, mais la modulait³²». Una empresa difícil que la lleva a cabo en lugares austeros, sin ornamentos, como su despacho tal y como describe Encarnación Medina Arjona:

Antes de despedirnos, acompañándonos hasta la puerta, quiso enseñarnos su despacho. Se trataba de un pequeño cuarto, casi cuadrado, con una mesa de trabajo en el centro, las paredes perfectamente blancas; y nada más. La austeridad de aquel sitio chocaba con la profusión, amplitud y densidad de su obra; reforzó más mi admiración: casi todo salía de su cabeza y todo de su corazón³³

Una de las mayores historiadoras francesas contemporáneas, Mona Ozouf, dice de Alain Rey que escucharlo era una promesa de aprender, pero más aún una certeza de divertimento: «Pas de conférence d'Alain Rey qui ne s'achève sur la relation d'une rencontre cocasse avec les mots, d'une allusion burlesque à l'actualité et qui font rire la salle³⁴». La historiadora, experta en la Revolución Francesa, conoce bien la publicación de Alain Rey dedicada a la palabra «Révolution», epónimo de la obra, y donde traza su génesis, transmutaciones, sedimentos y usos metafóricos.

Riad Sattouf, ilustrador que ha trabajado con el lexicógrafo, ha comentado a propósito de él en una entrevista³⁵ que era una persona cuya inteligencia, erudición y alegría de vivir también convivían con su gracia y su modestia. Esta humildad y humanidad es destacada por Encarnación Medina Arjona en sus diversos encuentros con el lingüista en jornadas organizadas en la capital francesa en el año 2019:

Al año siguiente nos acompañó, como invitado de honor, en las jornadas Dictionnaire et démocratie que celebramos en la Sorbonne. Me trajo un ejemplar de *Science des signes et langue française*, una edición en la editorial Hermann de algunos trabajos de Josette Rey-

³² *Ibid.*

³³ Entrevista a Encarnación Medina Arjona en Jaén, 16 de julio de 2022.

³⁴ Maya LAVAULT, *Salut Alain! Hommage à Alain Rey*, Paris, Le Robert, 2021, p. 79.

³⁵ Jacqueline PÉTROZ, «*Il était comme une incarnation vivante de la langue française: Riad Sattouf parle d'Alain Rey.*», Paris, InterFrance, 2020. Disponible en: <https://www.franceinter.fr/il-etait-comme-une-incarnation-vivante-de-la-langue-francaise-riad-sattouf-parle-d-alain-rey> (f.c. 31/06/2020).

Debove. El ilustre Alain Rey, por encima de todo, rebosaba humanidad. Creo que para él las palabras eran importantes porque son de origen humano³⁶

Alain Rey no se dedicó únicamente a la redacción lexicográfica a puerta cerrada sino que también divulgó estos conocimientos en platós de televisión y de radio. Entre 1993 y 2006, concluía la emisión matinal de *France Inter* en una sección llamada «Le mot de la fin» donde destripaba una palabra diferente cada día. De estas crónicas reynianas dice sorprendido el periodista Stéphane Paoli: «*Le mot de la fin*, qui pointait l'actualité, la dilatait, en révélait le sens, j'ai été confondu de mesurer le nombre de fois où ce mot, à lui seul, avait exprimé plus que la totalité de la séquence d'informations³⁷». El productor de televisión y de radio, Claude Villers, confía en Alain Rey para proporcionarle este espacio que pronto supondrá un aumento del número de locutores:

Un jour, j'ai pris mon courage à deux mains et j'ai décidé de rencontrer enfin l'homme-miracle à l'origine de celle-ci et de lui demander de venir me raconter, et par la même occasion, de raconter aux auditeurs d'Inter, le pourquoi, le comment du mystère du dictionnaire. J'en fus bouleversé, ravi, et le public aussi, si j'en crois les chiffres des sondages et...le rappel ultérieur par la direction de la station³⁸

A través de esta emisión, comentan Marine Desage-El Murr y Dimitri El Murr, que Alain Rey es capaz de oxigenar la realidad más cruda y a veces indigerible a través del relato misterioso de las palabras y de sus capas que desvelan diferentes ideas: «comme une inspiration profonde, un bol d'air pur et de *gai savoir*, par-delà les tumultes bruyants et suffocants de l'actualité. Oxygène, oui, mais pas seulement, car du lundi au vendredi, pendant treize ans, Alain se lève à l'aube et phosphore³⁹»

Amante del arte, entre sus pintores favoritos se encuentran dos españoles: Picasso y Velázquez. Admite en una entrevista que el talento que le hubiera gustado tener es el de componer y tocar música.⁴⁰ El amor por la música clásica lo hereda de su padre, pues éste

³⁶ Entrevista a Encarnación Medina Arjona en Jaén, 16 de julio de 2022.

³⁷ Maya LAVALT, *Salut Alain! Hommage à Alain Rey*, Paris, Le Robert, 2021, p. 51.

³⁸ *Ibid.*, p. 44.

³⁹ *Ibid.*, p. 147.

⁴⁰ Claude ASKOLOVITCH, «Questionnaire de Proust par Alain Rey», *La Revue de presse de Claude Askolovitch*, France Inter, 6 de enero de 2006. Disponible en: <https://www.radiofrance.fr/franceinter/podcasts/la-revue-de-presse/sharon-4266993> (f.c.: 29/02/2020)

le hace escuchar a Bach a una edad temprana. Los compositores favoritos de Alain Rey son pues, Jean- Sébastien Bach, Schubert y Ravel⁴¹. En el séptimo arte, tiene una clara preferencia por Renoir, director de las ya conocidas películas «La grande illusion»(1937) o «La règle du jeu»(1939). Humanista, en todos los sentidos, también en los hobbies: «cette curiosité sans limites l'a conduit à s'intéresser autant à la bande dessinée qu'au sport, et notamment au plus universel d'entre tous, le football.. Et aussi, bien sûr, à la musique avant toutes choses, au spectacle, particulièrement au théâtre⁴²». También los teatros han sido testigos de conferencias singulares como aquella dedicada al acto de reír, a las actividades jocosas y por supuesto, la historia de las palabras *du rire* en el teatro del *Rond Point* de París en 2007⁴³ o aquella titulada «Le français, une langue à l'épreuve des siècles» para la ocasión del 450º aniversario de la Universidad de Ginebra en 2009. En esta última, Alain Rey defiende que «une langue n'est pas seulement le moyen de se comprendre; elle permet aussi l'affirmation de valeurs et la création mentale de mondes possibles⁴⁴»

La filósofa y académica Barbara Cassin esboza un retrato físico y psicológico compartido por la amplia mayoría de las personas que lo conocen: «je me le remémore physiquement, visage cheveux moustache ou barbiche et favoris, un peu fripé cabossé et tellement souverain. Un tourbillon à lunettes plein de bienveillance⁴⁵». Con bigote siempre, a veces como dice Cassin con perilla o barba, perennemente frondosa. Cejas despeinadas asomando a unas gafas de ver inusuales por su forma. Frente prominente y prolongada debido a la edad, pero su cabello blanco y liso permanece enmarcando el rostro del lexicógrafo. De amplia sonrisa y labios finos que rodean sus perlas. Desde siempre, parece que ha tenido una predilección por los trajes, sin ser estos ostentosos, las camisas y sus corbatas de rayas. Esto lo destaca Marc Lecarpentier, antiguo presidente de Téléràma, al decir que: «fascinés par ses propos enivrants et séduisants, nous restions médusés et abasourdis par ce savoir jamais pédant, toujours généreux qui avait les couleurs de ses

⁴¹ *Ibid.*

⁴² Maya LAVAUT, *Salut Alain! Hommage à Alain Rey*, Paris, Le Robert, 2021, p. 142.

⁴³ Jean Michel RIBES, «Morts de rire par Alain Rey», Paris, Théâtre du Rond Point, 2007. Disponible en: <https://www.theatredurondpoint.fr/spectacle/morts-de-rire/> (f.c.:05/03/2020)

⁴⁴ UNIVERSITÉ DE GENÈVE, «Alain Rey: Le français, une langue à l'épreuve des siècles, 21 avril 2009». Disponible en: <http://www.unige.ch/450e/conferences/grandesconferences-1/rei.html> (f.c. : 04/03/2021)

⁴⁵ Maya LAVAUT, *Salut Alain! Hommage à Alain Rey*, Paris, Le Robert, 2021, p. 87.

chemises, l'allégresse de ses lunettes et la grâce de sa barbichette⁴⁶». Sin ser robusto o hérculeo físicamente, Alain Rey rezuma veneración por todo aquel que lo escucha hablar. Pues su discurso es hábil, sabio y trascendente: «Alain Rey était un oiseau rare, un savant bizarre, un immense chercheur qui voyait de l'or en tout et ne sut donc se restreindre à un domaine⁴⁷». Añade el ilustrador Riad Sattouf que Alain Rey era divertido, modesto, brillante y que su mirada, increíblemente profunda, le había impactado⁴⁸. Una persona conocedora del trabajo eficiente, dice Danièle Morvan, colaboradora de Le Robert y segunda esposa de Alain Rey, que él «travaillait beaucoup plus vite que tout le monde, et pouvait terminer une révision en quelques jours⁴⁹». Añade Laurent Fabius, primer ministro de Francia entre el 1984 y el 1986, que él era «savant sans être distant, profond sans être ennuyeux, décortiquant les vocables de la langue et révélant ce qu'il y a derrière les mots⁵⁰». Sabiduría y humildad, unido a un aspecto quizás desconocido de esta alma tranquila, las *soirées* y el disfrute con los amigos: «le soir, il mettait ses invités en appétit: entrées, plats, desserts, bières, vins, champagnes, digestifs, romans, encyclopédies, musées, églises, opéras, concerts, villes, nature, voyages⁵¹». Prosigue Françoise Livinec, creadora y galerista, contando la faceta íntima y desconocida de Alain Rey:

Toute la nuit pour s'enivrer de ces cocktails amicaux de mots, de mets et de millésimes. Tout devenait léger, l'air, la conversation, les relations. Amical et bienveillant. Délicieux et alcoolisé. Généreux. [...] Entre deux danses, en reprenant son souffle, Alain racontait les épopées celtiques, les voyages de chaque instrument. Toujours linguiste et pédagogue à l'aube⁵²

El profesor de lingüística, Salah Mejri, recuerda en su homenaje a Alain Rey momentos en los restaurantes con él y los viajes a Italia:

Te rappelles-tu certaines rencontres dans des bistrots de Paris où l'on a eu tout le loisir d'échanger sur l'*ordre étrange des choses*, en évoquant le hasard des rencontres, les lectures

⁴⁶ *Ibid.*, p. 139.

⁴⁷ *Ibid.*, p. 211.

⁴⁸ *Ibid.*

⁴⁹ *Ibid.*, p. 273.

⁵⁰ *Ibid.*, p. 91.

⁵¹ *Ibid.*, p. 86.

⁵² *Ibid.*

et les pérégrinations des mots? [...] Te rappelles-tu les voyages en Italie où tu respirais la Méditerranée au rythme de la valse des contrées? [...] Que de récits nous sommes-nous racontés!⁵³

Además de dirigir y elaborar *Le Petit Robert* (1967), también redactó diferentes diccionarios, casi sin dejar ningún resquicio de la lengua francesa olvidado, como: *Le Petit Robert des noms propres* (1974), *Le Dictionnaire des expressions et locutions* (1979), *Le Grand Robert de la langue française* (1985), *Le Nouveau Petit Robert de la langue française* (1993), etc. Además, elaboró dos óperas primas de la lexicografía francesa: *Le Dictionnaire culturel en langue française* (2005) y *Le Dictionnaire historique de la langue française* (1998). El lexicólogo nunca olvidó los usos (*usages* en plural como él prefiere) más marginales de la lengua, los regionalismos y los préstamos, entre otros. Por ello, encontramos obras receptivas con estos aspectos como *Le Petit Robert* de 1967 donde ya deja de manifiesto en el prefacio que:

L'idéologie de l'élite, des couches supérieures, ignore superbement ou juge sévèrement, dans l'ignorance têtue du réel social, tout autre usage que le sien. Au contraire, le *Petit Robert* est ouvert à la diversité, à la communication plurielle; il veut combattre le pessimisme intéressé et passéiste des purismes agressifs comme l'indifférence molle des laxismes. Le français le mérite⁵⁴

En relación con estas preferencias, encontramos libros que tratan el léxico argótico como *Le Dictionnaire du français non conventionnel* (1991), elaborado junto con Jacques Cellard, o el libro *À mots découverts. Chroniques au fil de l'actualité* (2021) donde recopila sus mejores crónicas en France Inter a propósito de las palabras de actualidad.

Hasta el último momento, Alain Rey contribuyó a la lengua francesa desde su cama del hospital donde escribió su último artículo «L'état de la langue depuis cinquante ans» para la revista *Le Débat*⁵⁵. Danièle Morvan se compromete además a publicar ciertas obras póstumas: «Je vais aussi m'occuper des ouvrages que tu n'as pas publiés: un énorme livre (ou deux volumes) sur l'Italie, un voyageur et un culturel, langue, paysages et culture mêlés;

⁵³ *Ibid.*, p. 207.

⁵⁴ Alain REY, Préface du *Petit Robert* (1967;1977;actualizado en 1993 por Josette Rey-Debove y Alain Rey; en 2017 por Alain Rey), Paris, Le Robert, 2017, p. 7, XXI-XXII.

⁵⁵ Maya LAVAULT, *Salut Alain! Hommage à Alain Rey*, Paris, Le Robert, 2021, p. 189.

quatre gros cahiers de mémoires; et des inédits, de jeunesse⁵⁶». Alain Rey feneció el 28 de octubre de 2020 pero sus contribuciones seguirán hendiendo horizontes no sólo los de la lengua francesa, sino los de las lenguas en general, porque hay muchos mundos dentro del mundo francófono. Como declara Gilles Siouffi: «Alain Rey a suffisamment montré comment n'importe quel mot de n'importe quelle langue pris au hasard nous emmenait vers une autre langue, passée ou présente⁵⁷».

1.2. Presentación general y delimitación del estudio.

La producción lexicográfica de Alain Rey presenta unas características que van más allá de la simple definición del léxico. Señala Giovanni Dotoli que la práctica lexicográfica de Rey, a diferencia de otros expertos, es global ya que se basa en «la sociolinguistique, la description, la pluralité et surtout la multidisciplinarité⁵⁸». El propio lexicógrafo, Alain Rey, lo comenta en *De l'artisanat des dictionnaires à une science du mot. Images et modèles* (2008), donde insiste en que el diccionario no sólo bosqueja el referente de un término sino su posible abanico de connotaciones culturales⁵⁹.

A propósito del *Dictionnaire culturel de la langue française*, Elena Grigoryeva señala su importancia para la enseñanza del FLE, dado que éste «rend visibles les interférences, les influences réciproques entre le français et les langues d'autres civilisations⁶⁰». Además, añade que una enorme red cultural e histórica aparece detrás de cada palabra lo que permite al lector obtener una nueva visión del mundo⁶¹ lo que se podría traducir en comprensión y tolerancia hacia el otro. Un enfoque parecido adopta Francesca

⁵⁶ *Ibid.*, p. 275.

⁵⁷ Maya LAVAULT, *Salut Alain! Hommage à Alain Rey*, Paris, Le Robert, 2021, p. 267.

⁵⁸ Giovanni DOTOLI (sous la direction de), Alain Rey. *De l'artisanat du dictionnaire à une science du mot*, actes du colloque international, Université de Bari Aldo Moro, 12-13 février 2010, Fasano – Paris, Schena – Alain Baudry et Cie, 2010., p. 51.

⁵⁹ Alain REY, *De l'artisanat des dictionnaires à une science du mot, Images et modèles*, Paris, Armand Colin, 2008, p.263 citado por Giovanni DOTOLI (sous la direction de), *Alain Rey. De l'artisanat du dictionnaire à une science du mot, actes du colloque international*, Université de Bari Aldo Moro, 12-13 février 2010, Fasano – Paris, Schena – Alain Baudry et Cie, 2010., p. 51.

⁶⁰ Elena GRIGORYEVA, «L'approche socioculturelle dans l'enseignement du FLE» en Giovanni DOTOLI (sous la direction de), *Alain Rey. De l'artisanat du dictionnaire à une science du mot, actes du colloque international*, Université de Bari Aldo Moro, 12-13 février 2010, Fasano – Paris, Schena – Alain Baudry et Cie, 2010., p. 125.

⁶¹ *Ibid.*

Chessa para el estudio del diccionario *Le Petit Robert*, aunque esta vez centrado en la sociolingüística y no en la enseñanza del FLE. A través del análisis de los palimpsestos verbo-culturales⁶², término propuesto por Robert Galisson, y de un corpus periodístico, la autora concluye que el diccionario ofrece esa mirada cultural que comparte la ciudadanía francesa. El vínculo cultural se manifiesta explícitamente gracias, en parte, a las citas ejemplificativas que acompañan a la definición del ítem lexical⁶³.

Por otra parte, Gilles Siouffi considera que el *Dictionnaire Historique de la langue française* (DHLF) es novedoso en el tratamiento de la historia de las lenguas ya que explora terrenos como «celui du ressenti des mots, de leur perception, et celui de l'impact social des mots⁶⁴». Dentro del estudio de dicho diccionario, encontramos la reciente aportación de Giovanni Dotoli que destaca también la originalidad del DHLF, en su séptima edición, frente a otros diccionarios: «ce n'est plus une question de linguistique historique, comme il arrive au xixe siècle, mais d'évolution du peuple français, de ses relations avec le monde, et d'origine géographique⁶⁵».

La temática literaria, segundo eje de estudio en esta tesis, también tiene cabida en El Diccionario Histórico de Alain Rey. Dotoli afirma que el DHLF, junto con el Diccionario Cultural de la Lengua Francesa se sirven de la literatura no sólo para dilucidar la cultura sino para legitimar la lengua⁶⁶. Por su parte, Mario Selvaggio observa la expresión poética presente en el Diccionario de expresiones y locuciones y señala que el valor de la autodesfijación lexical permite construcciones nuevas con un gran contenido, por ejemplo, metafórico, y, por tanto, poético⁶⁷. En conclusión, los estudios de la obra de Alain Rey han suscitado interés en las últimas décadas debido a la reciente aparición

⁶² Francesca CHessa, «Les exemples lexicoculturels dans *Le Petit Robert*» en Giovanni DOTOLI (sous la direction de), *Alain Rey. De l'artisanat du dictionnaire à une science du mot, actes du colloque international*, Université de Bari Aldo Moro, 12-13 février 2010, Fasano – Paris, Schena – Alain Baudry et Cie, 2010., p. 193.

⁶³ *Ibid.*, p. 197.

⁶⁴ Gilles SIOUFFI, «Histoire des mots et sentiment de langue» en Giovanni DOTOLI (sous la direction de), *Alain Rey. De l'artisanat du dictionnaire à une science du mot, actes du colloque international*, Université de Bari Aldo Moro, 12-13 février 2010, Fasano – Paris, Schena – Alain Baudry et Cie, 2010., p. 132.

⁶⁵ Giovanni DOTOLI, *Le «Dictionnaire Historique de la Langue française» d'Alain Rey*, Paris, Éditions Hermann, 2018, p. 63.

⁶⁶ *Ibid.*, p. 86.

⁶⁷ Mario SELVAGGIO, «Figement et créativité. Linguistique et poétique», en *Les Cahiers du dictionnaire*, Paris, Classiques Garnier, 2019, n°11, p. 190.

de las últimas ediciones aumentadas del DHLF y DCLF consideradas de alto valor lingüístico y cultural. Es por esta razón, indispensable dedicar una tesis doctoral a este estudio para profundizar en las ideas precedentes y abrir nuevos horizontes en el estudio lexicográfico y lexicológico.

Todavía cabe señalar que la definición lexicográfica o el ejercicio lexicográfico supone un trabajo global que abarca múltiples tareas diversas, entre ellas la hermenéutica:

La definición lexicográfica viene a ser un intento de explicación, mediante un enunciado complejo, de una realidad llamada significado, lo que supone un ejercicio hermenéutico, de interpretación de dicha realidad, cuyas realizaciones particulares se convierten así en el medio para la formulación de una teoría⁶⁸

Por tanto, pensamos que el diccionario no está desprovisto de una mirada hermenéutica para su realización, lo que hace de la obra de Alain Rey, partiendo de su conocimiento previo hasta las verificaciones que realiza de las definiciones propuestas, una labor encomiable.

1.3. Hipótesis y objetivos.

El trabajo parte de unas afirmaciones anticipadas que posteriormente se tratarán de justificar. El primer presupuesto, de enfoque historiográfico, está relacionado con la posible aportación de Alain Rey al entendimiento de la historia social y lingüística, en sus vertientes sincrónicas y diacrónicas, a través de la descripción del lema. Tiene especial importancia el abrazo a los nuevos vocablos, las palabras provenientes de distintos países francófonos y las palabras argóticas.

La segunda hipótesis concierne la consideración del diccionario cultural de Alain Rey como un trabajo integral, ambicioso e inestimable. Esta obra que reúne de igual manera vocablos regionales, argóticos y neologismos, entre otros, es potencialmente provechosa para el estudio de los fenómenos lingüísticos y sociales, además de recopilar fragmentos de las mejores obras de la literatura francesa y de la literatura universal.

⁶⁸ Francisco M. CARRISCONDO ESQUIVEL, *Palabras que cambiaron (en) la historia*, Gijón, Ediciones Trea, S.L., 2017, p. 187.

Para dar cuenta de estas hipótesis, se han establecido y delimitado los siguientes objetivos:

1. Analizar la megaestructura, la macroestructura y la microestructura del Dictionnaire Historique de la Langue française (DHLF) y brevemente aquellas estructuras del Dictionnaire Culturel en langue française (DCLF). A través de este análisis se podrá caracterizar su obra para mostrar de manera precisa su singularidad respecto a otros diccionarios. Al mismo tiempo, una búsqueda exhaustiva de diccionarios franceses que han marcado la historia lexicográfica se llevará a cabo atendiendo, especialmente, a su repercusión y a su novedad. Una descripción que enlace los diccionarios franceses más importantes, especialmente aquellos de Alain Rey, con los diccionarios españoles se considera necesario pues, permitirá entender las posibles influencias y conexiones.
2. Atestar la variación léxica presente en los diccionarios de Alain Rey y que puede acreditar su singularidad. En efecto, la consolidación y variación de los lemas no es una empresa habitual en la mayoría de las producciones lexicográficas, pues apuntan a una descripción sincrónica y funcional. Lejos de quitar importancia a estas descripciones, se pretende constatar la importancia del trazo diacrónico en la obra de Alain Rey para la comunidad lingüística.
3. Describir y contextualizar algunas entradas que se relacionen directamente con un acontecimiento histórico. La datación y sobre todo, la explicación de la aparición de una palabra nos pueden ayudar a entender mejor el hecho histórico y también el momento actual.
4. Reunir datos de las entradas que nos permitan avalar la importancia del Diccionario de Alain Rey no sólo en el plano socio-cultural sino también en el plano educativo. La explicación, por ejemplo, de la curiosa etimología de algunas palabras e incluso morfemas, llevada al aula puede hacer significativo el aprendizaje del francés tanto para los hablantes nativos como para los estudiantes extranjeros. No se puede innovar en educación dejando atrás aspectos tan importantes como son la historia de las sociedades que es la historia de las palabras, o la cultura que

comprenden y que se suelen dejar en un segundo plano para dar paso a una enseñanza puramente instrumental.

5. Clasificar el uso de las citas para ejemplificar el lema. Hay en la obra de Rey una gran diversidad de citas, muchas de ellas provenientes de la literatura, dotando al lector de saber lingüístico y de placer artístico, lo que se traduce en una obra cabal y humanista. Nos interesa además la frecuencia y por tanto, la preferencia de ciertos autores, por lo que dedicaremos un apartado a este asunto.

6. Observar e interpretar la aplicabilidad del Diccionario de Rey para entender textos literarios antiguos. La descripción de ciertas voces que han tenido cambios semánticos a lo largo de la historia puede ayudar al lector a comprender de forma adecuada un texto antiguo.

7. Observar y catalogar la presencia de la metáfora en las citas. La metáfora, además de un recurso literario, permite la creación de una imagen lexical pudiendo ofrecer a un lector no nativo una segunda oportunidad para entender una palabra en el caso de no haber entendido bien su descripción, inmediatamente anterior a la cita, o bien crear o ampliar el significado en el caso de los lectores y las lectoras de francés como lengua materna.

1.4. Metodología.

A tenor de la teoría laboviana de la variación, si bien su estudio se centra en la fonética y fonología, coincidimos en que el lenguaje va unido fehacientemente al comportamiento social, y, por ende, debemos estudiar la lengua francesa atendiendo a los fenómenos extralingüísticos y diacrónicos. Se ha considerado necesarios, para los apartados que relacionan lengua y fenómeno histórico, los aportes de historiadores especialistas en la Revolución Francesa como Jacques le Goff, Olivier Coquard, Gérard Labrune, Philippe Toutain, Annie Zwang, François Furet, Carlos Manuel Valenciaga Díaz, Guillaume-Honoré Rocques de Montgaillard y/o Charles-Gilbert Heulhard de Montigny.

De esta forma, se ha unido la aportación de los historiadores a la historia ya relatada de las palabras en el *Dictionnaire Historique de la langue française* para acomodar una historia más detallada de la simbiosis entre el hecho histórico y la aparición o variación semántica de algunas voces.

El análisis de la estructura se llevará a cabo en virtud, principalmente, del estudio y aportaciones de Susana Rodríguez Barcia, Josette Rey-Debove, Natalia Campos Martín, Inmaculada Anaya Revuelta, José Martínez de Sousa, Giovanni Dotoli y el propio Alain Rey, entre otros. En lo que respecta a la megaestructura, el análisis de Susana Rodríguez Barcia resulta imprescindible para llevarlo a cabo en este trabajo con el DHLF y el DCLF. En el presente trabajo, la obra de Béatrice Stumpf aportará luz al ámbito de los símbolos lexicográficos. También lo será las investigaciones de M.^a Auxiliadora Castillo Carballo en lo que a macroestructura se refiere así como las aportaciones nuevamente de José Martínez de Sousa o Taťána Farkačová. Para ejecutar el análisis de la microestructura, serán de gran utilidad nuevamente los trabajos de José Martínez de Sousa, Giovanni Dotoli, Susana Rodríguez Barcia y Alain Polguère. Además, en lo que al discurso respecta se tendrá en cuenta los estudios de Catalina Fuentes Rodríguez y Susana Rodríguez Barcia así como los estudios más concretos relativos a los operadores discursivos de Rafael García Pérez. Asimismo, un papel fundamental tiene Josette Rey-Debove y Bernard Quemada para fundamentar los descriptores de la definición lexicográfica. La obra de Jacqueline Picoche también tiene una importancia notable en el estudio de las definiciones así como la contribución al estudio del léxico de Robert Galisson. Se considera una ayuda necesaria los postulados de Jean Pruvost a propósito de los semas de significado. Será complementado, además, con los apuntes sobre denotación y connotación de Louis Hjelmslev. En lo que al análisis fraseológico se refiere, ha servido de gran ayuda para la obra de Igor Mel'cuk así como los trabajos de Aina Torrent, Petra Eberwein, Lucía Uría, Agnès Tutin, Ulrike Becker y/o Marie-Sophie Pausé, entre otros.

Por otra parte, resulta encomiable la labor divulgativa de las voces argóticas y técnicas de Alain Rey, que más adelante se tratará de justificar dada su relevancia para entender el mundo que nos rodea. Los cambios formales y semánticos junto con los términos pertenecientes a la jerga serán estudiados en gran medida a través de un modelo

resultante de todas estas aportaciones mencionadas anteriormente. Sería interesante para una investigación futura poder consolidar una metodología basada en la estrategia de William Labov y la teoría etnográfica de Sapir. Pero, estos estudios están estrechamente ligados a la fonética y la fonología (variaciones fonéticas) y aquí nos interesa especialmente el análisis estructural del léxico en los diccionarios, lo que hace de la adaptación del sistema de análisis una empresa laboriosa y ajena al interés inmediato del presente estudio. Además, cabe decir que las investigaciones de Josette Rey-Debove y su trabajo mano a mano con Alain Rey suponen, como se viene afirmando, un testamento sustancial a tener en cuenta en la presente tesis y que esto favorece un armazón sólido donde empezar a construir el análisis de los dos diccionarios, principalmente.

Interesa, por tanto, resaltar cómo las definiciones recogidas en los diccionarios contribuyen explícitamente a la ilustración del ámbito histórico-cultural que circunscribe el cambio, ya sea parcial o completo, de la palabra. Por ello, tres preguntas han sido planteadas con el fin de demostrar la importancia de la definición y de la recogida de términos en los Diccionarios de Alain Rey: ¿Qué importancia tiene la variación?, ¿Cuáles son los factores del cambio? ¿Cómo podemos constatar estos factores? Para responder a estas preguntas nos basaremos, normalmente, en la datación descrita por Alain Rey en cada entrada, en su explicación histórica y en los hechos histórico-sociales recogidos por historiadores.

En relación con el corpus utilizado, se han comparado las características estructurales del DHLF (ed. augmentée 2019) y del DCLF (2005) (en menor medida), con la de otros diccionarios tanto franceses como españoles el *Petit Robert* (ed. 2013), el *Grand Robert* (1992), el *Larousse en ligne* (2008), el *TLFi* (1992), el *Dictionnaire de l'Académie française* 9e édition (actuelle), *Le Robert en ligne*, el *Wordreference* (francés-español), el *Diccionario de la lengua española* en línea y el *Diccionario ideológico de la lengua española* (1942), principalmente. En lo que respecta a los textos literarios en los que hemos contextualizado el lema han sido: «Le Barbier de Séville ou la Précaution Inutile» (1775) de Pierre-Augustin de Beaumarchais y «Les Misérables» (1862) de Victor Hugo.

Capítulo 2

Conceptos básicos de Lingüística y visión de Alain Rey



CAPÍTULO 2. CONCEPTOS BÁSICOS DE LINGÜÍSTICA Y VISIÓN DE ALAIN REY.

2.1. Lexicografía y lexicología.

Si hablamos de diccionarios, tenemos que aludir ineluctablemente a la lexicografía, disciplina científica que dentro de la lingüística se ocupa de su estudio. La lexicografía comprende la elaboración de los diccionarios, sus diversas técnicas de elaboración, así como sus teorías y sus análisis sincrónicos y diacrónicos. Tal y como lo explica Susana Rodríguez Barcia⁶⁹, se podría hablar de una división de la lexicografía en tres partes: lexicografía teórica (sincrónica/histórica), lexicografía técnica (diseño preliminar de un diccionario) y lexicografía plástica (elaboración de un diccionario).

Cabe señalar que, además de la lexicografía, existe otra disciplina relacionada con los diccionarios: la lexicología. La lexicología como afirma Rodríguez Barcia⁷⁰ trata la derivación, la morfología y la semántica léxica. Dada la retroalimentación que surge de una disciplina y de otra, resulta indisociable su relación si bien se consideran ambas áreas independientes. Podemos entender lo anteriormente expuesto con el siguiente ejemplo:

Sin el estudio de las relaciones semánticas, de la terminología o de los procesos de lexicogénesis, difícilmente será posible llevar a cabo el abordaje técnico previo a la redacción de un diccionario; tampoco será posible realizar una lectura crítica rigurosa de la historia de la lexicografía sin conocer las causas y mecanismos del cambio semántico y de la variación léxica⁷¹

Aun así, hay algunos lingüistas que equiparan la lexicología a la lexicografía teórica como es el caso de José Martínez de Sousa en su *Diccionario de lexicografía práctica* (1995), como da cuenta Dolores Azorín Fernández⁷². En cambio, y como señala Alain Rey⁷³, la lexicología se ocupa, grosso modo y desde un enfoque semasiológico, del signo

⁶⁹ Susana RODRÍGUEZ BARCIA, *Introducción a la lexicografía*, Madrid, Editorial Síntesis, 2016, p.14.

⁷⁰ *Ibid.*, p.15.

⁷¹ *Ibid.*, p.16.

⁷² Dolores AZORÍN FERNÁNDEZ, «La Lexicografía como disciplina lingüística» en Antonia María MEDINA GUERRA (coord.), *Lexicografía española*, Barcelona, Editorial Ariel, 2003, p. 35.

⁷³ Alain REY, *Essays on Terminology*, Amsterdam/Philadelphia, John Benjamins Publishing Company, 1995, p. 115.

lingüístico (significado-significante) que debemos a Ferdinand de Saussure. Mientras que la lexicografía atiende además a otras cuestiones como pueden ser «phonetics, phonology, syntax, phraseology, all of which are areas which lexicology on its own is incapable of covering»⁷⁴. Es por esta razón, continúa Rey, que la lexicografía no puede llamarse lexicología aplicada, pues se trata de un campo de la lingüística aplicada «which itself transcends linguistics»⁷⁵.

En la misma línea, haciendo coincidir esa convergencia innata entre lexicología y lexicografía, encontramos la consideración de Louis Guilbert quien expone que la descripción lexicográfica, además de atender a una cierta organización de las entradas, supone cuestionarse problemas fundamentales de la lingüística como: «celui de la nature du signe linguistique, celui de la définition de l'unité signifiante par rapport à l'ensemble de l'énoncé phrastique, celui des rapports entre la forme de l'unité lexicale et son contenu»⁷⁶. De nuevo, se menciona el signo lingüístico.

Un papel fundamental en la concepción de estas disciplinas tiene Josette Rey-Debove. La lexicógrafa y teórica nacida en Calais en 1929 y fallecida recientemente en 2005 en Senegal, quien profundizará en áreas como la semántica con su estudio sobre la «autonymie» (autonimia) y la «connotation autonymique» (connotación autonímica), la morfología (creará el *Dictionnaire méthodique* donde dejará latente su dominio), la semiótica, o las teorías del discurso⁷⁷. Todo esto vislumbra la extensión de ambas disciplinas.

Si nos trasladamos también al siglo XIX, no acaecía además, y contrariamente al pensamiento actual generalizado, la consideración científica de la lexicografía⁷⁸. Es más, la lexicología se consideraba más científica y relevante que la lexicografía. Esta percepción la podemos encontrar un siglo más tarde en «Casares (1992[1950]:10-11), para el que la lexicografía se limitaba al *arte de composer dictionnaires* (arte), y la lexicología

⁷⁴ Alain REY, *Essays on Terminology*, Amsterdam/Philadelphia, John Benjamins Publishing Company, 1995, p. 115.

⁷⁵ *Ibid.*

⁷⁶ Louis GUILBERT, «Dictionnaires et linguistique: essai de typologie des dictionnaires monolingues français contemporains», Paris, *Langue française*, nº 2, Le lexique, 1969, p. 4.

⁷⁷ Josette REY-DEBOVE, *Science des signes et langue française*, Paris, Éditions Hermann, 2019, p. 17.

⁷⁸ Susana RODRÍGUEZ BARCIA, *Introducción a la lexicografía*, Madrid, Editorial Síntesis, 2016, p.12.

concentraba el estudio científico del léxico (ciencia)»⁷⁹. Existen, empero, numerosas consideraciones científicas de la lexicografía. Un ejemplo de ello, lo encontramos en la obra de Francisco M. Carriscondo Esquivel⁸⁰ que traza los lindes imaginarios entre la lexicografía y la lexicología a través de una exposición de muestras léxicas considerando las mismas índice y/o factor de cambios sociales. El autor expone que el sistema que utiliza el lexicógrafo para definir un concepto coincide con el de otras ciencias y es la búsqueda de un enunciado verdadero a través del estudio empírico. El hecho de definir seguirá un proceso reduccionista y conclusivo contribuyendo al establecimiento de la teoría:

Con respecto al desentrañamiento del significado y en relación con el análisis de su material empírico -es decir, las ocurrencias de una determinada unidad léxica- y su interpretación, se van descartando, mediante un proceso reductivo, otros posibles significados, hasta llegar al que se supone que tiene dicha unidad, para posteriormente, verificar la falsabilidad de la hipótesis por medio de su comprobación en otros textos, distintos a aquellos que originalmente sirvieron para formularla⁸¹

Asimismo, la predictibilidad es otra característica, común a las ciencias, que posee la lexicografía y que conduce a la verificación de las definiciones:

Precisamente la obra lexicográfica tiene su razón de ser en esta capacidad de predictibilidad de la definición, de poder atestiguar el significado de una determinada unidad léxica tal como se dio en el pasado, se da en el presente y, hasta que no cambie (*rebus sic stantibus*), se dará en el futuro. Si no, sería innecesaria, absurda, la existencia de los diccionarios.

Además de lo expuesto anteriormente, es tarea del lexicógrafo, elaborar un enunciado que posea una sintaxis adecuada y que exprese la realidad del signo de manera objetiva, ya se trate del código idiomático (relacionado con la etnografía) o del código simbólico (relacionado con la terminología)⁸²

Francisco M. Carriscondo Esquivel recapitula esta relación entre estereotipo-definición técnica y código idiomático-código simbólico de la siguiente forma: «el

⁷⁹ *Ibid.*

⁸⁰ Francisco M. CARRISCONDO ESQUIVEL, *Palabras que cambiaron (en) la historia*, Gijón, Ediciones Trea, S.L, 2017.

⁸¹ *Ibid.*, p. 184.

⁸² *Ibid.*, p.193.

estereotipo es a la teoría propia del código idiomático (palabra) lo que la definición técnica es a la teoría propia del código simbólico (término)»⁸³

Por otra parte, Antonia M.^a Medina Guerra en el prólogo de *Lexicografía española* (2003) expone que no fue hasta los años ochenta cuando la lexicografía empezó a ocupar un lugar relevante en la lingüística. Asimismo, menciona un evento que considera que contribuyó notablemente a la consideración de la lexicografía como una verdadera disciplina lingüística: el Congreso Internacional de Lexicografía en la Universidad de Exeter (que precede la European Association for Lexicography de 1983⁸⁴). Si se observa como indica Antonia María Medina Guerra⁸⁵ los múltiples repertorios bibliográficos, como el de Ladislav Zgusta (1988) o el del Boletín bibliográfico de metalexicografía del español (que surge en el seno del Seminario de Lexicografía Hispánica, aún vigente y de gran actualidad, de la Universidad de Jaén), hubo un gran auge y un claro asentamiento de la disciplina a finales del siglo XX.

Alain Rey habla de «handicraft» (artesanía), término que utiliza Claude Levi-Strauss en relación con la antropología y que aplaude Rey, para referirse a la lexicografía. Como toda artesanía, la lexicografía busca satisfacer una necesidad social creando un objeto (diccionario) y utilizando los medios más eficientes (práctica), a la vez que tiene en cuenta métodos de diversa envergadura (teoría):

In lexicography, as in all handicrafts, one works with nuts and bolts; not exclusively, there are also some fine theories, but they have to be harmonised with each other, which means fitting the available means to the job in hand. It is necessary to reconcile these theories with the practical requirements, namely the demands made by the users⁸⁶

En las últimas décadas, numerosas son las concepciones científicas de la lexicografía. Podemos citar a Susana Rodríguez Barcia quien alega que «la lexicografía es propiamente una ciencia, no subsidiaria de otra, sino independiente y con estructuras,

⁸³ Francisco M. CARRISCONDO ESQUIVEL, *Palabras que cambiaron (en) la historia*, Gijón, Ediciones Trea, S.L, 2017, p. 193.

⁸⁴ Susana RODRÍGUEZ BARCIA, *Introducción a la lexicografía*, Madrid, Editorial Síntesis, 2016, p.19.

⁸⁵ Antonia María MEDINA GUERRA (coord.), *Lexicografía española*, Barcelona, Editorial Ariel, 2003, p. 25.

⁸⁶ Alain REY, *Essays on Terminology*, Amsterdam/Philadelphia, John Benjamins Publishing Company, 1995, p. 113.

principios, teorías y modelos propios⁸⁷». Encontramos también la afirmación de Natalia Campos Martín que dice al respecto:

Nous sommes tout à fait d'accord sur ce point. La lexicographie est un travail artisanal qui exige une grande dose de patience mais aussi une science, une science qui fait partie de la linguistique et de la philologie parce que les lexicographes s'efforcent de construire des représentations individualisées du lexique d'une langue à partir des discours observés. Ils sont les vrais notaires de la langue⁸⁸

Cabe señalar, por último, que la lexicografía ha conocido una ciencia afín en los últimos años, la terminología. La *terminología* estudia «la formación de corpus de términos técnicos, adjudicando a cada término una definición inequívoca que lo distinga entre todos los del mismo campo de aplicación⁸⁹». Conviene subrayar pues, que la *terminología* está íntimamente ligada a la creación de repertorios léxicos vinculados a ciencias concretas y no tiene el carácter genérico que puede tener la lexicografía. Por último, añadir que también comprende una terminología teórica encargada del «estudio de la actividad lexicográfica de la terminología⁹⁰»: la *terminografía* o *lexicografía terminológica*.

Quedarían pues, resumidas ambas ciencias en el siguiente esquema:

⁸⁷ Susana RODRÍGUEZ BARCIA, *Introducción a la lexicografía*, Madrid, Editorial Síntesis, 2016, p. 15.

⁸⁸ Natalia CAMPOS MARTÍN, «Lexicographie et traduction (1): Les différents types de dictionnaires: classement et typologie», UMA, Entreculturas, n. 1., 2009, p. 318.

⁸⁹ José MARTÍNEZ DE SOUSA, *Manual básico de lexicografía*, Gijón, Ediciones Trea S.L, 2009, p. 246.

⁹⁰ *Ibid.*, p. 247.

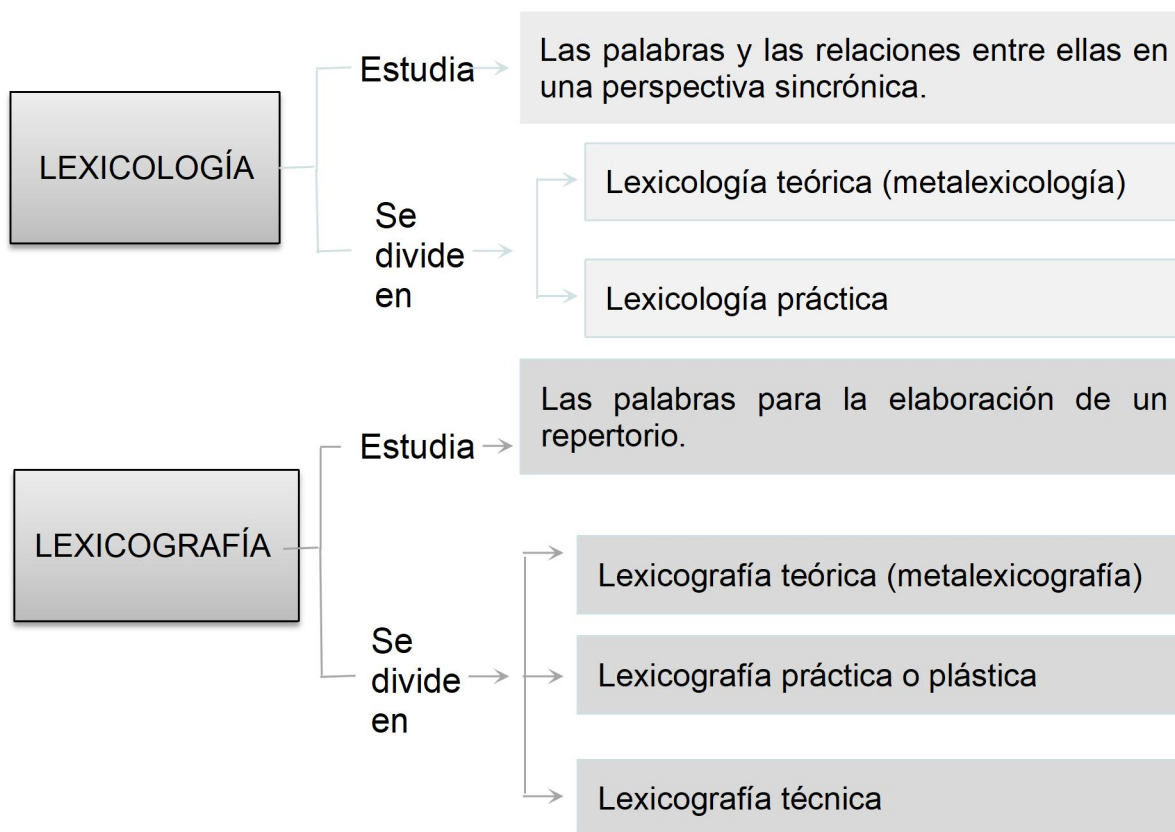


Figura 1. La lexicología y la lexicografía, estudio y divisiones.

Por último, añadir que, la lexicografía teórica se conoce también como metalexicografía. En 1984, Wiegand establece cuatro bloques pertenecientes a la metalexicografía o lexicografía teórica: «la historia de la lexicografía, la teoría general de la lexicografía, las investigaciones sobre el uso del diccionario y la crítica de los diccionarios⁹¹».

2.2. El diccionario.

El diccionario es y ha sido una herramienta fundamental en la escuela para profundizar en la lengua materna y también en otras lenguas extranjeras (diccionarios bilingües). Su interés y su reconocimiento también han escapado de las aulas, convirtiéndose en un objeto de interés cultural y social. La palabra *diccionario* proviene del latín *dictionary* y este de *diction* que quiere decir maneras de decir y de *-arius,arium*, por lo que *dictionary* viene a ser el repertorio de las maneras de decir⁹². Sin embargo, a día de hoy, su definición es

⁹¹ Susana RODRÍGUEZ BARCIA, *Introducción a la lexicografía*, Madrid, Editorial Síntesis, 2016, p. 14.

⁹² Alain REY, *Dictionnaire amoureux des dictionnaires*, Paris, Plon, 2011, p. 201.

compleja, ambivalente y sujeta a los cambios de forma y de contenido que se puedan dar en el mismo. Cuando hablamos de ambivalencia, queremos referirnos a la existencia de: diccionarios monolingües frente a los diccionarios bilingües; diccionarios en formato papel frente a los diccionarios digitales; diccionarios generales frente a los diccionarios de especialidad; diccionarios ordenados alfabéticamente frente a los diccionarios ordenados por radicales u otros; diccionarios semasiológicos frente a los diccionarios onomasiológicos, etc. Estas consideraciones, y sin entrar de momento en el complejo abanico de posibilidades que entre uno y otro pueden tener cabida, se relacionan con la reflexión que hace Alain Rey sobre la definición del diccionario:

Dictionnaire: la chose? De moins en moins aisée à définir; pas même un «livre», aujourd'hui, puisqu'il en prolifère sur la Toile, en ligne, hors ligne, entre les lignes, en cédés plus ou moins rom...Donc, une liste? un catalogue? Pas toujours, Alphabétique? Ho, ho, et les Chinois, et les dicos d'ancien égyptien, par hiéroglyphes? Et les dictionnaires «d'idées», où les mots sont les cibles?⁹³

Actualmente, los diccionarios muestran esta complejidad en la definición de la palabra *diccionario*. Según el *Diccionario de la lengua española* de la Real Academia Española (RAE), el diccionario en su primera acepción es un: «Repertorio en forma de libro o en soporte electrónico en el que se recogen, según un orden determinado, las palabras o expresiones de una o más lenguas, o de una materia concreta, acompañadas de su definición, equivalencia o explicación⁹⁴». El Merriam-Webster por su parte no especifica que sea de una o más lenguas en su primera acepción, en cambio si introduce información de tipo microestructural (pronunciación, etimología, etc.): «a reference source in print or electronic form containing words usually alphabetically arranged along with information about their forms, pronunciations, functions, etymologies, meanings, and syntactic and idiomatic uses⁹⁵». Por otro lado, el Robert no habla de un orden prioritariamente alfabético para su realización sino «convenu». En cambio, prioriza los «modos de decir», el lado más pragmático de la lengua. Además, enumera seguidamente algunos tipos de diccionarios, al

⁹³ *Ibid.*, pp. 200-201.

⁹⁴ REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, *Diccionario de la lengua española*, 23.^a ed., [versión 23.4 en línea]. Disponible en: <https://dle.rae.es/diccionario?m=form> (f.c. 13/12/2020).

⁹⁵ MERRIAM-WEBSTER, *Dictionary*. Disponible en: <https://www.merriam-webster.com/dictionary/dictionary> (f.c. 14/12/2020).

igual que lo hace la RAE pero ésta lo sitúa fuera de la definición, después de la segunda acepción:

Recueil contenant des mots, des expressions d'une langue, présentés dans un ordre convenu, et qui donne des définitions, des informations sur eux. Dictionnaire alphabétique. Chercher un mot, le sens d'un mot dans le dictionnaire. Consulter un dictionnaire. Entrée, article de dictionnaire. — Dictionnaire de langue, donnant des renseignements sur les mots de la langue commune et leurs emplois. — Dictionnaire encyclopédique, donnant des informations sur les choses désignées par les mots, et traitant les noms propres. — Dictionnaire des synonymes. — Dictionnaire d'argot. — Dictionnaire bilingue, qui donne la traduction des mots d'une langue dans une autre en tenant compte des sens, des emplois. — Dictionnaire électronique. — Dictionnaire en ligne⁹⁶

Ahora bien, conviene precisar en qué momento apareció por primera vez el término, de qué tipo de obra trataba y con qué pretensión se realizó. Así, por ejemplo, podemos señalar el *Hugutionis Dictionarium* de un tal *Hugutius* una de las primeras obras que tenía por título *dictionarium* y que data de la Edad Media. La obra en cuestión es datada del 1201 al 1300 por la Bibliothèque Nationale de France (BnF)⁹⁷ y procura la descripción de los orígenes y las derivaciones de nombres, verbos y palabras del latín: «Hic continetur Hugutionis. Dictionarius nominum et verbonum origines et derivationes complusens seu ars grammaticalis alphabetico ordine deducta⁹⁸». Teniendo en cuenta que, por ejemplo, en Francia, se erigió el latín como «norme standard afin d'être employé comme idéal linguistique dans le cadre de l'Église»⁹⁹, este manuscrito en latín supondría una herramienta indispensable para aquellos *litterati* (personas cultas de letras) que transmitían enseñanzas o asistían al culto religioso.

Existían antaño, empero un número considerable de obras que si bien tienen nombres o títulos diferentes eran repertorios lexicográficos al igual que el diccionario:

⁹⁶ LE ROBERT, *Dico en ligne*. Disponible en:

<https://dictionnaire.lerobert.com/definition/dictionnaire#definitions> (f.c. 16/12/2020).

⁹⁷ HUGUTIUS, *Hugutionis dictionarium*, 1201-1300, Disponible en: <https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/btv1b100346471.r=dictionarium?rk=42918;4> (f.c. 22/02/2021).

⁹⁸ HUGUTIUS, *Hugutionis dictionarium*, 1201-1300, p. 3. Disponible en: <https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/btv1b100346471.r=dictionarium?rk=42918;4> (f.c. 22/02/2021).

⁹⁹ Roger WRIGHT, « La période de transition du latin, de la lingua romana et du français », Paris, *Médiévales*, n° 45, PUV, automne 2003, p. 15.

onomasticón, *Catholicon*, *comprehensorium*, *Liber elegantiarum*, *lexicon* (léxico), *glossarium* (glosario), *vocabularium* (vocabulario), tesoro, *thesaurus* (tesauro) y enciclopedia¹⁰⁰. En cuanto a los primeros inventarios lexicográficos españoles equiparables al diccionario, pero titulados con algunos de los términos mencionados anteriormente se pueden subrayar el *Universal vocabulario* de Alfonso de Palencia (1490) o el *Tesoro de la lengua castellana o española* de Sebastián de Covarrubias (1611)¹⁰¹. También encontramos en latín el *vocabulaire de Papias* datado del siglo XII-XIII por la Bibliothèque Nationale de France (BnF) creado «dans la perspective d'illustrer la base lexicographique du vocabulaire musical du Moyen-Âge central¹⁰²». Como podemos ver en las siguientes figuras (1,2,3), el manuscrito de Papias cuenta además con ilustraciones de las letras del alfabeto cuidadosamente ornamentadas con motivos propios del arte medieval: batallas, animales, etc.



Figura 2. Letra A, B y C del *Vocabulaire de Papias*. Fuente: gallica.bnf.fr.

Ahora bien, conviene matizar las diferencias que hoy en día permiten distinguir estos términos. En primer lugar, podemos entender por igual *léxico* y *vocabulario* como el conjunto de palabras de un idioma en su totalidad: léxico alemán, vocabulario portugués, etc. Sin embargo, encontramos otra acepción que puede ser: un conjunto de palabras

¹⁰⁰ José MARTÍNEZ DE SOUSA, «Manual básico de lexicografía», Gijón, Ediciones Trea S.L, 2009, p. 19.

¹⁰¹ Susana RODRÍGUEZ BARCIA, *Introducción a la lexicografía*, Madrid, Editorial Síntesis, 2016, p. 24.

¹⁰² Christian MEYER, «Le vocabulaire du son, du chant et de l'ars musica dans le dictionnaire de Papias», 2014, HAL p. 1. Disponible en: <https://hal.archives-ouvertes.fr/hal-00951958/document> (f.c. 25/02/2021)

pertenecientes a un nivel concreto de conocimiento de un idioma (competencia léxica). Si atendemos al Marco Común Europeo de Referencia para las Lenguas (MCERL) se habla del léxico por niveles (A1, B2, etc.) y se vuelve a equiparar léxico con vocabulario: «il s'agit de la connaissance et de la capacité à utiliser le vocabulaire d'une langue qui se compose d'éléments lexicaux et d'éléments grammaticaux et de la capacité à les utiliser»¹⁰³. En este sentido, conviene señalar el aspecto funcional y pragmático del término *vocabulaire* como explica Alain Rey:

L'usage de la langue française donne à vocabulaire vertu fonctionnelle et pragmatique: on dit d'un étudiant étranger, « il a beaucoup de vocabulaire, mais il fait des fautes de grammaire ». On emploie peu lexique, dans ce genre de phrase, et pas du tout dictionnaire. [...] Fidèles à leur nature, les vocabulaires se distinguent à bon escient des dictionnaires, lorsqu'ils décrivent l'usage spécial d'une langue (un Vocabulaire arabe marocain à côté des « dictionnaires » arabes), et surtout, un domaine particulier¹⁰⁴

Prosigue Alain Rey explicando que el vocabulario a diferencia del diccionario recopila palabras pertenecientes a un uso determinado de la lengua (vocabulario de la jerga juvenil) o a un ámbito particular (vocabulario del turismo y de la hostelería). Lo mismo sucede con el léxico: léxico andaluz, léxico filosófico. Además, el léxico y el vocabulario se emplean para agrupar palabras asociadas a un determinado autor o autora: léxico sartriano, vocabulario lorquiano, etc. Podemos completar las acepciones pertenecientes a estos dos términos con la afirmación de Susana Rodríguez Barcia quien comenta sobre el vocabulario que se emplea «al final de algunos libros y que funcionan como apoyo didáctico»¹⁰⁵ al igual, consideramos, que el léxico.

En segundo lugar, debemos hablar del *glosario* que, atendiendo a la definición propuesta por Manuel Seco, Olimpia Andrés y Gabino Ramos en el *Diccionario del español actual* (DEA) se trata de un «Catálogo breve de palabras definidas o comentadas, pertenecientes a un texto o autor o a un ámbito determinado»¹⁰⁶. Subrayamos pues, el

¹⁰³ *Cadre Européen Commun de Référence pour les Langues: Apprendre, Enseigner, Évaluer*, Paris, Conseil de l'Europe/Éditions Didier, 2001, p. 87.

¹⁰⁴ Alain REY, *Dictionnaire amoureux des dictionnaires*, Paris, Plon, 2011, p. 619.

¹⁰⁵ Susana RODRÍGUEZ BARCIA, *Introducción a la lexicografía*, Madrid, Editorial Síntesis, 2016, p. 25.

¹⁰⁶ Manuel SECO, Olimpia ANDRÉS y Gabino RAMOS, *Diccionario del español actual*, Grupo Santillana de Ediciones, vol. II, 1999, p. 2347.

carácter breve o compendioso de esta lista que cumple una función hermenéutica con el propósito de esclarecer textos de difícil comprensión. De esta manera, podemos diferenciar por la extensión al *glosario* del *léxico* y del *vocabulario*. Por otra parte, se define también como un «conjunto de glosas o comentarios¹⁰⁷». Asimismo, el *glosario* comparte, como propone el diccionario *Le Robert Dico en ligne*, otra acepción con el *léxico* y el *vocabulario* cuando éste se refiere a las palabras de una variedad de una lengua o de una ciencia en concreto: «lexique d'un dialecte, d'un patois ou d'un domaine spécialisé¹⁰⁸».

En tercer lugar, encontramos los términos análogos *tesoro* y *tesauro*, que también conocen un hermano idéntico el *gazofilacio*¹⁰⁹. Para José Martínez de Sousa, el tesoro es un «diccionario, catálogo, antología o colección de gran valor e importancia, o bien a una compilación de todo el léxico de una lengua, desde sus orígenes hasta el presente, utilizando todas las fuentes escritas y las orales que sea posible¹¹⁰». Afirma el mismo autor que, el término *thesaurus* «aparece en la época renacentista para denominar los diccionarios monolingües¹¹¹» como el *Thesaurus linguae latinae* (1532) de Robert Estienne. Ahora bien, se ha dado el caso de diccionarios bilingües y trilingües que han llevado el nombre de *thesaurus*, como es el caso del *Thesaurus linguae indiana* (1703) de François-Marie de Tours. Este tesauro comprende el hindi, el latín y la lengua francesa, ya lo advierte en su portada el autor que procura que aquellos y aquellas que no comprendan el latín puedan apoyarse en la lengua vernácula francesa para aprender el hindi: «Thesaurus linguanae indiana latino per proprios characteres conscriptae, atque in altera ex adverso pagina notris characteribus explicatae, ad cujus latus ob majorem eorum, qui latinitatem nesciunt, commoditatem vernacula Gallorum lingua omnia explicantur¹¹²».

Finalmente, encontramos la *enciclopedia* que se suele confundir con el diccionario, sin embargo, la primera difiere en que reúne el conjunto de todas las ciencias o de una ciencia en concreto (enciclopedia del arte): «1. Ouvrage où l'on expose méthodiquement ou

¹⁰⁷ *Ibid.*

¹⁰⁸ LE ROBERT, «Dico en ligne Le Robert». Disponible en: <https://dictionnaire.lerobert.com/definition/glossaire> (f.c. 18/12/2020).

¹⁰⁹ JOSÉ MARTÍNEZ DE SOUSA, «Manual básico de lexicografía», Gijón, Ediciones Trea S.L., 2009, p. 21.

¹¹⁰ *Ibid.*

¹¹¹ *Ibid.*

¹¹² François-Marie DE TOURS, «Thesaurus linguae indiana», 1703, p. 13. Disponible en: <https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/btv1b54100403k/f13.item.r=thesaurus> (f.c. 19/12/2020).

alphabétiquement l'ensemble des connaissances universelles (encyclopédie générale) ou spécifiques d'un domaine du savoir (encyclopédie spécialisée)¹¹³». Ahora bien, encontramos un tipo de diccionario llamado *diccionario enciclopédico* que se caracteriza porque éste «además de las palabras comunes de una lengua, contiene nombres propios de destacados personajes, acontecimientos, lugares, etc¹¹⁴». La confusión entre enciclopedia y diccionario enciclopédico es algo usual y que viene sucediendo desde hace siglos, por ejemplo, lo podemos constatar en el título del célebre *La Encyclopédie, ou Dictionnaire raisonné des sciences, des arts et des métiers* (1751) de Denis Diderot y Jean Le Rond D'Alembert. Asimismo, tal y como asevera José Martínez de Sousa¹¹⁵, existen otras obras que son diccionarios enciclopédicos como la *Gran enciclopèdia catalana* (1968) y otras, que tienen otra serie de contradicciones de tipo organizativo o de contenido.

2.2.1. Génesis y finalidad de la creación lexicográfica.

Si trazamos la línea cronológica de las obras lexicográficas, su comienzo tuvo lugar hace más de 4000 años en la Mesopotamia de tablas de escritura cuneiforme con listas en sumerio y acadio, como señala Susana Rodríguez Barcia tras el análisis de la obra *Lexicography in the Borderland between Knowledge and Non-knowledge* (2008) de Sven Tarp. Cabe señalar que, aunque estas obras comparten algunas características con el diccionario (y por ello se habla de la lexicología sumeria), éste como tal, aparecerá varios milenios más tarde¹¹⁶. Es cierto que no se puede afirmar a ciencia cierta la finalidad exacta de estos escritos y otros que esbozan la cultura mesopotámica, pues «many of those studies are predicated on several assumptions that do not hold for the ancient Middle East¹¹⁷». Además, dadas las pocas personas alfabetizadas en esta primera civilización que comporta la escritura más longeva, la visión de la Antigua Mesopotamia es sólo una visión parcial:

Our view of ancient Mesopotamia is inevitably constructed through the eyes and words of the literate few. It is futile to pretend we can ever access what 'the Mesopotamians' as a

¹¹³ LAROUSSE, «Dictionnaire de français en ligne». Disponible en: <https://www.larousse.fr/dictionnaires/francais/encyclopedie/29286> (f.c. 20/12/2020).

¹¹⁴ REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, *Diccionario de la lengua española*, 23.^a ed., [versión 23.4 en línea]. Disponible en: <https://dle.rae.es/diccionario> (f.c. 20/12/2020).

¹¹⁵ José MARTÍNEZ DE SOUSA, *Manual básico de lexicografía*, Gijón, Ediciones Trea S.L, 2009, p. 18.

¹¹⁶ Alain REY, *Dictionnaire amoureux des dictionnaires*, Paris, Plon, 2011, p. 55.

¹¹⁷ Karen RADNER y Eleanor ROBSON, *The Oxford Handbook of Cuneiform Culture*, Oxford, OUP Oxford, 2011, p.34.

whole did or said or thought: we know only of the unusual minority who had some access to, if not control over, the documentation that has survived the millennia¹¹⁸.

No obstante, las primeras tablas de arcillas encontradas muestran ya el interés por las listas de léxico, y a la postre, por una alfabetización escolar: «Scholarly literacy is found, first of all, in lexical lists. Lexical lists are lists of words or lists of signs, either monolingual (Sumerian only) or multilingual (usually bilingual Sumerian–Akkadian)¹¹⁹». Asimismo, era habitual encontrar listas de profesiones, lo que nos conduce a una profesionalización temprana, un interés pragmático del léxico: «among the archaic lexical lists, the list of professions Lu A was by far the most frequently used¹²⁰». Además la organización de los vocablos (caracteres en este caso), no sigue evidentemente ni un orden alfabético (pues era inexistente) ni tampoco un orden por radicales (como sucede con el chino o el japonés), sino un orden jerárquico vislumbrando así la pirámide social de la época: «there are good indications that the list is organized according to hierarchy, and thus it makes sense that it should begin with the word for king or ruler¹²¹». De forma progresiva, la escritura sumeria pasó de ser pictográfica a ideográfica y fonográfica. Ésta última, surgió en parte para simplificar y transmitir los matices de la lengua hablada a través de signos¹²². Como señala Anne-Marie Vié-Wohrer¹²³, los progresos en la escritura iban de la mano de los progresos en la lengua y a través de estas listas se culminaron intereses de tipo económico (realizar contratos de venta y compra), literario, religioso, etc. Por tanto, el interés de las listas sumerias era ya, por aquel entonces, multidireccional.

Jean-François Champollion, ocupa un lugar importante en el estudio de la civilización egipcia, pues, gracias a su encomiable labor al hacer un diccionario egipcio, «un livre jusqu'ici sans modèle¹²⁴», podemos redescubrir la cultura y la literatura egipcia:

¹¹⁸ *Ibid.*

¹¹⁹ *Ibid.*, p. 103.

¹²⁰ *Ibid.*, p. 105.

¹²¹ *Ibid.*

¹²² Anne-Marie VIÉ-WOHRER, «Las escrituras que privilegian la imagen: cuatro casos», Ciudad de México, *Desacatos*, n.º 22, 2006, p. 43. Disponible en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1607-050X2006000300002&lng=es&nrm=iso (f.c. 03/01/2021).

¹²³ *Ibid.*

¹²⁴ Jean-François CHAMPOLLION, *Dictionnaire égyptien en écriture hiéroglyphique*, Paris, Chez Firmin Didot Frères, 1843, p. 6. Disponible en: <https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k106209v/f1.item> (f.c. 21/12/2020).

«D'autres étudient les langues et les écritures afin d'apporter les messages perdus des civilisations: Champollion permit à la littérature sacrée et profane de l'Égypte antique d'être redécouverte¹²⁵».

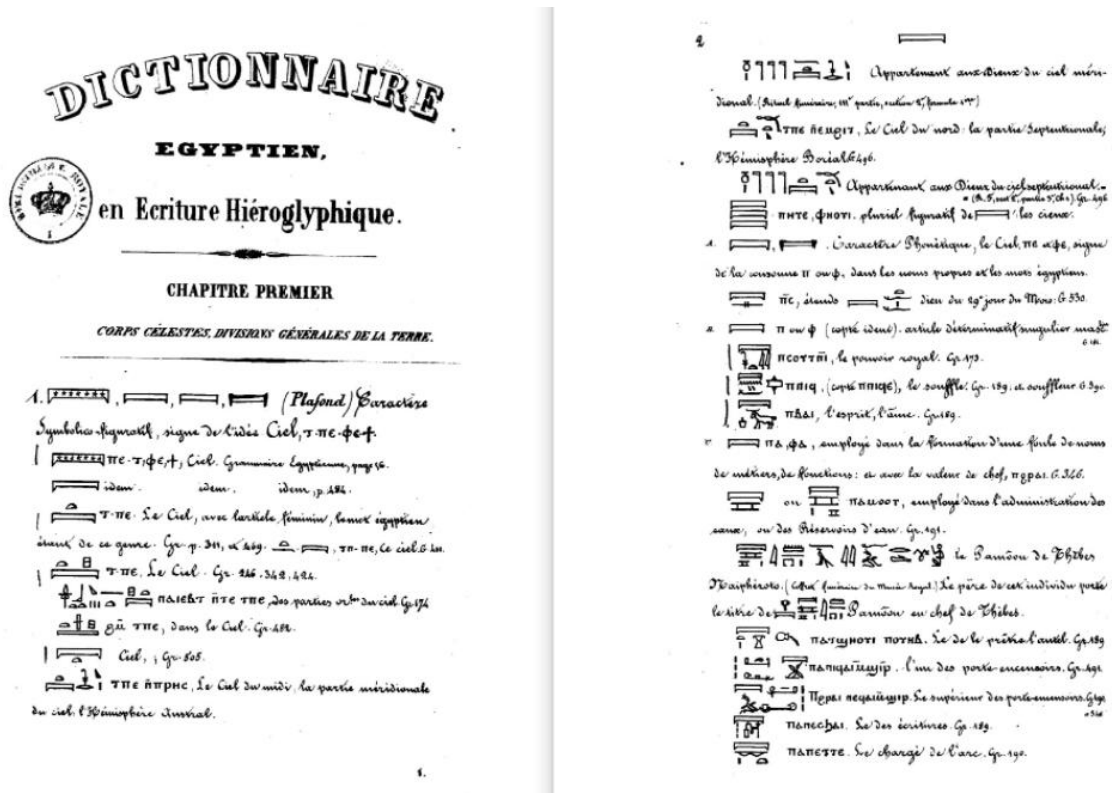


Figura 3. Portada y página primera del *Diccionario égyptien, en écriture hiéroglyphique* de Champollion. Fuente: gallica.bnf.fr

Este diccionario egipcio reúne información diversa sobre los astros, los animales, las plantas, el mobiliario, las construcciones, el ser humano, etc.

Por otra parte, tal y como afirma Alain Rey¹²⁶, Apollonius d'Alexandrie, llamado el Sofista, creó en la época augustea (27 a.C-14 d.C) un glosario de términos de la obra de Homero, con carácter hermenéutico y pedagógico ya que «les glossaires grecs de cette époque cherchaient à éclaircir pour les lecteurs les difficultés de textes très connus et lus¹²⁷». Pero Homero no fue el único autor que contaba con glosarios explicativos, también

¹²⁵ Alain REY, *Hommage aux mots. L'intelligence des dictionnaires*, Paris, Hermann, 2018, p. 165.

¹²⁶ Alain REY, *Dictionnaire amoureux des dictionnaires*, Paris, Plon, 2011, p. 56.

¹²⁷ *Ibid.*

hay que añadir en esa lista a Heródoto, Platón, Horacio, Cicerón, Virgilio e Hipócrates¹²⁸, por ejemplo. En Grecia, de nuevo el deseo de esclarecer términos oscuros de textos literarios unido a la proliferación de dialectos da paso a los primeros léxicos y glosarios. Comenta Alain Rey¹²⁹ que, en la época alejandrina, después del apogeo de la *koinè* como forma unificada de griego antiguo (siglo IV) surge la verdadera lexicografía y «les spécialistes citent un recueil du précepteur de Ptolémée Philadelphie, nommé Philétas de Cos¹³⁰». Filetas de Cos, en español, fue también un notorio poeta que «in addition to his poetry, [...] wrote the *Ataktoi glossai*, on rare words in Homer¹³¹». Konstantin Spanoudakis, quien ha dedicado una tesis doctoral al poeta, afirma que «his Ataktoi Glossai, the first ever collection of recondite dialect vocables, became instantly renowned¹³²». Hacia el año 375, Amara Simha redactó el «Amara Kosha» que significa literalmente «tesoro de Amara», un repertorio onomasiológico de «unas 10.000 palabras del sánscrito dividida en tres partes¹³³». El propósito de esta creación era la de facilitar la «búsqueda de palabras olvidadas¹³⁴» y contribuir a la memoria del hablante.

En Europa, entre los siglos XV y XVI, los diccionarios bilingües precedieron a los monolingües pues, según anota Susana Rodríguez Barcia¹³⁵, existían diversos intereses: la comprensión textual entre el latín y las lenguas vernáculas, el fomento del latín clásico (cuestión ideológica) y la comunicación comercial (para comerciantes y peregrinos). También se reafirma esto con los comentarios realizados por Alain Rey a propósito de la génesis del diccionario monolingüe: «cette dialectique qui, ayant fait naître les dictionnaires unilingues à partir d'ouvrages bilingues, a rendu nécessaire l'existence des premiers pour améliorer les seconds». Y en efecto, existirá una retroalimentación fructuosa y progresiva entre los diccionarios bilingües y/o plurilingües y los diccionarios monolingües:

¹²⁸ *Ibid.*, p. 56-57.

¹²⁹ Alain REY, *Dictionnaire amoureux des dictionnaires*, Paris, Plon, 2011, p. 55.

¹³⁰ *Ibid.*

¹³¹ Susan A. STEPHENS, *The Poets of Alexandria*, Londres, I.B. Tauris, 2018, p. 63.

¹³² Konstantin SPANOUDAKIS, *Philetas of Cos: the poetical fragments*, St. Andrews, Classics Theses, 1997, p. 3.

¹³³ Rafael DEL MORAL, *Diccionario ideológico, atlas léxico de la lengua española*, Barcelona, Herder Editorial, 2008, p. 26.

¹³⁴ *Ibid.*, p. 26.

¹³⁵ Susana RODRÍGUEZ BARCIA, *Introducción a la lexicografía*, Madrid, Editorial Síntesis, 2016, p. 27.

Les dictionnaires bilingues, qui s'enrichissent et se précisent à partir du XVIII^e siècle, vont de plus en plus recourir aux richesses des dictionnaires unilingues [...] Chaque genre dépend des progrès de l'autre; mais historiquement, c'est le dictionnaire bilingue qui a déclenché le mouvement¹³⁶

Si echamos un vistazo a la lexicografía del mundo hispano, constatamos, tras varios estudios como por ejemplo el de Aurora M. Camacho Barreiro, que el análisis crítico del discurso de los diccionarios de autor de Cuba de los siglos XIX y XX nos lleva a una reproducción de «ideologías así como las relaciones de poder hegemónicas y de dominación¹³⁷». Cabe señalar además que «la critique sait parfois poser de vraies questions comme celle de l'utilité sociale des ouvrages de référence, ou du reflet des idéologies qui président à leur élaboration.¹³⁸». Según Aurora M. Camacho Barreiro, a través del discurso que construye la definición de los términos se pudieron distinguir marcas ideológicas concretas como «los deícticos personales, las derivadas, los adverbios terminados en -mente, las estructuras retóricas, los adjetivos y los macroenunciados¹³⁹» que a su vez estaban relacionados con temas como el componente africano de la cultura cubana, la cubanidad, la política, la moral y la sexualidad, la condición masculina y/o la condición femenina¹⁴⁰, entre otros. Subraya Aurora M. Camacho Barreiro que la marca más usual es la adjetivación como recoge en los siguientes datos de la muestra relacionados, en este caso, con el componente africano y étnico de Cuba y la ideología de género:

-sobre el componente africano de nuestro entramado nacional y su entorno y otros componentes étnicos: «reunión indecente», «infernál gritería», «baile deshonesto», «incomprensible deleite», «hombres mediocres o ineptos», «raza oscura», «grotesco espectáculo», «indecentes contorsiones», «olor repugnante», «infernál gritería», «desmedidas proporciones», «diversión poco ordenada», «baile indecente», «poco gusto», «contorsiones lúbricas», «ruido seco y monótono de tambor»; [...] **-sobre la mujer:** «

¹³⁶ Alain REY, *Hommage aux mots. L'intelligence des dictionnaires*, Paris, Hermann, 2018, p. 166.

¹³⁷ Aurora M. CAMACHO BARREIRO, *Marcas ideológicas en una muestra del discurso de las definiciones en la lexicografía cubana de los siglos XIX y XX: identificación y funcionalidad*. La Habana: Editorial Universitaria, 2013, p. 110.

¹³⁸ MEJRI Salah, «Traduire Alain Rey» *Les Cahiers du dictionnaire*, 2019, n° 11. Dictionnaire et figement. Hommage à Salah Mejri Dictionnaires et encyclopédies. Hommage à Alain Rey, Classiques Garnier, p. 250.

¹³⁹ *Ibid.*, p. 115.

¹⁴⁰ *Ibid.*

coqueta», «atrayente», «vivaracha», «libre», «lasciva», «extremosa», «de amores fáciles», «alegre», «voluptuosa», «mujerzuela despreciable», «degradante oficio», «encantos físicos»¹⁴¹

Otro propósito de creación lexicográfica es el de divulgar información de ámbitos concretos como el feminismo del que hace gala Victoria Sau en su Diccionario ideológico feminista, publicado por primera vez en 1981, y que deja latente en su introducción:

La realización de este Diccionario tiene al mismo tiempo un doble propósito: en primer lugar, informar. Me gustaría que cualquier mujer - sin que por ello excluya a los posibles hombres interesados-, en un momento dado pudiera tener respuesta rápida a preguntas tales como qué es la maternidad o ¿Por qué luchan las mujeres? En segundo término me agradaría que este libro constituyese una herramienta de trabajo más para todas aquellas que, bien por su contenido, por su bibliografía o ambas cosas lo crean de utilidad para su investigación sobre la mujer¹⁴²

En Francia, encontramos un diccionario análogo de reciente aparición, 2017, es el «Dictionnaire des féministe. France XVIIIème-XXIème siècle» dirigido por Christine Bard con la colaboración de Sylvie Chaperon. En su contraportada reflejan las características del diccionario y su finalidad:

Ce dictionnaire apporte une réponse large (la contestation de l'inégalité entre les sexes), plurielle (les mouvements de femmes, les philosophies ou idéologies qui les nourrissent) et contextualisée. Il n'y a pas de définition universelle et diachronique du féminisme, forme de résistance à un contexte oppressif spécifique [...] ce dictionnaire est à la fois biographique et thématique. Il rend compte, avec méthode et pédagogie, de toute la richesse du mouvement féministe en France¹⁴³

A finales del siglo XX, una editorial española que se dedicaba exclusivamente a los libros de texto muestra su interés en los diccionarios con fines didácticos atendiendo así a

¹⁴¹ Aurora M. CAMACHO BARREIRO, *Marcas ideológicas en una muestra del discurso de las definiciones en la lexicografía cubana de los siglos XIX y XX: identificación y funcionalidad*. La Habana: Editorial Universitaria, 2013, p. 90.

¹⁴² Victoria SAU, *Diccionario ideológico feminista*, Barcelona, Icaria Editorial s.a., 2000 (3ª Ed.), p. 7.

¹⁴³ Christine BARD (dir.), Sylvie CHAPERON, *Dictionnaire des féministes. France XVIIIème-XXIème siècle*, Paris, PUF, 2017.

intereses supeditados a razones de edad, lengua materna y nivel de estudios¹⁴⁴. Ya en 1967 la bibliotecaria y lexicógrafa María Moliner con la publicación de su *Diccionario de Uso del Español* mostraba un interés por esclarecer y reunir las voces del español tanto a hablantes nativos como a extranjeros que tenían ya cierto dominio de la lengua española. Llegó a ofrecer una óptica clara y concisa del español como afirma Francisco Umbral: «lo que tiene de personal, de poético, de fascinante, el Diccionario de Maria Moliner es lo que tiene de intuitivo — óptica femenina del mundo- frente a los corpulentos e impenetrables diccionarios de tantos machistas del idioma¹⁴⁵».

Actualmente, en lo que respecta a la función o cometido del diccionario, Rey¹⁴⁶ afirma que algunos diccionarios, como los de idiomas, tratan de dar un enfoque instrumental al uso de la lengua con el fin de que los usuarios y las usuarias puedan desenvolverse con facilidad en los países de habla extranjera. Frente a estos diccionarios, se encuentran aquellos especializados ajenos a la creación de discursos ya que «they lack the web of grammatical words, the key functional verbs, the general and frequent words, etc¹⁴⁷».

Ese conjunto de designaciones de una temática o campo específico recogidos en el diccionario plantea una reformulación completa del contenido y la estructura que difiere del diccionario no especializado: «This specialisation also leads to a policy of definition, a policy of exemplification and, above all, a totally different general economy of the dictionary text»¹⁴⁸. Los diccionarios monolingües frente a los bilingües, muestran una descripción detallada de un lema, lo que prima pues, es el enunciado que permite dotar de significado el léxico de una determinada comunidad de hablantes. No obstante, existen algunos diccionarios monolingües que omiten la definición en beneficio del ejemplo sintagmático y/o paradigmático. A este respecto y ya en 1969, Louis Guilbert consideraba

¹⁴⁴ Concepción MALDONADO GONZÁLEZ, «Diccionarios y educación: ¿una relación de compromiso?» en (ed.) Antoni NOMDEDEU RULL, Esther FORGAS BERDET y Maria BARGALLÓ ESCRIVÀ, *Avances De Lexicografía Hispánica (I)*. 1. Tarragona, Publicacions URV, 2014, pp. 20-21.

¹⁴⁵ Citado por Luisa ORERA ORERA, *María Moliner: bibliotecaria y autora del diccionario de uso del español*, Medellín, Argentina, Red Universidad de Antioquia. 2009, p. 378. Disponible en: <https://elibro.net/es/ereader/ujaen/5155?page=14>. (f. c. 05/05/2021).

¹⁴⁶ Alain REY, *Essays on Terminology*, Amsterdam/Philadelphia, John Benjamins Publishing Company, 1995, p. 114.

¹⁴⁷ *Ibid.*

¹⁴⁸ *Ibid.*

necesario que los diccionarios monolingües se dotasen de un metalenguaje conformado por la descripción de las relaciones semánticas:

L'indication des seules relations syntagmatiques et paradigmatices qui réintègrent l'unité dans l'énoncé ne peut supprimer tout recours à la définition, à un métalangage qui présente les oppositions qui ressortent de ces relations. [...] L'analyse du contenu sémantique, en tant que tel, semble inévitable et nécessaire¹⁴⁹

En los diccionarios bilingües, el interés no se centra tanto en el significado sino más bien en el reflejo de significantes de una lengua y otra. Natalia Campos Martín¹⁵⁰ añade en su artículo una cita del lingüista suizo Kurt Baldinger donde éste afirma lo que venimos observando: « la différence fondamentale entre les dictionnaires monolingues et les dictionnaire bilingues réside dans le fait que l'analyse sémique est explicite dans les premiers, alors que dans les seconds elle est présupposée». El interés de los diccionarios multilingües reside en ser una herramienta práctica y concisa de comunicación entre personas con distinto código lingüístico, esto justifica, en parte, lo que se les suele reprochar: «una escasa actualización y una «displencia en el tratamiento lingüístico de los vocablos: faltan en muchos casos precisiones semánticas, información pragmática, indicaciones detalladas sobre el régimen verbal, las colocaciones, etc¹⁵¹».

Alain Rey, en su séptima edición del *Dictionnaire Historique de la langue française* (2016) manifiesta su afán por plasmar las «couches concentriques» de la lengua francesa que, al igual que la naturaleza misma, continúa creciendo en el presente formando un «arbre puissant, alors même que ses branches et ses feuilles luttent contre les maladies¹⁵²». Alain Rey, como señala Giovanni Dotoli, era consciente que «à la fin du siècle dernier, la

¹⁴⁹ Louis GUILBERT, «Dictionnaires et linguistique: essai de typologie des dictionnaires monolingues français contemporains», Paris, *Langue française*, n° 2, Le lexique, 1969, p. 29.

¹⁵⁰ Natalia CAMPOS MARTÍN, «Lexicographie et traduction (1): Les différents types de dictionnaires: classement et typologie», UMA, Entreculturas, n. 1., 2009, p. 324.

¹⁵¹ Mar CAMPOS SOUTO y José Ignacio PÉREZ PASCUAL, «El diccionario y otros productos lexicográficos» en MEDINA GUERRA Antonia María (coord.), *Lexicografía española*, Barcelona, Editorial Ariel, 2003, p. 62.

¹⁵² Alain REY (sous la direction de), avec la collaboration de Marianne Tomi, Tristan Hordé, Chantal Tanet, *Dictionnaire historique de la langue française*, Paris, Le Robert, 1992, 2 vol., 1998 : version brochée. 2000 : troisième édition, 2 vol., éd. enrichie par Alain Rey et Tristan Hordé. 2006, quatrième édition enrichie par Alain Rey et Tristan Hordé, 3 vol. 2010, cinquième édition augmentée par Alain Rey, 1 vol. – 2012, sixième édition, 3 vol. 2016, septième édition, 2 vol. vol. I – A-L, vol. II – M-Z, Avant propos.

langue française ressentait la nécessité d'une synthèse temporelle, après mille ans d'existence.¹⁵³»

En lo que respecta a la Institución francesa, *l'Académie française*, encargada de la confección de los diccionarios de lengua francesa desde el siglo XVII se ha visto una clara finalidad política e ideológica de unificación territorial y social en la elección y descripción de sus vocablos o incluso, en los ejemplos de los artículos:

L'Académie française à l'état naissant était un rassemblement de talents aux intérêts affrontés, au service, humblement, d'une volonté politique visible, celle de l'unification nationale garantie par le mythe solaire de la monarchie et par une croyance monothéiste puissamment institutionnalisée. Détruire, avec la variété des projets frondeurs de l'aristocratie, celle des parlers, réduire les identités païennes et celles des lieux de vie, créer une société idéale, soumise au culte de l'Un, et pour ce faire, fournir au pouvoir une arme puissante de l'unification nationale-étatique, une langue vraiment, totalement française¹⁵⁴

Ya sea por *reflet* o *réfraction* (Bakhtine), el discurso no está desprovisto consecuentemente de subjetividad pues en «le texte du dictionnaire, il y a toujours une voix, celle du lexicographe, qui, dans son activité métalinguistique quotidienne, propose des définitions, normalement suivies d'exemples. Et en faisant cela, il introduit sa dose de subjectivité et émet son propre discours¹⁵⁵». Asimismo, el carácter subjetivo dentro de la «elección» en los diccionarios, conlleva como hemos dicho anteriormente a que pueda residir ahí el germen ideológico:

Si le dictionnaire de langue apparaît au grand public comme une norme intangible, il procède en fait d'une série d'ajustements, de décisions subjectives, de choix empiriques voire idéologiques [...] Qu'il s'agisse de déterminer la nomenclature, d'en organiser la

¹⁵³ Giovanni DOTOLI, *Le «Dictionnaire Historique de la Langue française» d'Alain Rey*, Paris, Éditions Hermann, 2018, p. 21.

¹⁵⁴ Alain REY, *Hommage aux mots. L'intelligence des dictionnaires*, Paris, Hermann, 2018, p. 209.

¹⁵⁵ Manuela MERINO GARCIA, «Intertextualité, dialogisme et démocratie dans les dictionnaires», (en) *Dictionnaire et démocratie*, Les Cahiers du dictionnaire, n. 12, (dir.) Bernard Franco, Giovanni Dotoli, Encarnación Medina Arjona, María Manuela Merino García, Mario Selvaggio, Paris, Classiques Garnier 2020, p. 132.

structure, de synthétiser le sens d'un vocable ou d'en sélectionner les emplois attestés, le lexicographe procède nécessairement à des choix¹⁵⁶

De acuerdo con Susana Rodríguez Barcia, la determinación del orden de las acepciones en el artículo lexicográfico puede evidenciar cuestiones ideológicas:

Lejos de ser una cuestión sin importancia, la ordenación de las acepciones en el artículo lexicográfico constituye un tema esencial, puesto que la priorización arbitraria de ciertos sentidos, o el mantenimiento de criterios obsoletos y poco funcionales no solo perjudica la consulta, sino que revela en muchas ocasiones la ideología de los responsables de su redacción¹⁵⁷

Asimismo, la elección de ciertos ejemplos en los artículos lexicográficos supone un claro indicio de determinación ideológica, como indica Alain Rey recordando reflexiones de Josette Rey-Debove:

Ce qui conduit à déceler, pour certains exemples, une «double lecture» (J. Rey-Debove), à savoir: «Ceci te montre, lecteur, ce que tu peux dire», mais aussi: «Voilà ce que je pense.» Le lexicographe a des points communs avec le tueur en série: en massacrant les mots, il laisse volontairement des traces, et de leurs anciens pouvoirs, et de ses intentions: les exemples, précisément¹⁵⁸

Podemos concluir pues, que la elaboración de glosas, léxicos y diccionarios a lo largo de la historia ha tenido una multiplicidad, flagrante o no, de intereses: hermenéuticos, ideológicos, político-económicos, comunicativos, divulgativos, etc. El diccionario puede mostrar un carácter asociativo, complementario, pues muchos diccionarios comparten múltiples fines y se rigen por asuntos de tipo económico, político y estructural como recoge Giovanni Dotoli tras la lectura del *Dictionnaire Culturel de la langue française* de Alain Rey y que cita textualmente del autor: «les dictionnaires sont suscités par des besoins

¹⁵⁶ Jean-Philippe DUPUY, «Du bricolage en général et des dictionnaires de langue en particulier», *Recherche et pratiques pédagogiques en langues de spécialité* - Cahiers de l'APLIUT. XXIX, 2010, p. 9.

¹⁵⁷ Susana RODRÍGUEZ BARCIA, *Introducción a la lexicografía*, Madrid, Editorial Síntesis, 2016, p. 216.

¹⁵⁸ Alain REY, *Dictionnaire amoureux des dictionnaires*, Paris, Plon, 2011, p. 282-283.

socioculturels eux-mêmes dépendants de structures techniques, politiques, économiques spécifiques¹⁵⁹».

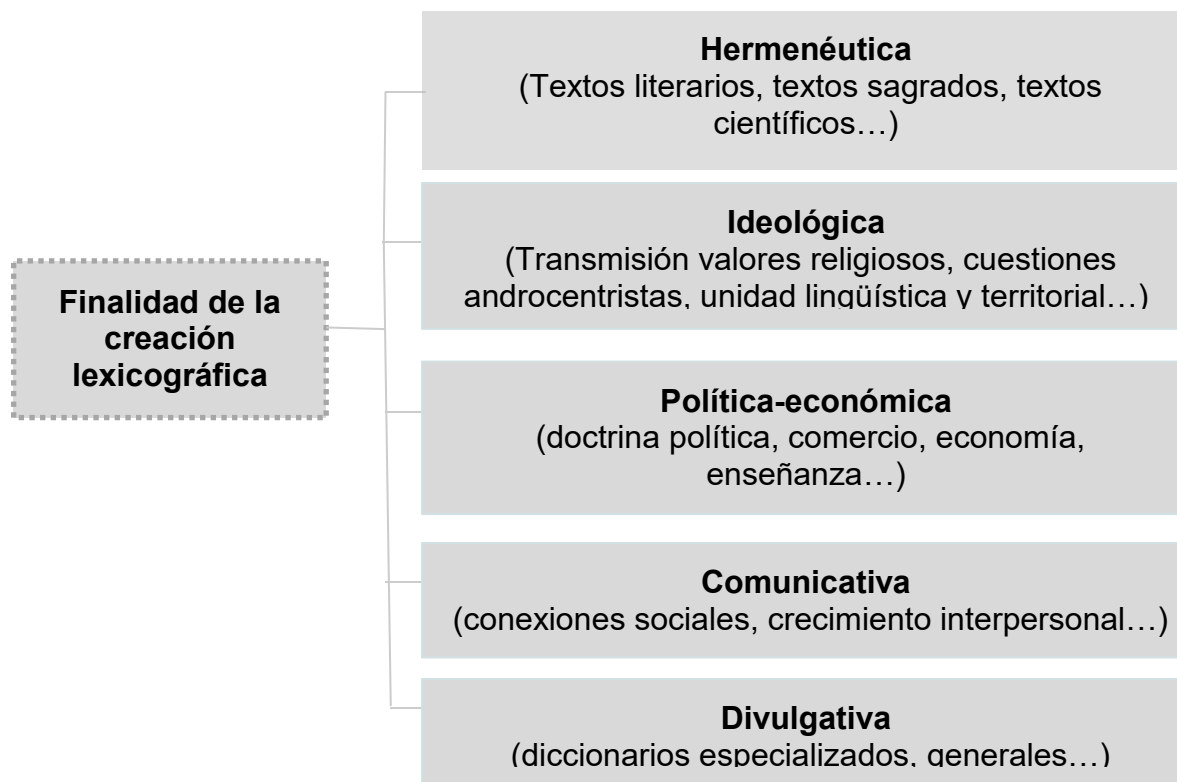


Figura 4. Finalidad de la creación lexicográfica.

Actualmente, si bien se aspira principalmente a los tres últimos tipos de finalidad, el interés general por confeccionar un diccionario no se ha mermado con el paso del tiempo ya que los lingüistas aún «ven en él un objeto multidimensional, susceptible de ser abordado desde enfoques e intereses muy variados¹⁶⁰». La versatilidad y el hibridismo permite al diccionario ser un objeto interdisciplinar, funcional y atractivo para la sociedad actual en constante cambio, que vive a ritmos vertiginosos atendiendo más a la forma de las cosas-palabras que al valor o al contenido de las mismas. Encontramos, pues, una necesidad de constante actualización en los diccionarios para evitar sesgos ideológicos de antaño,

¹⁵⁹ Giovanni DOTOLI, «Alain Rey, artisan et savant du dictionnaire», en Giovanni DOTOLI (dir.) *Alain Rey, de l'artisanat du dictionnaire à une science du mot Acte du Colloque international*, Fasano-Paris, Schena Editore-Hermann Éditeurs, 2010, p. 58.

¹⁶⁰ AZORÍN FERNÁNDEZ Dolores, «La Lexicografía como disciplina lingüística» en MEDINA GUERRA Antonia María (coord.), *Lexicografía española*, Barcelona, Editorial Ariel, 2003, p. 47.

palabras sin marcas de desuso, anquilosamiento sobre términos frecuentes de origen popular, etc. Concepción Maldonado González habla con maestría sobre esta necesidad y prioridad de utilizar, enmendar y actualizar los diccionarios que se encuentran en las bibliotecas escolares y en casa:

Los diccionarios son una ventana abierta al mundo. Y no queremos que nuestros hijos se asomen a una ventana de cristales sucios, y, menos aún, sin saber que esa suciedad que empaña su visión no es parte de la realidad que ven sino un filtro indeseado y fácilmente eliminable, fruto muchas veces de una mera actitud de desidia ante el paso, siempre implacable, del tiempo¹⁶¹

Espejos o ventanas, o ventanas como espejos donde conviene mirarse y mirar el mundo. Es tarea del lexicógrafo recoger esta cosmovisión en una gran ventana que es el diccionario y es tarea de las instituciones educativas, de las familias, mantenerla limpia, a buena altura, para que los más jóvenes crezcan conociendo la esencia de las palabras-cosas. Una esencia sin la que el mundo en su totalidad no trascendería.

2.2.2. Características fundamentales y tipología del diccionario.

El diccionario posee una serie de características fundamentales que podríamos resumir con la definición, límpida y general, que propone Susana Rodríguez Barcia:

Diccionario es un género discursivo singular en el que se recoge un catálogo de voces y locuciones de una lengua o de una materia determinada junto con el significado de estas, así como otra serie de informaciones lingüísticas de diversa índole; su ordenación más habitual es la alfabética, y se nutre de la cultura en la que está inserto, a la vez que influye de manera determinante en la sociedad.¹⁶²

La misma autora¹⁶³, cita algunas aportaciones de distintos expertos sobre la concepción del mismo producto lexicográfico, de lo que deducimos que hay una idea fundamental en torno a la universalidad del diccionario que comparten, por ejemplo, Anatole France (1888) cuando expresa que el diccionario «c'est l'univers par ordre

¹⁶¹ Concepción MALDONADO GONZÁLEZ, «Diccionarios y educación: ¿una relación de compromiso?» en (ed.) Antoni NOMDEDEU RULL, Esther FORGAS BERDET y Maria BARGALLÓ ESCRIVÀ, *Avances De Lexicografia Hispánica (I)*. 1. Tarragona, Publicacions URV, 2014, pp. 16-17.

¹⁶² Susana RODRÍGUEZ BARCIA, *Introducción a la lexicografía*, Madrid, Editorial Síntesis, 2016, p. 24.

¹⁶³ *Ibid.*, p.19-21.

alphabétique» y Esther Forgas Berdet (2007) cuando afirma que el diccionario es «un tratado ideológico, un compendio de ideas, opiniones y conceptos acerca de las palabras y las cosas, eso es, en definitiva, una cosmovisión».

Todas estas observaciones se relacionan también con la polivocidad de los conceptos en el diccionario que llevan al universo silente de las ideas y de las creencias:

Conviene recordar que, por mucho que la ciencia sea la privilegiada, el uso común de los conceptos mediante palabras encierra en su polivocidad, en su sedimentación semántica, una serie de ideas, creencias y sentimientos que no tienen nada que ver con el conocimiento objetivo de los términos y las realidades que designan. Pero ahí están, siempre, latentes.¹⁶⁴

Además de abogar por la consideración de la polivocidad (la técnica y en mayor medida la común) de los conceptos para llegar a un significado verdadero y global, Francisco M. Carriscondo Esquivel, destaca la importancia del *mito* (éste entendido como el imaginario de una comunidad lingüística) para el lexicógrafo que logra conectarlo con el mundo y por tanto con el desengranaje del significado real de un concepto:

Los sentidos técnicos de las expresiones formales de los conceptos pertenecen al mundo de la ciencia. El resto de sentidos, al del mito. Al lexicógrafo le interesa más este mundo que aquel, pues en definitiva, es el de todos: ¿Acaso los astrónomos no se enamoran también bajo la luz de las estrellas? ¿Acaso no les piden también deseos, a pesar de ser, como ellos saben, «simples» emisiones de energía producida por reacciones termonucleares?¹⁶⁵

Sobre las bases de las ideas expuestas, encontramos una defensa de la cosmovisión o Weltanschauung que sólo tendrá utilidad para la comunidad de hablantes en la medida en que el lexicógrafo la considere en el ejercicio de la definición lexicográfica. Además, el mencionado autor advierte que no tener en cuenta el conjunto de ideas, matices, creencias y emociones de una comunidad es «uno de los grandes peligros del cientifismo imperante en la sociedad contemporánea que afecta a la lingüística en general, y a la elaboración lexicográfica en particular»¹⁶⁶

¹⁶⁴ Francisco M. CARRISCONDO ESQUIVEL, *Palabras que cambiaron (en) la historia*, Gijón, Ediciones Trea, S.L, 2017, p. 190.

¹⁶⁵ *Ibid.*

¹⁶⁶ *Ibid.*, p.193.

Como advierte Rey¹⁶⁷ es una tarea ingente hacer una clasificación taxonómica de los productos lexicográficos, principalmente por el número de diccionarios producidos y por su complejidad. No sólo hay diferencias de tipo formal y de contenido, sino también diferencias que radican en la ciencia de moda en un determinado momento de la historia: «los condicionantes metodológicos propios de las escuelas científicas de moda (estructural, funcional, generativa...por mencionar las que han afectado a la lingüística) que también han llegado a afectar a los modos de elaborar diccionarios»¹⁶⁸. Conviene anotar que la confección de diccionarios si bien es una tarea milenaria, presentó un incremento notable en su producción y alcance a raíz de dos eventos históricos revolucionarios:

The first occurring in the Renaissance, namely the invention of printing; the second happened over the last thirty to forty years, namely the development of computer technology. [...] This revolution of computer technology, which influences lexicography and terminology in equal measure is, in my opinion, as important if not more so than the revolution brought about by printing.¹⁶⁹

No obstante, se procederá a continuación a detallar los distintos tipos de diccionario existentes así como la ilustración de los mismos. Excluiremos pues, todos los tipos de diccionarios que ya hemos comentado anteriormente y que participan de: criterios de la lengua (monolingüe y plurilingües); criterios de funcionalidad, destinatarios y extensión (diccionarios escolares de bolsillo, diccionarios de especialidad para profesionales, etc.; criterios de temporalidad (sincrónico, diacrónico); de enciclopedismo (diccionario enciclopédico), etc.

2.2.2.1. Criterios normativos de la clasificación diccionarística.

Para esta clasificación y las posteriores, nos ha servido de base el libro *Introducción a la lexicografía* de Susana Rodríguez Barcia, ya mencionada con anterioridad. Uno de los criterios que propone para clasificar los diccionarios está relacionado con la normatividad,

¹⁶⁷ Alain REY, *Essays on Terminology*, Amsterdam/Philadelphia, John Benjamins Publishing Company, 1995, p. 116.

¹⁶⁸ Francisco M. CARRISCONDO ESQUIVEL, *Palabras que cambiaron (en) la historia*, Gijón, Ediciones Trea, S.L, 2017, p. 199.

¹⁶⁹ Alain REY, *Essays on Terminology*, Amsterdam/Philadelphia, John Benjamins Publishing Company, 1995, p. 115.

la autora los denomina concretamente *criterios puristas*. En primer lugar, conviene definir qué es la norma y por qué se relaciona con los diccionarios.

En el *Diccionario del español actual* (DEA) aparece la siguiente definición de norma en sentido estrictamente general en su primera acepción: «principio que determina cómo debe hacerse una cosa, o cómo debe ser o suceder¹⁷⁰». Si acotamos o restringimos el término al área de la lingüística encontramos en el *Diccionario de la lengua española* de la Real Academia Española (DLE) la cuarta acepción «conjunto de criterios lingüísticos que regulan el uso considerado correcto¹⁷¹» y la quinta acepción «variante lingüística que se considera preferible por ser más culta¹⁷²» del término.

En relación a la norma, Concepción Maldonado González¹⁷³ cita y comenta un artículo del periódico El País «La sostenibilidad entra en el diccionario», publicado el 29 de agosto de 2010 por el profesor José Luis Blasco. El autor del artículo atribuye al diccionario el comienzo del cambio en el ámbito del desarrollo sostenible: «pero en cualquier caso, volviendo a la frase de Kay, la mejor forma de saber la sociedad que tendremos sería inventándola. Al parecer ya hemos comenzado, la hemos incluido en el diccionario¹⁷⁴». Esta última oración y cierre de artículo, tiene una fuerza notable en lo que a la concepción normativa del diccionario se refiere, pues, la considera una herramienta legitimadora.

Los repertorios lexicográficos normativos se diferencian entonces de los repertorios descriptivos. Esta primera clasificación, repertorios normativos, parece que «solamente afecta a las tradiciones lexicográficas en las que en algún momento existió un cuidado institucionalizado de la lengua en el que se aceptaron organismos rectores en materia

¹⁷⁰ Manuel SECO, Olimpia ANDRÉS y Gabino RAMOS, *Diccionario del español actual*, Grupo Santillana de Ediciones, vol. II, 1999, p. 3235.

¹⁷¹ REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, *Diccionario de la lengua española*, 23.^a ed., [versión 23.4 en línea]. Disponible en: <https://dle.rae.es/norma> (f.c. 11/02/2021).

¹⁷² *Ibid.*

¹⁷³ Concepción MALDONADO GONZÁLEZ, «Diccionarios y educación: ¿una relación de compromiso?» en (ed.) Antoni NOMDEDEU RULL, Esther FORGAS BERDET y Maria BARGALLÓ ESCRIVÀ, *Avances De Lexicografia Hispánica (I)*. 1. Tarragona, Publicacions URV, 2014, p. 12.

¹⁷⁴ José Luis BLASCO, «La sostenibilidad entra en el diccionario», El País, 29 de agosto de 2010. Disponible en: https://elpais.com/diario/2010/08/29/negocio/1283089649_850215.html (f.c. 03/04/2021).

normativa¹⁷⁵», como es el caso de la *Real Academia Española* en España o la *Académie Française* en Francia.

En lo que respecta a la Real Academia Española, fue creada en 1713 por iniciativa de Juan Manuel Fernández Pacheco y Zúñiga y aprobada por la cédula del Rey Felipe V¹⁷⁶. Al principio, la Academia contaba con veinticuatro sillas ocupadas todas por hombres. No fue hasta 1979 cuando ingresó la primera mujer, Carmen Conde¹⁷⁷. Actualmente el número de miembros se ha incrementado, son cuarenta y dos, siendo tan sólo ocho las mujeres. Su *Diccionario de autoridades* (primer nombre del diccionario de la RAE) «fue editado en seis volúmenes, entre 1726 y 1739¹⁷⁸» y aunque contribuyó a una mejora y fijación de la ortografía¹⁷⁹, se desatendió durante años el uso real de los hablantes, como apunta Susana Rodríguez Barcía¹⁸⁰.

El *Diccionario de autoridades* y las sucesivas ediciones posteriores (1780, 1817, 1884...) seguían una premisa marcada ya desde la fundación de la Academia: «limpia, fija y da esplendor¹⁸¹». Esta leyenda la podemos encontrar enmarcando un crisol en el fuego en la portada de la *Fundación y Estatutos de la Real Academia Española* de 1715:

¹⁷⁵ Susana RODRÍGUEZ BARCIA, *Introducción a la lexicografía*, Madrid, Editorial Síntesis, 2016, p. 96.

¹⁷⁶ ASOCIACIÓN DE ACADEMIAS DE LA LENGUA ESPAÑOLA, «Real Academia Española: breve historia». Disponible en: <https://www.asale.org/academias/real-academia-espanola> (f.c. 01/04/2021).

¹⁷⁷ Juanxo VIDAL, «RAE. La norma y la palabra», 7 de marzo de 2018. Disponible en: <https://www.rtve.es/television/20180307/rae-norma-palabra/1690960.shtml> (f.c. 03/04/2021).

¹⁷⁸ *Ibid.*

¹⁷⁹ M.^a Carmen SANCHIS CALVO, «Cartillas y ortografías en el siglo XVIII» en José María GARCÍA MARTÍN (dir.), *Las ideas y realidades lingüísticas en los siglos XVIII y XIX*, Cádiz, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz, 2009, pp. 599-614. p. 599.

¹⁸⁰ Susana RODRÍGUEZ BARCIA, *Introducción a la lexicografía*, Madrid, Editorial Síntesis, 2016, p. 97.

¹⁸¹ REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, *Estatutos*. Disponible en: <https://www.rae.es/la-institucion/organizacion/estatutos> (f.c. 08/04/2021).

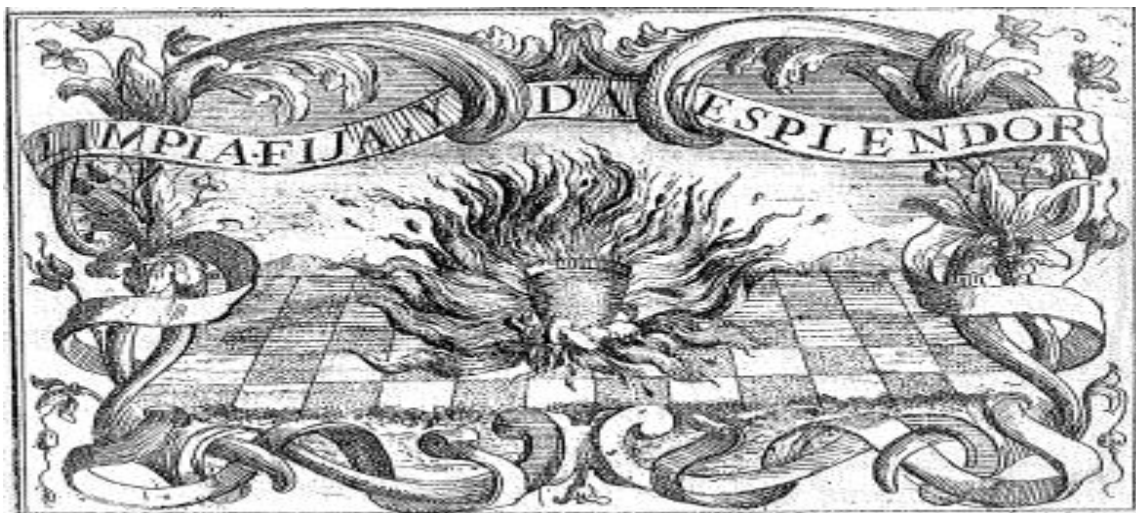


Figura 5. Emblema de la portada de la Fundación y Estatutos de la Real Academia Española (1715)

Al parecer este concepto de «limpieza» de la lengua que acontecía en Francia desde el siglo XVII, se puede encontrar en las famosas *Remarques sur la langue française* de Vaugelas. Vaugelas escribió estos apuntes sobre gramática francesa para hablar de forma correcta, según él, como lo solía hacer en la Corte:

Le «bon usage» vient d'une élite morale, sociale, géographique, à l'intérieur de l'élite de pouvoir qu'abrite Versailles, monde d'ordre, de luxe, sinon de volupté, à l'écart de la «Ville», forcément impure, et de la grossièreté des usages bourgeois qu'elle abrite. Le reste, l'immense majorité, n'est pas même nommé¹⁸²

Se trata pues, de unas anotaciones puramente normativas que son justificadas por la necesidad de «pureté» (pureza) de las palabras y de la «netteté» (limpieza) de la organización de estas palabras. Pero estas consideraciones de pureza y de limpieza se deciden desde un prisma muy concreto, el de una pequeña parte de la sociedad que considera Vaugelas que realiza «le bon usage» (el buen uso) de la lengua. Alain Rey, por su parte, considera que la aplicación de estas nociones de santé, pureté, clarté y netteté a la lengua conducen «à l'oubli ou à la négation des conditions réelles d'existence de tout langage humain¹⁸³» y que el buen uso no es más que un oxímoron ya que no hay ni buena,

¹⁸² Alain REY, *L'Amour du français: contre les puristes et autres censeurs de la langue*, Paris, Denoël, 2007, p. 30.

¹⁸³ *Ibid.*, p. 32.

ni mala lengua¹⁸⁴. La cuestión de la pureza es negativa en este caso, pues rechaza todo aquello que es diferente, las influencias constantes de las lenguas y los pueblos.

Mientras que en un diccionario normativo se abraza los términos que se consideran políticamente correctos, puros y cultos desde una perspectiva diacrónica, en un diccionario descriptivo, como el *Diccionario del español actual* (1999) de Manuel Seco, Olimpia Andrés y Gabino Ramos, se pretende recoger el léxico más usual o corriente en un determinado momento (perspectiva sincrónica). Si bien, actualmente, en las últimas ediciones del diccionario de la Real Academia Española se recoge o se tiene más en cuenta el uso, conviene recordar que el «diccionario normativo no equivale, ni mucho menos, a diccionario infalible¹⁸⁵». Por ello, conviene contrastar definiciones o buscar las voces en múltiples diccionarios, pues muchos hispanohablantes al no encontrar una palabra en un diccionario normativo dejan de utilizarla porque creen que es incorrecta o no existe.

En el ámbito francés, la fundación de la *Académie Française* por el cardenal Richelieu en 1634, dió lugar a debates incendiarios como el de *la querelle des Anciens et des Modernes*. Los modernos (modernes) apostaban por una lengua francesa que consideraban notable *per se*, en detrimento de la imitación de los modelos clásicos del latín y del griego por los que abogaban los antiguos o clásicos (anciens). Entre los clásicos se encontraban «Boileau, Racine, La Fontaine, Bossuet ou La Bruyère¹⁸⁶» y entre los modernos Perrault, Fontenelle, Voltaire ou Corneille¹⁸⁷. Lo normativo, que ya vió la luz con las *Remarques* de Vaugelas, siguió apareciendo de la mano de Bouhours con sus *Entretiens d'Ariste et d'Eugène* (1671). Bouhours confirmó a través del empleo de nociones como la «grâce» (gracia) o el «bel esprit» (mente brillante) que la norma tenía un «fond de morale politique très chrétienne¹⁸⁸» en el que se inscribía un deseo de subordinación del lenguaje al pensamiento correcto¹⁸⁹. Alain Rey¹⁹⁰ insiste en el hecho de que la lengua francesa no era

¹⁸⁴ *Ibid.*, p. 33.

¹⁸⁵ Susana RODRÍGUEZ BARCIA, *Introducción a la lexicografía*, Madrid, Editorial Síntesis, 2016, p. 97.

¹⁸⁶ BIBLIOTHÈQUE NATIONALE DE FRANCE, *La querelle des Anciens et des Modernes*, Les Essentiels de la littérature, 2015. Disponible en: <https://gallica.bnf.fr/essentiels/repere/querelle-anciens-modernes> (f.c. 04/04/2021).

¹⁸⁷ *Ibid.*

¹⁸⁸ Alain REY, *L'Amour du français: contre les puristes et autres censeurs de la langue*, Paris, Denoël, 2007, p. 35.

¹⁸⁹ *Ibid.*, p. 38.

primeramente un objeto de estudio sino un objeto de deseo estrictamente acotado por juicios de valor de tipo ético y estético que disfrazan unos propósitos políticos concretos. Los diccionarios no prescriptivos aparecieron en Francia en un momento en el que se estudiaba los necesarios términos relacionados con el lenguaje: la lengua (colectivo), el habla (individual), etc. Los lingüistas Ferdinand de Saussure y Wilhelm von Humboldt fueron los primeros en considerar estas diferencias, en los siglos XIX y XXI,¹⁹¹ lo que contribuyó a la necesidad de plasmar el uso real de la lengua, un uso que determina la identidad de los hablantes y que poco tiene que ver con la pureza deseada:

Retournant la proposition célèbre de Jacques Lacan, nous pouvons dire, le français peut dire que le langage est structuré comme un inconscient: je parle, donc j'ignore qui je suis, mais je suis, j'ai été et je serai, si ma langue ne meurt, tel le grain biblique¹⁹²

Frente a esta idea de pureza y del flagrante blindaje evolutivo de la lengua que supone, autores como Antoine Furètiere empezaron a cambiar la idea de diccionario para convertirlo en un verdadero reflejo de las palabras de los hablantes. El *Dictionnaire universel* (1690) de Antoine Furetière, recoge términos de especialidad, a diferencia de l'Académie, pues es cierto que «une bonne part de ces mots devient indispensable à la communauté entière¹⁹³» y conviene evidenciarlo en el diccionario. Las palabras «populares» tuvieron que esperar principalmente a la entrada del siglo XX para ver la luz de manera generalizada en los diccionarios, además «la bourgeoisie fut la première à céder, avec l'apparition des mots *populaire*; l'Île-de-France résista plus longtemps¹⁹⁴». Añade Alain Rey¹⁹⁵ que el marsellés Féraud con su *Dictionnaire critique* del siglo XVIII fue de los primeros en añadir palabras no pertenecientes al francés del hexágono.

¹⁹⁰ *Ibid.*, p. 29.

¹⁹¹ *Ibid.*, p. 28.

¹⁹² Alain REY, *L'Amour du français: contre les puristes et autres censeurs de la langue*, Paris, Denoël, 2007,, p. 45.

¹⁹³ *Ibid.*, p. 183.

¹⁹⁴ *Ibid.*, p. 312.

¹⁹⁵ *Ibid.*

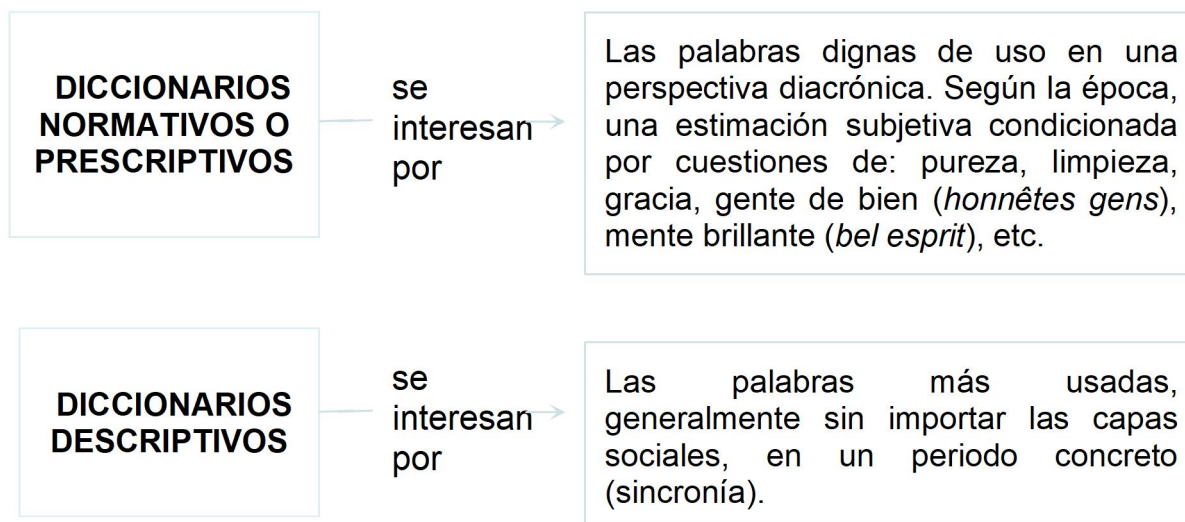


Figura 6. Interés de los diccionarios normativos y de los diccionarios descriptivos.

2.2.2.3.1. La megaestructura y la macroestructura.

Susana Rodríguez Barcía comenta que, actualmente, (y marcando una distancia con las propuestas teóricas de Haensch) todo lo relacionado con las primeras páginas del diccionario se han ido desprendiendo de la macroestructura, a saber: «portada, página de créditos, índice, preámbulo, agradecimientos, artículos de muestra, advertencias, abreviaturas y signos, leuario y apéndice¹⁹⁶». Toda esta enumeración de elementos constituye, según la misma autora¹⁹⁷, lo que recientemente se ha llamado la «megaestructura». A lo largo de este trabajo, citaremos la megaestructura dentro del apartado de *la macroestructura* dada la novedad de la separación terminológica (megaestructura/macroestructura) y del lugar más pequeño que ocupa dentro del análisis a diferencia de la megaestructura o la microestructura. Cabe señalar que la megaestructura ha cambiado considerablemente con la aparición de los diccionarios digitales. La autora anterior, tras analizar la versión online del Diccionario de la Real Academia Española (DRAE), concluye que hay un menú que aparece "en el lateral derecho de la pantalla que permite el acceso a través de hipervínculos a las diferentes secciones¹⁹⁸". Entre los diversos epígrafes que se encuentran en la edición de 2014 se encuentran «edición del tricentenario,

¹⁹⁶ Susana RODRÍGUEZ BARCIA, *Introducción a la lexicografía*, Madrid, Editorial Síntesis, 2016, p. 188.

¹⁹⁷ *Ibid.*, p. 187

¹⁹⁸ *Ibid.*, p. 189.

guía de consulta, UNIDRAE, consultas lingüísticas y acceso desde navegadores¹⁹⁹». Actualmente, en la actualización de 2021 del Diccionario de la lengua española (DLE), ya encontramos una modificación de estos apartados. Entre las modificaciones que encontramos tenemos la introducción del apartado "modo de cita" que da fe de la preocupación de la Academia por la correcta difusión de sus derechos de autor. Asimismo, se sustituye el apartado "acceso desde navegadores" por el apartado informativo "Actualización 2021" donde se especifica que para evitar la lentitud que supone la creación completa de una nueva edición del DLE, se publicarán las novedades aprobadas anualmente por las Academias («ASALE»).

En este caso, existe un enlace de hipertexto que da acceso a las noticias de 2021 recogidas en su versión electrónica 23.5. En otros diccionarios franceses monolingües en línea como es el caso del *Dico en ligne Le Robert* donde primeramente aparece en la página principal un prefacio que da la bienvenida a los usuarios y a las usuarias del mismo explicando a su vez sus características fundamentales. Todo ello aparece sin firma, quedando supeditado al anonimato. Inmediatamente después, ofrecen la gama de productos lexicográficos de pago. Una vez que tecleamos una palabra, se observa que ciertos componentes pertenecientes a la microestructura como los ejemplos, extraídos de forma automática de periódicos en línea, están en una sección diferente (aparece justo arriba de la definición en otra pestaña). Podemos comprobar, pues, cómo en ciertos diccionarios en línea franceses (también ocurre algo parecido en el *Dictionnaire de français en ligne Larousse*) también hay un cambio considerable en la megaestructura, macroestructura y microestructura tradicional.

Comentemos a continuación la macroestructura que está formada por una palabra que forma lo que conocemos en lexicografía como la entrada. A través de una explicación figurada diríamos que la palabra es la entrada a la palabra misma. El aspecto que tiene la entrada, constituida como hemos dicho por la palabra en cuestión, es una letra en mayúscula y en negrita en la mayoría de los casos:

¹⁹⁹ Susana RODRÍGUEZ BARCIA, *Introducción a la lexicografía*, Madrid, Editorial Síntesis, 2016, p. 188. *Ibid.*, p. 188.

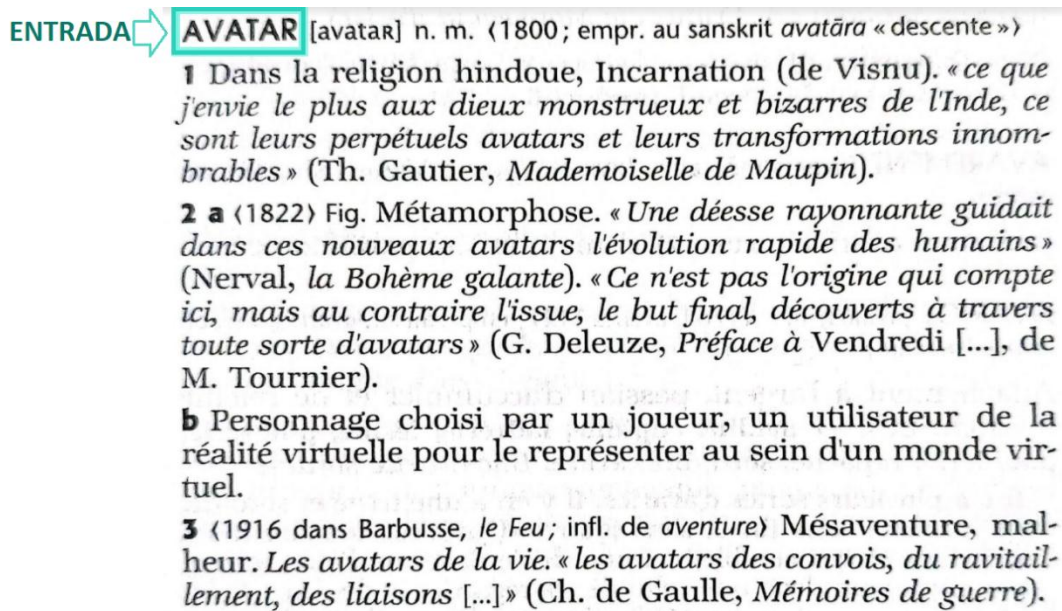


Figura 7. Ejemplo de entrada en el Dictionnaire culturel en langue française (2005: 680)

Muchas veces puede aparecer en minúscula y sin la primera letra capital como se da en el Diccionario del español actual (1999) de Manuel Seco, Olimpia Andrés y Gabino Ramos:

nabí (pl, ~S o ~ES) m (Pint) Pintor de un grupo surgido en Francia a fines del s. XIX, que se caracteriza por su contraposición al naturalismo y al impresionismo y por la yuxtaposición de colores. Frec en pl. | Casares *Música* 157: Si examinamos el campo del arte plástico tenemos que hasta 1940 surgen nada menos que las siguientes tendencias: Postimpresionismo, Simbolismo, .. Fovismo, Nabís, Cubismo.

Figura 8. Ejemplo de entrada en el Diccionario del español actual (1999: 3181)

El concepto de macroestructura y de entrada viene dado, como muestra José Martínez de Sousa²⁰⁰, por la lexicógrafa francesa Josette Rey-Debove. Todo parece apuntar que el término propuesto «entrée» proviene del inglés «entry». La suma de las entradas, dispuestas para una lectura vertical idónea y propia de la clasificación semasiológica, dará lugar al término «nomenclatura», equivalente al de «macroestructura». La macroestructura es pues, en un primer término, la suma de todas las entradas, el compendio de lemas.

²⁰⁰ José MARTÍNEZ DE SOUSA, *Manual básico de lexicografía*, Gijón, Ediciones Trea S.L, 2009, p. 101.

Actualmente y marcando una distancia con las propuestas teóricas de Haensch, se ha desprendido de la macroestructura todo lo que tiene que ver con las primeras páginas del diccionario, es decir: «portada, página de créditos, índice, preámbulo, agradecimientos, artículos de muestra, advertencias, abreviaturas y signos, leuario y apéndice²⁰¹». Toda esta enumeración de elementos conforma, según Susana Rodríguez Barcia²⁰², lo que se conoce recientemente por «megaestructura». Hay que señalar que la megaestructura ha cambiado considerablemente con la aparición de los diccionarios digitales. La autora anterior, tras el análisis de la versión en línea del *Diccionario de la Real Academia Española* (DRAE), concluye que existe un menú que se despliega «en el lateral derecho de la pantalla que permite el acceso a través de hipervínculos a las diferentes secciones²⁰³». Entre las distintas secciones que se pueden encontrar en la edición de 2014 están la «edición del tricentenario, guía de consulta, UNIDRAE, consultas lingüísticas y acceso desde navegadores²⁰⁴». Actualmente, en la actualización de 2021 del *Diccionario de la lengua española* (DLE) encontramos ya una modificación de estas secciones y cuando emprendemos la búsqueda, por ejemplo, de la palabra «zen»²⁰⁵ aparecen en el lateral derecho de la siguiente forma:

²⁰¹ Susana RODRÍGUEZ BARCIA, *Introducción a la lexicografía*, Madrid, Editorial Síntesis, 2016, p. 188.

²⁰² *Ibid.*, p. 187.

²⁰³ *Ibid.*, p. 189.

²⁰⁴ *Ibid.*, p. 188

²⁰⁵ REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, *Diccionario de la lengua española*, 23.^a ed., [versión 23.5 en línea]. Disponible en: <https://dle.rae.es/zen?m=form> (f. c. : 18/11/2021).

The screenshot shows the top of the DLE website. On the left is the Real Academia Española logo. In the center is the DLE logo. On the right is the logo of the Asociación de Academias de la Lengua Española. Below these is a dark navigation bar with the text 'Diccionario de la lengua española Edición del Tricentenario Actualización 2021' and the URL 'RAE.es'. Below the navigation bar is a search box with the text 'Consulta posible gracias al compromiso con la cultura de la' and the Fundación 'la Caixa' logo. The search box contains a dropdown menu with 'por palabras', a text input field with 'Escriba aquí la palabra', and a 'Consultar' button. Below the search box is the entry for 'zen'. The entry includes the text 'Del jap. zen, este del chino chán 'calma', y este del sánscr. dhyāna 'meditación'.' and a definition: '1. m. Escuela budista que tiende a alcanzar la iluminación espiritual mediante la meditación que no se somete al conocimiento intelectual y a sus conceptos. U. t. c. adj. El pensamiento zen.' On the right side of the page is a vertical navigation menu with icons and text: 'Edición del Tricentenario', 'Guía de consulta', 'Modo de cita', 'UNIDRAE', 'Consultas lingüísticas', and 'Actualización 2021'.

Figura 9. Visualización de la megaestructura en la 23ª edición del DLE en línea.

Entre las modificaciones que encontramos tenemos la introducción de la sección «modo de cita» que testimonia la preocupación de la Academia por la correcta difusión de sus derechos de autor. Asimismo, se cambia la sección «acceso desde navegadores» por la sección informativa «Actualización 2021» donde se pone de manifiesto que para evitar la lentitud que supone la creación íntegra de una nueva edición del DLE se publicaran las novedades de forma anual aprobadas por todas las Academias («ASALE»). En este caso, hay un hipervínculo que da acceso a las novedades de 2021 recogidas en su versión electrónica 23.5.

Volviendo a la «entrada», su definición ha suscitado cierta controversia²⁰⁶ entre lexicógrafos y académicos pues, han optado por otra terminología como «encabezamiento» (Academia Española), «lema» (Haensch), «voz guía» (por otros), «palabra-entrada» (idem.), etc. El problema, por ejemplo, que podría suscitar el uso de «voz guía» es que podría confundirse con la «palabra guía» entendiéndose ésta como la palabra situada en el extremo superior izquierdo o derecho de una página del diccionario haciendo referencia al primero y

²⁰⁶ José MARTÍNEZ DE SOUSA, *Manual básico de lexicografía*, Gijón, Ediciones Trea S.L, 2009, p. 102.

BRË, ÊE [bɛijɛ] *adj.* (1857; du p. p. de *brier*, forme normande de *broyer*)
Techn. ou région. (Normande). Pain *brë* : pain à mie très dense.

BRIEFER [bʁɛf] v. tr. (v. 1970, de briefing → aussi débriefer)
Angl. (conq.). Mettre au courant par un « briefing », in-
former collectivement. *Le directeur a briefé ses collaborateurs.* →

BRIEFING [beɪfɛ̃] n. m. (v. 1945; empr. à l'angl. *briefing*, de *to brief* «donner des instructions», de *brief* «lettre, note», lu-même emprunté au français → *2* *brief*)

Anglic. 1. Aviat. Réunion où les équipages reçoivent, avant de partir en mission, les dernières instructions. - 2^e ext. Réunion analogue, dans l'armée. - 3^e aussi débriefing.

2 (1951) *Cow*, Réunion d'information, mise au point de dernière minute entre personnes devant accomplir une même action (= *briefing*). = Discours par lequel les informations sont présentées. *Il nous a fait un briefing d'une demi-heure.*

BRIÈVEMENT [bʁiɛv(ɛ)ɑ̃mɑ̃] adv. (v. 1130, aussi brièvement, de brief, anc.

1 En peu de mots. → succinctement. Expliquer, raconter brièvement qqch. Donner brièvement un ordre, une consigne.

2 Rare. En peu de temps, rapidement. « Une étoile jaillit rapidement le haut du ciel, vite perdue dans le brouillard des vapeurs qui couvrait sur Paris » (Colette, *Julie de Carnéhan*).

BRIÈVETÉ [brijevete] n. f. 1265; reflexion, d'après le lat. brevitas, de *breviter* « brièvement » (*brevis* « court », cf. *brief*) ; dev. de *brief* (« bref »).

1 Courte durée. La brièveté de la vie. «Crûnt le sentiment de la
brièveté du temps qui nous restait à passer ensemble» (Lamar-
que, *Le Graciello*).

2 Concision dans l'expression, le langage. «Laconisme. La
brièveté d'une déclaration, d'un ordre... La brièveté sous laquelle
gerait nécessairement une matière si féconde, me fera surprendre
une infinité de passages» (Saint-Simon, *Mémoires*, in Laffont).

3 Fait ou être. Brièveté du titre... horsaquetage.

Ex. 1149 *Brièveté l'entresse*... il rendait petit de corps et ren-
dait à la brièveté de son taille par la hauteur de sa posture (à
France, la vie en fleur).

«*com* ampleur, longueur; durabilité, durée, éternité, longévité
présentive, perpétuité. Prolixité, verboosité. Donscur, outrecu-
sance».

BRÏFFE [bɔʁf] n. f. 1799 « gros morceau de pain »; (dérivé de brifer)
fam. Nourriture. → **baouffe**. L'heure de la brÏffe.

BRIFFER [bʁɛf] v. intr. et tr. (1330; d'un rad. anatomique brt, évoquant le glouglouement).
1. Vs. Manger glouglouement. → **bafrer**. « Oh! le bon appétit! Tenon, continue le brÏff! » (Noël du Fail, *Propos rustiques*).
2. (1628) Br. Manger. → **baquetter**, 2. **bauffer**. « Y a pas à dire, c'est les derniers coups. Et les trépis vont pas [plus] qu'alle. Y a pas grand chose à brÏffer. Plus de farnée. Plus de baquetter » (Jean Genet, *Pompes funèbres*).

72

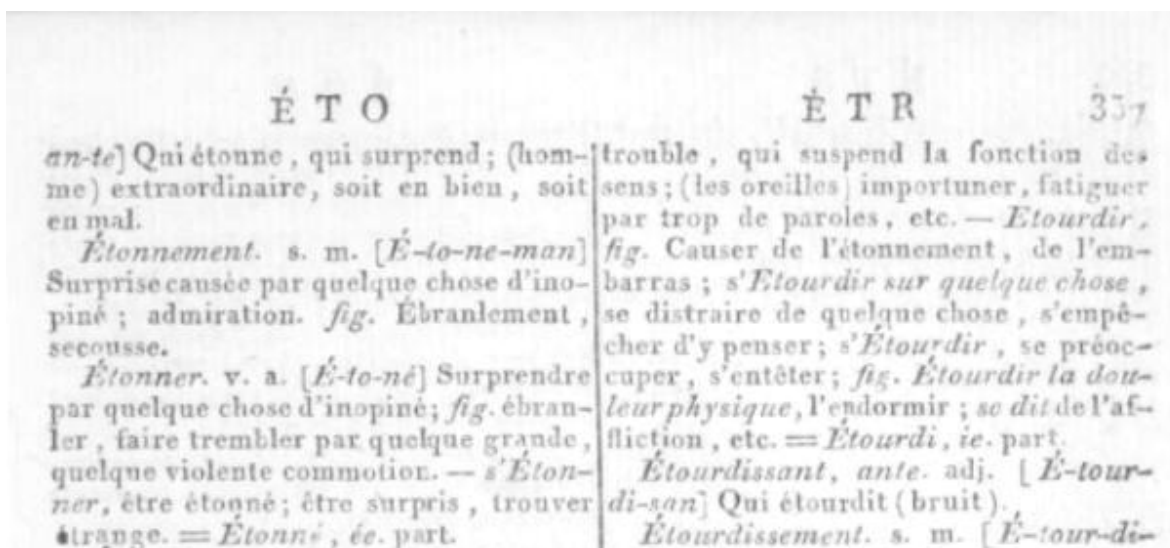


Figura 12. Ejemplo de palabras guía en el *Petit Dictionnaire de l'Académie française* (1821: 357). Fuente: gallica.bnf.fr

Conviene señalar que la elección de estos lexemas que conformarán la macroestructura es una tarea ardua para el lexicógrafo pues, tendrá que examinarlas atendiendo primeramente a su significado desprovisto de contexto. Es por ello que, Natalia Campos Martín²⁰⁷ afirma que debemos llamar a las unidades léxicas que constituyen la entrada, lexemas (o lemas) y no por ejemplo, voces. Éste último término hace referencia a la palabra actualizada, en contexto. Sin embargo, el objetivo es describir el lexema y luego, si se opta por ello, ejemplificar, en un contexto dado, la voz. Tendremos en cuenta a partir de ahora esta consideración. Ahora bien, volviendo a los otros términos mencionados anteriormente, existe otro problema relativo a la denominación. En el empleo, por ejemplo, de «palabra-entrada» pues, como advierte José Martínez de Sousa²⁰⁸, no son unidades simples las que conforman la entrada sino también unidades complejas como locuciones, frases, prefijos, etc.

Se hace necesario resaltar que el lexicógrafo o lexicógrafa se tornará hacia decisiones macroestructurales que determinarán también la organización de la

²⁰⁷ Natalia CAMPOS MARTÍN, «Lexicographie et traduction (2): macrostructure et microstructure des dictionnaires: les entrées, les articles et les définitions lexicographiques», UMA, Entreculturas, n. 1, 2009, p. 352.

²⁰⁸ José MARTÍNEZ DE SOUSA, *Manual básico de lexicografía*, Gijón, Ediciones Trea S.L, 2009, p. 102.

microestructura. Por ejemplo, tal y como afirma José Martínez de Sousa²⁰⁹, cada unidad que compone la entrada tendrá una o varias acepciones. Ahora bien, en el caso de los homónimos (palabras que se escriben y/o se pronuncian igual) se suele atender a su raíz etimológica. Conviene decir que no suponen problema alguno «les homonymes phoniques et les homographes qui appartiennent à deux catégories grammaticales différentes²¹⁰». Entonces, dependiendo de la etimología de dos palabras homógrafas éstas se mostrarán en dos entradas diferentes (si la procedencia difiere) o en una misma entrada donde aparecerán distintas acepciones (considerando pues, la polisemia). El mismo autor pone de ejemplo la palabra «polo» que posee cuatro entradas en el Diccionario académico de 1992. Dentro de estas entradas también hay acepciones. Prosigue explicando que, si se optara por reunir «en una sola entrada las cuatro de polo, no tendría otro remedio que prescindir de las etimologías en las dos palabras que la dan y sumar las acepciones, de manera que la entrada polo de su diccionario tendría 12 acepciones²¹¹». Además, en el caso de que así se diera, habrá de tener en cuenta las subacepciones correspondientes: «Cabría la solución de considerar acepciones cada grupo de ellas que correspondan a los distintos orígenes, y subacepciones cada una de las acepciones que a estos corresponden²¹²».

Si bien hay lexicógrafos que no señalan las entradas homógrafas, sería oportuno marcarlo con algún símbolo o número pues esto «facilita las remisiones y las consultas²¹³». Hay distintas formas de marcar la homonimia en los diccionarios como añadir una cifra arábica, en forma de superíndice, antes o después de la entrada (¹cerca, cerca¹) o bien, utilizar cifras romanas con paréntesis (I) cerca). En la edición de 1990 del diccionario alfabético y analógico de la lengua francesa «Le Petit Robert 1» de Paul Robert y cuya redacción está dirigida por Alain Rey y Josette Rey-Debove, los casos de homonimia se

²⁰⁹ José MARTÍNEZ DE SOUSA, *Manual básico de lexicografía*, Gijón, Ediciones Trea S.L, 2009, p. 102.

²¹⁰ Natalia CAMPOS MARTÍN, «Lexicographie et traduction (2): Macrostructure et microstructure des dictionnaires: les entrées, les articles et les définitions lexicographiques», UMA, Entreculturas, n. 1., 2009, p. 353.

²¹¹ José MARTÍNEZ DE SOUSA, *Manual básico de lexicografía*, Gijón, Ediciones Trea S.L, 2009, p. 103.

²¹² *Ibid.*

²¹³ *Ibid.*

tratan con una separación numérica no volada como se puede comprobar con la siguiente palabra²¹⁴:

1. MOUSSE [mus]. n. f. (1226; *mosse* , XII^e; frq. °*mosa*, avec infl. d'un dér. lat. de *mel* «miel»).
2. MOUSSE [mus]. n. m. (1552; n. f., «jeune fille», XV^e; it. *mozzo*, esp. *mozo* «garçon»).
3. MOUSSE [mus]. adj. (XV^e; «émoussé», dès 1364; p. -ê. lat. pop. *muttius*, même rad. que *mutilus* «tronqué»).

En el ejemplo se ha utilizado sólo la parte que nos interesa del artículo del lema «mousse» para mostrar, además de la forma numérica utilizada, la etimología que sería el móvil de la separación en varios artículos de la palabra. Si se observa la primera entrada, «mousse» data del siglo XIII y deriva de la lengua franca que a su vez tuvo la influencia de un derivado latino. En cambio, la segunda entrada tiene su origen en el español y en el italiano. Por último, la tercera entrada proviene del latín popular.

Como hemos mencionado antes, dentro de cada artículo, en este caso de las palabras homógrafas, pueden aparecer varias acepciones. En «Le Petit Robert 1», estas acepciones están separadas por cifras romanas (I,II,III, etc.) y por rombos numerados (♦ 1°, ♦ 2°, etc.) que muestran un matiz específico de esa acepción, su uso en un campo científico concreto, etc. Veamos de nuevo un extracto (nótese como hemos omitido ciertas partes) del artículo del lema «mousse²¹⁵»:

1. MOUSSE [mus]. n. f. (1226; *mosse* , XII^e; frq. °*mosa*, avec infl. d'un dér. lat. de *mel* «miel»).
- I. Plante généralement verte, rase et douce, formant touffe ou tapis sur la terre, les pierres, les écorces (la mousse, de la mousse). [...]
- II. (1680). ♦ 1° Amas serré de bulles, qui se forme à la surface des eaux agitées. V. Écume.
♦ 2° Bulles de gaz accumulées à la surface d'un liquide sous pression. Mousse de champagne [...]

Aunado al caso de la homografía encontramos la polimorfía, es decir, cuando una palabra o cosa tiene más de una forma. En español, un caso de palabra polimorfa es «cenit»

²¹⁴ Paul ROBERT, *Le Petit Robert 1 Dictionnaire de la langue française*, Paris, Dictionnaires Le Robert, 1990, p. 1237.

²¹⁵ Ibid.

que conoce otras tres formas más «cénit, zenit, zénit». Dependiendo de la persona que confeccione el diccionario se añadirá o no estas formas. En el caso del Diccionario de la lengua española, se ha elegido la forma «cenit» para encabezar la entrada, este lema irá seguido inmediatamente después de las otras formas (con la abreviatura «Tb»: «También») separadas por coma y además se desmarcará con un punto y coma la forma «zénit» que tiene «poco uso», como se señala, respecto a las otras formas:

cenit

Tb. **cénit**, **zenit**; **zénit**, p. us.

De *zenit*, error de lectura por *zemt*, y este transcripción del ár. *samt* [arra's]; propiamente 'dirección [de la cabeza]'.¹

1. m. *Astron.* Intersección de la vertical de un lugar con la esfera celeste, por encima de la cabeza del observador.
2. m. Punto culminante o momento de apogeo de alguien o algo. *Está en el cenit de su gloria.*

prisma cenit

Figura 13. Ejemplo de tratamiento de una palabra polimorfa en el DLE en línea.

La polimorfía no se da sólo en español, podemos señalar otros casos diferentes a la diferenciación por acento o grafemática como, por ejemplo, en francés, donde la palabra «fou» conoce también la forma «fol» cuando la siguiente palabra empieza por vocal. El diccionario en línea «Dico en ligne» de Le Robert pone entre paréntesis esta forma precediendo la flexión femenina de la palabra:

fou

DÉFINITIONS	SYNONYMES	EXEMPLES	17 ^e SIÈCLE
DÉFINITIONS fou (OU folle) nom et adjectif I nom 1 (NE S'EMPLOIE PLUS EN PSYCHIATRIE) Personne atteinte de troubles, de désordres mentaux. → aliéné, dément, malade mental. <i>Fou furieux</i> . — LOCUTION Maison de fous : lieu dont les habitants agissent bizarrement. — ANCIENNEMENT <i>Asile* de fous</i> (→ MODERNE <i>psychiatrique</i>). — Histoire de fous (FAMILIER) : anecdote comique dont les personnages sont des aliénés ; histoire invraisemblable.			

Figura 14. Extracto del artículo de la palabra *fou* en el *Dico en ligne Le Robert*.

Otra de las cuestiones que trata de resolver el lexicográfico es, por ejemplo, en el caso del sustantivo si es mejor añadir únicamente la forma masculina (ministro), la forma masculina y la femenina (ministro, ra), o bien separar ambos términos en varias entradas (ministro - ministra). Se debe puntualizar que existen varias formas de indicar el morfema de género no sólo «ministro, ra» sino «ministro, a», «ministro, -a», «ministro -ra», etc. La disociación masculino/femenino depende, en efecto, de la intención del autor/a de la obra. José Martínez de Sousa²¹⁶ considera irregular la disociación masculino/femenino dentro de la Academia pues, en las profesiones muestra las dos formas (basurero, ra) pero separa en dos entradas el caso de ministro/ministra. Cuando el cambio de la forma femenina respecto a la masculina repercute en más de una sílaba se opta por disociar las dos palabras en la misma entrada (guarda, guardesa).

Asimismo, en muchas ocasiones, cuando el término remite a personas y/o a animales (guarro, rra, perro, rra, etc.), por ejemplo, y de acuerdo con José Martínez de Sousa, la disociación «estaría justificada si las hembras se definieran en función de sus propias diferencias fisiológicas en relación con los machos correspondientes, pero el hecho de decir que es la *hembra de...* no justifica, a mi manera de ver, la disociación²¹⁷». De hecho, la disociación en entradas diferentes de profesiones de alto rango como es el caso de

²¹⁶ José MARTÍNEZ DE SOUSA, «Manual básico de lexicografía», Gijón, Ediciones Trea S.L, 2009, p. 104.

²¹⁷ Ibid., p. 105.

ministro/ministra se justifican en un uso antiguo que actualmente no tiene cabida entre la sociedad hispana. El hecho de que una institución defina (sin marcador de uso en sus anteriores versiones) y disocie en razón de que la ministra es la mujer del ministro, repercute en su uso actual del masculino (ministro para referirse a una ministra) supuestamente justificado por líderes políticos con ideología de centro, derecha y extrema derecha. Sigue sorprendiendo que el femenino remita al masculino incluso en el Diccionario de la lengua española (DLE) en línea. Cuando buscamos «ministra», debemos pinchar inmediatamente después en el masculino y este nos lleva a la entrada «ministro, ra». Un procedimiento un tanto innecesario:



The screenshot shows the official website of the Real Academia Española (RAE) for the Diccionario de la lengua española (DLE). At the top, there is the RAE coat of arms and the text 'REAL ACADEMIA ESPAÑOLA'. To the right is the DLE logo. Below this is a dark navigation bar with the text 'Diccionario de la lengua española', 'Edición del Tricentenario', and 'Actualización 2021'. A light-colored search box contains the text 'Consulta posible gracias al compromiso con la cultura de la' followed by the 'Fundación "la Caixa"' logo. Inside the search box, there is a dropdown menu set to 'por palabras', a text input field with the placeholder 'Escriba aquí la palabra', and a 'Consultar' button. Below the search box, the word 'ministra' is displayed with a plus icon, and below that, 'V. ministro.' is shown.

Figura 15. Búsqueda de la palabra *ministra* en el *Diccionario de la lengua española en línea*.

Una vez que vemos la abreviatura «v.» de «ver», pinchamos en «ministro» y efectivamente encontramos las dos formas en una entrada:

ministro, tra

Del lat. *minister*, *-tri* 'criado, servidor', 'subordinado'.

1. m. y f. Persona que forma parte del Gobierno como responsable de uno de los departamentos en que se divide la Administración Superior del Estado.
2. m. y f. Persona que ejerce algún oficio, empleo o ministerio.
3. m. y f. Agente diplomático con un rango determinado.
4. m. y f. En algunos países americanos, juez de la Corte o Tribunal Supremo.
5. m. y f. desus. Persona que ministra alguna cosa.
6. m. Persona que va comisionada o enviada por otra.
7. m. **ministro** que estaba empleado en el Gobierno para la resolución de los negocios políticos y económicos.
8. m. En algunas religiones, prelado ordinario de cada convento.
9. m. En la Compañía de Jesús, religioso que cuida del gobierno económico de las casas y colegios.
10. m. Alguacil o cualquiera de los oficiales inferiores que perseguía el delito.
11. m. Acólito que ayuda a misa.
12. m. En las misas solemnes cantadas, el diácono y el subdiácono.
13. f. Prelada de las monjas trinitarias.
14. f. coloq. p. us. Mujer del **ministro**.

Figura 16. Extracto de la entrada *ministro,tra* en el *Diccionario de la lengua española en línea*.

Asimismo, existe otra cuestión a tener en cuenta: la disociación de número. Si bien en la tradición lexicográfica se elige la forma singular del sustantivo para el lema con indicación de la forma plural, resulta conveniente separar en dos entradas el singular y el plural de una palabra cuando aparezca un *pluralia tantum*, es decir, un significado único para la forma en plural. Susana Rodríguez Barcia sugiere esta opción cuando expone que «en este manual se recomienda que los pluralia tantum dispongan de entrada independiente y que, de ser el caso, se mantenga la entrada en singular para otros significados del término que no se codifiquen con la forma en plural²¹⁸».

²¹⁸ Susana RODRÍGUEZ BARCIA, *Introducción a la lexicografía*, Madrid, Editorial Síntesis, 2016, p. 206.

Otro de los aspectos que intervienen en la macroestructura es la organización de grupos de palabras que forman un sintagma. En los diccionarios monolingües, que son los que analizaremos de manera más minuciosa en las próximas páginas, no supone una problemática pues, estos sintagmas se organizan en subentradas. Para ilustrar esto, tomemos de ejemplo la disposición del sintagma sustantivo + adjetivo («coupe sombre») en el diccionario Le Petit Robert ²¹⁹: «2. **COUPE** [kup]. n f. (v. 1100, *tracé de la voile*; de *couper*). 1º (v. 1375). Rare. Action de couper [...] –Fig. *Coupe sombre*, suppression importante. *On a fait une coupe sombre dans le personnel de l'entreprise*: on a licencié beaucoup d'employés».

En cambio, en los diccionarios técnicos o especializados, tal y como expone José Martínez de Sousa²²⁰ hay una doble tendencia que no tiene que ver con una subentrada sino con una disposición del sintagma de manera explícita (nos referimos a que ocupa una entrada todo el sintagma), directa (con el mismo orden de elementos: sustantivo + adjetivo) o inversa (inversión de los elementos: adjetivo (palabra de entrada) + sustantivo). El mismo autor²²¹ pone el ejemplo del *Diccionario de radio y televisión* (1981) de Mariano Cebrián Herreros que utiliza la entrada directa («**Locutor de imagen**. Locutor que aparece en pantalla. Dícese por oposición a locutor *en off*.») y el ejemplo del *Diccionario de términos filológicos* (1953) de Fernando Lázaro Carreter que utiliza la entrada inversa («**Inflexivas (Lenguas)**. Lenguas flexivas*.»). Como podemos observar primero encontramos la serie sustantivo + preposición + sustantivo y en segundo lugar adjetivo + sustantivo. Para que la entrada inversa no resulte confusa para el público lector, se utiliza consecuentemente el paréntesis y la versal.

²¹⁹ Paul ROBERT, *Le Petit Robert 1 Dictionnaire de la langue française*, Paris, Dictionnaires Le Robert, 1990, p. 406.

²²⁰ José MARTÍNEZ DE SOUSA, «Manual básico de lexicografía», Gijón, Ediciones Trea S.L, 2009, p. 108-109.

²²¹ *Ibid.*

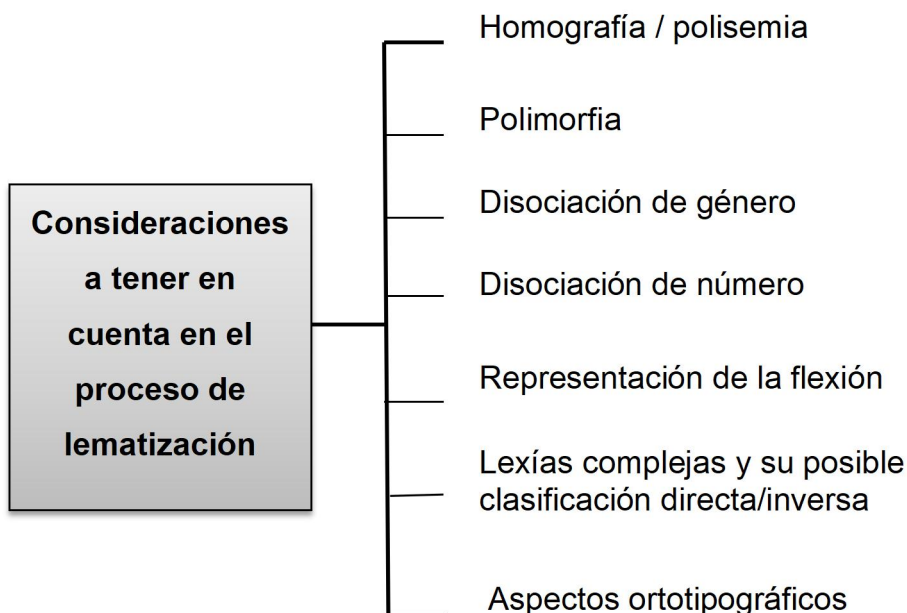


Figura 17. Esquema de las cuestiones en torno al proceso de lematización en los diccionarios.

A todo esto, conviene señalar que hasta ahora se ha hecho hincapié en la organización que adoptaría un diccionario semasiológico pero existen otras características organizativas que corresponden a unos diccionarios en concreto. Como señala Inmaculada Anaya Revuelta²²², la macroestructura tiene un papel fundamental pues, siguiendo la terminología de Haensch, permite clasificar los diccionarios según:

- Su ordenación sistemática (por temas) que correspondería a los diccionarios onomasiológicos.
- Su ordenación ideológica y analógica que correspondería a los diccionarios ideológicos.
- Su ordenación alfabética que correspondería a los diccionarios semasiológicos.

Si bien una ordenación u otra cumple la misma función, atender a las necesidades de unos determinados usuarios, los diccionarios más confeccionados son los semasiológicos y por ello, las características estructurales de este objeto socio-cultural, el

²²² Inmaculada ANAYA REVUELTA, «La función onomasiológica de los diccionarios: el diccionario como herramienta para aprender nuevas voces o recuperar la palabra olvidada», Universidad de Vigo, *Hesperia: Anuario de filología hispánica*, nº 8, 2005, p. 8.

diccionario, más extendidas son las citadas anteriormente. Como advierte Susana Rodríguez Barcia, «casi todo el mundo está familiarizado con la estructura de un diccionario semasiológico con orden alfabético directo, pero no con la organización de un diccionario combinatorio, que constituye una novedad en el panorama de la lexicografía». Este es otro tipo de diccionario cuya macroestructura difiere bastante con la de los diccionarios onomasiológicos pues «no presenta una lista de palabras, sino un conjunto de conexiones entre palabras». Si bien se presentan los lemas sin definición, éstos son contextualizados por eso se considera una herramienta muy útil para todo tipo de personas: estudiantes extranjeros, nativos, etc. Dada la novedad en cuanto a las preferencias del lema de la entrada o la microestructura misma, podría suponer un hándicap para el lector.

Por ello, en este caso, la guía de uso, que formaría parte de lo que hemos mencionado anteriormente como «megaestructura», sería fundamental ya que es un repertorio novedoso y los usuarios necesitan saber cómo encontrar un lema en concreto y, en suma, toda la información necesaria para alcanzar una búsqueda certera. Ignacio Bosque Muñoz, creador (junto con otras/os 16 redactoras/es) del primer diccionario combinatorio del español contemporáneo «REDES» (2004), se desvincula de los otros tipos de diccionarios como los de ideas afines o ideológicos pues, «no analiza el mundo a través del léxico, sino el léxico mismo a través de la relación que existe entre el significado de las palabras y la forma en que las combinamos²²³». En lo relativo a los diccionarios combinatorios de lengua francesa, aparece ya en 1999, en el territorio francófono canadiense, el *Dictionnaire Explicatif et Combinatoire du français contemporain* (DECFC). Posteriormente, en 2003, se publica el *Dictionnaire combinatoire du français: Expressions, locutions et constructions* de Henri Zinglé.

Ciertos autores consideran que los diccionarios onomasiológicos y los diccionarios ideológicos son análogos. M.^a Auxiliadora Castillo Carballo en su capítulo de libro titulado «La macroestructura del diccionario»²²⁴ divide la ordenación en semasiológico y

²²³ Ediciones SM. «Presentación de REDES Diccionario combinatorio del español contemporáneo». Disponible en: https://www.rae.es/sites/default/files/PDF_diccionario_redes.pdf (f.c. 12/11/2021)

²²⁴ M.^a Auxiliadora CASTILLO CARBALLO, «La macroestructura del diccionario» en Antonia María MEDINA GUERRA (coord.), *Lexicografía española*, Barcelona, Editorial Ariel, 2003, p. 85.

onomasiológico, introduciendo en el último los diccionarios ideológicos como el *Diccionario ideológico de la lengua española* (1942) de Julio Casares:

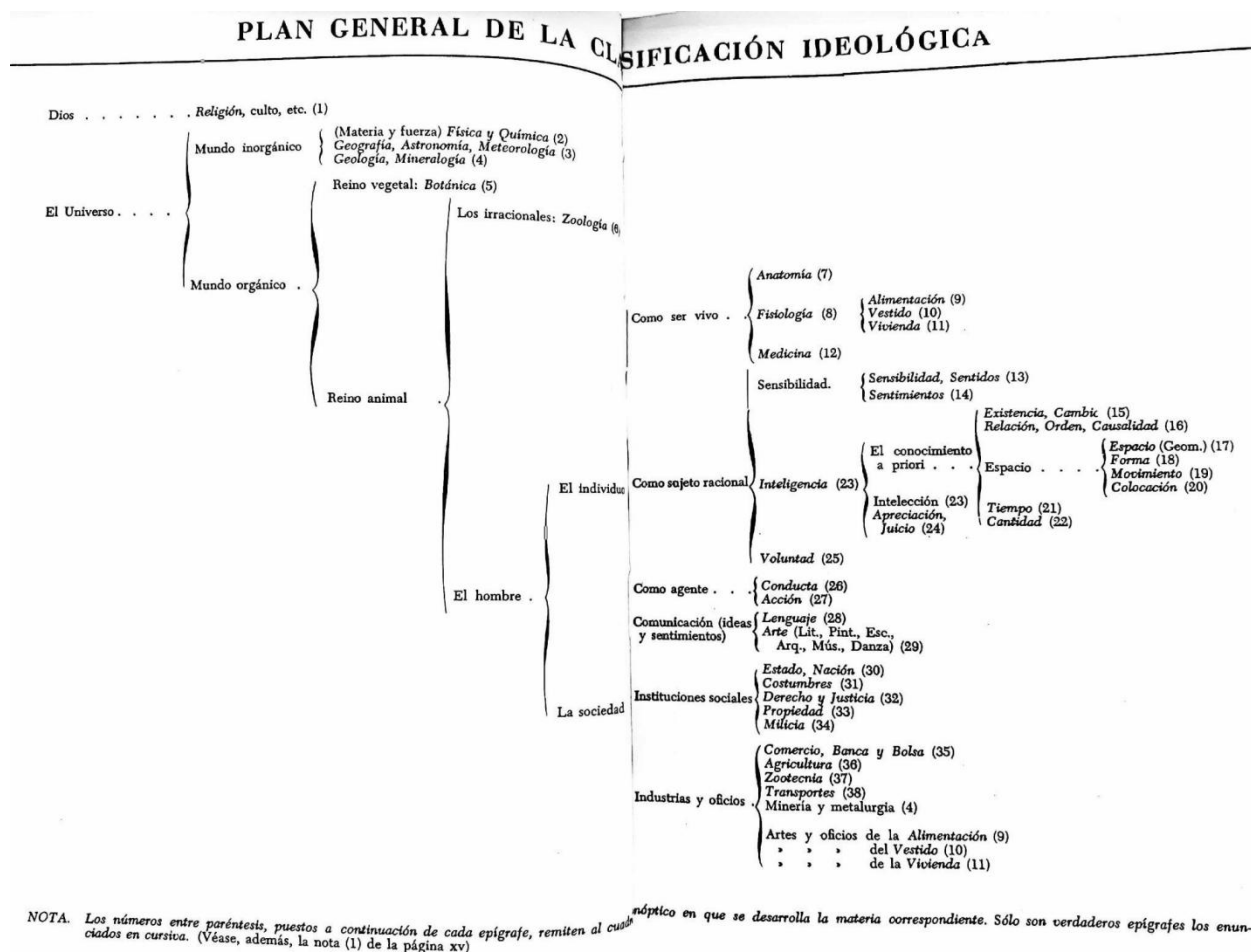


Figura 18. Cuadro sinóptico del *Diccionario ideológico de la lengua española* (1942: XXXIV-XXXV) de Julio Casares

Como se puede apreciar en la imagen, Julio Casares resume en este cuadro sinóptico los 38 epígrafes en los que engloba los lemas. Una empresa difícil pues resume lo material, lo inmaterial, el universo, lo humano, la divinidad, la acción, las artes..., el «todo» en tan sólo 38 apartados. Si bien alguna clasificación es cuestionable se insiste en la idea de que esta tarea ardua no es menos loable. Aunque el léxico está clasificado de forma alfabética, la ordenación de este y otros diccionarios onomasiológicos está determinada por la temática. Es dentro de estos apartados temáticos o epígrafes donde el leuario sigue un orden alfabético. En relación con los diccionarios onomasiológicos, Inmaculada Anaya Revuelta afirma que «el esquema, aunque con algunas diferencias, suele ser: un cuadro general de

ideas, una parte donde se exponen las palabras agrupadas en torno a un concepto y un índice alfabético²²⁵» como es el caso del Diccionario de Julio Casares.

En este sentido, cabe precisar que los lexicógrafos que se decantan por la perspectiva semasiológica parten del lema para describir su significado, es decir del *signifiant* (significante) al *signifié* (significado). Por su parte, el diccionario onomasiológico parte de la idea (signifié) hacia la palabra (signifiant). Dentro de esta tipología, se distingue la asociación de lemas «en torno a un tema (ordenación sistemática); la agrupación de palabras relacionadas conceptualmente con la que sirve de entrada (ordenación ideológica y analógica); y, por último, la agrupación de palabras que comparten un mismo significado (ordenación analógica por voces sinónimas)²²⁶». Dentro del último grupo encontramos los numerosos diccionarios que existen de sinónimos y donde «la relación entre la palabra y los significados es más concreta que en los diccionarios ideológicos, en los que el significado que sirve de eje de referencia es más abstracto²²⁷».

Por último, como se puede inferir, las diferentes macroestructuras vienen dadas por el enfoque prioritario que decidan los/as lexicógrafos/as (al significado, al significante...) y por criterios subjetivos en cuanto a la lematización.

2.2.2.3.2. La microestructura.

Si volvemos a delimitar el diccionario, encontramos que hay otra capa inferior que se llama «microestructura», en ella se encuentra el elemento lingüístico que es la «entrada» (*entrée* en francés) y el «artículo» (*article* en francés) siendo éste el conjunto formado por la entrada y el texto que informa sobre la misma²²⁸. El término «microstructure» lo crea Josette Rey-Debove en 1971: «On appellera microstructure l'ensemble des informations ordonnées de chaque article, réalisant un programme d'information constant pour tous les

²²⁵ Inmaculada ANAYA REVUELTA, «La función onomasiológica de los diccionarios: el diccionario como herramienta para aprender nuevas voces o recuperar la palabra olvidada», Universidad de Vigo, *Hesperia: Anuario de filología hispánica*, nº 8, 2005, p. 9.

²²⁶ *Ibid.*, p. 13.

²²⁷ *Ibid.*, p. 14.

²²⁸ Josette REY-DEBOVE, *Étude linguistique et sémiotique des dictionnaires français contemporains*, La Haya-París, Mouton, 1971, p. 20.

articles, et qui se lisent horizontalement à la suite de l'entrée²²⁹». Para ser más específicos, algunos elementos que componen la microestructura pueden ser: las marcas diastémicas, la etimología, la datación, la definición, el ejemplo, las referencias cruzadas, etc. En otras palabras, y como afirma Natalia Campos Martín, la microestructura es «l'ensemble des informations présentes dans chaque article²³⁰». Otra forma de explicarlo de manera más visual es como refleja Taťána Farkačová: «la macroestructura representa una lectura vertical del diccionario mientras que la microestructura constituye una lectura horizontal²³¹». Dicho esto, conviene especificar e ilustrar cada uno de estos elementos con el fin de tener una idea integral y consolidada de la microestructura.

Uno de los elementos que podemos ya clasificar es el artículo lexicográfico. Existen diferentes tipos de artículo que podemos organizar en función de si se trata de la descripción de un léxico o de una palabra gramatical, del número de acepciones con las que cuente o del tipo de descripción:

Dependiendo de la unidad léxica que hay que definir, el artículo se llama *léxico* si define una palabra léxica (sustantivos, verbos, adjetivos y adverbios) y *gramatical* si explica una palabra gramatical (artículos, pronombres, conjunciones, preposiciones y algunos adverbios), acerca de la cual proporciona información gramatical. Otros tipos de artículos son los siguientes: *artículo simple o monosémico* (aquel cuya entrada solo tiene una acepción); *artículo complejo, polisémico, múltiple o de varias acepciones* (el que comprende dos o más acepciones); *artículo bisémico* (artículo múltiple que tiene dos acepciones); *artículo enciclopédico* (artículo dotado de descripción enciclopédica)²³²

De acuerdo con esto, la lingüista Josette Rey-Debove afirma que «certains dictionnaires dont les entrées sont en principe des mots présentent aussi des entrées qui sont des morphèmes liés, sous forme de séquence interrompue: anti-, -phage²³³» Añade Josette

²²⁹ Josette REY-DEBOVE, *Étude linguistique et sémiotique des dictionnaires français contemporains*, La Haya-París, Mouton, 1971, p. 21.

²³⁰ Natalia CAMPOS MARTÍN, «Lexicographie et traduction (2): Macrostructure et microstructure des dictionnaires: les entrées, les articles et les définitions lexicographiques», UMA, Entreculturas, n. 1., 2009, p. 352.

²³¹ Taťána FARKAČOVÁ, «La microestructura de los diccionarios bilingües español-checos», tesis doctoral, Brno, Universidad Masaryk, 2010, p. 14.

²³² José MARTÍNEZ DE SOUSA, «Manual básico de lexicografía», Gijón, Ediciones Trea S.L, 2009, p. 123.

²³³ Josette REY-DEBOVE, *Étude linguistique et sémiotique des dictionnaires français contemporains*, La Haya-París, Mouton, 1971, p. 23.

Rey-Debove que «au delà du mot (graphique ou fonctionnel) on rencontre des syntagmes, les locutions, et des phrases, les proverbes, adages et citation²³⁴». Cabe señalar que sólo las unidades de la lengua que se consideran palabras podrán ser descritas aludiendo a un referente, es decir que los morfemas, por ejemplo, están exentos de signo como tal:

Parmi les unités de la langue, seules celles qui fonctionnent comme des mots sont des signes susceptibles de renvoyer à un référent. La syllabe n'a pas de contenu (c'est une figure au sens bloomfieldien) et le morphème lié qui a un contenu (forme au sens bloomfieldien) ne renvoie à aucun référent²³⁵

Una vez definida la microestructura, el artículo y los tipos de artículos lexicográficos, conviene distinguir y explicar los diferentes componentes que puede tener un artículo. Como se ha dicho anteriormente, el diccionario describe el signo y la cosa. Por ello, primeramente, aparece la información relativa al signo de la entrada.

Dicho de otro modo, el artículo lexicográfico lo fraccionamos por lo general en tres bloques: un primer enunciado relacionado con el signo lingüístico (aparece inmediatamente después de la unidad léxica en negrita), un segundo enunciado que es la definición de la cosa (ya no se trata del signo sino del contenido) y, por último, un contexto que será el lema en cuestión con sus posibilidades sintagmáticas y pragmáticas. Veamos cómo se cumple toda esta organización en el DCLF:



Figura 19. Ejemplo de la organización de la microestructura con el lema *groupuscule* en el DCLF.

²³⁴ *Ibid.*

²³⁵ *Ibid.*, p. 24.

Cabe señalar que no todos los artículos del diccionario contienen estos tres bloques: algunos suprimen los ejemplos, otros solo precisan la categoría gramatical y la definición, etc. En el caso del diccionario *Le Robert Maxi Plus Langue française* (nouvelle édition 2021) se precisa generalmente la categoría gramatical y el género, así como la definición. Se puede comprobar con el siguiente ejemplo de artículo monosémico, como el anterior del DCLF:

abonnement n. m. ■ Contrat par lequel on acquiert le bénéfice d'un service régulier.

Figura 20. Ejemplo de los componentes del artículo lexicográfico con la unidad léxica *abonnement* en el Dictionnaire *Le Robert Maxi Plus Langue française*.

No obstante, encontramos también en algunas de esas 76000 definiciones del mismo sinónimos y antónimos, ejemplos de uso, pronunciación y marcas diacríticas y diafásicas, por ejemplo. Como hemos dicho anteriormente, la presencia de una información u otra está relacionada con el destinatario al que se pretende alcanzar con la elaboración del diccionario. Por ello, encontramos normalmente en el *Dictionnaire Larousse Maxi Débutants* (2006), dirigido a niños y niñas de 7 a 10 años, el sentido o la definición del lexema en cuestión explicado de manera implícita a través de un ejemplo de uso, es decir, de la palabra en contexto. Cuando el significado no se extrae con facilidad a través de un ejemplo, se opta por definir brevemente la acepción o las acepciones pertinentes. Se puede señalar lo expuesto con el siguiente ejemplo:

ciel n.m. SENS 1. *Il fait beau, le ciel est bleu*, l'espace qu'on voit au-dessus de nous. ◆ Une piscine à **ciel ouvert** est à l'air libre. SENS 2. *C'est le ciel qui l'envoie*, la providence. SENS 3. *Son âme est allée au ciel*, vers Dieu (≠ enfer). ●● **céleste** ★ Au sens 1, le pluriel est **ciels** ou **cieux** ; au sens 2, il est toujours **cieux**.

Figura 21. Ejemplo de los componentes del artículo lexicográfico con la unidad léxica *ciel* en el *Dictionnaire Larousse Maxi Débutants*.

Existen en el ejemplo tres acepciones (sens 1., sens 2. y sens 3) para el lema cielo «ciel». En el primer significado, por ejemplo, se dispone de un ejemplo «Il fait beau, le ciel

est bleu» (Hace bueno, el cielo está azul), seguido de una breve y clara definición «l'espace qu'on voit au-dessus de nous» (el espacio que se ve por encima de nosotros). Deducimos pues, que en algunos repertorios lexicográficos ciertas informaciones pueden no aparecer o incluso, en un orden diferente al habitual. Asimismo, se puede comprobar que hay una adaptación de este diccionario al público lector si lo comparamos con el Diccionario *Larousse en Ligne* que lo define, más detalladamente, en su cuarta acepción de la siguiente forma: «Espace qui s'étend au-dessus de nos têtes et forme une sorte de voûte circonscrite par l'horizon» (espacio que se extiende por encima de nuestras cabezas y forma una especie de bóveda circunscrita por el horizonte). También se introduce con ayuda del rombo negro una locución adjetival «à ciel ouvert» (a cielo abierto) en el propio ejemplo, seguida de una pequeña aclaración definitoria «à l'air libre» (al aire libre). Una serie de informaciones complementarias aparecen en este caso como el antónimo de cielo ($\neq$ infierno), un lexema perteneciente a la misma familia de palabras (celeste) o aclaraciones gramaticales sobre el plural del sustantivo.

Por otra parte, hay diccionarios donde no interesa tanto la definición u otras informaciones lingüísticas: diccionarios para niños (importancia de la imagen como definición), diccionarios semasiológicos, diccionarios de signos, etc²³⁶.

2.2.2.3.2.1. Información sobre el signo lingüístico. El primer enunciado.

La información que aparece inmediatamente después de la entrada es la relativa al *signe-nommant* siguiendo la terminología de Josette Rey-Debove. La lingüista manifiesta la necesidad de establecer con claridad la relación «chose-nommé» (cosa nombrada) y «signe-nommant» (signo que nombra o nombrante) en la definición de un lema:

Le mot [...] lorsqu'il est entrée de dictionnaire monolingue, il est bien un signe, mais il SIGNIFIE soit le référent, soit le signe lui-même, selon ce qu'on en dit. Ainsi le signe *chat* peut signifier *Animal chat* ou *Mot chat*, comme lorsqu'on dit *Le chat court* (animal chat), ou *chat se termine par un t* (mot chat)²³⁷

²³⁶ Susana RODRÍGUEZ BARCIA, *Introducción a la lexicografía*, Madrid, Editorial Síntesis, 2016, p. 214.

²³⁷ Josette REY-DEBOVE, *Étude linguistique et sémiotique des dictionnaires français contemporains*, La Haya-París, Mouton, 1971, p. 24.

Por este motivo ella establece la necesidad de disociar conscientemente la cosa y el signo: «On appellera ce que désigne le signe entrée, CHOSE-NOMMÉE, s'il s'agit du référent; SIGNE-NOMMANT s'il s'agit du mot²³⁸». Por lo tanto, para hablar de un verdadero diccionario debería existir esta doble consideración del lema a través de un predicado concreto.

Recalcando de nuevo que este primer enunciado concierne pues, al signo lingüístico cabe señalar que dependiendo del tipo de diccionario (didáctico según la edad, histórico, etc.) se recogerá una información u otra en relación con el mismo. Volviendo a lo comentado anteriormente, y tal como puntualiza Susana Rodríguez Barcia, «no todos los artículos lexicográficos de un mismo diccionario presentan las mismas informaciones, ya que eso depende de lo que constituyan aspectos de interés en cada caso²³⁹». Dentro de este primer enunciado se encuentran informaciones diversas de orden: etimológico, fonético-fonológico, gramatical, cronológico, geográfico, técnico, etc. Las últimas informaciones mencionadas (gramatical, cronológico, geográfico, técnico, etc) son las llamadas marcas diasistémicas y se detallarán más adelante. A continuación, se comentarán las diferentes informaciones relativas al primer enunciado de un artículo lexicográfico de algunos diccionarios monolingües franceses y españoles en formato papel y en línea.

La etimología y la datación

La información etimológica y la datación aparecen normalmente en los diccionarios monolingües diacrónicos después del vocablo de la entrada, precedido por la transcripción fonética y la marca gramatical. Es cierto que estas informaciones aparecen con frecuencia en los diccionarios históricos preocupados por mostrar la evolución y el uso de los vocablos para la interpretación de textos del pasado y del presente. El diccionario *Trésor de la langue française informatisé* (TLFi), es la versión electrónica gratuita de *Le Trésor de la langue française, dictionnaire de la langue du xixe et du xxe siècle* (TLF). El TLF está formado por 16 volúmenes de más de 1500 páginas cada uno y publicados entre 1971 y 1994²⁴⁰. El TLFi dedica un apartado aparte al final del artículo lexicográfico a la etimología

²³⁸ *Ibid.*

²³⁹ Susana RODRÍGUEZ BARCIA, *Introducción a la lexicografía*, Madrid, Editorial Síntesis, 2016, p. 218.

²⁴⁰ Pascale BERNARD, « Le Trésor de la langue française informatisé », *Traduire*, 222, 2010, p. 125.

y a la historia (en este caso, en relación con el patrimonio escrito) al lema en cuestión y a sus diferentes acepciones:

Étymol. et Hist. A. 1. *Ca* 1120 théol. p. anal. avec les chœurs des anges *li cuers des apostles* [apostolorum chorus] (*Psautier Cambridge, Te Deum*, 7, éd. Fr. Michel, p. 281); 1223 *les cuers des anges* (G. DE COINCY, éd. F. Koenig, II, *Mir.*, 28, 268); **2.** *ca* 1120 «groupe de personnes chantant des chants religieux » ici appliqué à des oiseaux (*St Brendan*, éd. E. G. R. Waters, 580); **3. a)** 1568 théâtre antique *chore* (L. LE ROY, trad. des *Politiques* d'Aristote, III, 2 Commentaire ds HUG.); [...] **Fréq. abs. littér.** : 2 368. **Fréq. rel. littér.** : XIX^e s. : a) 3 318, b) 3 627; XX^e s. : a) 4 466, b) 2 607.²⁴¹

Se ha simplificado el apartado para que el análisis sea más intuitivo para el lector. Como se puede comprobar encontramos la datación aproximada («ca.», a veces también «c.», esta abreviatura del latín «circa» indica que cerca o alrededor de esa fecha se registra este vocablo), 1120 para la primera acepción. En cursiva encontramos el fragmento donde aparece el lema y entre paréntesis la obra de donde se extrae este fragmento: «li cuers des apostles» y «(*Psautier Cambridge, Te Deum*, 7, éd. Fr. Michel, p. 281)». Además, encontramos la frecuencia de uso en textos literarios, lo que hace del TLFi uno de los diccionarios más completos de la lengua francesa, de acuerdo con Pascale Bernard²⁴². En otros diccionarios como el conocido *Dictionnaire de la langue française* (1873) de Émile Littré aparece esta información separada por guiones y la etimología independiente de la historia:

AINE (ê-n'), s. m. Le pli de la cuisse au bas du ventre. Des taureaux auxquels ils [les bourreaux] mirent dans l'aine des fers ardents, *VOLT. Phil.* v, 84.

—HIST. XII^e s. Si le navrunt el aine....*Job*, 444.|| XIII^e s. N'onc por Adonis n'ot tel paine, Quant li englers l'ot mors en l'aine, Dont il morut à grant hascie, *La Rose*, 10550.

—ÉTYM. Wallon, *ine* et *ewez*; provenç. mod. *lengue*, pour *l'engue*; espagn. *engle*; ital. *inguine*; *d'inguen*, aine; sanscr. *anji*, parties honteuses.²⁴³

²⁴¹ CNRS, *Trésor de la langue française informatisé*, Paris, CNRS, 1976-1994. Disponible en: <http://stella.atilf.fr/Dendien/scripts/tlfiv5/visusel.exe?14;s=2088979125;r=1;nat=;sol=3;> (f.c.: 11/08/2021)

²⁴² Pascale BERNARD, « Le Trésor de la langue française informatisé », *Traduire*, 222, 2010, p. 125.

²⁴³ Émile LITTRÉ, *Dictionnaire de la langue française*, Tome 1, Paris, Librairie Hachette et C., 1873, Disponible en : <https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k5406710m/f161.item.r=dictionnaire%20langue%20fran%C3%A7aise.zo> om (f.c.: 14/08/2021)

En la parte histórica se recogen dos ejemplos de la palabra en francés antiguo o francés medieval (*ancien français*, estado del idioma comprendido entre el siglo IX y el XIV) con su correspondiente datación una primera en el siglo XII y la segunda, separada por la doble pleca o la doble barra vertical, en el siglo XIII. Cabe señalar que este signo ortográfico auxiliar (||), la doble pleca (en francés llamada «la double barre verticale», «le tube» y/o «le pipe»), se utiliza normalmente en lexicografía para «separar las distintas acepciones de una palabra²⁴⁴». No obstante, se puede emplear para separar apartados o para introducir, como en el caso del DEL en línea de la Real Academia Española, sinónimos:

enloquecer

Conjugar

De *en-*, *loco* y *-ecer*.

Conjug. c. *agradecer*.

1. tr. Hacer perder el juicio a alguien. U. t. en sent. fig.
2. intr. Volverse loco, perder el juicio. U. t. c. prnl.
3. intr. **encantar** (|| gustar en gran medida). *Me enloquece el chocolate.*
4. intr. *Agr.* Dicho de un árbol: Dejar de dar fruto o darlo con irregularidad, por falta de cuidado del terreno.

Figura 22. Ejemplo del uso de la doble pleca en el DEL en línea.

Se puede observar pues, que la doble pleca, dependiendo del diccionario y de la preferencia de los lexicógrafos y de las lexicógrafas, puede utilizarse tanto para separar apartados, como para señalar las distintas acepciones o los posibles sinónimos. Más adelante, se explicarán detalladamente todos los signos lexicográficos.

Retomando de nuevo los diccionarios donde hallamos normalmente información etimológica e histórica, se deben tener en cuenta los diccionarios etimológicos. Los diccionarios etimológicos también muestran, dentro de la obviedad de su clasificación, la etimología de las palabras. Hay que precisar la complementariedad que existe entre los diccionarios históricos y los diccionarios etimológicos, durante mucho tiempo fuente de controversias y de confusiones. Ahmed Ounane y Sadek Khechab, profesores en la

²⁴⁴ REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, *Diccionario de la lengua española*, 23.^a ed., [versión 23.4 en línea]. Disponible en: <https://dle.rae.es/barra#QdOFmag> (f.c. 13/05/2021)

Universidad de Argelia, explican las diferencias y similitudes entre los diccionarios históricos y los diccionarios etimológicos:

El diccionario etimológico trata el origen y evolución de las palabras y es un enfoque dentro de la lingüística histórica, mientras que el diccionario histórico se ocupa más de las transformaciones que se operan al nivel de las palabras a través del tiempo. Proponemos el siguiente esquema:

Diccionario etimológico = origen + estructura + significación ± historia

Diccionario histórico = historia + estructura + significación ± origen²⁴⁵

El diccionario histórico estudia más en profundidad y parte de los elementos históricos para entender los cambios léxicos lo que «constituye una puerta abierta sobre las civilizaciones, costumbres y patrimonios de toda índole de los pueblos de la Tierra²⁴⁶».

En los repertorios lexicográficos españoles actuales, hallamos el *Diccionario histórico de la lengua española* (2019) en formato digital. Parece oportuno que un diccionario de ese calibre y densidad se beneficie de Internet y de la informática para su buena difusión y su máximo aprovechamiento. Se puede ver a continuación, como la entrada de la palabra «racuna»²⁴⁷, sinónimo de mapache, contiene los datos de aparición justo después de la palabra y de la marca gramatical (sustantivo, en este caso).

²⁴⁵ Ahmed OUNANE y Sadek KHECHAB, «¿Diccionario etimológico o diccionario histórico?», ACTAS DEL XV CONGRESO INTERNACIONAL DE ASELE, Centro virtual Cervantes, 2004, p. 974. Disponible en: Dialnet-DiccionarioEtimologicoODiccionarioHistorico-1426980.pdf (f.c.: 10/08/2021)

²⁴⁶ *Ibid.*

²⁴⁷ REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, *Diccionario histórico de la lengua española*, Madrid, 2019. Disponible en: <https://www.rae.es/dhle/racuna> (f.c.: 02/05/2021)

racuna s. (1905-1912)

5.ª Entrega (enero de 2018)

Versión del 13/03/2019

Equipo Real Academia Española

Mostrando ordenación cronológica▼

racuna

raccoon (1792-) racuno (2010) racún* (1864-)

Familia 

Etim. Voz tomada del inglés *raccoon* 'mapache', atestiguada en esta lengua desde 1608; y esta, a su vez, del algonquino *aroughcun* (véase *OED*, s. v.).

Se documenta, con la acepción 'mamífero omnívoro de la familia de los prociónidos y, en particular, el originario de Norteamérica, de hasta 60 centímetros de longitud, cabeza casi negra, con dos manchas negras alrededor de los ojos, cuerpo ancho, pelaje gris o pardo amarillento, extremidades cortas y cola larga y anillada muy poblada; vive solo y tiene hábitos nocturnos', en 1905, en la *Geografía de Honduras* de E. Martínez López. Es una voz adscrita a Honduras y de escasa frecuencia.

1. *s. m. y f.* *Ho* Mamífero omnívoro de la familia de los **prociónidos** y, en particular, el originario de Norteamérica, de hasta 60 centímetros de longitud, cabeza casi negra, con dos manchas negras alrededor de los ojos, cuerpo ancho, pelaje gris o pardo amarillento, extremidades cortas y cola larga y anillada muy poblada; vive solo y tiene hábitos nocturnos. Nombre científico: *Procyon* (género); en particular, *Procyon lotor*. ac. etim.

Sinónimos: coati; mapache; mapachín; mapachitli; procion; raccoon; racún; racuno; ratono; tejón, a

decs. (1905-2003) y ejemplos:
Ejemplos más antiguo y reciente respectivamente

Primero y último

Destacados

Todos

1905 Mrz Lpz, E. *Geografía de Honduras* p. 10 Ho (BD)

Figura 23. Ejemplo de los datos etimológicos y de la aparición de la palabra *racuna* en el DHLE.

En 1905, aparece la «autoridad» léxica más antigua confirmada y en 1912 la más reciente confirmada. Inmediatamente después de las palabras en naranja (raccoon, racuno, racún) relacionadas con el vocablo, aparece la información etimológica («Etim.» en otro color y en un tamaño más grande). Asimismo, y de fácil acceso encontramos la red de la familia léxica que organiza de la siguiente forma:

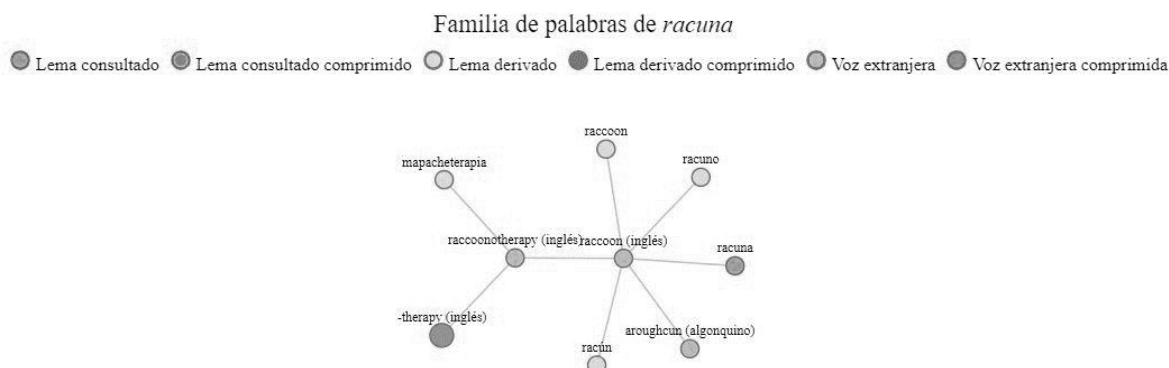


Figura 24. Ejemplo de esquema de familia de palabras de *racuna* en el DHLE

Los vocablos que tienen más de un significado y, por tanto, conocen varios símbolos organizativos, tendrán generalmente una datación después de dicho elemento clasificador. Los elementos clasificadores alfanuméricos son diversos, como muestra Béatrice Stumpf:

Le chiffre romain (**I**, **II**, **III**, etc.)

La lettre capitale (**A**, **B**, **C**, etc.)

Le chiffre arabe (**1.**, **2.**, **3.**, etc.)

Le lettre minuscule (**a**, **b**, **c**, etc.)

La lettre grecque (**α**, **β**, **γ**, etc.)

Le tiret gras (-)

La puce (●)²⁴⁸

Para ilustrar ahora, la información etimológica y de aparición veamos el ejemplo de la palabra «affût»²⁴⁹ en el *Dictionnaire de la langue française* del lexicógrafo Émile Littré:

²⁴⁸ Béatrice STUMPF, *Lexicographie et lexicologie historique du français*, Thèse de doctorat, Université de Nancy 2, 2009, p. 44.

²⁴⁹ Émile LITTRÉ, *Dictionnaire de la langue française*, Paris, Librairie Hachette et c., 1873. Disponible en la Biblioteca nacional de Francia: <https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k5406710m/f142.item.zoom> (f.c.: 15-04-2021)

AFFÛT (a-fu. Le *t* ne se lie pas : l'affût est brisé, dites l'afu est brisé), *s. m.* || 1° Endroit où l'on se poste pour attendre le gibier. Le chasseur qui est à l'affût. La chasse à l'affût. Tirer un lièvre à l'affût. || Par extension. Ceux qui devaient se mettre à l'affût aux environs de Péronne, HAMILT. *Gramm.* 5. || 2° Fig. Être à l'affût, épier le moment favorable pour faire une chose. Être à l'affût des occasions. Il est à l'affût de ce qui se dit sur son compte. Cupidité toujours à l'affût. || 3° Pièce ou assemblage de diverses pièces de bois ou de métal qui supporte une bouche à feu. Je dormis sur l'affût des canons meurtriers, v. HUGO, *Odes*, v, 9. || Par extension. L'affût d'un télescope. || 4° Scie à découper.
— **ÉTYM.** *À* et *fût*. L'accent circonflexe est mis à ce mot et aux suivants, à cause de *fût*; mais pourquoi ne le met-on pas à *futaie*, *futaille*, *futé*, qui ont aussi *fût* pour radical? *Af-fût*, c'est au bois.

Figura 25. Ejemplo de la información etimológica en el Dictionnaire de la langue française (1873) d'Émile Littré. Fuente: gallica.bnf.fr

Desde un principio, Émile Littré expone su preocupación por mostrar de forma clara y cronológica cómo se van sucediendo los empleos, la ortografía y las significaciones de un lema:

Pendant que, dans l'article consacré à l'usage présent, les acceptions sont rigoureusement classées d'après l'ordre logique, c'est-à-dire en commençant par le sens propre et en allant aux sens de plus en plus détournés, ici tout est rangé d'après l'ordre chronologique. Le principe de succession prévaut sur le principe de l'ordre des significations; ce qui importe, c'est de connaître comment les emplois se succèdent les uns aux autres et s'enchaînent²⁵⁰

La transcripción fonética

La elaboración de diccionarios conlleva en muchos casos a reflexionar a propósito de la ortografía y de la pronunciación. Es por ello que los diccionarios que tratan el aspecto fonético son de gran utilidad y valor. Desde la invención de la impresora, la lengua francesa no ha dejado de cambiar, ensanchando la línea que une la oralidad con la escritura. Por ello,

²⁵⁰ Émile LITTRÉ, *Dictionnaire de la langue française*, Paris, Librairie Hachette et c., 1873, p. XXI. Disponible en la Biblioteca nacional de Francia: <https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k5406710m/f29.item> (f.c.: 15-04-2021)

los gramáticos se han visto en la necesidad de poner orden a esta lejanía, por ejemplo, estableciendo la huella etimológica latina en ciertas palabras (pues muchas de ellas en el oral no testifican esta procedencia): «ainsi a-t-on corrigé *tens* en *temps* à cause de *tempus*, *doi* en *doigt* à cause de *digitum*²⁵¹». Aunque este conservadurismo lleve a pensar de forma errónea que el francés no evolucionará, lo cierto es que gracias a la huella latina se hace más entendible muchos otros derivados y el objetivo es que el francés oral, como se comenta en el prefacio de Le Petit Robert, no deforme completamente los vocablos y permita la existencia de un sistema:

Cette pesanteur de l'écrit constitue parfois une gêne, comme lorsque la prononciation s'éloigne de l'écriture; mais elle constitue aussi un frein pour la langue parlée qui est massivement déviante et inventive. De plus, c'est le français écrit qui garde le passé en mémoire et assure la continuité du système. Si doigt s'écrivait doi, la relation formelle avec digital serait perdue²⁵²

En 1888, el lingüista francés Paul Passy junto con expertos educativos franceses y británicos decide, además de crear la Asociación Fonética Internacional, elaborar el Alfabeto Fonético Internacional (AFI), más comúnmente conocido por sus siglas inglesas International Phonetic Alphabet (IPA). La finalidad de este alfabeto era unificar los símbolos de los sonidos comunes de los idiomas para facilitar su aprendizaje: «The aim of the International Phonetic Alphabet is to provide a universally agreed system of notation for the sounds of languages²⁵³». En el siguiente esquema (figura 26), sin añadir otras consonantes o matices que sí aparecen en el IPA, podemos ver claramente de qué sonidos se tratan atendiendo al modo y al punto de articulación de las consonantes pulmonares, a la oralidad o nasalidad, a la vibración, etc. Para las vocales se atiende a los criterios de apertura y posición, de duración, etc. Se muestra a continuación sólo una pequeña parte, por cuestiones de síntesis, relativa a las vocales del AFI:

²⁵¹ Aliette LUCOT-SARIR, Préface du *Nouveau petit Robert. Dictionnaire alphabétique et analogique de la langue française*, 2002, p. XXXIV.

²⁵² REY Alain, Préface du *Petit Robert* (1967 ; 1977; actualizado en 1993 por Josette Rey-Debove y Alain Rey; en 2017 por Alain Rey), Paris, Le Robert, 2017, p. XVI.

²⁵³ THE INTERNATIONAL PHONETIC ASSOCIATION, *Handbook of the International Phonetic Association. A Guide to the Use of the International Phonetic Alphabet*, Cambridge, Cambridge University Press, 1999, p.3.

THE INTERNATIONAL PHONETIC ALPHABET (revised to 1993, updated 1996)

CONSONANTS (PULMONIC)

	Bilabial	Labiodental	Dental	Alveolar	Postalveolar	Retroflex	Palatal	Velar	Uvular	Pharyngeal	Glottal
Plosive	p b			t d		ʈ ɖ	c ɟ	k ɡ	q ɢ		ʔ
Nasal	m	ɱ		n		ɳ	ɲ	ŋ	ɴ		
Trill				r					ʀ		
Tap or Flap				ɾ		ɽ					
Fricative	ɸ β	f v	θ ð	s z	ʃ ʒ	ʂ ʐ	ç ʝ	x ɣ	χ ʁ	ħ ʕ	h ɦ
Lateral fricative				ɬ ɮ							
Approximant		ʋ		ɹ		ɻ	j	ɰ			
Lateral approximant				l		ɭ	ʎ	ʟ			

Where symbols appear in pairs, the one to the right represents a voiced consonant. Shaded areas denote articulations judged impossible.

VOWELS

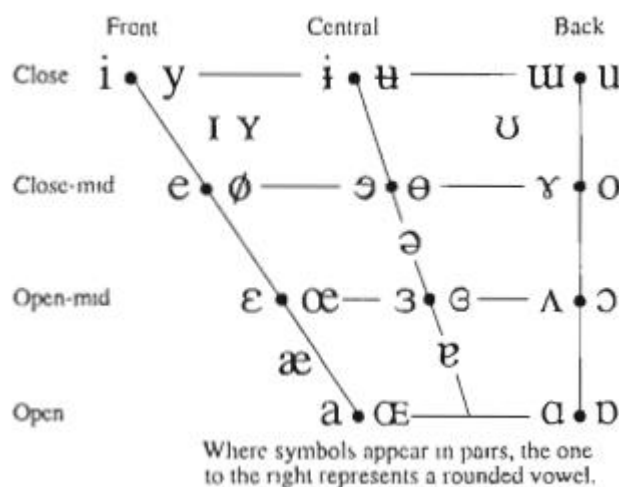


Figura 25. Parte del *International Phonetic Alphabet*, actualizado en 1996 (Handbook of the International Phonetic Association, 1999: 11)

Anteriormente, ya se habían esbozado alfabetos fonéticos universales del francés como el de Gabriel de La Landelle²⁵⁴ publicado en 1881 y en el que explica también la pronunciación de palabras en portugués e inglés, por ejemplo. Él divide en tres estados las vocales, siendo el primero el siguiente:

²⁵⁴ Gabriel DE LA LANDELLE, *Alphabet Phonétique Universel, Analyse, méthode, pratique*, Paris, G. Baillière, 1881, p. 54. Disponible en: <https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k1197936s/f60.item.r=ALPHABET%20PHON%C3%89TIQUE.zoom> (f.c.: 20/02/2022).

Etat premier, aigu, clair, ouvert.

$$A - O - 8 \text{ (ou)} = \text{ç} \text{ (eu)} = \text{ɹ} \text{ (u)} - I - E.$$

A du mot français	papa.
O —	homologue.
8 —	joujou.
ç —	peu.
ɹ —	tu.
I —	ici.
E des mots français	bec, fer, accès, même, fête.

Figura 27. Las vocales en el Alfabeto Fonético Internacional de G. de La Landelle (1881). Fuente: gallica.bnf.fr

El trabajo de De La Landelle fue de gran importancia, ya que distinguía, por ejemplo, las semivocales de las vocales, tenía en cuenta los préstamos de otros idiomas (o simplemente palabras de otros idiomas como el holandés) y también los distintos acentos y variedades del francés. No obstante, no sería hasta 1888 cuando se decidió en París acomodar las transcripciones de los idiomas de forma eficaz, pues establecieron un mismo símbolo fonético, a raíz de la creación de la Asociación (1886) que formaron los distintos expertos. Para poner de manifiesto esta necesidad de claridad de la pronunciación en los diccionarios, se puede observar en el conocido *Dictionnaire de la langue française* (1863) de Émile Littré que, pese a ser de una labor encomiable no distingue aún, por ejemplo, las vocales orales de las nasales en su transcripción fonética:

ALCALIN, INE (al-ka-lin, li-n'), *adj.* Qui a rapport aux alcalis. Sel alcalin. Substance alcaline.
— **ÉTYM.** *Alcali*.

Figura 28. Ejemplo de representación de las vocales nasales en el *Dictionnaire de la langue française* de Émile Littré. (1863: 102)

Un ejemplo actual de diccionario monolingüe que sigue la transcripción fonética propuesta por la IPA, puede ser el *Petit Robert* (2013).

Los diccionarios en línea de las editoriales más conocidas como el Larousse o Le Robert, incluyen únicamente el audio de la pronunciación, lo que excluye a los francohablantes con dificultades auditivas:

alcalin, alcaline

adjectif

1. Relatif aux alcalis, aux métaux alcalins.
2. Qui contient une base ou qui en a les propriétés.
3. Se dit d'un accumulateur, d'une pile dont l'électrolyte est alcalin.

Figura 29. La pronunciación en el *Larousse en ligne*.

alcalin

DÉFINITION	EXEMPLES
DÉFINITION	
Définition de alcalin  , alcaline  adjectif	
Qui appartient, a rapport aux alcalis (1). <i>Solution alcaline. Terres alcalines. Propriétés alcalines, basiques.</i>	

Figura 30. La pronunciación en *Le Robert dico en ligne*.

Las marcas diasistémicas

A continuación se describirá el objeto o fin de cada tipo de marca lexicográfica así como los ejemplos de dichas marcas tanto en español como en francés.

TIPOS DE MARCAS (I)				
	<i>Cronológica</i>	<i>Diatópica</i>	<i>Diafásica</i>	<i>Dianormativa / Diarregular</i>
<i>Objeto</i>	Definir la vigencia cronológica de una unidad léxica	Definir el alcance geográfico de una unidad léxica	Definir el registro o el estilo de una voz en función de las situaciones sociales y de las características artísticas	Definir la frecuencia y la corrección en el uso actual de una unidad léxica
<i>Ejemplos de Presentación</i>	ESPAÑOL - FRANCÉS	ESPAÑOL - FRANCÉS	ESPAÑOL - FRANCÉS	ESPAÑOL - FRANCÉS
	Des. (desuso) - Vx. (vieux)	Esp. (España)	Poét. (poético) - Poét. (poétique)	[u.] m. ([usado] más)
	Ant. (anticuado) - Anciennt. (anciennement)	Région. (Régionalisme)	Form. (formal) - Form. (formel)	Recomm. off. (Recommandation officielle)
	Neol. (neologismo) - Néol. (néologisme)	And. (Andalucía) Mérid. (du Midi de la France)	Coloq. (coloquial) - Fam. (familier)	Barb. (barbarismo)

Figura 31. Tipos de marcas lexicográficas (I)

TIPOS DE MARCAS (II)					
	<i>Gramatical</i>	<i>Diastrática</i>	<i>Diatécnica</i>	<i>Pragmática</i>	<i>De transición semántica</i>
<i>Objeto</i>	Definir el empleo gramatical de la unidad léxica	Definir el uso de la voz en relación a los grupos sociales o niveles socioculturales	Definir la especialidad, la ciencia o la profesión de una unidad léxica	Definir la connotación de una unidad léxica	Definir el sentido figurado de una unidad léxica
<i>Ejemplos de Presentación</i>	ESPAÑOL - FRANCÉS	ESPAÑOL - FRANCÉS	ESPAÑOL - FRANCÉS	ESPAÑOL - FRANCÉS	ESPAÑOL - FRANCÉS
	Adj. (adjetivo) - Adj. (Adjectif)	Arg. (Argot) - Arg. (Argot)	Polit. (Política) - Polit. (politique)	Pey. (Peyorativo) - Pěj. (Péjoratif)	Fig. (figurado) - Fig. (figuré)
	Adv. (adverbio) - Adv. (Adverbe)	Vulg. (Vulgar) - Vulg. (Vulgaire)	Sociol. (Sociología) - Sociol. (Sociologie)	Irón. (Irónico) - Iron. (Ironique)	
	Loc. adv. (locución adverbial) - Loc. adv. (Locution adverbial)	Pop. (Popular) - Pop. (Populaire)	Teol. (Teología) - Théol. (Théologie)	Euf. (Eufemismo) - Euphém. (Euphémisme)	

Figura 32. Tipos de marcas lexicográficas (II)

Las abreviaturas y los signos organizativos

A continuación, se expondrán los diferentes signos organizativos que pueden aparecer en diccionarios franceses y españoles (que son los que nos interesan en el presente trabajo para dotar de solidez al marco teórico) por lo que se indicarán sus correspondientes nombres en francés y en español, su uso y un ejemplo. Muchos de estos signos aparecen en el DHLF y en el DCLF por lo que se ejemplificarán en los capítulos correspondientes al análisis de éstos.

SIGNOS LEXICOGRÁFICOS

SIGNO	NOMBRE	PRÉNOM	USO
1., 2. ...	Cifra árabe o número árabe	Chiffre arabe ou nombre arabe	Clasificación de las distintas acepciones
I, II, ...	Cifra romana o número romano	Chiffre romain ou nombre romain	Clasificación de las distintas acepciones
A., B., ...	Letra mayúscula o capital	Lettre majuscule ou capitale	Subdivisión de I,II (o 1, 2)
a, b, ...	Letra minúscula	Lettre minuscule	Clasificación de las distintas subacepciones
α, β, γ, ...	Letra griega	Lettre grecque	Clasificación de las distintas subacepciones
/	Barra oblicua	Barre oblique	-Separación entre acepciones y subacepciones dentro de un mismo bloque
//	Barra doble oblicua	Double barre oblique	-Separación entre acepciones y subacepciones dentro de un mismo bloque
 	Pleca o raya vertical	Barre verticale	-Separación entre acepciones y subacepciones dentro de un mismo bloque
 	Doble pleca o doble raya vertical	Double barre verticale	-Separación entre acepciones y subacepciones dentro de un mismo bloque -Separación de categorías -Separación entre formas complejas (fraseología)

[]	Corchetes	Crochets	Transcripción fonética
//	Barras oblicuas	Barres obliques	Transcripción fonológica
()	Paréntesis	Parenthèse	-Indicación de un elemento del que se puede prescindir -
{ }	Llave	Accolade	-Notas etimológicas y de datación -Elección de cualquiera de los términos que encierra
■	Cuadrado	Carré	-Separación entre acepciones -Introducción de lemas derivados -Separación entre formas complejas (fraseología)
□	Cuadrado blanco	Carré blanc	Nota gramatical
■	Cuadrado negro con sombra blanca	Carré noir	-Introducción a la familia de palabras: subacepciones, palabras derivadas, compuestas, etc.
◆	Rombo	Losange	-Separación entre acepciones y/o subacepciones -Introducción de lemas derivados más alejados.
◇	Rombo	Losange blanc	-Separación entre acepciones y/o subacepciones
•	Topo redondo, bolo o boliche	Puce	-Separación entre acepciones de una misma categoría gramatical.
○	Círculo blanco	Puce	-Indicación, dentro de un bloque, de una subcategoría -Delante de una forma: no atestada.
-	Menos	Moins	-Sustitución del lema
—	Raya	Tiret	-Sustitución del lema -Introducción de un apartado

→	Flecha hacia la derecha	Flèche vers la droite	-Sinónimo -Remisión a otra palabra o a un apéndice
➤	Punta de flecha negra hacia la derecha	Pointe de flèche noire vers la droite	-Sinónimo
↘	Flecha hacia el sureste	Flèche sud est	-Indicación de la solidaridad léxica.
>	Mayor que	Supérieur à	La palabra que precede origina, deriva, transforma la siguiente
<	Menor que	Inférieur à	La palabra que precede se origina, se deriva, se transforma debido a la siguiente
+	Más	Plus	Derivación sorprendente formal y semánticamente.
L	Letra L mayúscula	Lettre L majuscule	Origen popular latino
G	Letra G mayúscula	Lettre G majuscule	Origen germánico
?	Interrogante	Point d'interrogation	Origen desconocido o hipotético
=	Igual	Égal	Sinónimo
≠	No igual	Non égal	Antónimo
~	Virgulilla	Tilde	Sustitución del lema
∅	Formante cero o cero fónico	Ensemble vide	Ausencia de signo
*	Asterisco	Astérisque	-Forma hipotética -Forma agramatical -Forma no atestiguada -Datación, origen -Remisión (pospuesto al lema)
†	Cruz	Croix	-En desuso desde...

Figura 33. Tabla con los signos lexicográficos generales.

2.2.2.3.2.2. Información sobre el contenido de la entrada.

José Martínez de Sousa explica que la definición lexicográfica «es la expresión del significado de la unidad léxica que forma la entrada con la ayuda de voces, locuciones o sintagmas conocidos. Normalmente nos referimos a ella con el sintagma *definición lingüística*²⁵⁵». Así como se explicaba anteriormente que existen diferentes tipos de informaciones en un artículo, la definición lexicográfica depende también del tipo de diccionario y de su lector potencial. Entendemos pues, el cuestionamiento de Keith Allan, lingüista australiano y profesor emérito en la Universidad de Monash, a la hora de establecer la definición: «There are important questions about the payoff between the effectiveness of a definition and its accuracy. What is the purpose of the semantic analysis? For whom or what is the resulting semantic specification designed?»²⁵⁶.

La definición lexicográfica debe ser clara y sucinta para el usuario, además de ofrecer «une équivalence sémantique, une équivalence qui lui permette de comprendre la signification d'un mot à l'aide de termes qui appartiennent à son bagage encyclopédique²⁵⁷» como comentaba el autor precedente. Asimismo, hay que tener en cuenta que lo que prima es una descripción compendiosa pues «le but du lexicographe n'est pas la connaissance exhaustive du référent à travers les définitions. Il ne prétend pas non plus saisir la réalité du référent, mais exprimer le contenu utile pour un fonctionnement correct du langage²⁵⁸». Una característica de la definición lexicográfica es que debe formar parte del discurso siendo posible su sustitución por el lema que designa y viceversa: «la définition cherche à être équivalente, à pouvoir substituer le mot dans le même contexte sans perte des traits qui le caractérisent». Es decir, la definición y el lema deberían ser conmutables o intercambiables dentro de cualquier discurso. Como afirma Giovanni Dotoli, conviene que los manuales y los diccionarios tengan en cuenta este factor discursivo en la definición lexicográfica: «Ce qu'on saisit de la langue est *ergon*, produit. Le discours est

²⁵⁵ José MARTÍNEZ DE SOUSA, «Manual básico de lexicografía», Gijón, Ediciones Trea S.L, 2009, p. 148.

²⁵⁶ Keith ALLAN, «Semantics and pragmatics: a historical review to the end of the twentieth century», *Argumentum* 15, 2019, p. 86. Disponible en: http://argumentum.unideb.hu/2019-anyagok/special_issue_I/allank.pdf (f.c. 18/03/2021)

²⁵⁷ Natalia CAMPOS MARTÍN, «Lexicographie et traduction (2): Macrostructure et microstructure des dictionnaires: les entrées, les articles et les définitions lexicographiques», *UMA, Entreculturas*, n. 1., 2009, p. 356.

²⁵⁸ *Ibid.* p. 358.

energeia. Activité. Tout le problème des grammaires et des dictionnaires est de capter cette *energeia*²⁵⁹». Podemos decir, por tanto, que el discurso es una *conditio sine qua non* existiría la lengua porque precede a ésta. Además, no sólo se dispone de una estructura discursiva en la definición sino también, se puede (y convendría) encontrar el discurso en el ejemplo lexicográfico:

La série de mots de la définition agit en témoin. Même la collocation aura un rôle, sans banalité, sans cumul hors projet, entre liberté et contrainte, contexte et neutralisation. L'organisation sera essentielle. N'est-ce pas le même processus que celui d'un poème, encore une fois? La cohérence d'une entrée est proportionnelle à celle d'un texte littéraire. L'exemple est-il vraiment désembrayé? Je ne le pense pas. Il a toujours le statut de la phrase et d'une brique de texte²⁶⁰

Jacqueline Picoche, por su parte, asevera que en la definición deben aparecer «une série de sèmes pertinents qui déterminent la composition du sens²⁶¹». Además, Natalia Campos Martín²⁶², explica que existe una dicotomía explicativa en la definición, pues comparte las anotaciones del *Trésor de la langue française* respecto a la existencia de un primer miembro que indica un género o una relación (y por lo tanto, es más general) y un segundo miembro que complementa el género o la relación siendo así más específico.

La posibilidad de trazar esta dicotomía entre el elemento genérico y elemento especificador nos da el primer tipo de definición lexicográfica: la definición lógica o sustancial (terminología de Bernard Quemada y Josette Rey-Debove respectivamente).

Para Josette Rey-Debove, en un enunciado normal, ajeno a la formulación diccionarioística, esta distinción cosa-signo se puede establecer por el uso de verbos *ser-significar* respectivamente²⁶³ («Le chat est un animal qui...» o «Chat signifie animal qui...»). Ahora bien, en los diccionarios como declara la lingüista «la normalisation supprime ces traits pertinents: *Chat: Animal qui...* La définition de la chose-nommée se

²⁵⁹ Giovanni DOTOLI, *Le dictionnaire est un discours*, Bari, AGA Editrice, 2022, p. 15.

²⁶⁰ Giovanni DOTOLI, *Le dictionnaire est un discours*, Bari, AGA Editrice, 2022, p. 104.

²⁶¹ Jacqueline PICOCHÉ, *Précis de lexicologie française*, Paris, Nathan, 1977, p. 135.

²⁶² Natalia CAMPOS MARTÍN, «Lexicographie et traduction (2): Macrostructure et microstructure des dictionnaires: les entrées, les articles et les définitions lexicographiques», *UMA, Entreculturas*, n. 1., 2009, p. 358.

²⁶³ Josette REY-DEBOVE, *Étude linguistique et sémiotique des dictionnaires français contemporains*, La Haya-París, Mouton, 1971, p. 25.

trouve confondue avec la description du contenu du signe-nommant. C'est pourquoi la présence d'une définition est toujours aussi une information sur le signe²⁶⁴». Es por ello que, y de acuerdo con ella, no se pueden considerar diccionarios como tal la enumeración de obras que siguen a la entrada, de tipos de cosas o enunciados que resultan incompletos o carecen de una estructura propia de los diccionarios:

Si une entrée *chat* est suivie seulement d'informations sur les types de chat, l'histoire du chat, l'utilité domestique du chat, l'ouvrage qui la contient n'est pas un dictionnaire. [...] Un ouvrage qui ne fournirait, après l'entrée *Racine* qu'une liste des œuvres de Racine n'est pas un dictionnaire. [...] Le *Dictionnaire des Idées reçues* de Flaubert et le *Dictionnaire de Philosophie* de Voltaire, définissent rarement (Flaubert: Entracte: toujours trop long): c'est une autre raison de ne pas les considérer comme des dictionnaires²⁶⁵

Hay que señalar que existe una definición lexicultural («définition lexiculturelle» en francés) junto a la definición semántica. El término de «lexiculture» fue inventado por Robert Galisson para referirse a todos los elementos culturales subyacentes a ciertos lemas que forman parte del imaginario colectivo de una comunidad lingüística dada. Jean Pruvost considera que no incluir esta definición siempre que se dé el caso es una decisión errónea: «on ne connaît pas bien le mot dans sa force vive [...] si l'on se contente du seul sens que le lexicographe a essayé de cerner dans la définition de nos dictionnaires, quelle qu'elle soit, définition classique, distributionnaliste ou autre²⁶⁶». Para Jean Pruvost, y haciendo un alegato al ya conocido *honoris causa*, Robert Galisson, y su teoría, la lexicultura «représente en fait pour le mot tout ce qui se trouve dans la valeur ajoutée, une valeur ajoutée que tout le monde connaît et qui pourtant est presque toujours absente des dictionnaires censés refléter la signification complète du mot²⁶⁷». Este valor añadido no es otro que un sema, es decir una pequeña unidad de significado de una palabra, en este caso, relativa a ese imaginario colectivo de una comunidad lingüística. En concreto, Jean Pruvost llama valor añadido a lo que sería un sema virtual («sème virtuel» en francés), al margen de

²⁶⁴ *Ibid.*

²⁶⁵ *Ibid.*

²⁶⁶ Jean PRUVOST, «Quelques concepts lexicographiques opératoires à promouvoir au seuil du XX^e siècle», *Éla. Études de linguistique appliquée*, vol. no 137, no. 1, 2005, p. 17.

²⁶⁷ *Ibid.*, p. 18.

los semas generales. El mismo autor, Jean Pruvost, ilustra lo anteriormente dicho con varias palabras cargadas de información cultural:

Ainsi, lorsqu'en France sont donnés des mots comme accordéon, muguet, écureuil, l'image que l'on a du mot et de son fonctionnement dans la langue est porteuse de bien plus que sa définition. Par exemple, l'accordéon tel qu'il est présenté dans les dictionnaires se réduit en général, dans une rapide définition [...] mais elles restent pourtant désincarnées par rapport aux connotations que tout français a en tête dès qu'il s'agit de cet instrument. En effet, existe une autre définition, une définition que l'on appellera lexiculturelle, prégnante et pragmatique, installée dans l'esprit de chaque français²⁶⁸

En efecto, existe un sema virtual, un significado más pragmático que está relacionado con un referente o visión única del lema perteneciente a una comunidad en concreto. A modo de ejemplo, el autor explica las connotaciones culturales que tiene la palabra «accordéon» como pueden ser su asociación a un nivel socioeconómico bajo, a un baile social que se daba en las «guinguettes» (taberna-merendero, hoy en desuso en el francés contemporáneo), a figuras como la habilidosa acordeonista Yvette Horner o el antiguo presidente francés Valéry Giscard d'Estaing:

Ainsi, l'accordéon est-il pour tous les français synonyme d'instrument populaire, de bal-musette, associé à l'image d'Yvette Horner, et pour 75 % d'entre eux à Giscard d'Estaing. Or, à y mieux regarder, ces traits essentiels de la définition lexiculturelle du mot accordéon sont presque toujours absents de nos dictionnaires. Il manque alors à la définition du mot ce qui en fait toute sa résonance profonde²⁶⁹

A este respecto, es pertinente hablar de toda la terminología que Bernard Pottier establece en «Recherches sur l'analyse sémantique en linguistique et en traduction mécanique» (1963). Primeramente, se habla de *semantème* que puede ser cualquier unidad léxica de la lengua caracterizada por poseer uno o varios *sèmes* (rasgo distintivo de significado). Pottier diferencia dos tipos de *sèmes*: *dénotatifs* y *connotatifs*. Por una parte, los semas denotativos son los más estables y se dividen en: *sèmes dénotatifs génériques* o *classèmes* que permiten clasificar el *sémème* en un determinado grupo y *sèmes dénotatifs*

²⁶⁸ *Ibid.*

²⁶⁹ Jean PRUVOST, «Quelques concepts lexicographiques opératoires à promouvoir au seuil du XXI^e siècle», *Éla. Études de linguistique appliquée*, vol. no 137, no. 1, 2005, p. 18.

spécifiques o *sémantèmes* que permiten diferenciar un *sémème* de otro *sémème* del mismo grupo. Por otra parte, los semas connotativos, que no escapan a las normas sociales, muestran cómo una misma palabra no pasa sin cambios de una lengua a otra y que, por ende, conviene señalarlos debidamente en el diccionario para ofrecer una definición completa.

Este problema de la traducción lo expone metafóricamente el propio Alain Rey cuando asemeja esta empresa con la transfiguración de una catedral compleja a una construcción o réplica forzosamente más simple cuyas piedras (léxico) varían en su procedencia y color (nótese el guiño al signo lingüístico) de una construcción a otra:

L'éloignement de deux langues a plusieurs dimensions. La différence des lexiques bien sûr. La différence dans la composition de la phrase, aussi. [...] Traduire la poésie: une tâche impossible qu'il faut tenter [...] Si les mots étaient des pierres et les phrases des cathédrales, traduire reviendrait à reconstruire, en face d'une cathédrale gothique à trois étages et dotée d'une immense rosace (par exemple), une «même» cathédrale, en utilisant des pierres venant d'une autre région et d'une couleur qui ne coïncide jamais. Autre difficulté: comment rendre l'impression produite par la structure étagée, si l'on ne peut bâtir qu'un seul étage sous peine d'écroulement, et si l'on ne peut pas construire de rosace?²⁷⁰

Por ello, consideramos preciso puntualizar estas diferencias que son características connotativas, en mayor medida, en el diccionario con el fin de pintar ese color único de las palabras.

Observemos el siguiente análisis:

²⁷⁰ François CHENG, Alain REY, *4 dialogues. Rencontre avec François Cheng et Alain Rey*, Dictionnaires Le Robert, 2002, Prologue.

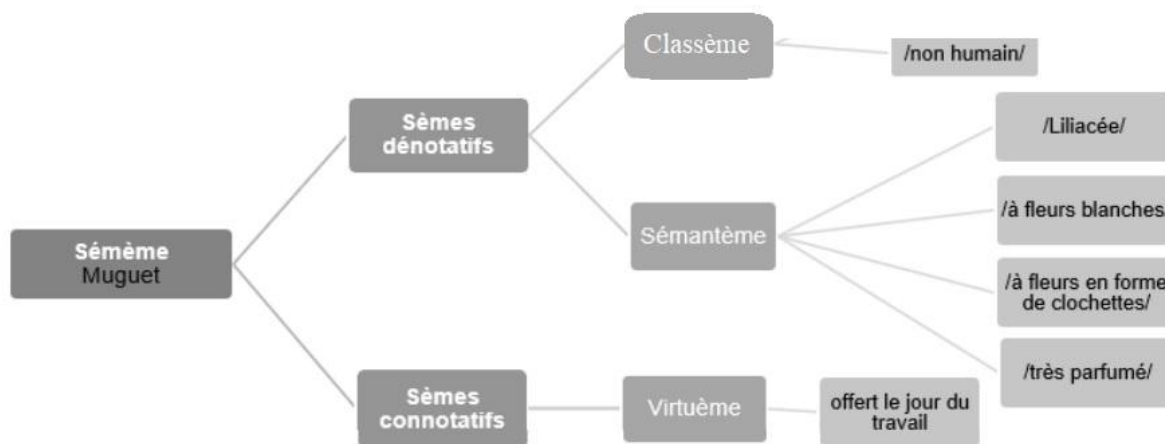


Figura 34. Ejemplo de análisis semántico de la palabra *muguet* según la terminología de Bernard Pottier.

En la figura anterior, donde fragmentamos semánticamente la palabra *muguet*, se pretende dar cuenta de la importancia que tendría, por ejemplo, para un francófono que no ha vivido en Francia esta información pragmática que engloba el *virtuème*: En Francia, es común regalar un muguet el 1 de mayo, día del trabajador. Lo mismo ocurría con los *virtuèmes* de la palabra acordeón que sin ellos el significado quedaba de alguna forma incompleto.

Otros lingüistas como el danés Louis Hjelmslev hablan de lo denotado del lema y lo connotado. Esta teoría la explica Robert Martin de forma muy clara:

Dans le langage de connotation, le plan de l'expression est fourni par le langage de dénotation; la connotation constitue donc une sorte de langage du second ordre qui s'oppose au métalangage, où le langage de dénotation forme, au contraire, le plan du contenu²⁷¹

La denotación tiene que ver con los semas o unidades de significados que permiten describir y clasificar un lexema. Por su parte, la connotación establece la conexión o asociación entre el lema y el imaginario colectivo de una comunidad lingüística. Es por ello que podemos relacionar lo anteriormente expuesto, es decir el sema virtual o significado pragmático y lexicultural con la connotación. No obstante, conviene no olvidar que ambos, denotación y connotación, constituyen el significado como si de una simbiosis de significados objetivos y subjetivos se tratara, por lo que el pensamiento de Umberto Eco y Pezzi a este respecto resulta pertinente:

²⁷¹ Robert MARTIN, *Inférence, antonymie et paraphrase*, Paris, C. Klincksieck, 1976, p. 90.

Cependant, comme le précisent à juste titre Eco et Pezzini (1982), la connotation, comme *signification seconde*, car moins conventionnelle, ne se substitue pas à la dénotation; elle s'y agrège, puis s'y substitue comme une signification plus forte, car permettant de mieux saisir le sens de la réalité considérée ou discutée au moment de l'expérience²⁷²

El significado cultural completa el significado pudiendo interpretar la realidad lingüística. No obstante, y pese a la importancia de este significado connotativo, su presencia en los diccionarios es aún escasa y la investigación debe tornar a una nueva formulación:

En vérité, presque aucun trait lexiculturel n'est aujourd'hui introduit dans les dictionnaires, ils ne sont présents que de manière aléatoire, parcellaire et subjective. Enquêtes précises, attention soutenue au corpus oral, écoute quotidienne de la culture courante, telles sont de nouvelles attitudes à ajouter à celles de l'observateur de la langue en action. Avouons-le: c'est une nouvelle tâche qui demande des efforts et qui, pour se concrétiser dans les dictionnaires, implique aussi de nouvelles formules²⁷³

En el siguiente capítulo, donderá tanto la *lexicultura* presente en el DHLF como otras teorías de la descripción semántica de la definición lexicográfica (Weinreich, Rey-Debove, etc.) útiles para la comprensión de la estructura definicional del DHLF.

2.2.2.3.2.3. Información sobre el contexto.

En última instancia, no podemos olvidar la importancia de los ejemplos en los diccionarios onomasiológicos, pues algunas metodologías para la confección de los mismos empiezan por el ejemplo lexicográfico como es el caso del *Dictionnaire Explicatif et Combinatoire du français contemporain* (1999):

La méthodologie lexicographique [...] se décompose exactement en sept étapes, qui traitent 1) du choix des exemples de départ, 2) de la distinction des acceptions, 3) du choix et de la justification des composantes sémantiques de la définition, 4) de la détermination du schéma de régime, 5) du recensement des fonctions lexicales, 6) de l'homogénéisation des

²⁷² Alain PERUSSET, «Le rapport connotation/dénotation à l'épreuve des mythologies de Barthes», estudios semióticos, vol.16 n.3, 2020, p. 135. Disponible en: <https://www.revistas.usp.br/esse/article/view/172681/165101> (f.c.: 15/03/2021)

²⁷³ Jean PRUVOST, « Quelques concepts lexicographiques opératoires à promouvoir au seuil du XXIe siècle », *Éla. Études de linguistique appliquée*, vol. no 137, no. 1, 2005, p. 23.

descriptions des lexies pour un même vocable et 7) de la vérification des résultats par la création d'exemples *expérimentaux* de tous genres.²⁷⁴

Un ejemplo lexicográfico es un texto auténtico o ficticio, relativamente breve, que incluye el lema de la entrada y que es elegido por el equipo redactor del diccionario con el fin de esclarecer principalmente su significado, su empleo y su combinación. De acuerdo con Susana Rodríguez Barcia, los ejemplos «sean inventados, extraídos de corpus textuales o tomados exclusivamente del ámbito literario, constituyen un elemento fundamental en los diccionarios, al proporcionar modelos para la comprensión y producción discursiva en los que se emplea el lema²⁷⁵». Asimismo de acuerdo con Pedro Antonio Fuertes Olivera, los ejemplos reales adaptados pueden ampliar el significado del lema pues «when carefully adapted, examples can reinforce meaning interpretation, and the role of examples in lexicography has been, and still is, a popular field of study²⁷⁶».

Además de las funciones principales mencionadas en la definición propuesta para el ejemplo lexicográfico (que son enteramente lingüísticas: *semánticas*, *sintagmáticas* y *pragmáticas*), existen otras funciones del ejemplo de acuerdo con Bo Svensén quien añade las funciones connotativas, documental y enciclopédica: «the functions of examples are usually classified by information types, for instance: (1) semantic, (2) syntagmatic, (3) connotative, (4) encyclopedic, (5) pragmatic, (6) documentary²⁷⁷».

Una clasificación de los ejemplos lexicográficos es aportada por la misma autora quien distingue (reuniendo también ideas de distintos lexicógrafos) entre los *ejemplos editoriales* y los *ejemplos auténticos*. Dentro de los ejemplos editoriales se diferencian los ejemplos auténticos no modificados y elegidos con una manifiesta intención didáctica y los ejemplos adaptados de un texto auténtico en función de las necesidades didácticas.

²⁷⁴ Igor MEL'ČUK, Nadia ARBATCHEWSKY-JUMARIE, Lidija IORDANSKAJA, Suzanne MANTHA et Alain POLGUÈRE, *Dictionnaire explicatif et combinatoire du français contemporain: recherches lexico-sémantiques*, Volume 4, Québec, Les Presses de l'Université de Montréal, 1999, p. 2.

²⁷⁵ Susana RODRÍGUEZ BARCIA, *Introducción a la lexicografía*, Madrid, Editorial Síntesis, 2016, p. 231.

²⁷⁶ Pedro Antonio FUERTES OLIVERA, *The Routledge Handbook of Lexicography*, Milton Park, Abingdon, Oxon: Routledge Pedro Antonio Fuertes Olivera (Ed.), 2018, p. 257.

²⁷⁷ Bo SVENSÉN, *A Handbook of Lexicography. The theory and Practice of Dictionary-Making*, United Kingdom, 2009, p. 285.

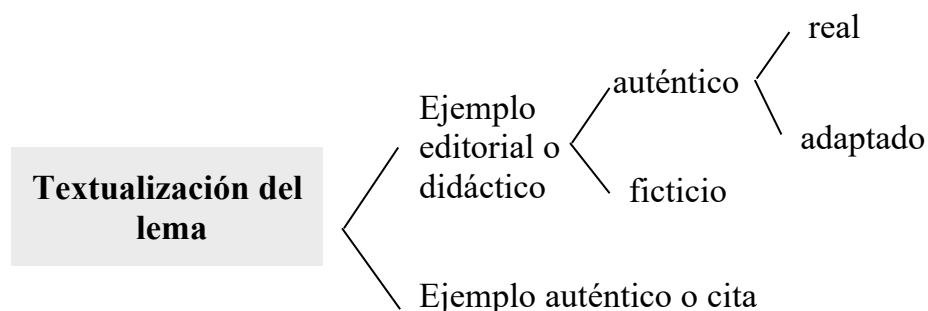


Figura 35. Esquema sinóptico de la textualización del lema según el estudio de Susana Rodríguez Barcia (2016: 231-232).

Como se puede observar, el ejemplo editorial puede ser una cita (ejemplo auténtico → real) siempre poniendo el foco en la didáctica. Como indica Susana Rodríguez Barcia²⁷⁸, el valor de las citas es

En determinados ejemplos podemos ver la información lexicocultural mencionada con anterioridad. Tal es el caso del diccionario en línea *Le Robert, dico en ligne* que, si bien no incluye esta información cultural en la definición, la incluye indirectamente en los ejemplos. Veamos dos ejemplos del lexema «muguet»:

Il n'y a pas de premier mai sans muguet ni agents. - Hegel, 2014, Jean-Marie André (Cairn.info) [...] *D'après l'un de ses collègues, depuis des années, il avait un rituel à cette date : il offrait un bouquet de muguet à sa voisine* -Travailler, 2010, Marina Pietri (Cairn.info)²⁷⁹

Por otra parte, parece que sí aparece con más frecuencia en el artículo, en un recuadro independiente, de los diccionarios bilingües como en el *Larousse en ligne français-espagnol*:

²⁷⁸ Susana RODRÍGUEZ BARCIA, *Introducción a la lexicografía*, Madrid, Editorial Síntesis, 2016, p. 235.

²⁷⁹ LE ROBERT, *Dico en ligne Le Robert*. Disponible en: <https://dictionnaire.lerobert.com/definition/muguet#exemples> (f.c. 12/03/2021).

🔊 **muguet** [mygɛ]

nom masculin

🔊 muguete *m*

MUGUET:

En Francia, el día de la fiesta del trabajo, que tiene lugar el 1 de mayo, se venden ramilletes de "muguet" en las calles, y se regalan para que den buena suerte.

Figura 36. La palabra «muguet» en el *diccionario bilingüe francés-español Larousse en línea*.

En el *Dictionnaire Le Robert & Collins Maxi espagnol* (Nouvelle édition 2022) se sigue ese esquema ejemplificativo, como se puede comprobar en el lema «académie» (academia en español) y que para los franceses sugiere ineludiblemente una asociación con «l'Académie française», una institución que como se dice en el artículo ha suscitado acalorados debates:

académie [akademi] *nf* academia; (Art) desnudo; (Scol) circunscripción administrativa de la enseñanza en Francia; **l'A- (française)** la Academia Francesa; *ver nota*

La **Académie française**, (a veces llamada *la Coupole*), fue fundada por el cardenal Richelieu en 1635 durante el reinado de Luis XIII. La forman cuarenta eruditos y escritores electos a los que se conoce como *les Quarante* o *les Immortels*. Una de las funciones de la Academia es regular la evolución de la lengua francesa y sus recomendaciones son con frecuencia objeto de encendido debate. Ha publicado varias ediciones de su conocido diccionario y concede diversos premios literarios.

Figura 37. Encuadre cultural o enciclopédico del *Dictionnaire Le Robert & Collins Maxi espagnol* (Nouvelle édition 2022)

Una anotación necesaria para un hispanohablante que desee aprender el idioma de forma íntegra y para un francófono alejado de las cuestiones académicas. De este modo, la comprensión de textos periodísticos, como el que se muestra a continuación, se resolvería de manera sencilla: «Les discours d'entrée sous la Coupole sont un sport typiquement français. Récemment, Chantal Thomas a rendu un hommage souriant, enlevé, très XVIIIe

siècle, à Jean d'Ormesson. Comme leur nom l'indique, les discours de réception servent à distraire les soirées mondaines²⁸⁰». Resulta también esclarecedor para entender el siguiente artículo: «Tout l'été, L'Express vous raconte les secrets des Immortels du Quai Conti, mousquetaires de la langue française depuis près de quatre siècles²⁸¹».

Si la cultura puede estar presente en los ejemplos elegidos, también lo puede estar la ideología de los redactores que a veces, queda latente en esta parte del artículo.

Si la tarea inventiva del ejemplo por parte del lexicógrafo resulta ardua es debida, a todos los efectos, por el alcance o impacto socio-cultural que puede provocar en el usuario o usuaria (especialmente en los diccionarios de segundas lenguas donde se desconoce esta información). Según Cecilio Garriga Escribano, citado por Susana Rodríguez Barcia (2016: 232 [2003: 120]), el ejemplo didáctico ficticio «convierte al lexicógrafo en representante de la propia comunidad lingüística y en garante de gramaticalidad, aunque puede producir enunciados artificiales o forzados». Consecuentemente, se puede inferir en que el lexicógrafo no sólo legitima la gramática (sin olvidar la pragmática y la pragmagramática).

El ejemplo lexicográfico codificado COMPLETAR

²⁸⁰ Frédéric BEIGBEDER, «Frédéric Beigbeder: *Chante ici, François Sureau*», *Le Figaro*, 08/07/2022. Disponible en: <https://www.lefigaro.fr/livres/frederic-beigbeder-chante-ici-francois-sureau-20220708> (f.c.: 28/03/2021)

²⁸¹ Étienne GIRARD, «Vive l'Académie française!», *L'Express*, 19/07/2022. Disponible en: https://www.lexpress.fr/actualite/societe/vive-l-academie-francaise_2177206.html (f.c.: 29/03/2021)

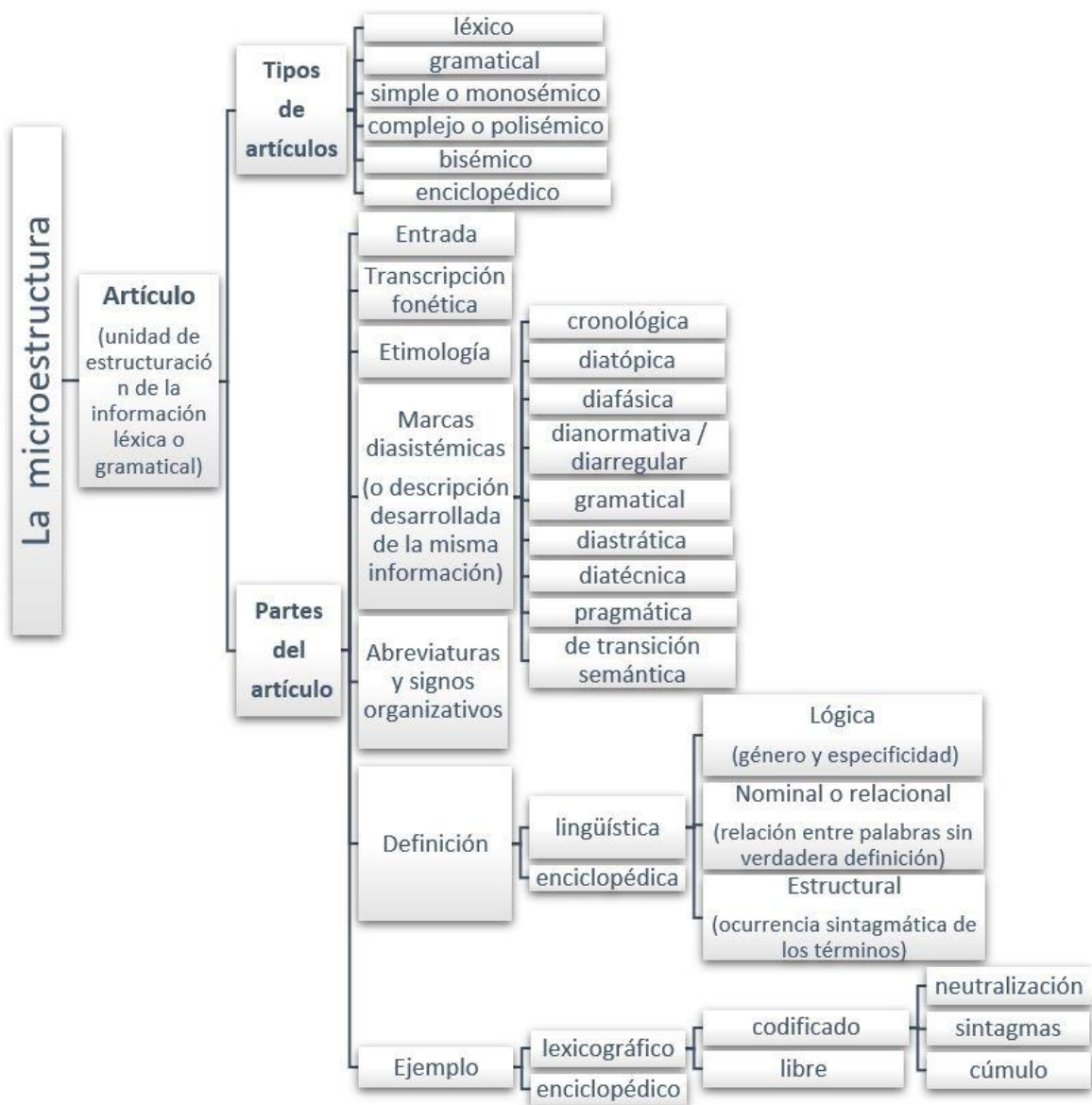


Figura 38. Cuadro sinóptico de la microestructura del diccionario.

2.2.3. Histórico de los principales diccionarios monolingües franceses.

Si bien el diccionario es un objeto que podríamos considerar estático en cuanto a su función primera de reunir y conservar las palabras de una lengua, la creación de los diccionarios está en un continuo proceso de elaboración, de reinvención y de actualización. Esto se debe pues, a que la lexicografía, tanto en el mundo hispano como en el francófono, es «un ente vivo que sigue reclamando trabajos de estudio y aplicación²⁸²» debido a la variabilidad o a la evolución de la lengua unido a factores sociales, económicos y políticos.

²⁸² José MARTÍNEZ DE SOUSA, «Manual básico de lexicografía», Gijón, Ediciones Trea S.L, 2009, p. 9.

Interesa en este apartado, establecer una línea cronológica en la que se sitúen los principales diccionarios de la edición Le Robert, casa editorial de Alain Rey, en relación temporal con el resto de diccionarios monolingües franceses que han marcado un antes y un después en el mundo lexicográfico.

En la siguiente línea temporal que comienza en la siguiente página, se puede observar cómo se empieza por el «Thrésor de la langue françoise» (1606) de Jean Nicot, considerado el primer gran diccionario monolingüe de la lengua francesa, y se termina por el ya anunciado y próximo «Petit Robert de la langue française et son dictionnaire en ligne» (2023).



Figura 39. Portada del diccionario *Thrésor de la langue françoise* (1606) de Jean Nicot. Fuente: Gallica.bnf.fr.

HISTÓRICO DE LOS PRINCIPALES DICCIONARIOS MONOLINGÜES

Franceses

De 1606 a 1798

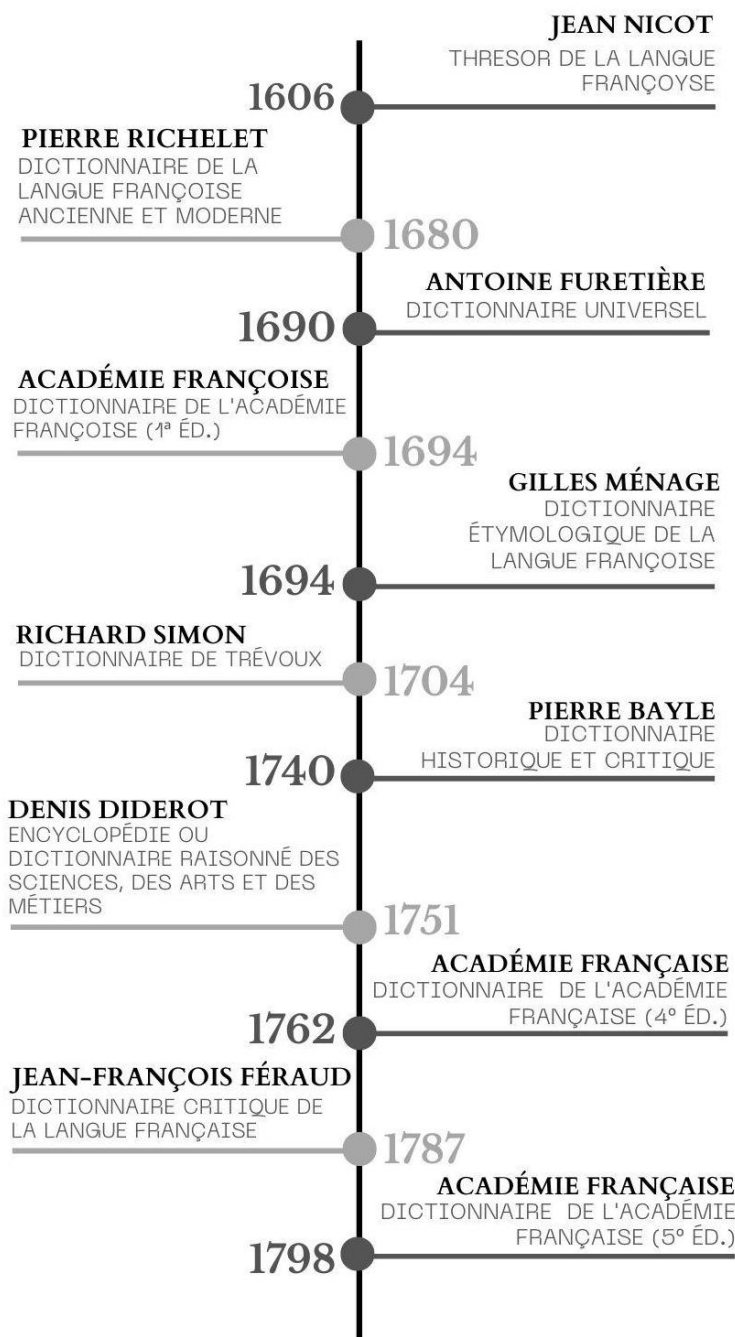


Figura 40. Histórico de los principales diccionarios monolingües franceses de 1606 a 1798.

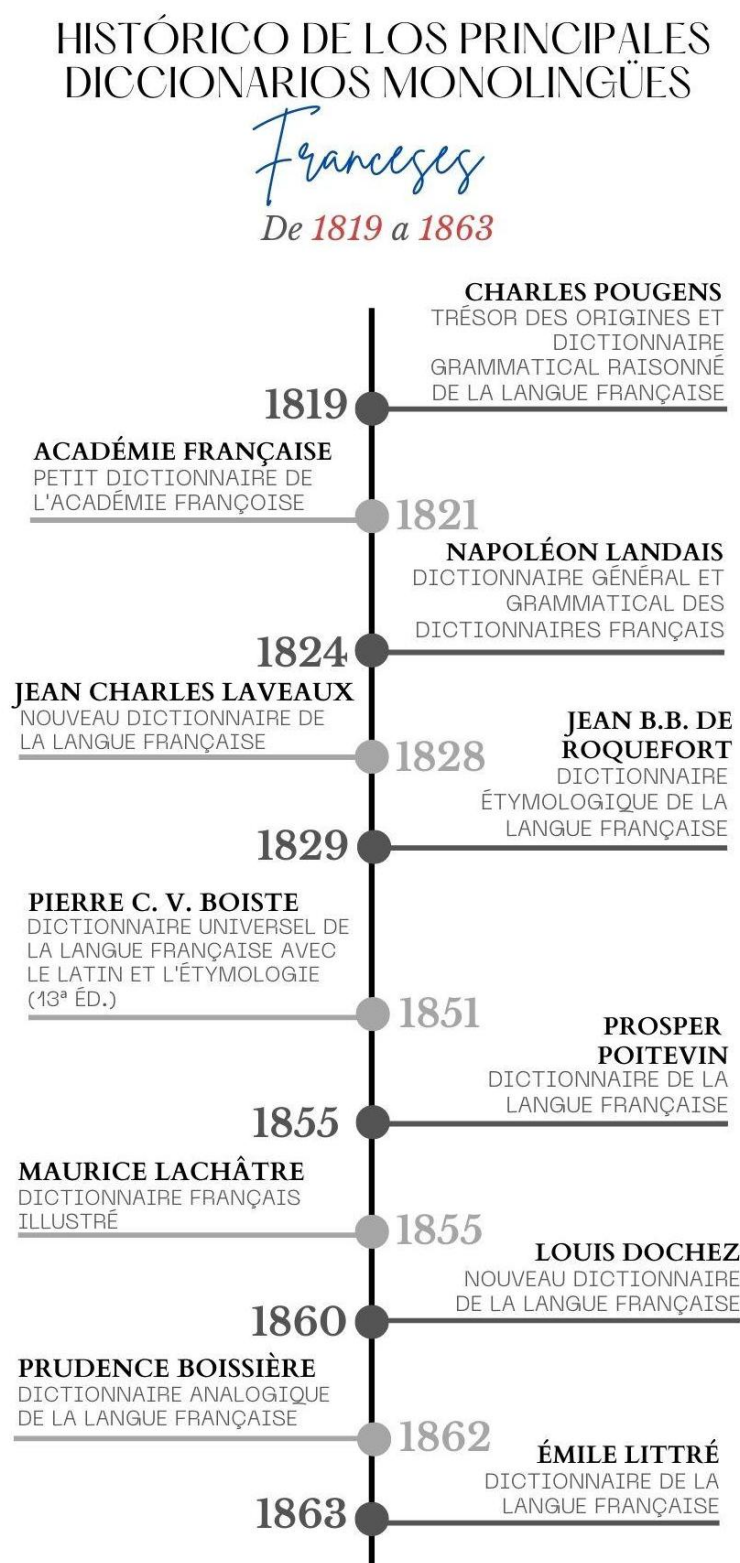


Figura 41. Histórico de los principales diccionarios monolingües franceses de 1819 a 1863.

HISTÓRICO DE LOS PRINCIPALES DICCIONARIOS MONOLINGÜES

Franceses

De 1865 a 1980

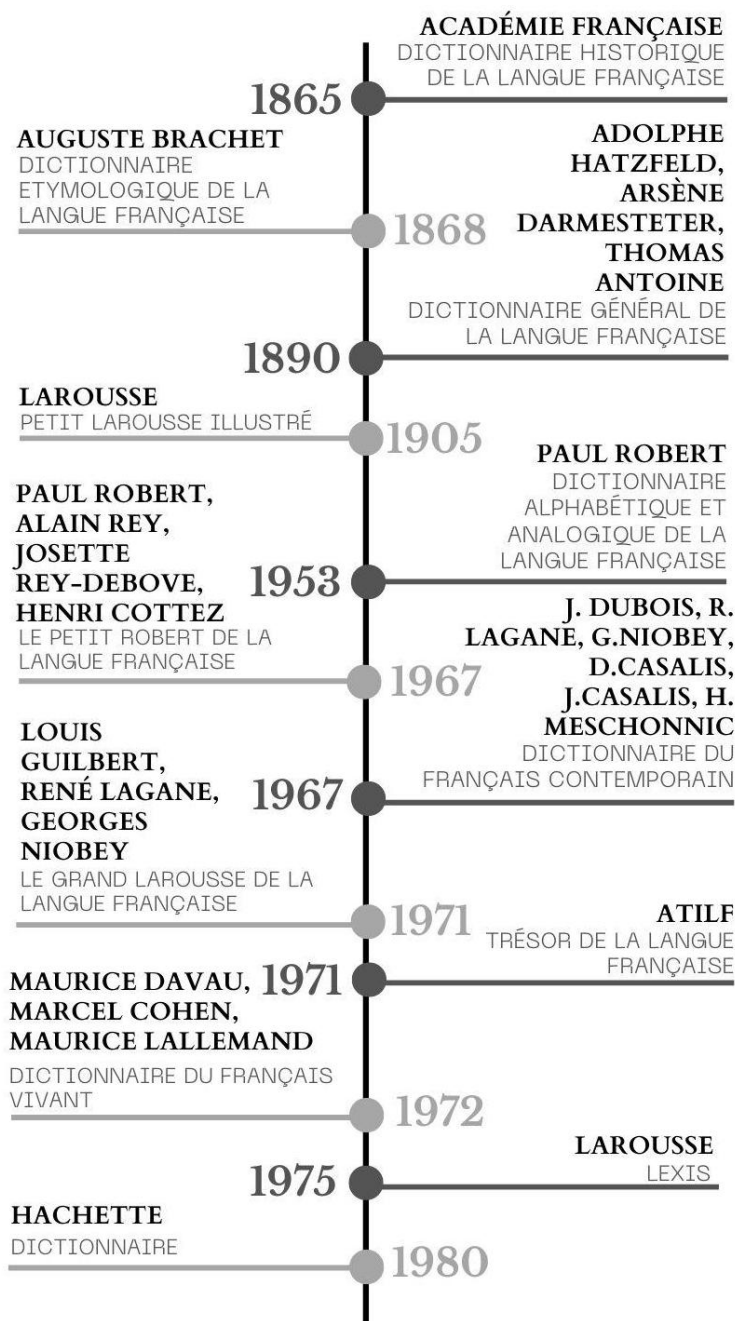


Figura 42. Histórico de los principales diccionarios monolingües franceses de 1865 a 1980.

HISTÓRICO DE LOS PRINCIPALES DICCIONARIOS MONOLINGÜES

Franceses

De 1982 a 2023

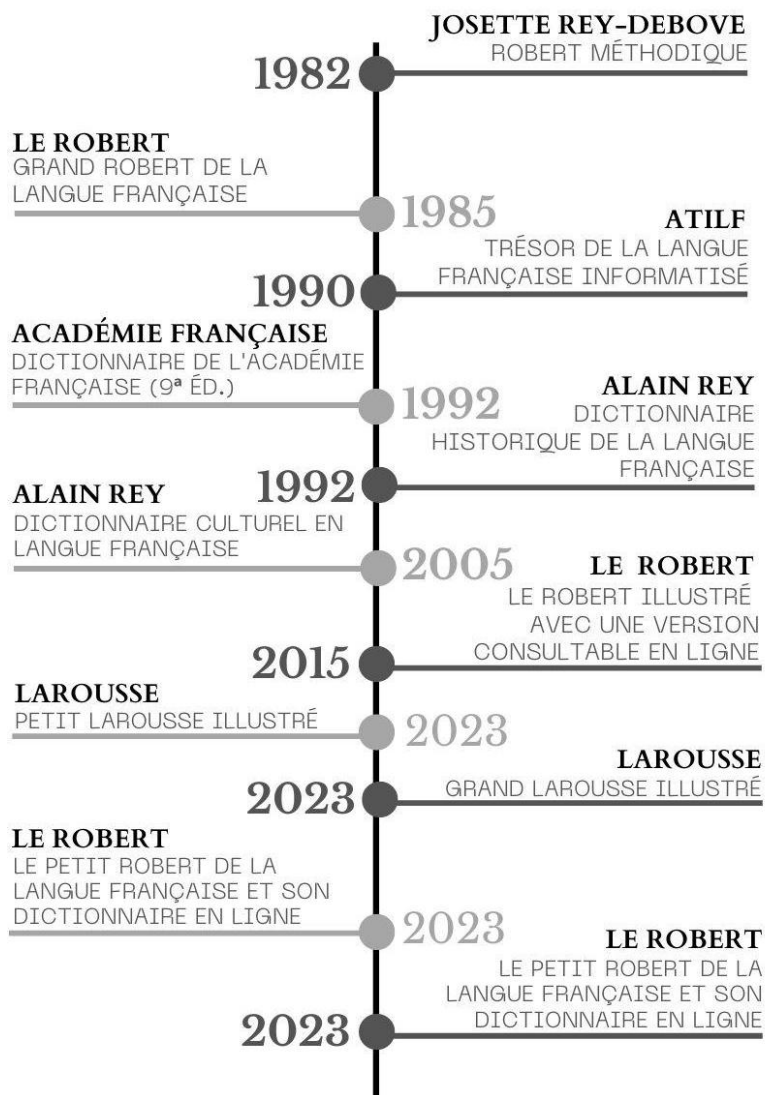


Figura 43. Histórico de los principales diccionarios monolingües franceses de 1982 a 2023.

2.2.4. Una mirada global y diacrónica hacia las distintas creaciones lexicográficas: El *Dictionnaire amoureux des dictionnaires* de Alain Rey.

Una de las últimas contribuciones de Alain Rey al mundo de la lexicografía y lexicología ha sido el «Dictionnaire amoureux des Dictionnaires» publicado en 2011 en la

editorial Plon. La originalidad de la obra reside especialmente en la forma adoptada y el contenido, englobando este último no sólo el ámbito del diccionario en Francia sino también toda la esfera internacional que concierne a lenguas como el inglés, el alemán o el árabe. Es una invitación al descubrimiento de este objeto familiar, llamado popularmente «dico» en francés, donde la organización interna es tan desconocida como los responsables de su creación:

Dictionnaire des dictionnaires; ne pas prendre cette expression pour un superlatif biblique, du genre *roi des rois*. Non, il ne s'agit pas du dictionnaire suprême. Simplement, ce livre met en alphabet un certain nombre de thèmes, de personnages, d'œuvres en rapport avec cet objet familier mais mal connu, appelé en français d'un sobriquet aimable, le *dico* ²⁸³

Es posible observar, de primeras, que esta aportación del redactor jefe de Le Robert, deriva de una suerte de cientifismo narratológico, a saber, una narración de vulgarización teniendo como forma la clasificación alfabética propia de los diccionarios. Ahora bien, el lexicógrafo de Le Robert, no es el único que elige esta forma híbrida a medio camino entre el diccionario y el relato enciclopédico, de un carácter sumamente personal. Al igual que Alain Rey, escritores como Gustave Flaubert, Voltaire ou Bayle, señala Alain Viala²⁸⁴, han utilizado el mismo orden alfabético y el título epónimo de la herramienta didáctica para escribir respectivamente: *Dictionnaire des idées reçues* (1911), *Dictionnaire philosophique* (1764) y *Dictionnaire Historique et Critique* (1697). El mismo Rey hace una crítica favorable del *Dictionnaire philosophique* de Voltaire: «Voltaire fut le Grand Satan des lexicographes, et leur botta gentiment le derrière en composant un faux dictionnaire plus plaisant à lire et plus enrichissant que bien des vrais²⁸⁵».

El *Dictionnaire des idées reçues* del escritor ruanés no es realmente un diccionario, pero posee su macroestructura. À propósito de esta obra, Alain Rey dice que se trata de una «liste des conneries et banalités ambiantes de la France bourgeoise sous le second Empire²⁸⁶». Esta obra, indispensable para hacer una lectura integral de las obras flaubertianas como *Madame Bovary* (1857) o *L'Éducation sentimentale* (1869).

²⁸³ Alain REY, *Le Dictionnaire amoureux des Dictionnaires*, Paris, Plon, 2011, Avant-propos.

²⁸⁴ Alain VIALA, *Dictionnaire du Littéraire*, P. Aron, D. Saint-Jacques, A. Viala (dir.) Paris, PUF, 2010, p. 128.

²⁸⁵ Alain REY, *Le Dictionnaire amoureux des Dictionnaires*, Paris, Plon, 2011, p. 622.

²⁸⁶ *Ibid.*, p. 622.

Encontramos en él pues, entradas como en los diccionarios siguiendo un orden alfabético. Sin embargo, en lo que respecta a las informaciones detalladas del lema y por ende, a la microestructura del artículo, moran imprecisas. Podemos destacar, por ejemplo, una definición que parece más bien una adivinanza y que depende de la subjetividad del autor, siendo ésta a menudo el pensamiento colectivo de la época. A título ejemplificativo, examinemos la definición de la palabra «orchestre» que lejos de tener una definición detallada es metafórica: «Image de la société: chacun fait sa partie et il y a un chef». La palabra «orchestre» se asimila a una organización universal, digamos, jerarquizante de la sociedad y su expresión denota un patetismo risible.

Por lo que atañe al *Dictionnaire amoureux de dictionnaires* y a la explicación de los términos (siempre en relación con el mundo de las lenguas y de los diccionarios), ésta se presenta minuciosa y generosa y ocupa normalmente varias páginas. Aunque Gustave Flaubert y Alain Rey se distinguen en la extensión y en los detalles, ambos desvelan una subjetividad flagrante. En el caso de Alain Rey, él nos habla en primera persona a menudo, por ejemplo, de sus preferencias diccionarísticas. En la entrada «Anglais (dictionnaires de la langue anglaise)²⁸⁷» de su *Dictionnaire amoureux de dictionnaires*, el lexicógrafo muestra predilección por el diccionario de Oxford durante su periodo literario y por el diccionario de Samuel Johnson durante su periodo más histórico.

Flaubert añade, al igual que Rey, en su diccionario personalidades como Paganini del que dice «N'accordait jamais son violon. Célèbre par la longueur de ses doigts²⁸⁸». Es el lado enciclopédico el que se manifiesta con la descripción detallada de estas personas que, en el caso de Rey, más que famosas son notorias. Rey en su diccionario hablará de personalidades del mundo de los diccionarios como Maurice Lachâtre, editor y después «artesano» de varios diccionarios marcados por sus convicciones eclécticas. Cabe señalar que Alain Rey habla a menudo de «l'artisanat du dictionnaire». En efecto, elaborar un diccionario es una tarea ardua y sus «artisans» (artesanos) quedan normalmente en un segundo plano. De esta manera, se otorga a la obra lexicográfica toda la popularidad y no a la autoría. Alain Rey, en esta línea, manifiesta que: «Dans une époque de « droit d'auteur » et d'ego boursoufflé, le dictionnaire pourrait être une leçon de modestie et d'effacement

²⁸⁷ Alain REY, *Le Dictionnaire amoureux des Dictionnaires*, Paris, Plon, 2011, p. 52.

²⁸⁸ Gustave FLAUBERT, *Dictionnaire des idées reçues*, Éditions du Bucher, 2002 [1911], p. 72.

désintéressé. De triomphe de l'œuvre sur l'humain artisan. Le dictionnaire, c'est le texte-roi²⁸⁹». Volviendo al lexicógrafo anterior, Maurice Lachâtre, fue sujeto de una sutil crítica por parte de Rey debido a sus ideologías fluctuantes, desde el socialismo de Saint-Simon hasta el falansterio de Charles Fourier siempre desde una posición anticlerical y antimonárquica: «Étonnant amalgame, qui semble relever du *faire flèche de tout bois*, car les cibles du combatif Lachâtre sont plus précises que les armes chargées de les atteindre²⁹⁰». Además lo compara con Larousse donde no lo deja en una posición ventajosa: «Cependant, il s'agit bien d'un dictionnaire encyclopédique à la manière de Pierre Larousse, sinon que la pédagogie du lexique demeure une passion chez Larousse, non chez Lachâtre²⁹¹». Por último, y comparándolo con Denis Diderot dice que el diccionario de Lachâtre tiene trazos de un «encyclopédisme militant²⁹²».

Si volvemos a la comparativa con el *Dictionnaire des idées reçues*, otra tentativa flaubertiana de imitar la microestructura de un diccionario se muestra al precisar el uso concreto que precisa un lema. Es el caso, por ejemplo, de la palabra «pucelle» que él describe de la siguiente manera: «Ne s'emploie que pour Jeanne d'Arc, et avec *d'Orléans*²⁹³». De la misma manera, establece un uso de la palabra «fatalité» relacionado con la palabra «homme» y asociada la palabra al movimiento romántico: «Mot exclusivement romantique. Homme fatal se dit de celui qui a le mauvais œil²⁹⁴». Si bien Gustave Flaubert trata el uso del lema desde el punto de vista cultural sin entrar mucho en detalles casi en la totalidad de su obra, Alain Rey, por su parte, describe el empleo y el significado de ciertas palabras profundizando en diversas áreas como la pragmática, la semántica, la historia, etc. Tal es el caso de la palabra «dire²⁹⁵» y sus 26 formas de empleo registradas en el diccionario bilingüe de Cotgrave. Además, Rey participa en el esclarecimiento de términos, a veces babélicos, como «vocabulaire», «lexique» y «diccionario»:

²⁸⁹ Alain REY, *Le Dictionnaire amoureux des Dictionnaires*, Paris, Plon, 2011, p. 54.

²⁹⁰ *Ibid.*, p. 369.

²⁹¹ *Ibid.*, p. 370.

²⁹² *Ibid.*

²⁹³ Gustave FLAUBERT, *Dictionnaire des idées reçues*, Éditions du Bucher, 2002 [1911], p. 76.

²⁹⁴ *Ibid.*, p. 35.

²⁹⁵ Alain REY, *Le Dictionnaire amoureux des Dictionnaires*, Paris, Plon, 2011, p. 173.

L'usage de la langue française donne à vocabulaire vertu fonctionnelle et pragmatique : on dit d'un étudiant étranger, *il a beaucoup de vocabulaire, mais il fait des fautes de grammaire*. On emploie peu lexique, dans ce genre de phrase, et pas du tout dictionnaire. [...] Fidèles à leur nature, les vocabulaires se distinguent à bon escient des dictionnaires, lorsqu'ils décrivent l'usage spécial d'une langue (un Vocabulaire arabe marocain à côté des *dictionnaires* arabes), et surtout, un domaine particulier²⁹⁶

Ahora bien, si la cita anterior muestra una descripción puramente objetiva, existen otras en el Dictionnaire amoureux des dictionnaires donde Rey se aventura a dar sin dudar su opinión personal y a contar sus experiencias personales. El lexicógrafo evoca, por ejemplo, hablando de Paul Robert una verdadera estima y respeto hacia el mismo:

Je ne vais pas pouvoir écrire à son propos un semblant de biographie, même affective, comme j'ai tenté de le faire avec mes amis Antoine Furetière ou Émile Littré. Non, Paul Robert a trop compté dans ma vie. Une sorte d'intimité irritée était née entre nous. Sa personnalité, digne d'un personnage proustien, a trop interféré avec la mienne, chacune s'appuyant sur l'autre, tour à tour s'y opposant et s'en accommodant²⁹⁷

Asimismo, encontramos en esta obra de Alain Rey comentarios sobre términos que debido a su abstracción son difíciles de explicar. A modo de ejemplo, Alain Rey describe de la siguiente forma el amor por las cosas y de manera aún más exacta, el amor de la lingüista y lexicógrafa Josette Rey-Debove hacia el diccionario: « Elle a ainsi illustré, vis-à-vis de l'objet de ce livre, cet adage exigeant, qu'il n'y a pas *l'amour* du dictionnaire, mais seulement des preuves d'amour ²⁹⁸».

La obra de Rey es una mirada personal y honesta del mundo diccionarístico que lo rodea. Es por esta razón que no ha sorprendido encontrar en la obra una diatriba feroz hacia lo que él considera las «mouches du couche», como decía La Fontaine en su fábula, de su profesión. Por ello, Rey cuestiona a aquellos que examinan el trabajo una vez que está hecho, utilizando adjetivos calificativos del tipo «pesante», «inutiles», «ridicules», verbos connotativos como «ignorer» o frases exhortativas «n'a qu'à se boucher les oreilles»:

²⁹⁶ Alain REY, *Le Dictionnaire amoureux des Dictionnaires*, Paris, Plon, 2011, p. 619.

²⁹⁷ *Ibid.*, p. 538.

²⁹⁸ *Ibid.*, p. 528.

Le dictionnaire, entreprise collective, pesante, toujours contrariée, connaît évidemment ses mouches du coche, inspecteurs et inspectrices de travaux finis, réviseurs inutiles, donneurs de conseils. A posteriori, un autre essaim se démène, bourdonnant leurs ridicules critiques de détail, ignorant les difficultés du labeur, incapable de distinguer la nature des responsabilités, entre concepteurs, auteurs, « rédacteurs », typographes, metteurs en page, imprimeurs, correcteurs... [...] Le tâcheron lexicographe n'a qu'à se boucher les oreilles, car ces mouches ne piquent guère ; plutôt que mouches à miel, mouches à merde²⁹⁹

Rey también insiste en hacer visible las distintas personas que participan, cada una con una tarea diferente, en la creación y en el eterno viaje cíclico del entrañable «dico»:

Ceci pour dire que les catégories de dictionnaires, que j'ai explorées du point de vue de leur genèse (on appelle ça pompeusement une typologie génétique), peuvent être considérées aussi du point de vue de l'utilisateur. Et n'oublions pas l'éditeur, l'imprimeur, le relieur, le distributeur, le libraire, et surtout pas l'acheteur, consommateur présumé et consultant lecteur virtuel³⁰⁰

Además de esto, conviene señalar que a este ímpetu de verdad y claridad a lo largo de la obra de Rey, se añade un deseo de comunicación dialógica entre el autor y el lector. Por ello, el lexicógrafo retoma constantemente técnicas formales que implican al lector en la obra y, por consiguiente, en el universo del autor. Utiliza procedimientos afectivos como el recurrente «cher lecteur», para establecer un vínculo más cercano con el público: «D'où, cher lecteur, dans ce texte, les effets d'un pédantisme involontaire, que le plaisir et la surprise de l'exploration culturelle me feront peut-être pardonner³⁰¹». El lector por tanto, disfruta de un estatus de reconocimiento en la comunicación cuando el autor realiza este paréntesis para dirigirse a él buscando una mirada cómplice y comprensiva. En otras palabras, el lector queda comprometido y se convierte en cómplice de la obra. Conviene aquí mencionar las investigaciones de Raphaël Baroni³⁰² al insistir, del mismo modo que Jorge Luis Borges, en el hecho de que el género literario se define no sólo por unas características del texto sino también por su relación con el lector. A lo largo del

²⁹⁹ Alain REY, *Le Dictionnaire amoureux des Dictionnaires*, Paris, Plon, 2011, p. 445.

³⁰⁰ *Ibid*, p. 202.

³⁰¹ *Ibid*, p. 52.

³⁰² Raphaël BARONI, « Genres littéraires et orientation de la lecture. Une lecture modèle de *La mort et la boussole* de J. L. Borges », Paris, *Poétique*, vol. 134, no. 2, 2003, p. 144.

Dictionnaire amoureux des dictionnaires, la estética de la recepción se tiene en cuenta, lo que nos indica la importancia que concede Rey al intercambio autor-público. De hecho, no se trata únicamente de revelar fechas, enumerar sucesos, plasmar gustos, etc., sino de crear una suerte de diario didáctico cuyo testigo directo u observador primero será el lector. Por esta razón, es necesario insistir en el rol que ejerce el lector como constructor-intérprete de la obra y del que el lector es supuestamente consciente. Hay que anotar además en este propósito, la interesante consideración de Jesús Camarero Arribas sobre el papel del lector: «construye el mismo texto en un acto de sobreinscripción o metaescritura. Un acto a fin de cuentas tendente a la subjetividad, a la búsqueda de un sujeto por parte de otro sujeto³⁰³».

La implicación del lector y su peso en la actualización y la construcción de la obra, ha llevado a Hans Robert Jauss³⁰⁴ a determinar la recepción de una obra como el punto de partida de la historicidad («Geschichtlichkeit») literaria y de su valor. Jauss³⁰⁵ defiende el distanciamiento con el «idéel d'objectivité» de toda crítica de la literatura a favor del efecto producido en el lector para determinar el valor y el rango de una obra. Un pensamiento similar sugiere Antoine Compagnon³⁰⁶ cuando comenta la variabilidad de lo que se considera literario y no literario dependiendo de la época y de la cultura. El mismo autor³⁰⁷ cita el ejemplo de la relatividad del gusto al exponer la preferencia reiterada de Aristóteles en su «Art poétique» por el género dramático y el épico en detrimento del género lírico. Sin embargo, y paradójicamente, el género lírico tomaría posteriormente el nombre de poesía, a pesar de las consideraciones estilísticas de Aristóteles.

Ahora bien, si los criterios del valor de una obra, considerándola literatura o no, pueden variar entonces en función del efecto producido en el lector, podríamos pensar que esta fluctuación existe también a nivel de los géneros literarios, pudiendo así otorgarle una estructura más flexible y abierta. En esta óptica, esta fluctuación y variabilidad tanto a nivel del efecto producido como a nivel del contenido y la forma, pueden coexistir con el orden

³⁰³ Jesús CAMARERO ARRIBAS, « Las estructuras formales de la Metaliteratura », en Ignacio IÑARREA LAS HERAS, María Jesús SALINERO CASCANTE (coord.), *El texto como encrucijada: estudios franceses y francófonos*, Logroño, Universidad de La Rioja, Vol. 1, 2004, p. 458.

³⁰⁴ Hans Robert JAUSS, *Pour une esthétique de la réception*, Traduction française de Claude Maillard, Paris, Gallimard, 1978, p. 26.

³⁰⁵ *Ibid.*

³⁰⁶ Antoine COMPAGNON, *Le démon de la théorie. Littérature et sens commun*, Paris, Éditions du Seuil, 1998, p. 39.

³⁰⁷ *Ibid.*

interno y clasificatorio de los géneros dejando de manifiesto que la definición del género literario no será construida de manera unívoca en su totalidad. El género literario proviene y depende pues, de un amplio repertorio de obras interconectadas y de su recepción. La recepción varía en función del nivel cultural y social del público, de sus conocimientos empíricos y teóricos, etc.

Por su parte, Richard Saint-Gelais establece otra afirmación interesante en relación con el lector: «les genres apparaissent moins comme des objets, comme des ensembles à définir [...] que comme des principes de régulation de l'acte de lecture³⁰⁸». Es decir, la finalidad de la definición del género tiene más que ver con el receptor que con el «objeto-canal». Dominique Budor y Walter Geerts se unen a estas reflexiones sobre la controversia de la definición del género literario y añaden al debate la necesidad de hablar del texto híbrido y del uso del término «híbrido»: «On accepte désormais que la mise au point d'outils d'analyse et la définition de concepts partageables par les chercheurs s'inscrivent au creux de la relativité que fonde l'*expérience* du lecteur et intègre la subjectivité de l'acte d'énonciation du critique³⁰⁹». Además, a título de ejemplo, explican que desde los románticos alemanes, los textos de intrincada clasificación se han ido sucediendo. Sumado a esto, Julien Roger³¹⁰ precisa, utilizando la terminología de Gérard Genette, que el ensayo tiene unas características formales no determinadas, lo que le conduce directamente a «l'hybridité générique». Por su parte, Mara Negrón³¹¹ expone que desde el nacimiento del ensayo con Michel de Montaigne, no existe una verdadera trayectoria o historia del mismo, contrariamente a otros géneros literarios. Además, encontramos en la época modernista textos híbridos como los de naturaleza transgénica³¹² mezclando la poesía y la pintura o la

³⁰⁸ Richard SAINT-GELAIS, « Rudiments de lecture policière », *Revue belge de philologie et d'histoire*, 1997, n° 75, 3, p.790.

³⁰⁹ Dominique BUDOR y Walter GEERTS, « Les enjeux d'un concept », en D. BUDOR et W. GEERTS, *Le texte hybride*, Paris, Presses Sorbonne Nouvelle, 2004, p. 9.

³¹⁰ Julien ROGER, « Hybridité et genres littéraires: ébauche de typologie. L'Hybride », en Milagros Ezquerro (dir.), *Lo híbrido. Cultures et littératures hispano-américaines*, Paris, Indigo- Côté-femmes éditions, 2005, p. 14.

³¹¹ Mara NEGRÓN, «Otros géneros en ensayo», *Araucaria: Revista Iberoamericana de Filosofía, Política, Humanidades y Relaciones Internacionales*, 2006, Vol. 8, n° 16, p. 214.

³¹² Afin d'établir des outils théoriques adaptés à l'œuvre hybride au sein du séminaire MARGE 2015-2016 à l'Université de Jean Moulin Lyon 3 se propose une classification de l'hybride : dialogique, spatio-temporelle, identitaire, générique et intermédialité. Lien web : <<https://marge.univ-lyon3.fr/journee-d-etude-sur-l-hybridite-a-l-oeuvre>>.

ilustración como es el caso del escritor Tahar Ben Jelloun quien en su obra «Poèmes, peintures» (2015) expone junto a sus poemas, sus correlativas pinturas.

El *Dictionnaire amoureux des Dictionnaires* nos ofrece en este sentido unas ilustraciones de la mano de Alain Bouldouyrequi que ilumina de esta manera el trayecto de las palabras. Encontraremos ilustraciones de personajes de ficción como Batman, de jóvenes lingüistas como Arsène Darmesteter e incluso, del propio Alain Rey mientras éste devora un libro. La ilustración tiene aquí un papel fundamental para complementar al texto pues facilita el descubrimiento de retratos desconocidos, crea imágenes textuales hiperbólicas o marca las letras junto con una composición floral que darán paso a las distintas «entradas». Ya en el siglo XIX algunos diccionarios empiezan a acoger las ilustraciones:

En France, l'illustration apparaît très timidement et de manière XIX^e détournée dans le Grand Dictionnaire universel du siècle de Pierre Larousse. Dans cet ouvrage pourtant très encyclopédique, à part une gravure présentant le buste de l'auteur récemment disparu et de superbes figures à chaque lettre de l'alphabet, à part un minimum de figures géométriques, aucune illustration³¹³

El *Dictionnaire amoureux des Dictionnaires*, es una incursión en los anales del tan querido «dico». Es el viaje de las palabras por las palabras. La parada en los diferentes países y lenguas (griego, hebreo, arabe, francés antiguo, inglés, alemán...) se hace amena y la curiosidad del autor es una suerte para todos los que aprecian las lenguas, las palabras y los diccionarios. El interés de la obra reside también en la descripción de la profesión lexicográfica desde sus orígenes hasta la actual era digital que ha transformado este mundo considerablemente. Asimismo, los hechos históricos y culturales son esbozados creando una bella escena donde la vida de los autores, de las obras y de las nociones se hace más comprensible. A todo esto, debemos agregar la creatividad del autor, pues entre sus procedimientos creativos destacan neologismos simpáticos como el «olni» que define como un «objet linguistique non identifiable» o «le mot-valise dicolâtre» mezcla de la palabra «dictionnaire» y «idôlatre» y hace referencia a las personas que idolatran al diccionario.

³¹³ Alain REY, *Le Dictionnaire amoureux des Dictionnaires*, éd. cit., p. 337.

Capítulo 3

Diccionario, sociedad y cultura



CAPÍTULO 3. DICCIONARIO, SOCIEDAD Y CULTURA.

3.1. Introducción.

Como expone Francisco M. Carriscondo Esquivel³¹⁴, si se observa los conceptos más técnicos de los más comunes (pertenecientes a una comunidad lingüística determinada), donde una definición diferente que tiene que ver con las realidades objetivas y subjetivas. Esto quiere decir que, para explicar los conceptos técnicos partimos de un conocimiento objetivo y por tanto, de la designación, mientras que para explicar el resto de conceptos nos mueve un conocimiento subjetivo y cultural ligado pues, a la significación.

Los diferentes productos lexicográficos abordados por Alain Rey y, en ocasiones, con ayuda de un idóneo equipo lexicográfico, denotan un claro y temprano abrazo a los neologismos y términos del argot que han surgido en el panorama francófono. Rey siempre ha mostrado un gran interés por recoger los términos que muestran la viveza de la lengua y que son, también, la huella inmortal de la vida de los hablantes. En algunos de sus libros, el lingüista ha criticado el conservadurismo lingüístico de ciertas instituciones que no dan voz a la transformación natural de una lengua y que, para muchos hablantes, estas instituciones suponen una autoridad inequívoca respecto al uso de la lengua francesa. En este sentido, conviene mencionar este doble poder maniqueísta del diccionario: su capacidad de contribuir a un progreso sociocultural y su contribución puntual al anquilosamiento de una lengua. Este pensamiento es compartido con Susana Rodríguez Barcia, quien lo detalla como sigue:

El diccionario es en sí mismo una contradicción, pues en él se encuentran en proporción idéntica el medio más poderoso para el conocimiento y dominio del léxico de una lengua - lo cual permite ampliar horizontes-, y al mismo tiempo un gran instrumento de autoridad lingüística que legitima ciertos usos y deslegitima otros-lo cual restringe esos horizontes-³¹⁵

Por ello, sería interesante trazar la selección o preferencia formal y de contenido que realiza el lexicógrafo para llegar a ese objetivo: reflejar el mundo de Alain Rey y el mundo

³¹⁴ Francisco M. CARRISCONDO ESQUIVEL, *Palabras que cambiaron (en) la historia*, Gijón, Ediciones Trea, S.L, 2017, p. 188.

³¹⁵ Susana RODRÍGUEZ BARCIA, *Introducción a la lexicografía*, Madrid, Editorial Síntesis, 2016, p.10.

de todos. Primeramente, se precisará la megaestructura y la macroestructura, ambas en un mismo bloque pues, el término «megaestructura» es de reciente incorporación y ha sido «extraído» de lo que se ha denominado hasta hoy la macroestructura. Seguidamente, se abordará la microestructura.

Atendiendo a estas consideraciones, analizaremos a continuación y siguiendo los fundamentos teóricos de la ciencia lexicográfica el siguiente repertorio lexicográfico: *Dictionnaire Historique de la langue française* (DHLF)

3.2. Aspectos formales del «Dictionnaire Historique de la langue française» (DHLF). Megaestructura, macroestructura y microestructura.

El *Dictionnaire Historique de la langue française* se publicó por primera vez en 1993 y conoció varias reediciones (1995, 2000, 2010, 2016, 2019). La primera edición de 1993 contaba con dos tomos. Posteriormente, la edición de 2016, suma 2.808 páginas donde se describe la historia de 60.000 palabras. Los dos volúmenes cuentan con un gran formato, 28.3 cm (L) x 21 cm (l) x 127 mm, y un peso de casi 6 kg. de los que se puede deducir que han hecho un gran trabajo de ajuste tipográfico y de síntesis. En cuanto a la última y reciente edición de 2019, se ha elaborado en un formato compacto, 20.5 cm (L) x 14 cm (l) x 135 mm, en tres volúmenes. Resulta más cómodo de leer que la anterior edición pues, no sólo es más fácil de manipular sino que es de menor peso, 3,33 kg, pese a sus 4.416 páginas.



Figura 44. El DHFL, edición del 2016.

Figura 45. El DHFL, edición del 2019.

En cuanto a la edición de julio de 2010, nombraremos a algunas personas que contribuyeron a la misma. Si bien es cierto que Alain Rey dirige también esta nueva reedición, tiene entre sus principales colaboradores a Marianne Tomi, Chantal Tanet y Tristan Hordé, encargados también de la redacción del texto del diccionario. Jean Pruvost ha comentado a propósito de este diccionario que:

Ce n'est plus de la recherche, c'est de l'adaptation des données, avec autant de « cocktails » élaborés à partir des données que de publics potentiels. Diversifier pour mieux vendre. Et ce tantôt en adaptant avec talent, efficacité, les acquis. C'est le cas du Dictionnaire historique de la langue française (Le Robert, 1992) par exemple, qui présente de manière agréable des informations étymologiques exhumées par les chercheurs, ceux du CNRS notamment³¹⁶

Ahora pues, conviene clasificar este diccionario y aunar sus particularidades. Para ello, el título completo del diccionario ya nos resume bastante bien sus objetivos y características:

³¹⁶ Jean PRUVOST. « Quelques concepts lexicographiques opératoires à promouvoir au seuil du XXI^e siècle », *Éla. Études de linguistique appliquée*, vol. no 137, no. 1, 2005, p. 15.

DICTIONNAIRE HISTORIQUE
DE LA
LANGUE FRANÇAISE

contenant

*les MOTS français EN USAGE et quelque autres DÉLAISSÉS,
avec leur ORIGINE proche et lointaine ;
leur APPARITION datée dans l'usage, depuis l'an 842 jusqu'à nos jours ;
leur HISTOIRE convenablement détaillée, comprenant les SIGNIFICATIONS
variées, les EMPLOIS successifs, les EXPRESSIONS et LOCUTIONS les plus
notables, ainsi que des considérations sur les IDÉES et les CHOSES désignées ;
les ÉVOLUTIONS et les RÉVOLUTIONS des formes et des contenus ;
les ÉCHANGES et PARENTÉS entre langues, européennes surtout ;*

et en outre

*des ARTICLES ENCYCLOPÉDIQUES concernant les idiomes liés au français
et le français lui-même, ainsi que les notions de linguistique utiles à la compré-
hension de l'ouvrage, un GLOSSAIRE de même intention,
une CHRONOLOGIE des principaux textes en français
une PETITE FABRIQUE DE VOCABULAIRE
et enfin quelques FIGURES illustrant le voyage et les errances des signes et des
idées. Le tout recueilli et disposé pour l'utilité et l'agrément du lecteur*

par

Alain REY,

Marianne TOMI, Tristan HORDÉ, Chantal TANET

nouvelle édition augmentée par

Alain REY

Figura 46. Título completo y autoría del *Dictionnaire Historique de la langue française*.

En primer lugar, se trata de un diccionario diacrónico y sincrónico pues contiene «les mots français en usage et quelques autres délaissés» con el único objetivo de tratar el vocabulario del francés moderno con una óptica puramente histórica, es decir se explicará la evolución a lo largo de la historia de estos vocablos pertenecientes al francés que conocemos hoy. De esto modo, se puede entender el sentido actual de algunas palabras y también los giros sorprendentes de algunas. Los cambios y las evoluciones de la forma así

como del contenido de las voces se recogen pues, en esta obra. Además, es un diccionario etimológico pues precisa «leur origine proche et lointaine» así como «leur apparition datée dans l'usage» desde el siglo IX. Conviene aquí señalar que «L'étymologie pousse à rester sur l'axe de la diachronie et de la synchronie, que le structuralisme pensait avoir résolues dans le présent, par une vision arbitraire³¹⁷» como advierte y cita Dotoli tras la lectura de Henri Meschonnic «Des mots et des mondes. Dictionnaires, encyclopédies, grammaires, nomenclatures» (1991). La inclinación por descifrar el origen primero de las voces aparece ya en la Edad Media: «La véritable recherche de l'étymologie du mot semble commencer au Moyen Âge. C'est l'évêque Isidore de Séville qui en a l'intuition, dans son livre Etymologiae, mais, chez les latins Marcus Verrius Flaccus et Varron, nous avons déjà des traces importantes de cette nécessité linguistique³¹⁸».

La necesidad de servir a la etimología acompaña a Alain Rey en esta obra y además, hace constar ya su gran interés por la misma en la descripción que hace de los diccionarios etimológicos en su «Dictionnaire amoureux des dictionnaires» (2011) donde cita a los grandes expertos etimológicos como Gilles Ménage, Johann Heinrich Hottinger o Friedrich Christian Diez. Volviendo al Diccionario histórico de la lengua francesa, éste contempla también expresiones y locuciones que consideran «les plus notables» permitiendo paliar una carencia recurrente de los diccionarios actuales.

Es un diccionario personal en tanto que en él residen «considérations sur les idées et les choses désignées». Grandes dosis de plurilingüismo se dan en este diccionario monolingüe, pues Alain Rey muestra esos «échanges et parentés entre langues, européennes surtout» y además estos vínculos entre las lenguas son explicados en ocasiones a través de artículos enciclopédicos. Otra particularidad reside en que es un diccionario en parte ilustrado donde aparecen esquemas «illustrant le voyage et les errances des signes et des idées». Es un diccionario que difiere de otros diccionarios históricos en tanto que el DHLF se centra no sólo en la descripción presente con una visión hacia el pasado sino que también ahonda en la historia de la palabra hasta llegar al origen de la misma y los usos dependiendo del momento histórico tal y como recoge en las primeras páginas del DHLF:

³¹⁷ Giovanni DOTOLI, *Le «Dictionnaire Historique de la Langue française» d'Alain Rey*, Paris, Éditions Hermann, 2018, p. 51.

³¹⁸ *Ibid.*, p. 53.

«Le français manquait d'une description essentiellement historique de la langue, incluant dans cet adjectif la recherche des origines et le compte rendu des usages dans le temps social» (DHLF, 2010: 5).

Conviene proceder ahora a una definición sucinta de los conceptos de «macroestructura» y de «microestructura». La macroestructura y la microestructura son los aspectos que hay que tener en cuenta a la hora de confeccionar un diccionario. Tal y como afirma Alain Polguère³¹⁹ la macroestructura del diccionario será su armazón general. La macroestructura debe responder a varias preguntas como: ¿Qué orden seguirán los vocablos? (Alfabético, raíz gráfica en el caso del chino mandarín, raíz consonántica en el caso del árabe, temáticos en el caso de los diccionarios de especialidad, etc.), ¿Qué forma del vocablo precederá? (verbos conjugados en primera persona en el caso de algunos diccionarios de latín, verbos en infinitivo, nombres en singular, masculino para los adjetivos, etc.) ¿Cómo se ordenará la información de los vocablos?

3.2.1. La megaestructura y la macroestructura del «Dictionnaire Historique de la langue française».

Primeramente, se observa la presentación del diccionario en la página VII donde sintetiza lo que ofrece este vasto producto lexicográfico (Figura 46). En la página siguiente, los principales colaboradores del diccionario son citados desde los redactores a los responsables de la maquetación: Alain Rey (directeur et rédacteur), Marianne Tomi, Chantal Tanet, Tristan Hordé, Corinne Coulet, André Caquot, M.-J. Brochard, M. Hadas-Lebel, M. Nouri, G. Pinault, W. Schweickard, A. Thibault, Danièle Morvan, Karol Goskrzynski, Claude Sellin, Monique Hébrard, Sébastien Pettoello, Arnaud Marty, Elizabeth Huault, Patricia Abbou, Anne-Marie Lentaigne, Sylvie Porté, Méryem Puill-Châtillon, Muriel Zarka-Richard, Gonzague Raynaud, Maud Dubourg, Nadine Noyelle et Lionel Garrido. La quinta edición aumentada (octubre 2019), objeto de estudio, del DHLF actualiza su prólogo o introducción datada ahora en el mes de julio del 2016 de la mano de Alain Rey quien añade que: «Les langues croissent à mesure que le monde change, et l'histoire, celle des manières de dire comme celle des sociétés, doit inclure le présent. C'est pourquoi une version nouvelle de ce dictionnaire a paru nécessaire» (DHLF, 2019: IX). No

³¹⁹ Alain POLGUÈRE, «Lexicologie et sémantique lexicale. Notions fondamentales», Montréal, Les Presses de l'Université de Montréal, 2008, p. 229.

obstante, el detallado prefacio de la primera edición (1992) permanece inmediatamente después. El prefacio contiene apartados dedicados a la explicación de: la tradición investigadora de otros lexicógrafos que han permitido que el DHLF vea la luz, el objeto del DHLF, el método, la familia de palabras, la datación, los artículos enciclopédicos y los esquemas, la importancia de reflejar la historia de la humanidad, con sus culturas y sus ideas, a través de las palabras. Un vínculo permanente de la lengua francesa con las civilizaciones que la han conformado quiere hacer resaltar Alain Rey con este diccionario, pues explica en el prefacio el papel fundamental de las invasiones en el forjado de la lengua francesa, tal y como la conocemos hoy en día. Primeramente, hace una alusión a la pérdida de la lengua celta por los galos tras la invasión de Julio Cesar y su ejército quienes trajeron el latín a la península que tras seis siglos dió lugar al *roman*, es decir la lengua románica:

Après avoir perdu leur langue celtique, le gaulois, qui s'était répandue à l'aube de l'histoire, les habitants de cette extrémité occidentale du continent européen, à partir du I^{er} siècle avant l'ère chrétienne et grâce à un envahisseur militaire de génie, Jules César, se mettent à parler latin, mais un latin de plus en plus altéré (DHLF, 2019: préface, XII)

Se explica de igual manera como esta lengua romance se confronta con las lenguas germánicas produciendo una «amalgamación» y que dará lugar a finales del siglo X al *ancien français* (francés antiguo o medieval). Para Alain Rey, el periodo donde se instala de manera inestable el *moyen français* (francés medio) es de una gran creatividad loable:

Après quelques témoignages isolés, politiques (*Serments de Strasbourg*) et religieux (la modeste et archaïque *Cantilène* de sainte Eulalie), c'est à la fin du X^e siècle, il y a donc mille ans, que l'«ancien français» surgit [...] Mais le «moyen français», du XIV^e au XVI^e siècle, usage instable, évolutif, est lui aussi une période de créativité admirable, de Rutebeuf à Villon, de Joinville à Froissart, de Marot à Rabelais (DHLF, 2019: préface, XII-XIII)

El francés clásico de los siglos XVI y XVII, conocerá en el siglo XVIII un gran enriquecimiento gracias, en parte, a unos sistemas políticos y sociales oriundos de Francia:

Dans ce temps des «philosophes» qui renouvelle la pensée sociale et prépare un bouleversement, la langue classique s'enrichit et se compromet. L'originalité française construite par l'Ancien Régime se confirme après 1789, mais en éclatant. Avec cette

révolution commencent les deux siècles d'enrichissements expressifs incessants qui forgent l'usage de France et celui des pays francophones d'aujourd'hui (DHLF, 2019: préface, XIII)

En la megaestructura de los diccionarios suele ser habitual encontrar una página dedicada a explicar los signos convencionales. En el DHLF, esta página aparece justo después del prefacio de 1992 y se considera pertinente dada la novedad de algún signo lexicográfico como la letra G, en mayúscula y en negrita, enmarcada en un cuadrado. Este símbolo hace referencia a una palabra de origen germánico, probablemente del fránico.

Al final del tercer tomo, hay 134 páginas que pertenecen a lo que conocemos como la megaestructura y que se suma a lo dicho anteriormente. Estas páginas se centran en situar la datación del diccionario en relación con los principales textos de referencia. Se afirma que todos los textos recogidos hasta 1500 son elegidos por Tristan Horde, el resto es elaboración de Alain Rey. También hay una «petite fabrique du vocabulaire» (DHLF, 2019: 4353), título del apartado, que es una rúbrica considerada un complemento pedagógico para conocer la formación de las palabras, es decir, la morfología, para entender así este diccionario de manera integral. Por último, se ordenan alfabéticamente los esquemas de algunas entradas, así como los artículos enciclopédicos.

Asimismo, y entrando a la macroestructura respecta, encontramos en el DHLF las palabras guías que ayudan en la búsqueda de una palabra y que suelen «enmarcar» las páginas de la mayoría de los diccionarios. En la presente obra encontramos como palabras guías no sólo unidades léxicas uniformes sino también elementos que conforman otras unidades como puede ser «psych(o)-» (DHLF, 2010: 2987). Para ilustrar lo dicho precedentemente, observemos el uso de las palabras guía:

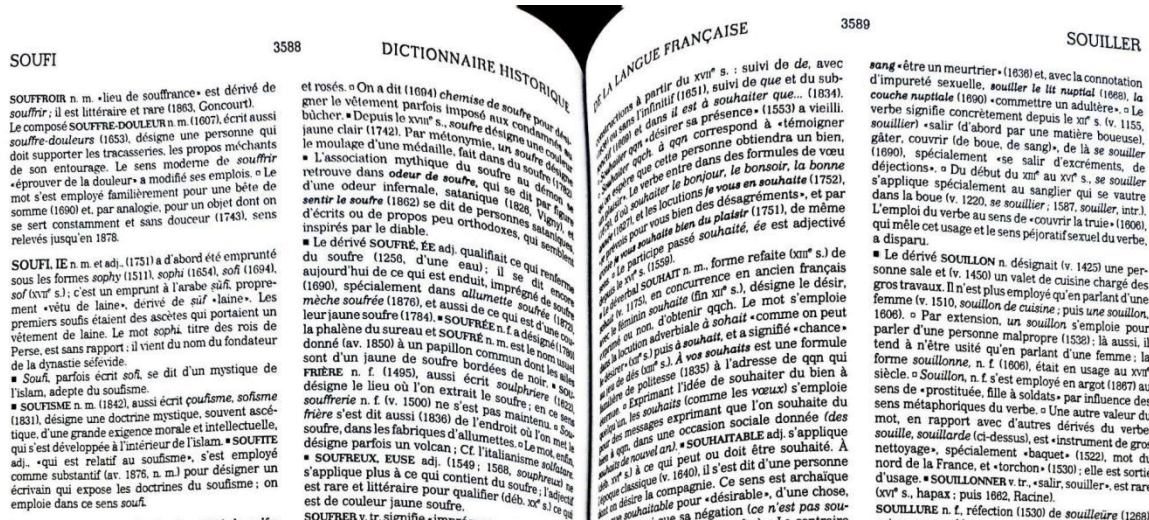


Figura 47. Las palabras guías en el DHLF.

Aunque veamos justo debajo de la palabra guía «soufi» la palabra en mayúsculas «souffroir», ésta se trata de una subentrada dentro de la entrada «souffrir». Por este motivo no aparece como palabra guía. Lo que podemos comprobar además es que, en el caso de los nombres y/o adjetivos como es el caso de «soufi,ie», en el DHLF aparece sólo la forma masculina como palabra guía.

Conviene recordar que dentro de la macroestructura encontramos la *nomenclatura* (*nomenclature* en francés), es la lista de palabras que contiene y engloba lo que conocemos como *entrada* (*entrée* en francés). Para definir la nomenclatura, tendremos pues, que observar qué criterios se han llevado a cabo para la elección de esas palabras que, como explica el propio Alain Rey en el prefacio, no ha resultado arbitraria: «Leur sélection n'est pas arbitraire: il s'agissait de faire ressentir l'unité profonde de cette langue, à mesure qu'on en manifestait la variété» (DHLF, 2010: 4).

En el DHLF, donde que las palabras entradas que son derivadas de otras tienen un reenvío o remisión a las palabras de origen:

RÉABONNER → **ABONNER** (à BORNE)
RÉACCOUTUMER → **COUTUME**
RÉACTEUR, RÉACTIF, RÉACTION → **RÉAGIR**
RÉACTIVER → **ACTE**
RÉACTUALISER → **ACTE**
RÉADMETTRE → **ADMETTRE**

Figura 48. Las entradas con remisión en el DHLF.

Es decir, la forma de la que deriva prevalece para constituir la entrada. La subordinación de ciertas palabras a otras formando la entrada se orienta hacia la historicidad de la etimología. José Martínez de Sousa sostiene que la función más importante de las remisiones en los diccionarios es la de «evitar la repetición de la misma información en dos palabras o dos acepciones sinónimas, pero también tiene por objeto facilitar al lector la ampliación de conocimientos en relación con el tema de consulta³²⁰». Las remisiones directas en las entradas del DHLF quedan justificadas en el origen de las mismas, lo que permite también al lector no sólo descubrir la definición y el origen de la palabra buscada sino también las que son próximas formalmente.

Dicho de otro modo, si bien en otros diccionarios puede aparecer una palabra derivada como entrada, en el DHLF estas palabras derivadas las encontramos dentro de la palabra entrada de la que derivan teniendo en cuenta pues, su etimología y evolución o cronología. Es por esta razón de subordinación derivacional e histórica de ciertas palabras y por las entradas compuestas por palabras pertenecientes a una lengua antigua que, Josette Rey Debove, habla de una nomenclatura desestructurada de los diccionarios históricos, en su libro *Étude linguistique et sémiotique des dictionnaires français contemporains* (1971):

Le dictionnaire historique devient alors, dans sa partie non actuelle, un dictionnaire bilingue; une entrée appartenant à un état de langue ancien est glosée par la métalangue moderne. Étant parfois bilingue, parfois monolingue, le dictionnaire historique présente obligatoirement une nomenclature déstructurée³²¹

³²⁰ José MARTÍNEZ DE SOUSA, *Manual básico de lexicografía*, Gijón, Ediciones Trea S.L, 2009, p. 42.

³²¹ Josette REY-DEBOVE, *Étude linguistique et sémiotique des dictionnaires français contemporains*, La Haya; París, Mouton, 1971, p. 96.

Para ilustrar esta naturaleza plurilingüe, a la que refiere la lexicógrafa Debove, de numerosos artículos del DHLF, se puede advertir en la siguiente entrada «ancre»:

ANCORE n.f. est issu (v. 1160) du latin *ancora*, emprunt ancien au grec *ankura*, passé dans de nombreuses langues, notamment romanes et germaniques. *Ankura* vient avec suffixe en *r-* du thème *ank-* que l'on retrouve dans plusieurs dérivés, dont *ankôn* «coude» (→ angle), thème attesté en indoeuropéen (sanskrit *ánkas* «vallée profonde»). L'idée originelle est celle de crochet, de chose recourbée (DHLF, 2019: 125)

Como se puede observar, la palabra «ancre» (ancla) ha saltado de un idioma a otro, pasando algunos de sus componentes por el sánscrito «*ánkas*» hasta el latín *ancora* y conformando lo que se conoce hoy formalmente y semánticamente como «ancre» en francés. A su vez, con esta descripción podemos alejar por semejanza formal el sustantivo «ancre» del adverbio «encore» muy parecido a la etimología del sustantivo, sin embargo, proviene de la expresión latina «*hinc ad horam*» como se explica en el mismo diccionario:

ENCORE adv., d'abord sous la forme *uncor* ou *uncore* (mil. XI^e s.), modifiée au XII^e s. en *encor*, *encore*, est issu du latin populaire °*hinc ad horam* «d'ici jusqu'à l'heure» ou °*hinc hac hora* (1^{or}). La forme initiale *uncore*, *oncore*, est due à l'influence de *onque* (880), *onc* «jamais» (latin classique *unquam*). La graphie *encor*, interdite en prose par Vaugelas (1647), n'est utilisée aujourd'hui qu'en poésie, le plus souvent pour des raisons métriques (DHLF, 2019: 1228-1229)

Dicho esto, se concluye pues, que el enfoque adoptado por Alain Rey en el DHLF gira en torno a dos principios fundamentales: el etimológico, y por tanto derivacional, y el cronológico.

Una vez que se han extraído los principios, correspondería observar el orden que se pretende seguir en el diccionario. En este caso, el orden es claramente alfabético. Extraídos los principios y el orden, en el diccionario se procede a continuación a la elección de los vocablos que formarán parte del diccionario. Los vocablos se encierran, como se viene mostrando hasta ahora, dentro de este amplio terreno que es el diccionario y en aquello que se conoce como entrada. La entrada no es más que la palabra que vamos a definir y que da nombre a la *entrada* de la parcela donde se cerca la palabra misma. En este caso, la selección o preferencia de las entradas que constituyen la nomenclatura gira en torno a las

palabras del francés moderno y la evolución de las mismas, es el eje central a partir del cual parece que se ha concebido el DHLF. No obstante, las palabras, hoy en desuso, tienen cabida en este repertorio cuando esclarecen la evolución y el sentido de una palabra actual:

L'objet du Robert historique est le vocabulaire du français moderne. On n'y a envisagé les mots disparus que lorsqu'ils éclairaient la suite vivante de l'évolution. L'ancien français est en partie pour nous une langue étrangère: on l'évoque ici en tant que passage obligé vers notre usage d'aujourd'hui, en tant que garant de continuité, en tant que médiateur (DHLF: 2019, Préface)

Como hemos comentado anteriormente, las palabras del antiguo francés, dialectos, del griego y del latín, así como de otras lenguas (español, italiano, árabe, etc.) tendrán su lugar en la primera parte de la entrada, lo que nos hace pensar nuevamente en un diccionario plurilingüe sumamente rico. Alain Rey pretende así, realizar un recorrido por las lenguas que han influido en lo que conocemos hoy como la lengua francesa: «C'est ce trajet millénaire, patiemment repéré dans les aventures de notre vocabulaire, que prétend évoquer et retracer ce livre» (DHLF, 2010: 5). Hay que señalar que las diferentes partes que componen el artículo se estudiarán en el siguiente apartado.

Asimismo, se puede observar en la nomenclatura que Alain Rey privilegia tres ámbitos a la hora de elegir los vocablos: el francés hablado en otros países francófonos además de Francia, la evolución de saberes reflejados en el vocabulario tecnocientífico y el francés vinculado a los usos diatópicos (regionales), diafásicos (populares) y diastráticos (argot), especialmente. Así pues, encontramos palabras asociadas a una extensión geográfica determinada (o también palabras regionales que han adoptado una forma relativamente diferente u otro sentido o empleos) como: *abat, aguiller, alevinier, aligot, alise, allée, rabiboche, rabote, fada, faluche, falun, litrer, longère, manade, manioc, marcaire, margoulin, marmottier, maronner, mastéguer, menée, menoire, menterie, navette, nitée, nonon, noue, offerte, oreillette, orgerie, oribus, origan, pochon, pogne, pompe, poquer, porter, posette, prou, purot, quartier, quérir, file, quiller, semence, sente, cigalon, serpillon, béké*, etc.

El vocabulario argótico, tanto actual como antiguo, está igualmente presente a lo largo de todo el diccionario y podemos hallar palabras como: *anar, amochir, amerlo*,

amadouer, alpague, ralléger, aguicher, abasourdir, fourailler, fourbir, affranchir, frangin, gourdiflot, gouspin, gousse, grailler, gratos, mec, hotu, icigo, indic, jaffe, jalmince, lardon, latter, lavette, lichaiiller, légume, lézard, lingé, allonger, lope, loque, louper, maillocher, malfrat, oualou, panama, panard, perdreau, pétocard, pétasse, bédou, pèze, etc. Más de mil palabras del argot son recogidas en el DHLF. Gracias al tratamiento lexicográfico y exposición de las mismas, se puede entender, por ejemplo, mejor el vocablo «péniches» (en plural) que designa los pies (y más concretamente, unos pies grandes) por comparación o analogía con el significado primero de *péniche* que es una pequeña embarcación: «Par analogie de forme, le pluriel est employé dans la langue argotique ou populaire pour «pieds» (idée de «très grands pieds») et pour «chaussures» (années 1880; le second sens est dans Barbusse, *Le Feu*, en 1916)» (DHLF, 2019: 2630). No sólo donde una aclaración del término argótico sino que la primera parte relacionada con la etimología transporta al lector al viaje de la palabra que es un anglicismo con sus correspondientes cambios o adaptaciones fonológicas, éste a su vez proviene del antiguo francés, además se apuntilla que procede del español *pinaza* y que éste surge del latín *pin*:

PÉNICHE n. f. est la francisation (1803), par traitement des voyelles et substitution de finale, peut-être d'après la prononciation anglaise, de l'anglais pinnace (1546), désignant un petit vaisseau utilisé pour accompagner et aider des navires plus grands, puis tout canot de navire. Ce mot est lui-même emprunté au moyen français pinace n. f. devenu pinasse* emprunté à l'espagnol pinaza dont le sens propre est «vaisseau en bois de pin», dérivé de pino, du latin pinus (→ pin) (DHLF, 2019: 2630)

Si se compara el DHLF con otros diccionarios, se comprueba que en ellos no aparecen muchos términos argóticos que sí aparecen en el DHLF. En el Larousse en ligne no se acuña esta acepción analógica de la primera en su forma plural, sólo el significado siguiente: «Bateau pouvant naviguer sur les canaux de classe I. (Les péniches sont actuellement, en presque totalité, automotrices. Leur port en lourd est de l'ordre de 250 t pour un enfoncement de 1,80 m.)³²²». En el DHLF, se hallan explicaciones de la formación de palabras argóticas. Un ejemplo de ello, lo encontramos en la entrada «perle» que cuenta en un apartado con su sinónimo argótico «perlouse» (o «perlouze») si bien sólo se ha

³²² LAROUSSE, *Dictionnaire de français en ligne*. Disponible en: <https://www.larousse.fr/dictionnaires/francais/p%C3%A9niche/59222> (f.c.:16/02/202).

añadido el sufijo -ouse que es propio del argot: «Quant à PERLOUSE ou PERLOUZE n. f. (1920), il sert de synonyme à perle en argot (suffixe argotique -ouse)» (DHLF, 2019: 2654). El diccionario explica, incluso, el argot antiguo como es el caso del sentido de «manger» para el verbo «piler» (machacar): «En argot ancien, le verbe a signifié « manger », d'où le sens du dérivé piloches (ci-dessous)» (DHLF, 2019: 3898). Este uso dió lugar a un vocablo del argot «piloches» (para designar los dientes), datado hasta la mitad del siglo XX: «PILOCHES n. f. pl. est de l'argot ancien (1596, Pichon de Ruby) pour « dents ». Selon Esnault, le mot était encore employé en 1960. La métaphore est la même que pour molaire (de meule)» (DHLF, 2019: 3898). Este dato sobre piler con significado de manger y piloches con el de dientes, no se recoge ni en el Trésor de la langue française Informatisé (TLFi) pese a incluir términos de la lengua francesa de los siglos XIX y XX, ni en el Larousse en ligne, por ejemplo. No obstante, si aparece «piler» con ese sentido en el Dictionnaire de l'Académie française (4ème édition): «Broyer, écraser quelque chose dans un mortier. Piler des amandes. Piler du verjus. Il signifie figurément & populairement, Manger. Ainsi on dit d'Un grand mangeur, que C'est un homme qui ne fait que piler, que c'est un homme qui pile bien³²³». En cambio, no se encuentra recogida la voz «piloches».

En lo que respecta a la jerga científica encontramos elementos que componen numerosas palabras y que además son, como hemos mencionado antes, elementos que constituyen entradas en el DHLF: *astro-*, *bio-*, *psycho-*, *archéo-*, *bryo-*, *carbo-*, *carcino-*, *-carpe*, *carpe-*, *-blaste*, *blasto-* etc.

No sólo aparecen, como se ha podido ver, elementos prefijales y sufijales sino también unidades léxicas de diverso tipo. Dentro del grupo de las unidades léxicas uniformales que constituyen la entrada, existen palabras de diversa categoría gramatical: *chat* (sustantivo), *zut* (interjección), *zzz* (onomatopeya), *chevaucher* (verbo), *civique* (adjetivo), *CMU* (sigla), *après* (preposición), *bien* (adverbe), etc. Cuando, en lugar de aparecer un verbo, aparece un adjetivo de la misma familia como entrada principal, evidencia que éste último es primero en la cronología si bien derivan de la misma raíz. Un

³²³ ACADÉMIE FRANÇAISE, *Dictionnaire de l'Académie française (4ème Édition)*, 1762. Disponible en: <https://www.cnrtl.fr/definition/academie4> (f.c. 16/02/2022).

ejemplo de ello lo encontramos en la entrada «estiver» que remite al adjetivo «estival, aux» (DHLF, 2019: 1301):

ESTIVAL, AUX adj. est un emprunt (1119) au latin impérial *aestivalis* «relatif à l'été», dérivé du latin classique *aestivus* «de l'été», de *aestas*, -*atis* qui a donné *été**.

■ *Estival* conserve le sens du latin; il s'applique notamment aux vacances, aux plaisirs de l'été (*stations estivales*).

■ Du pluriel masculin d'*estival* a été tiré au xx^e s. **ESTIVA** n. m. «alevin d'un été», terme de pisciculture.

■ **ESTIVER** v. intr. est un emprunt au latin classique *aestivare* «passer l'été», dérivé de *aestivus*; attesté avant 1475 comme transitif (1520, *s'estiver*) pris au sens de «faire transhumer» (1521), le verbe signifie «faire passer l'été aux animaux dans des pâturages de montagne»; en emploi intransitif, il est emprunté (1574) au provençal *estivar* de même origine. ■ **ESTIVAGE** n. m. (1856) en dérive ou est repris au provençal *estivage* «transhumance, pacage d'été» (1460, «droit de pacage estival»), dérivé de *estivar*. ■ **ESTIVATION** n. f., terme de botanique (1819), est un dérivé savant du radical de *estiver*. Il équivaut à *préfloraison* et, en zoologie, désigne (1856) l'engourdissement de certains animaux pendant l'été. ■ Le participe présent **ESTIVANT**, **ANTE** a été substantivé (v. 1920) et désigne une personne qui passe une partie de l'été dans une station de villégiature.

■ voir **ÉTÉ**.

ESTIVER → **ESTIVAL**

Figura 49. Las entradas estival, aux y estiver, ejemplo de organización cronológica en el DHLF.

El usuario ordinario del DHLF conocerá pues, una red de reenvíos fundamentada en los principios etimológicos y cronológicos que desconoce a priori. Esta búsqueda de rebote puede resultar ociosa al principio, sin embargo, pronto se nutrirá durante la lectura de una información complementaria que quizás no venía buscando: la familia de palabras y su evolución formal y semántica. Hay que anotar que al reflexionar el lexicógrafo o la lexicógrafa sobre la entrada principal y las subentradas ya está superponiendo las dos estructuras principales: la macroestructura y la microestructura. Pues, las entradas principales pertenecen a la organización macroestructural y las subentradas incumben a la microestructura, pues las situamos ya dentro del artículo.

Volviendo a las palabras que componen las entradas, se ha hecho referencia con anterioridad a las unidades léxicas uniformales, empero, existen palabras compuestas y unidades fraseológicas que también constituyen algunas entradas como pueden ser: *a priori*, *brain-trust*, *bric-à-brac*, *burn out*, *by-pass*, *cahin-caha*, *cloplin-clopant*, etc. Otras expresiones que forman parte de la entrada como «à quoi bon» no tienen artículo y se reenvía su consulta directamente a la palabra entrada de la que derivan, en este caso «bon». Se deduce, sobre todo, de las unidades léxicas pluriformales que forman parte de la entrada que son, en su mayoría, extranjerismos. Por ejemplo, «burn out» proviene del inglés y está formado por «burn» (*brûler*) y «out» (*hors de*) y se traduciría metafóricamente todo por «syndrome d'épuisement professionnel» (DHLF, 2019: 539). Por las razones etimológicas que respeta este diccionario, no podemos encontrar este americanismo de uso frecuente en francés dentro de otra entrada sino que debe ocupar una entrada independiente como la que posee. Exceptuando los extranjerismos, las palabras compuestas se encuentran dentro de la palabra de donde derivan (palabra entrada). Se convierte en tarea del usuario descubrir qué elemento de la unidad pluriformal coincide con la entrada que lo describe más detalladamente. Por lo general, coincide la entrada con el primer elemento que encontramos dentro de la palabra compuesta en los casos del tipo verbo+nombre, adverbio+adjetivo, adjetivo+nombre, etc. Para ilustrar esto, se puede examinar la palabra «passepoil» formada por el verbo «passer» y el sustantivo «poil». En este caso, esta palabra compuesta está descrita en la tercera subentrada de la palabra «passe» (*passe*) de la entrada «passer»:

PASSEPOIL n. m., composé de *passer* et de *poil*, s'applique d'abord (1603) à la fente d'un vêtement doublé qui laisse apparaître la doublure, puis (1834) à une bordure de tissu qui dépasse aux coutures (d'un uniforme). Il a pour dérivé **PASSEPOILER** v. tr. (1907) «garnir d'un passepoil» (DHLF, 2019: 2582)

Si se busca «passepoil» en la entrada *poil* solo se hallará una cita (en una enumeración de otras palabras derivadas de *poil*) sin descripción:

■ voir **DÉPILATOIRE, ÉPILER, ÉPLUCHER, PASSEPOIL, PELAGE, PELER, PELOUSE, PELUCHE, PLEUX, PILOU** (DHLF, 2019: 2801)

Sin embargo, la mayoría de las veces (coincide esto con las palabras compuestas con guión y con preposición) las palabras compuestas suelen estar representadas en varias

entradas y es más intuitivo saber qué entrada es la principal. Por ejemplo, en el caso de la palabra compuesta con guión «plate-forme» se halla dentro de las dos entradas que coinciden con las palabras que aportan y conforman la base de su significado: la entrada «plate» y «forme». Es cierto que, la palabra compuesta es más desarrollada, es decir, se describe de manera más detallada en la palabra que especifica el nombre, en este caso el adjetivo *plate* y, por tanto, en la entrada «plate». En el caso de las unidades léxicas pluriformales con preposición como «chemin de fer», la palabra aparece en dos entradas «chemin» y «fer», aunque la entrada («chemin») que coincide con la primera palabra es la que la describe más minuciosamente:

Désignant un espace formant voie: c'est le cas dans **chemin de ronde** (1676) ou dans (*le, un*) **chemin de fer** (1784), traduction de l'anglais *railway* lui-même emprunté en 1823, date de la mise en service de la ligne de Saint-Étienne (→ aussi ferroviaire). L'expression s'est figée vers 1830 pour devenir un mot composé, **CHEMIN DE FER**, et prendre place avec l'anglicisme *rail* et un sens spécialisé du mot train comme mot-clé d'un domaine essentiel des transports (DHLF, 2019: 714)

Pues en la entrada *fer* solo la menciona y se remite mediante el asterisco a la entrada *chemin*: «Une vaste phraséologie utilise le mot: **de fer, en fer** se combine avec divers substantifs par exemple dans *ligne, voie de fer*, seul **chemin* de fer** s'imposant» (DHLF, 2019: 1397).

En el caso de las locuciones, suelen estar reunidas en la entrada del sustantivo o adjetivo, aquel elemento que por regla general posee más semantismo aunque esté desprovisto en las locuciones (propiamente dichas) de su significado ordinario. La expresión «mettre les adjas» se encuentra en la entrada «adjas», si bien adjas no tiene un significado de por sí sólo dentro de esta locución: «ADJAS n. m. pl. dans **mettre les adjas**, vient du verbe romani (*sigane*) *natcha*, “s'enfuir” (1899), après des formes en *jaja*. ■ **Mettre les adjas**, “s'enfuir, partir”, s'est employé en argot pendant un siècle. ■ voir NATCHAVER» (DHLF, 2019:34). Observemos ahora la entrada «balle» escrita «bale» en la datación (1268) para averiguar la locución *rester planté comme un ballot*. En primer lugar, se halla la parte etimológica que, en este caso, es de origen incierto. A continuación encontramos un gran apartado dedicado al primer derivado por prefijación, según la datación (siglo XIV), introducido por el símbolo: ■ «emballer». Este verbo ha dado lugar a

una derivación muy rica con más de 15 palabras derivadas (*emballage, remballer, déseballer, emballément*, etc.). En otro párrafo, aparecen dos derivados directos de «balle»: «Déballer» y «ballot». Dentro del segundo, «ballot», se encuentran varias derivados (considerados derivados secundarios de «balle») y entre ellos la locución «rester planté comme un ballot»: «BALLOT n. m. (1690), anciennement *balot* (1406), désigne proprement une petite balle de marhandises. □ Par métaphore, probablement par l'intermédiaire de la locution *rester planté comme un ballot*, il a pris le sens figuré et familier de «niais, imbécile» (1884)» (DHLF, 2019: 293). Una vez más se cumple la premisa anterior: la clasificación de las locuciones suele estar asociada al núcleo, al sustantivo (en la mayoría de los casos, especialmente, en las locuciones verbales). Otro ejemplo, la locución «tirer une carotte» (sustraer dinero, timar) se encuentra en la entrada «carotte» (n. f.):

Par allusion à la prudente lenteur avec laquelle on tire les longues carottes du sol, *tirer la carotte à qqn* signifie, dans l'argot de la police (1784), «tirer les vers du nez». *Tirer une carotte* (1831) a plus particulièrement le sens de «soutirer un peu d'argent» et, dans l'argot des casernes, «simuler pour obtenir une exemption de service» (DHLF, 2019: 619).

Varias locuciones, siguiendo la misma dinámica que las anteriores, aparecen en la entrada «dalle» (n. f.):

■ Le premier sens attesté, «évier», est sorti d'usage au XVII. s. mais s'est maintenu en Normandie. Par analogie, *dalle* a pris en moyen français son sens argotique puis familier de «gosier, gorge» (XV.s., apr. 1450) dans des locutions comme *avoir la dalle en pente* (1879), *se rincer la dalle* «boire» (1869). □ De là le sens argotique de «faim», notamment dans *avoir, crever la dalle* (DHLF, 2019: 989)

Se constata, en el siguiente ejemplo, que el tipo de locución no coincide siempre con el núcleo de la misma. La locución adverbial «en file indienne» presenta dos palabras con gran semantismo: *file* (n.) e *indienne* (adf.). En este caso, lo que suele suceder en el DHLF es que se podría encontrar la locución en ambas entradas: *file* (n.) (con reenvío a la entrada *filer*) e *indienne* (adf.). Es preciso señalar que la locución se cita y se desarrolla de manera sucinta en la entrada «filer»:

FILE n. f. déverbal de *filer*, désigne une suite dont les éléments sont placés l'un derrière l'autre (1464), spécialement (mil. XVI s.) une ligne de soldats; le mot s'emploie dans les locutions adverbiales *à la file* (av. 1527, *à la fille*), *en file* (av. 1695), notamment *en file indienne*, et à propos des automobiles *en double file* (v. 1950). (DHLF, 2019: 1413)

La locución aparece mucho más detallada y explicada en la entrada (considerándola la principal) «indien, ienne» (n. et adj.), adjetivo que modifica o especifica al sustantivo: «Il entre dans quelques locutions: *à la (en) file indienne* (2. moitié XIX s.), équivalent de *à la queue leu leu*, vient de la vogue des récits sur les Indiens, où ces derniers avancent ainsi sur le “sentier de la guerre”» (DHLF, 2019: 1791).

Se puede deducir, entonces, que la lematización, es decir, la representación del lema o entrada, en el DHLF se caracteriza por introducir verbos en infinitivo, adjetivos en su desdoblamiento de género cuando éste se da, elementos que no constituyen una palabra en sí (es decir, elementos prefijales, etc.), unidades fraseológicas, etc. La tipografía, cursiva y negrita, permite destacar las locuciones en el diccionario que, además, son numerosas y citarlas todas supondría un ejercicio inconmensurable. Un detalle se aprecia respecto a este factor tipográfico, cuando la locución presenta dos palabras (como se ha mostrado anteriormente) con fuerte semantismo y encontrándose su presencia en dos entradas, sólo aparece en cursiva y negrita en la entrada que, a este respecto, consideramos la principal. La entrada secundaria para locución presentaría a la misma únicamente en cursiva. Motivo por el cuál tampoco se halla en negrita la locución *à la queue leu leu* en la entrada «indien, ienne».

Retomando puntos ya mencionados, se mencionaba anteriormente la etimología como factor determinante para la elección de la entrada principal del diccionario. Junto a la etimología se hallaba el principio cronológico: el DHLF elige la forma más actual frente a los usos más restringidos (literarios, etc.) o más en desuso. Un ejemplo de ello, es la entrada «encore» que, si bien ha existido «encor» ésta tiene únicamente su aplicación o uso en el ámbito literario. Por lo tanto, «encor» no será la forma que ocupe la entrada pues, el DHLF se interesa por los vocablos del francés moderno y contemporáneo. Es preciso señalar que, junto a los criterios fundamentales de etimología y cronicidad, se encuentra un elemento clave a la hora de elegir una determinada palabra entrada: la ortografía. Por añadidura, el

criterio de selección ortográfica estará relacionado con la alternancia de las formas masculinas-femeninas, singular-plural, de la pluralidad o variación gráfica, las palabras homónimas, etc.

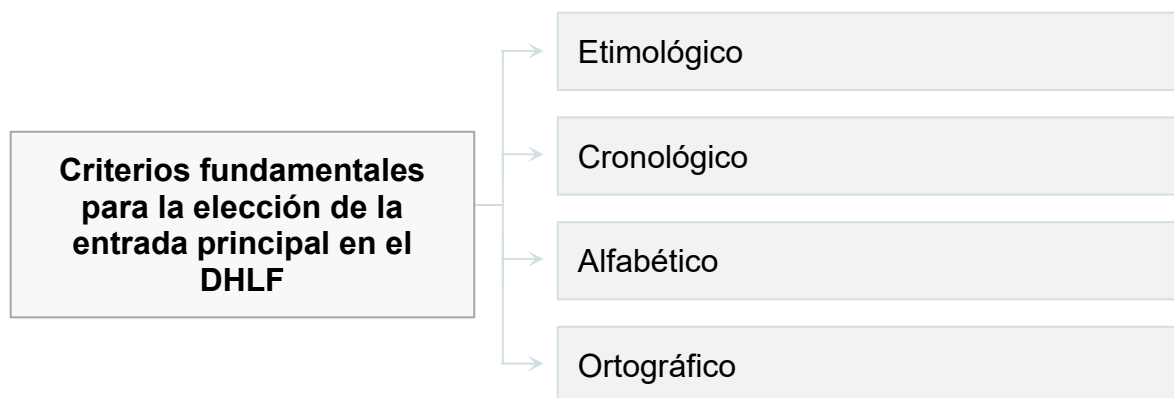


Figura 50. Cuadro sinóptico de los criterios para la selección de la entrada principal en el DHLF.

En lo que respecta a la disociación de las formas femeninas y masculinas de las entradas, ésta no supone un problema cuando la palabra es epicena, es decir, contempla tanto el femenino y el masculino y sólo cambia el determinante el cual le otorga el género: le/la secrétaire. Cabe señalar que la marcación de género no ocasiona tampoco un problema cuando hay palabras heterónimas, es decir, que tienen una relación de proximidad semántica pero no comparten forma o/y origen etimológico ni pueden aparecer como sinónimos estrictos o totales: femme/homme, frère/soeur, oncle/tante, taureau/vache, etc. En el DHLF se puede comprobar que esta relación semántica explica o describe el propio lema: «**TAUREAU** n.m. (1549) et ses variantes antérieures *toriau* (1275), *toreau* (XIV^e s.) et *thorreau* (1487) sont des resuffixations de l'ancien français *torel* (v. 1145) «jeune taureau» puis, sans valeur diminutive, «mâle de la vache»» (DHLF, 2010: 3779). En este caso hay una asociación directa, el toro, macho de la vaca y la vaca pasa a ser hembra del toro. Esta descripción asociativa también la encontramos por ejemplo en el Diccionario de la Lengua Española de la RAE:

vaca

Del lat. *vacca*.

1. f. Hembra del toro.
2. f. Carne de **vaca** o de buey, que se emplea como alimento.
3. f. Cuero de la **vaca** después de curtido.

Figura 51. La descripción de palabras heterónimas en el DEL en línea.

Los binomios heterónimos aparecen pues, en entradas diferentes. Sin embargo, encontramos algún caso particular como el de *superman* y *superwoman* que, tratándose de heterónimos (a pesar del prefijo que tienen en común) se encuentran en el mismo artículo. *Superwoman* es una subentrada de la entrada *superman*:

SUPERMAN n. m. est emprunté (1949, Boris Vian) à l'anglo-américain Superman, nom d'un personnage de bandes dessinées créé par Siegel et Schuster en 1938 ; ce mot est composé de *super-*, emprunté au latin classique « au-dessus, par-dessus » (→ *super-*), et de *man* « homme » (→ *barman*, *mannequin*). Il avait été créé en anglais (1903) pour traduire l'allemand *Übermensch*, employé par Nietzsche et rendu par le français *surhomme* (1901, Lichtenberger). Il conserve au pluriel la forme anglaise *supermen*.

■ *Superman*, par allusion au héros de la bande dessinée, s'emploie pour « homme doué de capacités surhumaines » et par extension « homme qui domine tous ses semblables » (1949, B. Vian, Charlie Parker, le *superman* du jazz), souvent par ironie (jouer les *supermen*).

■ **SUPERWOMAN** (1981) est emprunté au mot anglo-américain correspondant, de *woman* « femme », nom d'une héroïne de bandes dessinées. Il fonctionne en français comme féminin (plus rare) de *superman*. (DHLF, 2010: 3699)

Se puede pensar que el DHLF en este artículo ha obviado de alguna forma las similitudes entre el héroe y la heroína de los Comics que hacen pensar que, como se ha dicho anteriormente, se trata de nombres heterónimos y que han pasado de ser personajes de ficción casi análogos a calificar, de forma metafórica, a un hombre o mujer con grandes habilidades. En la última frase del extracto del artículo, donde una posible justificación de esta subentrada en el DHLF, *superwoman* funciona en francés como el femenino de

superman aunque es menos usual según se cuenta en el diccionario: «Il fonctionne en français comme féminin (plus rare) de *superman*».

En lo que respecta a otros sustantivos no heterónimos y que se distinguen por el sufijo de género, éstos se hallan separados de coma en la entrada: «**ADOLESCENT, ENTE**», etc. Existen sustantivos, como el lema «auteur» que forman su femenino mediante elementos sufijales, en determinados países y regiones francófonas no europeas. En muchos de estos territorios no es recurrente su empleo y no se ha fijado una única forma, salvo en la provincia de Québec, con más de ocho millones de habitantes, donde se ha normalizado el uso de «auteure». No obstante, el DHLF muestra fidelidad al criterio de frecuencia para efectuar la lematización al no incluir esta forma en la entrada «auteur»:

AUTEUR n. m., apparu au XIIe s. sous diverses formes (*auctur*, chez Wace ; *autor*, en 1174), est un emprunt au latin *auctor* « instigateur », spécialement « conseiller », en droit « garant d'une vente ». Le mot est dérivé du verbe *augere* « faire croître » (→ augmenter) et a lui-même pour dérivé *auctoritas* (→ autorité). Le sens initial du latin, qui l'apparente à *augur* (→ augure), serait religieux, puis social, « celui qui fonde et établit » ; le mot a enfin pris les valeurs que le français retiendra, y compris celle du latin chrétien, où *auctor* sert à désigner Dieu, ce qui a pu entraîner des confusions avec *actor*, dérivé de *agere* « agir » (→ acteur, à acte).

■ Le sens aujourd'hui dominant de *auteur*, « écrivain par rapport à son œuvre », est aussi le plus ancien, la spécialisation juridique, pour « personne qui est à l'origine d'un droit », n'apparaissant qu'en 1606 (*authour*). □ Au sens d'«écrivain», *auteur* s'emploie aussi absolument pour « personne qui a écrit des ouvrages, dans quelque domaine que ce soit ». Le mot s'applique aussi à d'autres créations (*l'auteur d'un tableau, d'une musique, d'un film*, etc.). □ Par métonymie, il désigne aussi l'œuvre, le texte (*étudier les auteurs*), sens usuel depuis le XVIIe siècle. □ L'expression **droit d'auteur** est courante depuis la législation française de 1866. ■ Une autre valeur du mot, moins usuelle et aussi ancienne (1174, *autor*), correspond à « personne qui est la cause de, qui a fait (qqch.) », le complément désignant en général un acte (*l'auteur d'un crime*, etc.).

Le mot n'a pratiquement pas de féminin en français d'Europe : on trouve néanmoins *femme-auteur*, *autrice* et *auteuse* (1785, Restif), *auteuresse* (av. 1921), *autoresse* et *authoress* (1867, chez Taine, anglicisme). Même **AUTRICE** n. f., plus régulier et ancien, reste peu usité. Les Québécois utilisent en revanche la forme analogique **AUTORE** n. f.

■ Le préfixé CO-AUTEUR n. m. (1857) désigne l'une des personnes qui ont signé ensemble un ouvrage. Une variante *conauteur* avait existé au XVI^e s. (v. 1562).

■ voir AUTORITÉ. (DHLF, 2019: 246-247)

De igual modo, hay una demostración tácita de la preocupación de Alain Rey por testimoniar los usos minoritarios y marginales de algunos términos, lo que implica su deseo de reflejar la historia de las sociedades. En este sentido, y concretamente con la feminización de las palabras, el lingüista ha declarado que:

Au Robert [...] il y a bien un quart de siècle qu'on fait attention à donner une forme au féminin aux noms de métiers et fonctions. En veillant aussi aux définitions, en mettant à l'entrée de chacune « Personne qui » et non « Celui qui ». Évidemment notre point de vue est un peu différent de celui de l'Académie Française. Nous, c'est l'observation du langage. S'il y a une évolution, on est tenu de la refléter alors que l'Académie a une fonction de régulation³²⁴

No sólo se preocupan en la editorial de recoger el femenino de algunas profesiones, sino que también ponen el foco en el tan importante enunciado descriptivo. Este aspecto del enunciado se estudiará más en profundidad en el siguiente apartado. Cabe decir que justamente lo que pretende evitar Le Robert al no hacer una referencia directa masculina « Celui qui » (*El que*) como sí aparece atestiguado en el primer recuadro del artículo de la entrada « auteur » en el *Dictionnaire de l'Académie française en ligne* por cuestiones de fidelidad etimológica. No obstante, luego se utiliza la construcción « personne qui » (*persona que*), además de utilizar referencias tanto femeninas como masculinas en los ejemplos:

³²⁴ OUEST-FRANCE, «Comment féminiser les noms de métiers? Les conseils d'Alain Rey, du dictionnaire Le Robert», 28 de abril de 2019. Disponible en: <https://www.ouest-france.fr/societe/comment-feminiser-les-noms-de-metiers-les-conseils-d-alain-rey-du-dictionnaire-le-robert-6241211> (f. c.: 08/06/2021)



Figura 52. Fragmento del artículo *auteur* en el *Dictionnaire de l'Académie française en ligne* (9^e. édition)

Es preciso señalar que la Academia francesa registra una descripción similar a la del DHLF en cuanto a la feminización de la palabra *auteur*:

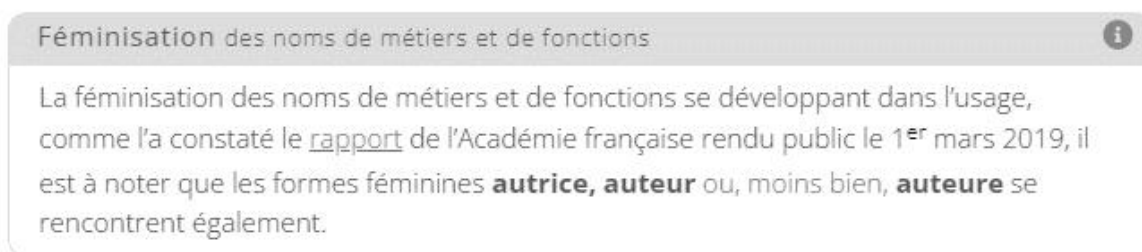


Figura 53. Información sobre la feminización del lema *auteur* en el *Dictionnaire de l'Académie française en ligne*.

Tanto la Academia francesa como Alain Rey coinciden en señalar que sería conveniente otra desinencia de género femenino pues la forma más extendida *auteure* se discrimina únicamente en el lenguaje escrito y no en el oral además de no reflejar tan fielmente la fuente latina, como señala Alain Rey: «Cela dit je n'ai rien contre *auteure*

parce qu'on peut considérer qu'*autrice*, quoique correct et dérivé du latin, est peut-être un peu pédant. On ne va pas dire *auteuse*, ça sonne mal. L'euphonie est un argument assez important³²⁵».

En ese cuadro (figura 53) donde figura la información ortográfica relativa a la feminización encontramos dos hipervínculos que nos llevan directamente a un informe titulado «La féminisation des noms de métiers et de fonctions» firmado el 28 de abril de 2019 donde la Academia francesa muestra su intención de actualizarse y adaptarse a los cambios sociales: «Face à de telles mutations, l'Académie française doit tenir compte des modifications et des innovations qu'elle constate, en soulignant que, dans bon nombre de cas, l'usage est encore loin d'être fixé et qu'il continuera d'évoluer³²⁶». Sin embargo, este deseo de actualización con su correspondiente modificación lexicográfica queda a la sombra de la indiscutible imposición normativa: «*Greffier de l'usage*, mais aussi *gardienne du bon usage de la langue*, il lui revient, [...] certains souhaitent accélérer ces évolutions, d'autres les freiner ou en limiter la portée –, de rappeler qu'elles ne peuvent être envisagées que dans le respect des règles fondamentales³²⁷». La regla primero y el uso después. Es así cómo podemos resumir el informe de la Academia francesa que, admitiendo ciertas flexiones de género discuten, por ejemplo, la feminización de *chef* alegando a la etimología de la palabra y a su procedencia de la expresión *en chef* lo que la haría una palabra impersonal. Si bien admite el uso generalizado del femenino *cheffe*, lo acomete con cierta reticencia:

La forme « *cheffe* » semble avoir aujourd'hui, dans une certaine mesure, la faveur de l'usage. Si l'on ne peut soutenir que cette forme appartient au « bon usage » de la langue, il paraît également difficile de la proscrire tout à fait étant donné le nombre d'occurrences rencontrées dans les sources que la commission a pu consulter³²⁸

³²⁵ OUEST-FRANCE, «Comment féminiser les noms de métiers? Les conseils d'Alain Rey, du dictionnaire Le Robert», 28 de abril de 2019. Disponible en: <https://www.ouest-france.fr/societe/comment-feminiser-les-noms-de-metiers-les-conseils-d-alain-rey-du-dictionnaire-le-robert-6241211> (f. c.: 08/06/2021)

³²⁶ ACADÉMIE FRANÇAISE, «Féminisation des noms de métiers et de fonctions», 28 de febrero de 2019, p. 20. Disponible en: <https://www.academie-francaise.fr/actualites/la-feminisation-des-noms-de-metiers-et-de-fonctions> (f. c.: 10/06/2021)

³²⁷ ACADÉMIE FRANÇAISE, «Féminisation des noms de métiers et de fonctions», 28 de febrero de 2019, p. 20. Disponible en: <https://www.academie-francaise.fr/actualites/la-feminisation-des-noms-de-metiers-et-de-fonctions> (f. c.: 10/06/2021)

³²⁸ *Ibid.*

Los adjetivos los encontramos de tal manera: «**SOUTERRAIN, AINE**», «**ABÉNAQUIS, ISE**» «**AMBIGU, UË**», «**TAQUIN, INE**», «**SUPERFLU, UE**», «**SUPÉRIEUR, EURE**», etc. Ocurre lo mismo con los adjetivos gentilicios como es el caso de «**ALSACIEN, ENNE**», «**TAHITIEN, ENNE**», «**TALIBAN, ANE**», «**TAMOUL, OULE**», etc.

El plural de los adjetivos aparece con ayuda de una coma para separar formas: «**VÉGÉTAL, AUX**». También se presenta el plural de los adjetivos de esta manera cuando hay una forma femenina: «**ABYSSAL, ALE, AUX**». En otros diccionarios gratuitos en línea como el conocido diccionario bilingüe *WordReference* de Michael Kellogg no se repite parte de la palabra para señalar el femenino, simplemente se añade el sufijo femenino «-e»: «**abyssal, e** [abisal] (*pl abyssaux*) *adj*»³²⁹

En lo que atañe a la alternancia de voces, es decir a la anotación de la variación gráfica de algunos lemas, ésta aparece en la entrada con ayuda de la conjunción disyuntiva «ou» que separará las dos alternativas: «**TARBOUCHE ou TARBOUCH**». En efecto, El DHLF recoge estas formas casi análogas de un mismo signo lingüístico que conviven entre sí y que se expresaran en la entrada casi de la misma forma. Notemos una variación: cuando hay dos o más formas y existe una preferencia por una en concreto la información sobre la categoría gramatical precederá a la conjunción disyuntiva. Se puede observar esta diferencia con la entrada anterior y otra en la que vemos claramente la preferencia: «**TARBOUCHE ou TARBOUCH n. m**» y «**TÉCI n. f. ou TÈCE n. f.**». De otra manera no entenderíamos por qué la necesidad de repetir que se trata de un nombre femenino en ambos casos. Otras veces, resulta flagrante que se trata de un diccionario histórico pues, cuando nos encontramos dos voces casi análogas la definición la encontramos en aquella forma más antigua y que conserva la huella etimológica. Con el fin de ilustrarlo, se puede observar como la palabra entrada «talweg» tiene una remisión a la entrada «thalweg»: «**TALWEG → THALWEG**». Si se observa la información etimológica y la datación, se puede deducir que se privilegia la descripción de «thalweg» por ese criterio histórico frente a la forma más corriente hoy en día «talweg»: «**THALWEG ou TALWEG n. m., d’abord sous la forme en th-** (XVII^e s.), puis *talweg* (1812), graphie la plus courante aujourd’hui, est

³²⁹ Michel KELLOGG, *WordReference*, 1999. Disponible en: <https://www.wordreference.com/english/AboutUs.aspx> (f. c.: 28/01/2022)

emprunté à l'allemand *Thalweg* ou *Talweg*, proprement «chemin de la vallée»» (DHLF, 2019: 3830).

Asimismo, se conjetura la misma predilección etimológica en la elección del orden de la alternancia de voces en el caso del lema «**YASHIVA** ou **YESHIVA**» pues, la primera opción contiene más semejanza con el étymon hebreo «yasshah»: «**YASHIVA** ou **YESHIVA** n. f., noté *yeshiba* (1920), *yeshiva* (1926), est un emprunt à l'hébreu *ye shibbâ*», littéralement «fait d'être assis», de *yasshah* «s'asseoir», désignant une école talmudique. Le mot s'applique à l'école théologique rabbinique» (DHLF, 2019: 4191). Sin embargo, éste no parece ser un criterio en sentido estricto pues, en el caso de «**WELSCH(E)**» que conserva más parecido con la palabra de origen que «**WELCHE**», resulta desplazado en segundo lugar: «**WELCHE** ou **WELSCH(E)** adj. et n., attesté en français de Suisse en 1758 (*welsches*), est emprunté à l'allemand *welsch* «étranger», adaptation du latin *gallicus* «gaulois»» (DHLF, 2019: 4178).

Habría que prestar atención a la disociación de género pues, si no reparamos ésta podemos deducir erróneamente que hay tres formas que equivalen al mismo signo lingüístico, o mejor dicho «signifié» utilizando la terminología saussuriana,: «**TORS**, **TORSE** ou **TORTE** adj.». Hay dos formas latentes «tors» y «torte», mientras que «torse» es la versión femenina de «tors».

En conclusión, las entradas pueden estar constituidas por unidades léxicas uniformes (*caisson*), unidades léxicas pluriformes (*by-pass*), unidades fraseológicas fijas o locuciones (*cahin-caha*), elementos prefijales (*astro-*) y elementos sufijales (-carpe). Cabe señalar que estas unidades y elementos aparecen en la entrada junto con su respectivo artículo cuando éstos no tienen una subordinación derivacional. En el caso de las unidades fraseológicas semifijas o colocaciones, se entiende que no aparezcan en una entrada en un diccionario histórico general del francés como es éste pues, atendiendo a la naturaleza de las colocaciones, la subordinación recae en la palabra que constituye la base del sintagma. Por tanto, la colocación aparecería en la entrada que correspondiera a su base. No obstante, esto se desarrollará debidamente en el siguiente apartado.

En el prefacio del DHLF, además de explicar las cuestiones relativas a las entradas (su ordenación y la nomenclatura elegida) se explica cómo se abordan artículos más laboriosos. Por ejemplo, cuando existen entradas que dan lugar a un artículo complejo debido a una extensa evolución de contenido y formal, éstas aparecen resumidas en un esquema en forma de árbol genealógico. Esta estructura genealógica se intercala con las distintas entradas, por ello, la situamos dentro de la macroestructura. El árbol genealógico constituiría un gran instrumento sintético del artículo que además, gracias a su despliegue visual permitiría la asociación de otras palabras conocidas por parte del usuario pertenecientes a otros idiomas al mismo. Un ejemplo de estructura genealógica que encontramos en el DHLF puede ser:

***BAN* : de l'abandon à la banlieue**

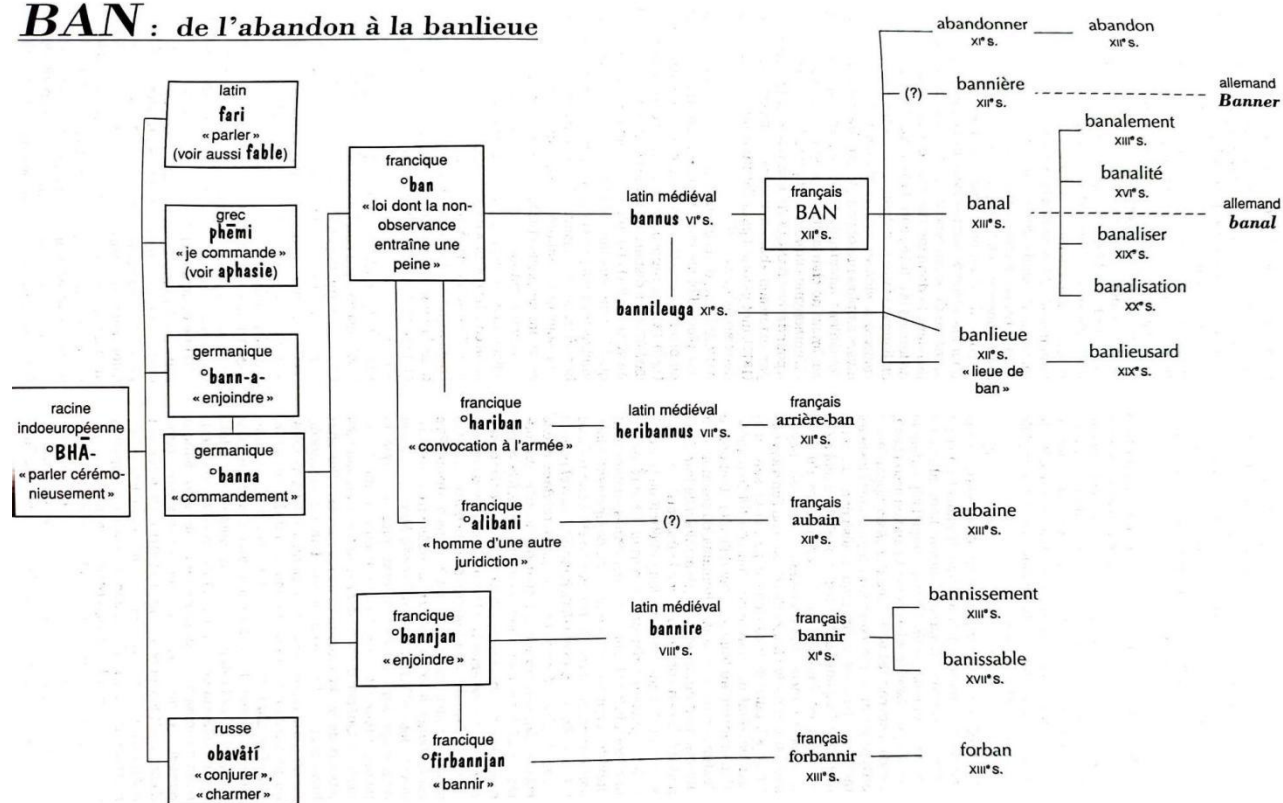


Figura 54. Esquema del árbol genealógico de la entrada *ban* en el DHLF.

De igual modo, podemos hallar artículos enciclopédicos bien encuadrados en este diccionario histórico haciendo alusión de nuevo a otras lenguas (no sólo al latín), para esclarecer el significado y la evolución, además de extender la información complementaria sobre el vocablo. En el caso de la entrada «argot», su procedencia es incierta es por ello que

se citan en la entrada las múltiples hipótesis etimológicas. Asimismo, en dicha entrada aparece un marco o recuadro donde se explica el significado de la palabra, la naturaleza del argot como fenómeno socio-lingüístico, la relación entre el argot y la literatura, el status-quo del argot actualmente. Este artículo enciclopédico está firmado por T. Hordé y C. Tanet quienes después de la firma detallan la bibliografía utilizada para dicho artículo. Ambos autores explican que el argot aunque se llame comúnmente la «langue verte», no se trata de una lengua sino de un uso social de la lengua hablada popular que concierne casi únicamente al léxico (DHLF: 2019, 187). Por añadidura, el artículo enciclopédico en cuestión abarca tres páginas del DHLF (2019), pero se mostrará a continuación en vista de ilustrar lo afirmado anteriormente solo una parte:

L'ARGOT

Dans l'usage courant, l'argot représente d'abord une manière de parler incongrue, parfois grossière, en tout cas marquée comme populaire et incorrecte, sans être d'ailleurs forcément liée à des activités délictueuses. Dans ce cadre, la frontière entre ce que l'on désignait nettement par *argot* ou *argot du milieu* et un niveau de langue familier ou très familier s'est atténuée. Ce n'est pas à dire que l'emploi de tels ou tels mots ou expressions ne connote plus l'appartenance à un groupe, mais qu'un certain nombre de changements ont modifié en profondeur le contenu de l'argot et en même temps sa fonction sociale.

Nature des argots

L'argot, la «langue verte», n'est justement pas une langue : c'est un usage social marqué de la langue parlée populaire qui concerne quasi exclusivement le lexique. Cet usage a longtemps été considéré comme propre aux malfaiteurs — aux «coupeurs de bourses» (Richelet en 1680) — et aux mendiants ou «truands», dont une partie du vocabulaire, incompréhensible pour le non-initié, avait pour fonction de communiquer sans être compris du monde extérieur. Le mot lui-même, qui signifie d'abord «domaine, royaume de la pègre», le montre. Ce n'est qu'au XIX^e s. que la définition de l'argot s'élargit et inclut d'autres usages sociaux ; l'argot se définit alors comme le vocabulaire particulier à un groupe qui marque l'appartenance et exclut tous ceux qui s'expriment autrement. Il y a donc des argots, chacun constitué d'une «phraséologie particulière, plus ou moins technique, plus ou moins riche, plus ou moins pittoresque», et utilisé par des «gens exerçant le même art et la même profession» (Littré, 1863). L'existence des argots de métier est évidemment plus ancienne ; mais ici le vocabulaire

argotique, souvent restreint à l'activité professionnelle et qui peut doubler les mots techniques ou usuels, a pour rôle de marquer l'appartenance à une profession ou à une communauté définie (par exemple une grande école) et d'assurer, dans la communication interne, la cohésion du groupe. L'emploi de cette acception du terme d'*argot* n'appartient qu'à l'usage des linguistes. On parle aussi de *jargon*, d'une manière péjorative.

Plusieurs phénomènes apparaissent à partir du XIX^e s. qui modifient peu à peu en profondeur les conditions d'utilisation de l'argot, qu'on le prenne au sens premier ou au sens large. Alors, les dernières bandes de brigands, voleurs de grands chemins (on a jugé celle d'Orgères en 1800), disparaissent, les bagnes sont abolis et la seconde moitié du siècle voit la disparition, dans les grandes villes, des quartiers réputés pour être la proie des malfaiteurs, la délinquance prenant d'autres formes, moins géographiques. Cela ne signifie pas que le vocabulaire propre à ceux qui tournent la loi a disparu, mais que leur isolement social a diminué, et donc le cloisonnement linguistique qui les caractérisait. À la pègre, qui est un milieu, succèdent des clans et une abstraction juridique, la grande délinquance.

Une partie de l'argot s'intègre alors, très lentement, dans le lexique général et perd du même coup sa fonction cryptologique ; la littérature a joué son rôle dans ce processus et, en même temps, l'a reflété. Toujours au XIX^e s., la disponibilité du vocabulaire des malfaiteurs a conduit à sa diffusion, notamment à son emprunt partiel par certains parlars de métier : Boutmy relève dans son *Dictionnaire de la langue verte typographique* (1878) quantité de mots, comme *casquer* ou *chipper*, venus du milieu des malfaiteurs. Ces mou-

Figura 55. Ejemplo de artículo enciclopédico en la entrada *argot* del DHLF.

3.2.2. La microestructura del «Dictionnaire Historique de la langue française».

Resumiendo, la entrada no es más que la palabra que vamos a definir y que da nombre a esa misma parcela (entrada) donde se busca la palabra misma. Pueden existir también *subentradas* relacionadas, por ejemplo, con palabras derivadas de la misma y que se explicarán a continuación. Además, conviene resaltar de nuevo que los vocablos se buscarán en lo que denominamos *artículo*. Los artículos, permitiéndonos nuevamente una explicación paisajística, son las parcelas que acogen las informaciones sobre un vocablo.

Dentro de estas parcelas, encontramos pues, diferentes divisiones de la misma que no son independientes y segregables del artículo pues componen un todo. Estas divisiones dentro de los artículos se conocen como los *subartículos* y recogen las diferentes acepciones o significados de un vocablo. Para ilustrarlo, señalaremos estas partes en el DHLF de Alain Rey:

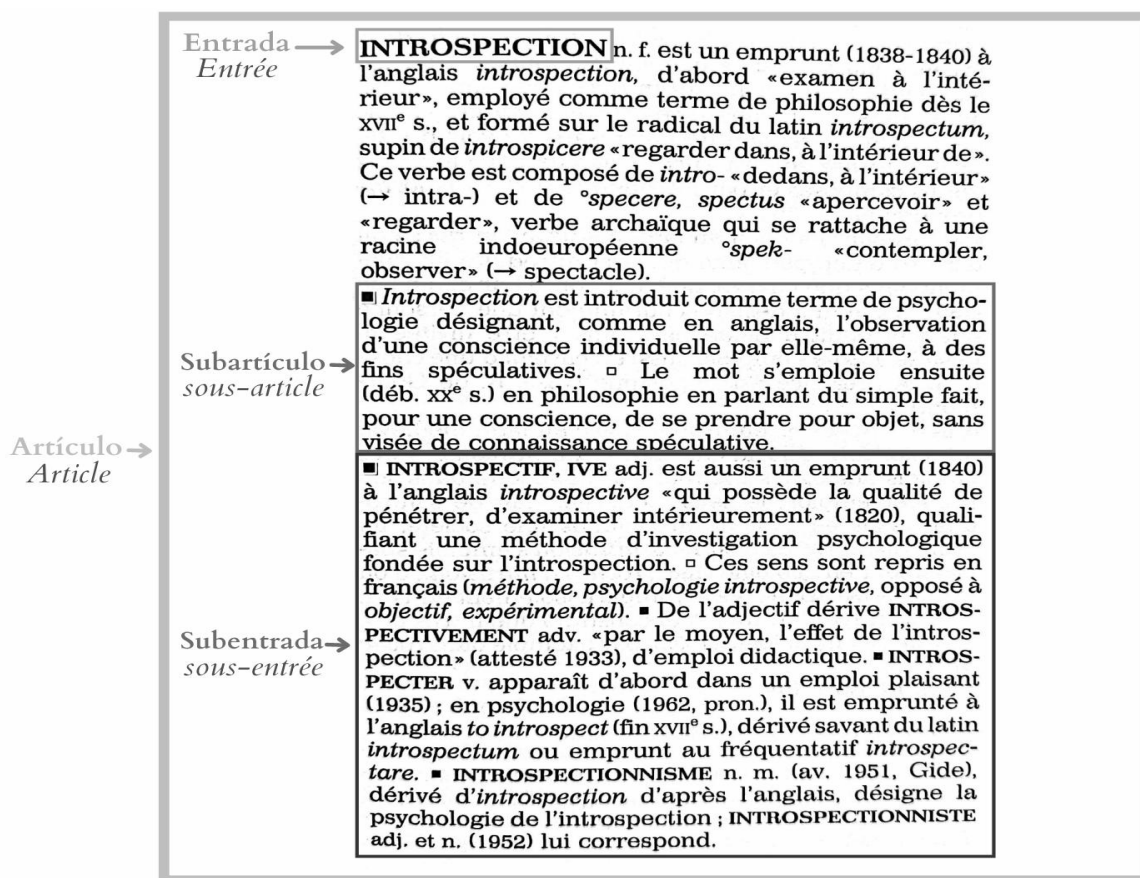


Figura 56. Análisis de la microestructura del DHLF en la entrada *introspection*.

Dentro de los artículos, hay una organización y una información concreta sobre el vocablo que constituyen lo que conocemos como *microestructura*. Alain Polguère dice a propósito de este patrón de organización interna que «se caractérise par la façon de présenter la structure polysémique et, pour chaque acception, par l'ordonnancement des informations sur la lexie; étymologie, marque d'usage, définition, exemples, etc.³³⁰». Veamos ahora estos elementos en algunos artículos del DHLF donde podemos observar a

³³⁰ Alain POLGUÈRE, «Lexicologie et sémantique lexicale. Notions fondamentales», Montréal, Les Presses de l'Université de Montréal, 2008, p. 232.

su vez que prima la datación del vocablo, la categoría gramatical, la definición, los usos y la vacilación de los mismos:

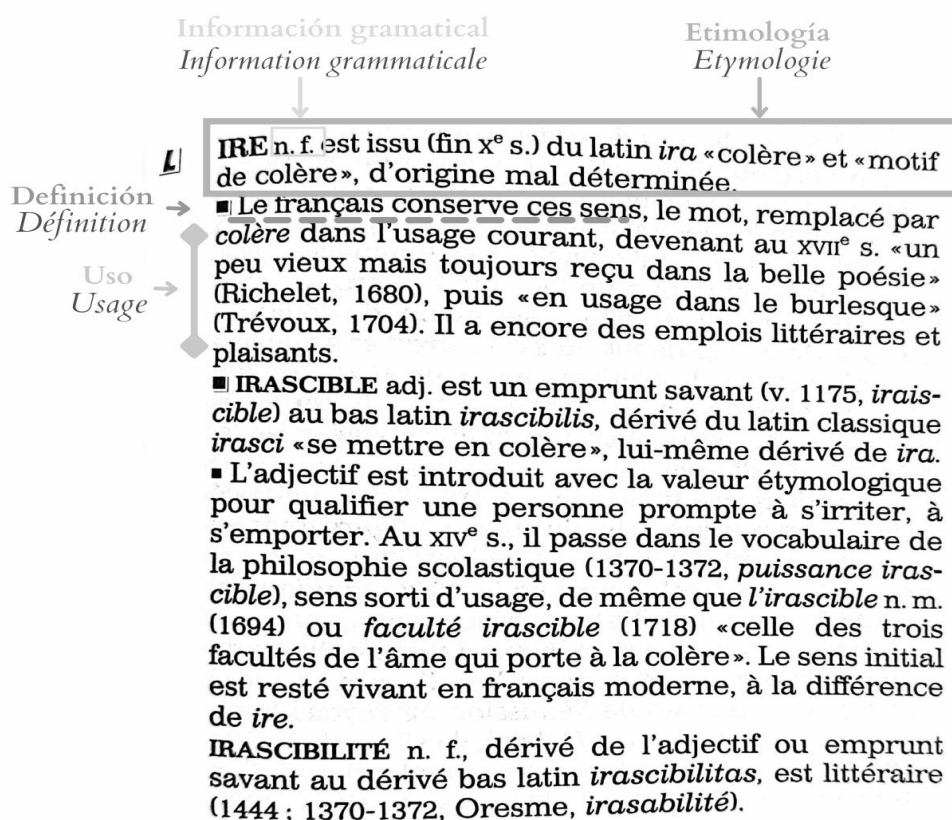


Figura 57. Análisis de la microestructura del DHLF en la entrada *ire*.

Conviene ahora comenzar señalando y profundizando en una de las características principales del DHLF: las entradas y subentradas. El tratamiento de las subentradas lo consideramos aquí como necesariamente tratable en la microestructura, pues donde en otros diccionarios ciertas entradas aparecen como entradas independientes en el DHLF esas mismas entradas pueden aparecer como subentradas. Además, enseguida enlazaremos el análisis de las subentradas en el DHLF con el estudio de las acepciones y subacepciones.

3.2.2.1. Las subentradas en el DHLF, criterios de selección, organización y tratamiento.

En el DHLF, los derivados de una palabra no tienen por ende una entrada propia con artículo en el diccionario sino una remisión hacia la palabra base de la que derivan: «**SANVE** → **SINAPISME**». Esto caracterizará la organización de la microestructura del

DHLF pues, la entrada «sinapisme» se abrirá, como si se tratara de un árbol genealógico, desde la raíz que es el *etymon* pasando por el tronco que podría ser la entrada (entendida como la palabra base) hasta las ramas o palabras últimas derivadas. Además, citando el ejemplo de la reciente palabra «Femen», Giovanni Dotoli explica que Alain Rey parte del «*étymon*» para explicar los sucesivos cambios semánticos y formales: «L'*étymon*, la première forme-source, conduit le lecteur avec aisance vers le mot de nos jours³³¹». De esta forma, podemos comprobar que «Le mot naît, se développe, a une vie chronologique, se ramifie, fait des enfants, pour *se disperser* comme une étoile d'or, dans le ciel bleu de la langue française³³²».

En el caso de las subentradas en el DHLF, marcadas con el signo ■, «ces mots seconds peuvent à leur tour être à l'origine de dérivés, eux-mêmes commentés», por ello, encontramos el adjetivo «introspectif» en el ejemplo del que derivan palabras como «introspectivement», «introspecter», «introspectionnisme» o «introspectionniste» que componen, además, las subentradas secundarias «sous-entrées secondaires». Todos estos derivados segundos se introducen gracias al signo convencional ■. Como se ha podido comprobar, la jerarquía dentro del artículo es particular en este diccionario pues prima una organización histórica marcada por símbolos como el rombo ◆ o el cuadrado ■, en lugar de la clásica numeración: «ce n'est pas l'ordre logique qui prévaut ici, mais l'ordre ou le désordre historique, inscrit dans le temps et dont la logique des sens, si elle se manifeste, se dégage parfois avec peine³³³». También corrobora lo dicho anteriormente el lexicógrafo Giovanni Dotoli: «L'articulation adamantine des signes conventionnels adoptés est une clef exemplaire de la lisibilité du Dictionnaire historique de la langue française d'Alain Rey³³⁴».

Dada la densidad informativa del lema conviene una forma organizativa flexible que permita leerlo de forma fluida. Alain Rey dice en este sentido que la organización «reste souple et on a préféré cette solution à la rigidité hiérarchique d'une numérotation,

³³¹ Giovanni DOTOLI, *Le «Dictionnaire Historique de la Langue française» d'Alain Rey*, Paris, Éditions Hermann, 2018, p. 46.

³³² *Ibid.*, p. 46-47.

³³³ Alain REY, (sous la direction de), avec la collaboration de Marianne Tomi, Tristan Hordé, Chantal Tanet, *Dictionnaire historique de la langue française*, Paris, Le Robert, 2016, septième édition, 3 vol. p. 7.

³³⁴ Giovanni DOTOLI, *Le «Dictionnaire Historique de la Langue française» d'Alain Rey*, Paris, Éditions Hermann, 2018, p. 30.

laquelle est requise par la complexité des plans des dictionnaires généraux³³⁵». Esta preocupación por la legibilidad se hace necesaria pues se trata de un Diccionario que en cada edición se ha visto aumentado dada la evolución efímera de la lengua francesa: «sur les 200 pages d'augmentation totale par rapport aux six éditions et réimpressions précédentes, on repère plus de 1000 mots nouveaux, ce qui confirme l'état excellent de la langue française, son évolution positive et sa richesse en progression permanente³³⁶».

Para ello, se abordará a continuación la diferencia de organización entre el DHLF, el *Petit Robert* (ed. 2013) y el *Grand Robert* (1992) en el plano de las acepciones y las subacepciones principalmente. Empecemos pues, por la entrada «redonder» (redundar en español) del DHLF encontramos ese árbol genealógico del que hablábamos. En ese mismo artículo aparecen las diferentes subentradas con sus acepciones sucesivas siguiendo una relación de jerarquía de aparición histórica:

³³⁵ Alain REY, (sous la direction de), avec la collaboration de Marianne Tomi, Tristan Hordé, Chantal Tanet, *Dictionnaire historique de la langue française*, Paris, Le Robert, 2016, septième édition, 3 vol. p. 7.

³³⁶ Giovanni DOTOLI, *Le «Dictionnaire Historique de la Langue française» d'Alain Rey*, Paris, Éditions Hermann, 2018, p. 33.

REDONDER v. intr. est emprunté (fin xii^e s.) au latin *redundare* «déborder, être inondé de» d'où, au figuré, «être en excès, abonder en», de *red-* variante de *re-* (→ *re-*) marquant l'action en retour, et de *unda* «flot, vague» (→ onde).

■ Le verbe a eu en ancien français le sens d'«abonder» (fin xii^e s. en parlant de la charité chez un prêtre). Il s'est spécialisé après *redondant* (ci-dessous) de manière à signifier «constituer une répétition superflue dans le discours» (1690), quelquefois en construction transitive indirecte *redonder de* (1798). À peu près sorti d'usage, il est senti aujourd'hui comme un dérivé virtuel de *redondant*.

■ **REDONDANT**, **ANTE** adj. n'est pas dérivé du verbe français mais directement emprunté (v. 1278) au latin *redundans*, *-antis* «qui déborde», «superflu», adjectivation du participe présent de *redundare*. ■ Après une attestation isolée au sens de «surabondant», le mot s'est répandu au xvi^e s. pour qualifier une expression caractérisée par une abondance superflue et ce qui est superflu dans le discours (1559), qualifiant aussi l'auteur, l'écrivain (1823). En emploi déterminé, il a pris la valeur figurée d'«excessif, superflu» (1831), emploi qui s'est répandu au xx^e siècle. ■ Dans la seconde moitié du xx^e s., il passe d'après l'anglais *redundant*, employé en théorie de l'information, dans la terminologie de la linguistique (1968) et de l'informatique.

REDONDANCE n. f., attesté depuis 1352 (un homonyme signalé au xiv^e s. par Bloch et par Dauzat vient d'un autre radical), est emprunté au latin *redundantia*, dérivé de *redundans*. ■ Le mot, avec le sens de «surabondance», s'est employé en médecine pour «surabondance d'humeur», ses emplois modernes apparaissant après ceux de *redondant* : «abondance excessive dans le discours» (1690) et, par métonymie, «partie d'un énoncé considérée comme superflue» (1762). ■ Par anglicisme (*redundancy*) et comme *redondant*, il désigne en théorie de l'information, puis en linguistique (1964) et en informatique (1968) le concept complémentaire de celui d'information, bien distinct de la notion courante de «paroles superflues» ; en effet la redondance est nécessaire à certains codes (telles les langues naturelles) pour assurer leur fonctionnement optimal.

Figura 58. Artículo de la entrada *redonder* en el DHLF (2019: 3122)

Como se puede observar, el artículo está compuesto primeramente por la palabra entrada «*redonder*» que es la palabra base a la que se vincula la familia de palabras (*redondant*, *ante*, *redondance*) siguiendo un orden, esta vez, no alfabético sino de aparición. A la palabra entrada le sigue la marca gramatical que la clasifica en un tipo de palabra concreto (verbo intransitivo), seguido de la fecha estimada de la primera aparición (datación) y del préstamo (etimología) junto con su significado. Si bien aparece la fecha de

la primera aparición, la fuente documental no aparece y a veces se completa la información etimológica con otras fuentes lexicográficas (por ejemplo, las de Wartburg, Bloch y Dauzat para la subentrada «redondance»). No obstante, pese a no ser un diccionario estrictamente etimológico, cumple ampliamente con el cometido de consagrar un espacio notable a este aspecto. Además, el DHLF frente a otros diccionarios se ocupa de un abanico mucho más amplio de vocablos y diríamos que el corpus utilizado es tan vasto que muchas de las apariciones no son empleadas necesariamente por un escritor u otro profesional de renombre.

En la segunda parte, encabezada por el símbolo lexicográfico cuadrado negro con sombra, se encuentran las diferentes acepciones de la palabra «redonder» según el contexto histórico. Por ejemplo, se registra un primer significado «abonder» que aparece en el antiguo francés. Si bien hoy es un idioma casi desconocido para el francohablante, ayuda a esbozar la evolución de la palabra hasta el significado de «constituer une répétition superflue dans le discours» que data de 1690.

No sólo se recoge la evolución semántica sino también la evolución morfosintáctica. El verbo intransitivo «redonder» ha conocido otra construcción transitiva indirecta «redonder de» que podríamos considerar un dequeísmo verbal y asimismo, una paradójica repetición formal. Además, esta construcción es similar a la de otros verbos, por ejemplo «rêver» (qqn rêve qqch ou qqn) et «rêver de» (qqn rêve de qqch ou de qqn): «Je rêve la femme dorée» o «Je rêve d'elle». En español, el paso de un verbo intransitivo a uno transitivo, como es el caso de «redonder» (significando *sobreabundar* o *rebosar* al principio), ocurre en parte gracias al origen metafórico y cuya transformación solo se entendería gracias a la información etimológica y a las distintas capas de significado que encontramos en el artículo del DHLF. Este empleo metafórico tiene una repercusión taxonómica en muchos diccionarios, como sucede a veces en el *Diccionario Histórico* de la Real Academia Española: «La distinción de subacepciones en el *DH* se apoya en una detallada delimitación del «sentido figurado» de los lemas. Sabemos que, según la práctica

lexicográfica tradicional, todo sentido figurado [...] da lugar a una acepción o subacepción independiente³³⁷»

En el siguiente ejemplo de cita literaria se puede comprobar como desde el sentido metafórico se procede a crear un operador causativo converso con interpretación de propiedad: «Mais à l'âge de la sérénité cette préoccupation ne se pose plus : l'homme est débordé par la surabondance des possibles qui redondent des valeurs qu'il contemple, si du moins sa destinée est réussie³³⁸». La traducción que hacemos del mismo es la siguiente: El ser humano es desbordado por unos valores que él mismo contempla y que redundan en una sobreabundancia de posibilidades. Se podría entender que las numerosas posibilidades son producto de los valores. EL español también ha tenido esta ambivalencia sintáctica del verbo «redonder», pues ha conocido la versión «redundar en» y «redundar de» (esta construcción del siglo XV es anterior a la francesa). En el primero el verbo necesita el sujeto oracional que sería la causa y un complemento de régimen (consecuencia) y en la segunda construcción la consecuencia pasaría a ser sujeto y un complemento preposicional introducido por la preposición «de» aludiría a la causa:

Así, en el siglo XV, el verbo redundar empieza a seleccionar ya como sujeto la consecuencia y como complemento precedido de la preposición de la causa. En principio, la oración que constituía el sujeto (la consecuencia) estaba formada por un predicado nominal de estado, preferentemente los sustantivos *daño*, *provecho*, *beneficio*, *gloria* y *virtud*: «Pero como vuestra serenidad puede considerar, el daño que a nuestros subditos y rentas reales redundara de la dicha expulsion y prohibicion de comercio de venecianos es grande» (Anónimo, 1483)³³⁹

Se puede señalar otro ejemplo de esta construcción «redonder de» en la misma obra *La Destinée personnel* (1951): «Quelle que soit la multiplicité qui redonde de lui, cette pluralité enveloppe une même source, car si le monde était livré au plusieurs, la rencontre d'ailleurs incompréhensible de ces principes ne pourrait y introduire que l'incohérence et le

³³⁷ Rafael GARCÍA PÉREZ, «La organización de las acepciones en un diccionario histórico», Revista de lexicografía X, Universidade da Coruña, 2004, p. 110.

³³⁸ René LE SENNE, *La destinée personnelle*, Editions Flammarion, 1951, chap. 13, p. 183. Disponible en: http://classiques.uqac.ca/classiques/le_senne_rene/la_destinee_personnelle/La_destinee_personnelle.pdf (f. c.: 10/04/2022).

³³⁹ Rafael GARCÍA PÉREZ, «Los operadores causativos conversos y su evolución en español», Estudios Filológicos 49, 2012, p. 81.

désordre³⁴⁰». Aquí, «lui» se refiere al «mundo» y a su unidad por lo que de nuevo se podría desordenar la frase en la traducción al español para dar coherencia a la estructura «redundar en»: El mundo y su unicidad redundan en una multiplicidad, y sin importar cuál sea, esta pluralidad abarca una misma fuente. Esta construcción francesa «redonder de» ya casi no se usa como testimonio el DHLF: «À peu près sortie d'usage». Sucede lo mismo desde el siglo XVIII con la construcción en español: «El uso de redundar como operador causativo converso decayó notablemente a partir del siglo XVIII. En la actualidad, se puede considerar prácticamente desaparecido, salvo que se recurra a él como arcaísmo y con intención marcadamente estilística³⁴¹».

Después de estas consideraciones actuales de uso, aparece en este artículo del DHLF una subentrada, «redondant, ante», introducida nuevamente con el signo cuadrado con sombra. La subentrada está, por tanto, como todas las subentradas, subordinada al lema entrada del artículo y formaría parte de lo que conocemos como microestructura, mientras que el lema entrada constituiría la macroestructura.

³⁴⁰ René LE SENNE, *La destinée personnelle*, Editions Flammarion, 1951, p. 253. Disponible en: http://classiques.uqac.ca/classiques/le_senne_rene/la_destinee_personnelle/La_destinee_personnelle.pdf (f. c.: 10/04/2022).

³⁴¹ Rafael GARCÍA PÉREZ, «Los operadores causativos conversos y su evolución en español», *Estudios Filológicos* 49, 2012, p. 77-95. p. 82.

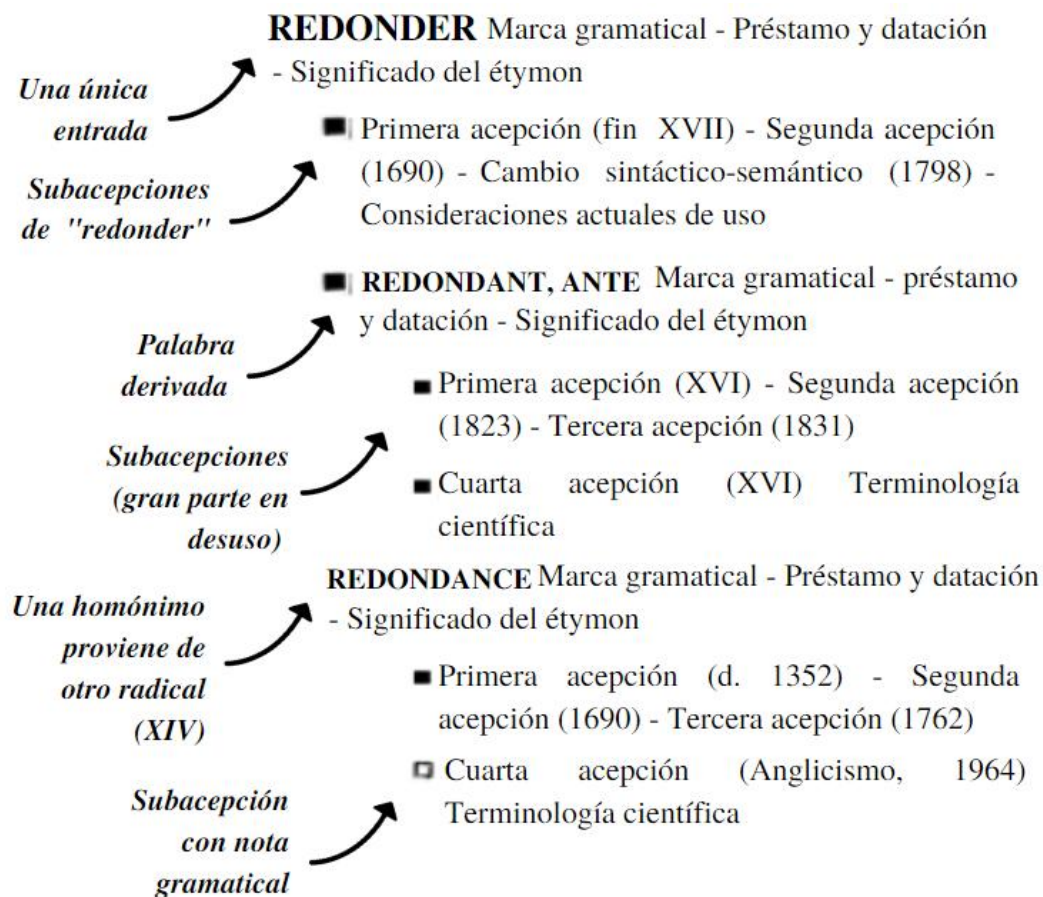


Figura 59. Presentación esquemática del artículo *redonder* en el DHLF.

Inmediatamente después de la subentrada «redondant, ante» encontramos una información que se suele dar en todas las entradas de tipo: gramatical, etimológico y de datación. A continuación, se muestran las diferentes acepciones con el cuadrado negro: algunas ayudan a entender el paso de unas a otras, por ejemplo, en el caso del empleo metonímico de la segunda acepción (1821). Se puede concluir que la cuarta acepción se prefiere separada por su relación con el campo científico. En párrafo aparte, sin ningún símbolo introductorio y en mayúscula encontramos otra subentrada: «redondance». Se entiende que aparezca de esta manera pues, existe un homónimo que proviene de otra raíz. De nuevo se añade la información gramatical, etimológica y de datación. Las diferentes y sucesivas acepciones son introducidas mediante el cuadrado negro a diferencia de la última que por contar con una extensión en su definición es introducida con el cuadrado blanco. Conviene a la lectura y resulta un recurso mnemotécnico, el hecho de encontrar esta nota gramatical que explica cómo ha pasado de tener un uso peyorativo «superfluo» en el

empleo general a tener un sentido más positivo el de «complementario» en el empleo científico: «Il désigne en théorie de l'information, puis en linguistique (1694) et en informatique (1968) le concept complémentaire de celui d'information, bien distinct de la notion courante de *paroles superflues*; en effet la redondance est nécessaire à certaines codes».

Sucede en otros diccionarios, como el *Petit Robert* (2013), que no interesa la explicación de la palabra origen por el tipo de público al que se dirige. Es más, si se comienza la búsqueda del lema «redonder», éste no aparece en el *Petit Robert* (2013), pues hoy en día está en desuso o tiene un uso bastante marginado y el objetivo de este diccionario es recoger las palabras actuales, es decir, en su sincronía. Por ello, sí se encuentran las subentradas de «redonder» del DHLF, «redondance» y «redondant, ante» en el mismo. Aquí no interesa trazar el árbol genealógico de la familia de palabras y crear esa relación de subordinación organizativa. Es por este motivo que «redondance» y «redondant, ante» figuran en entradas independientes y no en subentradas, como se puede comprobar a continuación:

REDONDANCE [ʀ(ə)dɔ̃dãs] n. f. – 1690 ; « surabondance d'humeur » 1352 ♦ latin *redundantia* ■ **1** Manière de s'exprimer où l'on dit plusieurs fois la même chose sous des formes et des aspects variés. ► **superfluité, verbiage.** « J'ai coupé quelques redondances, mais le sens est intact » **ROMAINS.** ■ **2** LING. Caractère de ce qui apporte une information déjà donnée sous une autre forme (► **redondant**). — INFORM. Augmentation du nombre des caractères dans un message sans accroissement corrélatif de la quantité d'informations. *La redondance est utilisée comme moyen de contrôle, de sûreté dans la transmission.* ■ **CONTR.** Concision.

REDONDANT, ANTE [ʀ(ə)dɔ̃dã, ãt] adj. – milieu xvi^e ; hapax v. 1265 « surabondant » ♦ latin *redundans* ■ **1** Qui a de la redondance, présente des redondances. *Style redondant.* ► **enflé, verbeux.** ■ **2** Qui est de trop (dans l'expression de la pensée). *Épithètes redondantes.* ► **superflu.** ♦ LING. Qui apporte une information déjà donnée. *Dans « les journaux » la finale aux est redondante, le pluriel étant exprimé par les.* ♦ INFORM. Qui comprend un nombre de symboles plus grand qu'il n'est nécessaire pour représenter des informations données. ■ **CONTR.** Concis.

Figura 60. Artículo de la entrada *redondance* y *redondant, ante* en el *Petit Robert* (2013: 2153)

El *Petit Robert* (2013), a diferencia del DHLF, presenta una transcripción fonética de la palabra lo que lo convierte en un diccionario apropiado para estudiantes de lengua

francesa que deseen seguir ampliando conocimientos y cerciorarse de la buena pronunciación. El DHLF, se podría considerar pues, un diccionario para un estudiante con un alto nivel y curiosidad sobre el idioma o para una persona nativa con grandes inquietudes sobre la lengua y el mundo. En el *Petit Robert* (2013), aparece la datación (1690) del lema «redondance» así como el primer significado del mismo («surabondance d'humeur»). Seguidamente, la datación del *étymon* («redundans») aparece (1352). En el artículo «redondant, ante» del mismo, se señala que el lema con el sentido de «surabondant» solo aparece una única vez (hapax) recogido en los corpus. También se señala esto en el DHLF pero de forma desarrollada: «Après une attestation isolée au sens de *surabondant*, le mot s'est répandu au XVI^e s. pour qualifier une expression caractérisée par une abondance superflue».

A diferencia del DHLF, en este diccionario no se disecciona el *étymon* para conocer su significado primero simplemente se citará. El orden de las acepciones introducidas por un cuadrado negro y un número sigue un criterio de pertinencia y de frecuencia en el uso actual, por ello la definición «manière de s'exprimer où l'on dit plusieurs fois la même chose sous des formes et des aspects variés» precede al «caractère de ce qui apporte une information déjà donnée sous une autre forme». Gracias a la flecha y a la caligrafía en negrita, se distinguen los distintos sinónimos. Si en el DHLF la cuarta acepción de «redondance» abarca ambas ciencias (lingüística e informática), esta acepción será la segunda y última en el *Petit Robert* (2013) además de hacer una separación entre las ciencias con ayuda del guión largo, pues hay una ampliación del significado para el término en informática. El DHLF propone una única definición para las distintas ciencias (teoría de la información, lingüística e informática) haciendo mención al orden cronológico de aparición en unas y en otras.

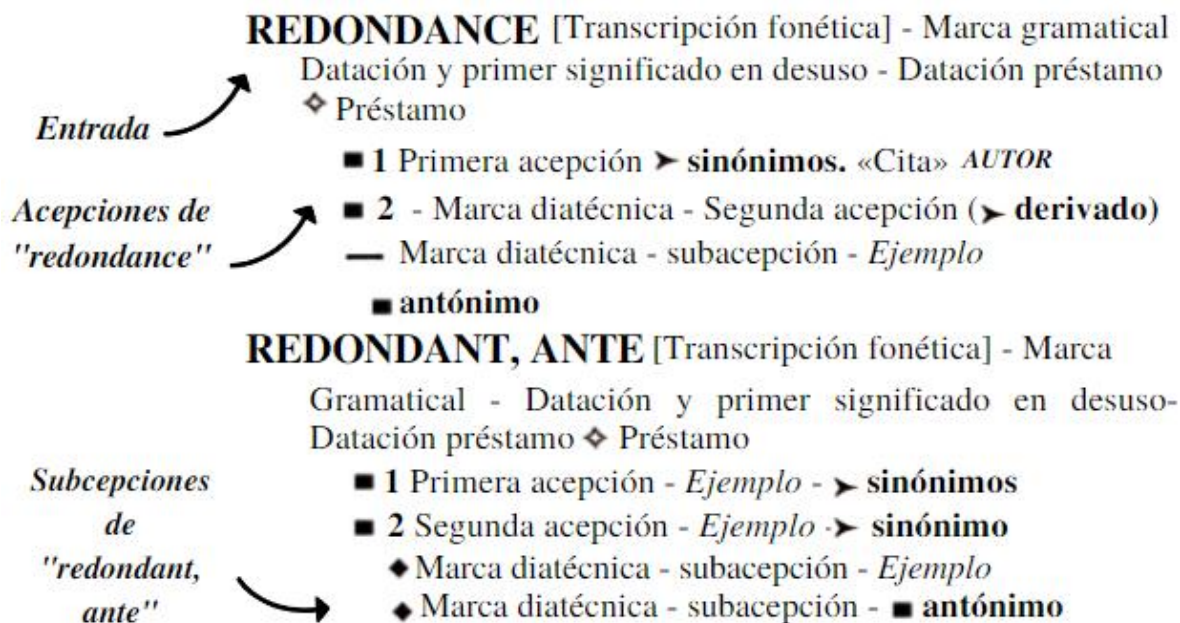


Figura 61. Presentación esquemática de redondance y redondant, ante en el Petit Robert (2013).

Podemos ver en este esquema que el artículo «redondance» en el *Petit Robert* (2013) cuenta con una cita y un ejemplo que ayudan a fijar el concepto en el lector. Aunque el DHLF, no cuente con las mismas (cita y ejemplo) en dicho artículo, la información añadida en la nota gramatical diluce y contribuye a la fijación del vocablo: «En effet la redondance est nécessaire à certains codes (telles les langues naturelles) pour assurer leur fonctionnement optimal». En el caso de «redondant, ante», se puede comprobar como el *Petit Robert* (2013) incluye como subacepciones de la segunda acepción «qui est de trop» los empleos en el marco de la lingüística y de la informática.

Por el contrario, el DHLF después de la acepción de 1831 con el sentido de «excessif, superflu» introduce después del símbolo cuadrado negro la procedencia y el empleo de la palabra en lo que parece ser otra acepción por el uso de dicho símbolo: «■ Dans la seconde moitié du XXe s., il passe d'après l'anglais *redundant*, employé en théorie de l'information, dans la terminologie de la linguistique (1968) et de l'informatique». Conviene subrayar pues, que el DHLF provee al artículo de más información histórica «en parlant de la charité chez un prêtre», de una explicación más exhaustiva del étymon «de *red* variante de *re* (→*re-*) marquant l'action en retour, et de *unda* «flot, vague» (→*onde*)», y de la evolución del significado (diacronía) a veces en detrimento de una definición más

concisa como en el caso del Petit Robert (2013) «Qui comprend un nombre de symboles plus grand qu'il n'est nécessaire pour représenter des informations données».

Con el objeto de trazar de manera más detallada las peculiaridades del DHLF, observemos ahora los artículos «redondance», «redondant, ante» y «redonder» en el Grand Robert (1992) (figura 62). Este último ofrece la transcripción fonética del lema (como en el caso del Petit Robert 2013) además de señalar a qué clase de palabra se adscribe, como en ambos diccionarios analizados. En cuanto a la descripción del significado del *étymon* en el mismo artículo, el DHLF sigue siendo el más completo. Es cierto que el Grand Robert (1992) nos detalla el significado si bien no llega a la descomposición morfológica. En cuanto a la palabra base del *étymon* «unda» remite al lector al artículo «onde». Como se puede observar en la próxima figura número 62, el Grand Robert (1992) parece más rico en sinónimos (*amplification, excès, superfluité, surabondance, verbiage, enflure, cheville, pléonasme*, etc.) y en antónimos (*concis, elliptique, laconique*, etc).

Se recalca además que las subacepciones se intercalan con citas literarias numeradas más a la izquierda como las de Charles Augustin Sainte-Beuve o André Gide, en el caso del artículo «redondance». El Grand Robert (1992) se sirve de un guión para marcar la extensión del significado «ornement ou développement excessif, inutile» pero no se encuentra ninguna marca o símbolo lexicográfico para la subacepción «Excès d'ornements (dans les arts plastiques)» que parece estar más relacionado con una restricción del significado, en el sentido de que acota el exceso de ornamentación al ámbito de las artes plásticas. La marcación de estas subacepciones de ♦ 1 puede por tanto, resultar confusa si se compara, por ejemplo, con la indicación del DHLF que gracias a la citación de la datación de las subacepciones las organiza y distingue al mismo tiempo: «ses emplois modernes apparaissant après ceux de *redondant: abondance excessive dans le discours* (1690) et, par métonymie, *partie d'un énoncé considérée comme superflue* (1762)».

REDONDANCE [ʁ(ə)dɔ̃dãs] n. f. — 1690; «surabondance d'humeur», 1352; (selon Wartburg, la forme signalée au xiv^e, par Bloch et Dauzat vient d'un autre radical); du lat. *redundantia*; de *redundare*, (→ Redonder) «abonder, déborder», de *unda*; → aussi Onde.

♦ 1. Abondance excessive, superflue, dans le discours (développements, ornements, répétitions...). ⇒ **Amplification**, excès, **superfluité**, **surabondance**, **verbiage**. *La redondance du style, des termes...* ⇒ **Enflure**. — Par ext. Ornement ou développement excessif, inutile (→ Ampleur, cit. 3). *Couper* (cit. 14) *quelques redondances*. *Redites et redondances*. ⇒ aussi **Cheville** (cit. 6), **pléonasme**.

- 1 Un esprit tout critique et chagrin pourrait relever dans ces pages mêmes des redondances, et cette disposition d'Amyot à tout étendre et à tout allonger; on nage avec lui dans les superfluités sans doute: là où Plutarque ne met que deux mots, il en met trois et quatre, et six (...)

SAINTE-BEUVE, *Causeries du lundi*, 25 août 1851.

- 2 Savet nous a fait entendre plusieurs *disques*, de Mozart, Beethoven et Bach (...) Beethoven m'a paru lourd de rhétorique et de redondance.

GIDE, *Journal*, 12 juil. 1934.

Excès d'ornements (dans les arts plastiques). *La redondance du baroque, du maniérisme*.

♦ 2. (xx^e). Didact. Caractère de ce qui apporte une information* déjà donnée sous une autre forme. État d'un système redondant. (Inform.). Augmentation du nombre des caractères dans un message sans accroissement corrélatif de la quantité d'informations. *La redondance est utilisée comme moyen de contrôle, de sûreté dans la transmission. La redondance et le bruit*.

DÉR. (Du même rad.) **Redondant**.

REDONDANT, ANTE [ʁ(ə)dɔ̃dã, ãt] adj. — Mil. xvi^e; attestation isolée, «surabondant», v. 1265; du lat. *redundans*.

♦ 1. Qui a de la redondance, présente des redondances. *Style redondant*. ⇒ **Abondant**, **ampoulé**, **bavard**, **diffus**, **enflé**, **verbeux**.

♦ 2. Qui est de trop, qui est inutile (dans l'expression de la pensée). *Mot, terme prétentieux et redondant. Épithètes redondantes*. ⇒ **Superflu**.

♦ 3. Fig., littér. *L'emploi redondant du ciment* (cit. 3). ⇒ **Excessif**, **surabondant**. *Être redondant de...*, pourvu en excès de...

Les prodiges de Tilly avaient-ils les conditions de véracité divine exigées par la théologie? — Ils en étaient redondants! s'exclama péniblement le moribond.

M. BARRÈS, *la Colline inspirée*, xv.

♦ 4. Didact. Qui apporte une information déjà donnée. *Dans «les journaux», la finale aux est redondante, le pluriel étant déjà exprimé par les. Trait redondant et trait distinctif, en phonologie*.

— Qui comprend des informations identiques dans plusieurs parties du même système d'information.

CONTR. **Concis**, **elliptique**, **laconique**.

REDONDER [ʁ(ə)dɔ̃dø] v. intr. — 1226; lat. *redundare* «abonder, déborder», de *re-*, et *unda* «flot». → **Onde**.

♦ 1. Vx. **Abonder**.

♦ 2. (1690). Vx ou didact. **Constituer une redondance***.

Hugo (...) redonde et accable de clarté.

A. THIBAUDET, *Hist de la littérature franç.*, p. 160.

Figura 62. Artículo de la entrada *redondance, redondant, ante y redonder* en el *Grand Robert* (1992: 131)

Se constata pues, que la organización de las entradas y subentradas, además de las acepciones y otras informaciones tienen en el DHLF un aspecto particular que lo diferencia de otros diccionarios como el *Petit Robert* (2013) y el *Grand Robert* (1992).

Una vez tratado, en especial, el sistema organizativo de las acepciones y subacepciones, se iniciará a continuación el estudio de las marcas diasistémicas y símbolos lexicográficos que consolidan la laboriosa elaboración de este diccionario.

3.2.2.2. Las marcas diasistémicas en el DHLF.

Siguiendo la clasificación de José Martínez de Sousa³⁴², se distinguen, en el ámbito diccionarioístico, dentro de las abreviaturas que son «las grafías que resultan de reducir el cuerpo gráfico de una palabra o un grupo de palabras», tres tipos: abreviaturas «gramaticales, de materia y de alcance geográfico³⁴³». No obstante, se atenderá a la clasificación propuesta en el capítulo dos. En el DHLF no hay propiamente hablando marcas diasistémicas más allá de la categoría gramatical. Así pues, las abreviaturas de materia y de alcance geográfico no aparecen ni tampoco las clasificadas en el capítulo dos, . Si bien las marcas no aparecen esta misma información está desarrollada o «desplegada» de forma directa o explícita en el texto dotando al artículo de mayor legibilidad y fluidez en la lectura. El hecho de no tener que consultar la tabla de abreviaturas o signos lexicográficos recurrentemente es un punto a favor del DHLF pues:

The habit of expressing standard information in abbreviated form, either as abbreviated spelling or in the form of number codes, particularly for grammatical information [...] for the key to such abbreviations must be provided elsewhere in the the dictionary, causing the user to carry out additional consultations involving reference to explanations that can be quite lengthy and time-consuming to follow³⁴⁴

Si bien el propósito del DHLF es complejo, parece su elaboración no coincidir con la reflexión de José Martínez de Sousa respecto al uso de las abreviaturas lexicográficas: «No todos los diccionarios emplean abreviaturas. Sin embargo, cuanto más compleja es la

³⁴²José MARTÍNEZ DE SOUSA, *Manual básico de lexicografía*, Gijón, Ediciones Trea S.L, 2009, p. 38.

³⁴³José MARTÍNEZ DE SOUSA, *Manual básico de lexicografía*, Gijón, Ediciones Trea S.L, 2009, p. 38.

³⁴⁴ Kurt OPITZ, «Metalanguage: What is the Real Problem?», Symposium on Lexicography IV, 1988, p. 75.

presentación del material léxico, más tendencia existe a marcar su contenido por medio de abreviaturas y signos, cuya función primordial es la de encerrar mucha información³⁴⁵».

Por tanto, Alain Rey atiende, a pesar de no incluir la mayoría de las abreviaturas, las palabras o elementos relacionados, por ejemplo, con determinadas ciencias (lo que llamábamos en el capítulo dos las *marcas diatécnicas*): «Des éléments, comme BIO- ou PSYCHO-, regroupent des termes dont l'apparition progressive balise et manifeste la formation de sciences et de techniques entières³⁴⁶». La atención a la pertenencia de ciertos elementos o vocablos a la ciencia la podemos ver en el siguiente ejemplo³⁴⁷ cuando comenta «dans le vocabulaire médical» o «les deux éléments, qui servent à construire des termes en anatomie, médecine, embryologie, pathologique»:

NEUR-, NEURO- et **NÉVR-, NÉVRO-** sont des éléments savants tirés du grec *neuron* «tendon» qui se disait aussi du sexe de l'homme et, par métonymie, d'une corde (faite avec des nerfs ou des boyaux), du lien qui fixe la tête de la flèche, de la corde d'une lyre, des fibres d'une plante. Ce n'est que tardivement et dans le vocabulaire médical qu'il a pris le sens moderne de «nerf» en tant qu'organe de sensation. Avec son correspondant latin *nervus* (→ nerf), il repose, avec chute du s initial, sur une racine indoeuropéenne °*sne-*, induite par le nom sanskrit *snāvan-* «tendon», l'avestique *snāvara* de même sens. La variante *névro-*, souvent antérieure dans les composés savants et remplacée par celle en *neuro-*, repose sur la prononciation byzantine de l'*u* grec adoptée par le latin médiéval.

■ Les deux éléments, qui servent à construire des termes en anatomie, médecine, embryologie, pathologie, sont rarement en concurrence du fait que les composés récents dont le premier élément est libre sont généralement faits sur *neuro-*. Le sens est celui de «nerf», «système nerveux», sauf dans quelques formations plus rares en botanique et en zoologie où c'est celui de «fibre» et plus particulièrement de «nervure» qui est retenu.

Figura 63. Ejemplo de entrada perteneciente al campo científico en el DHLF y su marcación.

³⁴⁵ José MARTÍNEZ DE SOUSA, *Manual básico de lexicografía*, Gijón, Ediciones Trea S.L, 2009, p. 38.

³⁴⁶ Alain REY, (sous la direction de), avec la collaboration de Marianne Tomi, Tristan Hordé, Chantal Tanet, *Dictionnaire historique de la langue française*, Paris, Le Robert, 2016, septième édition, 3 vol, avant-propos.

³⁴⁷ Alain REY, (sous la direction de), avec la collaboration de Marianne Tomi, Tristan Hordé, Chantal Tanet, *Dictionnaire historique de la langue française*, Paris, Le Robert, 2016, septième édition, 3 vol, p. 2356.

donde, en la parte primera (etimológica), el uso de sintagmas preposicionales, en este caso mediante el empleo de la preposición locativa *dans*: *dans le vocabulaire médical*. Se procede a continuación, en la parte definitoria, a esbozar su uso para construir palabras relacionadas con diversas ciencias. Todo ello, se lleva a cabo *grosso modo* mediante una proposición relativa *qui*, la preposición *à* que introduce el complemento argumental de finalidad compuesto por esa enumeración de ciencias: *qui servent à construire des termes en anatomie, médecine, embryologie, pathologie*.

El cometido, comentado con anterioridad, de recoger los términos técnicos en el DHLF queda ya explícito desde el comienzo de la introducción de la cuarta edición: «Un autre chantier a concerné les vocabulaires technoscientifiques, afin de montrer plus clairement, là aussi, l'évolution des savoirs à partir des mots». Por ilustrar esta atención a las referencias científicas tratadas de forma narrada y no con abreviaturas, pondremos el ejemplo³⁴⁸ de un fragmento del artículo del lema «agio»:

AGIO n. m. est un emprunt des financiers (1679) à l'italien *agio*, aujourd'hui *aggio*, terme de banque (mil. xiv^e s.), probablement de *agio* «aise» (→ *adagio*), emprunté soit à l'ancien provençal *aize*, soit au latin médiéval *aisium* «droit d'usage sur des biens communaux» et «bénéfice ajouté», de l'ancien français *aise** en droit féodal. Le mot serait passé du droit terrien au vocabulaire des affaires.

Figura 64. Ejemplo del tratamiento científico en el DHLF en la entrada *agio*.

El término «agio», que coincide en la forma y en el contenido con la palabra «agio» del castellano, está relacionado actualmente con el mundo de las finanzas y de los negocios o del comercio, pero en su origen estaba relegado al derecho territorial: derecho de uso sobre los bienes comunes. Como podemos comprobar, la lectura se hace sin hacer reparos en abreviaturas o elementos que puedan alterar la naturalidad de la expresión: «emprunt des financiers [...] Le mot serait passé du droit terrien au vocabulaire des affaires». La estructura sintáctica de la oración final sería la siguiente: SN + SV + SPrép. (CRég.).

Otro ejemplo de información diatécnica se encuentra en la subentrada de «adresse» donde se omite la marcación diatécnica *pol.* (politique) para explicarlo de forma redactada:

³⁴⁸ Alain REY, (sous la direction de), avec la collaboration de Marianne Tomi, Tristan Hordé, Chantal Tanet, *Dictionnaire historique de la langue française*, Paris, Le Robert, 2016, septième édition, 3 vol., p. 60.

«La valeur du XVe s., « fait de recourir à qqn », passée en anglais (address), revient d'Angleterre (1656) avec un sens politique, « message d'une assemblée au roi » ; ce sens politique se diffuse en France avec la Révolution» (DHLF, 2019: 39). De manera análoga, nos encontramos la pertenencia o empleo del lema «ampoule» a los campos de la botánica (*bot.*) y de la anatomía (*anat.*): «D'autres emplois, en botanique (1817) puis en anatomie (1865), où ampoule a le sens de « production anatomique formant un petit gonflement », peuvent être une métaphore du sens premier» (2019: 118).

En lo que respecta a la información gramatical y morfosintáctica, se suele abreviar la clase de palabra a la que se adscribe como hemos podido ver anteriormente (*n. m.*) en el artículo *agio* o en el siguiente ejemplo donde se abrevia la información sintáctica (verbo transitivo) del verbo *écrouer*: «**ÉCROUER** v. tr. s'est d'abord employé au sens de « mettre en pièces (qqch.) » (XIIIe s., escroer). □ Terme de droit (1642) pour « inscrire sur le registre d'écrou », le verbe s'emploie par extension au sens d'« emprisonner » (1823)» (2019: 1181). Si bien se abrevia la categoría y la información sintáctica, a veces no se cede a algunas abreviaturas de orden sintáctico para los verbos. Para ejemplificar esto, conviene señalar como en el artículo del vocablo «Agglutiner³⁴⁹» (figura 65) no se abrevia *transitif* en *trans.* ni verbo pronominal en *v. pron.*, ni tampoco se abrevia la palabra abstracta en *abst.* ni la palabra concreta en *concr.*, todo esto en beneficio de la ligereza textual:

³⁴⁹ Alain REY, (sous la direction de), avec la collaboration de Marianne Tomi, Tristan Hordé, Chantal Tanet, *Dictionnaire historique de la langue française*, Paris, Le Robert, 2016, septième édition, 3 vol., p. 55

AGGLUTINER v. tr. est un emprunt (xiv^e s.) au latin *agglutinare*, composé de *gluten*, *-inis* «colle» (→ glu, gluten).

■ Le verbe, transitif et pronominal, signifie d'abord «(se) joindre, (se) réunir moralement», puis devient concret (1543, *adglutiner*) surtout en technique, aussi en chirurgie et médecine (mil. xvi^e s., Paré), emploi disparu. □ Le pronominal *s'agglutiner* s'est employé aussi en linguistique (mil. xix^e s., Renan); Cf. ci-dessous *agglutinant* et *agglutination*.

■ Le dérivé **AGGLUTINANT**, **ANTE** adj. s'est dit de ce qui aide les plaies à se cicatriser (1590, Paré), emploi substantivé (1751). Au xix^e et pendant une partie du xx^e s., on parle aussi de *langues agglutinantes* (1863, Littré) «qui procèdent par affixation de racines». ■ **AGGLUTINATIF**, **IVE** adj. (mil. xvi^e s., Paré) s'est employé en médecine, aussi substantivé (1845) avant de prendre en sciences une valeur générale (v. 1920). ■ **AGGLUTINATION** n. f., emprunt (1537) au latin des Gloses *agglutination*, est aussi un mot de médecine, puis signifie en général «action d'agglutiner ou de s'agglutiner», comme le dérivé français **AGGLUTINEMENT** n. m. (1611). Seul *agglutination* s'emploie en linguistique (1814, A. de Humboldt). ■ **AGGLUTININE** n. f., formé avec le suffixe *-ine*, désigne (1903) des substances provoquant l'agglutination de microorganismes, de globules. ■ **AGGLUTINOGENE** adj., «qui a le pouvoir d'agglutiner» (1904), est formé avec *-gène**. Il est substantivé (1945) pour désigner des anticorps à pouvoir agglutinant.

Figura 65. Ejemplo de la marcación gramatical en el DHLF en la entrada *agio*.

Tampoco encontramos abreviada la información sobre la actualidad de las palabras, es decir la marca diacrónica. En otros diccionarios nos encontraríamos, por ejemplo, *Vx*. mientras que en el DHLF se redacta este dato («empleo fuera de uso en el siglo XIX») como podemos comprobar dentro de la entrada «sitôt»: «*Sitost* a signifié (1440-1475) «aussi rapidement, au bout d'un temps si bref», emploi sorti d'usage au XIX^e siècle»(DHFL, 2019: 3524). Se anota, también de forma literal, la presencia de neologismos en el artículo «écrivain» que derivan del mismo lema y que han sido creados por autores tan conocidos como Raymond Queneau o Paul Verlaine, independientemente del éxito de estos vocablos inventados: «On relève quelques néologismes d'auteurs, construits sur le radical d'écrivain : écrivard n. m. (1893, Verlaine), écrivieux n. m. (1910, J. Renard), écrivieron n. m. (1947, R. Queneau)» (2019:)

La información geográfica es muy pertinente para Alain Rey sobre todo por ese deseo de dar cuenta de que la lengua francesa tiene unas raíces bien extendidas por los países francófonos: «il s'agissait de faire ressentir l'unité profonde de cette langue, à mesure qu'on en manifestait la variété. Il fallait aussi expliciter ce qui pouvait être matière à confusion entre francophones d'Europe, d'Amérique, d'Afrique, de l'océan Indien, du Pacifique³⁵⁰». Todos los países se citan de forma explícita sin abreviaturas como se puede ver en el siguiente fragmento sobre el lema «accore³⁵¹»: «En français du Canada, le mot désigne (1873) le bord escarpé d'un rivage, une falaise (sens disparu en français de France)». Esta marca diatópica explícita se halla también en el siguiente ejemplo de una voz estrictamente regional y dialectal: «**AGUILLER** v. tr. est un mot régional et dialectal, attesté au XVe s. dans le nord de la France et au XIXe s. du Jura à la Savoie, entré en français régional de Suisse (1820)».

La marca diafásica aparece en el DHLF de forma redactada. Se puede corroborar en la entrada «albe» donde se explica que tiene un empleo poético (se suele indicar en otros diccionarios con la abreviatura *poét.*): «**ALBE** adj. est un latinisme poétique d'époque symboliste (1886, in T. L. F.), emprunté au latin albus « blanc », qui a donné dès l'ancien français de nombreuses formes en aube (aube, aubépine, aubier, etc.)» (DHLF, 2019: 73). De la misma manera se expresa el uso familiar de ciertas voces como «argenté, ée»: «**ARGENTÉ, ÉE** adj., familier, signifie « qui a beaucoup d'argent, riche » (1669), surtout en phrase négative. Le mot a été en concurrence avec argenteux (ci-dessus)» (2019: ...).

El DHLF, se caracteriza por los numerosos vocablos recogidos del argot. De nuevo, con una expresión detallada de su escritura, se pueden detectar estas alusiones diastráticas: «**□ Baccara**, nom d'un jeu de cartes et du plus mauvais point possible à ce jeu (voir ci-dessus), est passé dans l'argot, peut-être du provençal, au sens de «faillite, échec » (1935), surtout dans des locutions comme être en plein baccara « dans les ennuis »» (2019:). Otro ejemplo del tratamiento de términos argóticos lo encontramos en la entrada «planquer» y en sus derivados:

³⁵⁰ Alain REY, (sous la direction de), avec la collaboration de Marianne Tomi, Tristan Hordé, Chantal Tanet, *Dictionnaire historique de la langue française*, Paris, Le Robert, 2016, septième édition, 3 vol., Avant-propos.

³⁵¹ *Ibid.*, p. 20.

PLANQUER v. tr. est une altération argotique (1790) de planter* au sens ancien d'« écouler de faux lingots » (1455, Villon, voir aussi plan), « cacher », planteur servant à désigner un filou, surtout spécialisé dans la substitution des pierres précieuses (1455), et plant un faux lingot (1455). L'anglais to plant a eu lui aussi le sens argotique de « cacher (de la marchandise volée) ». L'altération de planter en planquer s'explique peut-être par un croisement avec plaquer* « appliquer, mettre ».

□ Planquer a gardé son sens originel de « cacher », d'abord dans l'argot des voleurs, puis dans le langage familier. Le verbe s'est employé intransitivement pour « faire le guet » (1846) dans l'argot de la police.

■ Il est employé couramment à la forme pronominale SE PLANQUER (1883) « se cacher » et « se mettre à l'abri du danger, s'embusquer » (1883), en particulier pour échapper aux obligations militaires.

■ Planquer se rencontre quelquefois avec l'idée de « faire des économies », qui procède de l'idée de cacher ses gains, surtout pour une prostituée, aussi à la forme pronominale (1935).

□ Le participe passé PLANQUÉ, ÉE est adjectivé et substantivé (en particulier pour un embusqué, en temps de guerre).

■ Le déverbal PLANQUE n. f. d'abord dans la locution en planque (1829) « caché pour observer », dans l'argot de la police, désigne une cachette (1835), spécialement une bonne place, un « embuscage » (1918). Cette série d'emplois prolonge celui, séculaire, du mot plan, planque ayant eu aussi, en argot, les sens de « prison », « mont-de-piété ». Coller aux planques, « emprisonner », appartient à l'argot fin de siècle (Bruant). Il désigne aussi, en argot, l'endroit où stationnent les taxis (1935).

■ Le composé verbal DÉPLANQUER v. (1821), qui n'a plus cours, a signifié en argot « dégager (qqch.) du mont-de-piété » et, intransitivement avec un nom de personne pour sujet, « sortir de prison ».

Figura 66. La microestructura y los signos convencionales del DHLF.

Es preciso anotar el símbolo del asterisco en este artículo (planter*) que nos remite a este verbo de donde surge ese nuevo verbo «planquer» al parecer por una posible influencia formal del verbo «plaquer».

Se puede señalar no sólo términos y expresiones argóticas sino también aquellos pertenecientes al nivel popular como el uso de «argent» en plural: «Enfin, les, des argents, usage populaire vieilli en France, est encore vivant au Québec» (DHLF, 2019: 184). Encontramos otro uso popular, hoy en día arcaico, del derivado «aubader»: «Le dérivé AUBADER v. tr. (1548) est archaïque ; il s'est employé populairement (1901, Bruant) pour « insulter, donner l'aubade »» (DHLF, 2019: 239).

Asimismo, existe información pragmática (términos peyorativos, eufemismos, etc.) que se expresa explícitamente sin abreviaturas. Un ejemplo puede ser unos derivados de "pamphlet": «On a formé PAMPHLÉTAIRE adj. et n. (1790, Condorcet) soit d'après l'anglais pamphleteer (1642), déjà utilisé par Voltaire, soit d'après pamphlet. Au XVIIIe s., le mot a été en concurrence avec pamphlétier et pamphlétiste, considérés comme péjoratifs par Littré» (DHLF, 2019: 2523). Hay indicaciones sobre el carácter eufemístico de algunas voces como «annexion»: «Le mot est devenu un euphémisme pour « envahissement, occupation », « domination »» (DHLF, 2019: 141). También lo encontramos por ejemplo

en «âgé, ée»: «Le sens actuel, *qui a un âge assez grand*, d'une personne (1370), est devenu un euphémisme usuel pour vieux, notamment dans personnes âgées».

Las marcas dianormativas son menos frecuentes, sólo se comentan varios barbarismos, un ejemplo de ello es la palabra «bisquer»: «Le mot, qui signifie « enrager, éprouver du dépit », a longtemps été considéré comme « point français » (1807), « mot trivial » et « barbarisme » (1821). Il est d'emploi familier et entre dans des formules de moquerie enfantine» (DHLF, 2019: 392). Se menciona también las consideraciones académicas de manera puntual para dar cuenta de cómo han recogido una palabra, «sphère» frecuentemente femenina como masculina: «formé avec le grec *atmos* « vapeur humide » (d'origine incertaine ; sans rapport avec le *sanskrit ātmán-* « souffle ») et *sphaira* « sphère céleste » (→ sphère). Le mot a été considéré comme masculin par l'Académie de 1694 à 1740» (DHLF, 2019: 3620).

Este diccionario monolingüe tiene por usuario o «cible» un hablante francófono con cierto dominio del idioma, pues, muestra de ello son las ausencias de transcripciones fonéticas de la palabra o los ejemplos para contextualizar la palabra. Sin embargo, encontramos anotaciones puntuales en relación a la fonética y fonología como por ejemplo en la entrada «aise» donde indica la pronunciación de la vocal larga latina «e»: «du latin *adjacens* (→adjacent), participe présent du verbe *adjacere*, de *ad* - (→à) et *jacēre* (e long)³⁵²». También se indica la pronunciación exacta de algunas palabras que suelen ser préstamos de lenguas modernas como «apache»: «Ce nom ethnique, attesté en 1751 en français, réduit phonétiquement l'angloaméricain Apache (1745), prononcé *apatchi*, *apatchè*, emprunt à l'espagnol et déformation du nom indien mieux transcrit par Athapaska, Atabasca». En este caso, hay dos posibles pronunciaciones *apatchi* y *apatchè*. Se detalla de igual manera las distintas formas de pronunciar los anglicismos. En la entrada de «**BUSINESS** ou **BISNESS**» ya se muestra la influencia de la variación fonética al constar las dos formas de escritura en la misma. Se puede ilustrar lo dicho en los siguientes fragmentos del artículo: «Dans les emplois populaires, cet emprunt graphique se prononçait à la française *bu-zi-ness*; et, lorsqu'il était prononcé à l'anglais, était écrit **BIZNESS**» (DHLF, 2019: 540)

³⁵² Ibid. p. 71.

Ciertos apuntes avanzados sobre fonética y fonología se explican en el diccionario como en la entrada «verre»:

L **VERRE** n. m. représente une réfection (1160-1174) de *voirre* (attesté v. 1174), après les dérivés ou à cause du flottement de la prononciation. *Voirre* est issu par évolution phonétique normale du latin classique *vitrum* « verre » et « plante tinctoriale, pastel », acception qui vient de la couleur vitreuse du verre des Anciens, verdâtre et non pas transparent comme aujourd'hui ; *vitrum* a donné *vitre** ; ni lui ni ses dérivés ne sont attestés avant la fin de la période républicaine de Rome (DHLF, 2019: 4074)

Asimismo, no sólo se menciona la pronunciación anterior a la forma *standard* sino también la pronunciación más popular en la que se omite ciertos sonidos como en el caso de la palabra «voilà» que encontramos dentro de la entrada «VOICI et VOILÀ»:

Parallèlement, mais plus tard, *ves la* (1283), *vez la* (XIVe s.), s'est figé en *vela* (1342) et *voilà* (1538). Les formes *vez la*, *vela* se sont maintenues dans la prononciation aux XVIe et XVIIe s.; on les retrouve dans la notation de la prononciation populaire *v'la*, attestée à la fin du XVIIe siècle (DHLF, 2019: 4144)

En otros casos, se hace alusión al habla regional que ha dado lugar a vocablos como «joual», manera de pronunciar la palabra «cheval» y que ha dado lugar a un juicio peyorativo del habla regional impreso en el significado del lema *joual* pasando a designar una manera de hablar considerada mala o incorrecta, excesivamente relajada: «**JOUAL** n. m. sing., attesté depuis 1930 (av. 1920 dans parler joual « parler mal, de manière relâchée »), transcrit la prononciation populaire de cheval* (chouval, joual) dans certaines régions (ouest de la France, d'où Québec)³⁵³». Además, El DHLF aclara cuestiones gramaticales que tienen que ver con la fonética como es el caso de la adjunción de la letra h en la palabra *uit* «**HUIT** adj. et n. m. inv. représente sous la forme *oit* (v. 1130) puis *uit*, l'aboutissement de l'évolution phonétique du latin classique *octo* ; le h a été ajouté au XVIIe s. pour éviter la prononciation [vit]³⁵⁴». Se le otorgó, por tanto, a letra «h» una competencia o función desambiguadora.

³⁵³ Alain REY, (sous la direction de), avec la collaboration de Marianne Tomi, Tristan Hordé, Chantal Tanet, *Dictionnaire historique de la langue française*, Paris, Le Robert, 2016, septième édition, 3 vol. p. 2308

³⁵⁴ *Ibid.* p. 2689.

3.2.2.3. La descripción etimológica y la expresión de los cambios semánticos de orden metafórico o figurado en el DHLF.

En lo que atañe a la etimología de los lemas, existen unos símbolos en el DHLF que marcarán el origen de la palabra. No aparece la abreviatura *lat.* para referirse al latín, sino que lo encontraremos redactado o/y en forma de símbolo, letra dentro de un cuadrado. Se puede advertir como en el margen izquierdo (figura ...) aparece una «L» que hace referencia a su origen popular latino caracterizado por una «lente évolution phonétique et par voie orale³⁵⁵» provenant donc «du latin parlé en Gaule à partir des IVE-Ve siècles³⁵⁶».

Además del signo «L» que utiliza Alain Rey en el margen izquierdo de la entrada para referirse al origen de la palabra, existen otros como «G» cuando provienen del germánico, en su mayoría de los Francos o un interrogante «?» cuando la etimología es un enigma por resolver, una suposición incierta o discutible como en el siguiente ejemplo³⁵⁷:

? **1** **MOURRE** n. f., ainsi écrit dans Rabelais (1534), sous la forme *morre* (avant 1527) a été rapporté à plusieurs mots dialectaux italiens écrits *morra* (italien standard *mora*) dont les sens sont très différents, «troupeau», «tas de pierre» — le sicilien *murra* —, sans parler du *morra* à rattacher au latin *morari* «s'attarder; retarder» (→ moratoire) ou de l'occitan qui a donné **2** *mourre*. Ces formes ne permettent pas d'établir une filiation claire.

■ Le mot désigne en effet, en français, un ancien jeu de hasard où l'on montre à son adversaire plusieurs doigts dressés, chacun devant annoncer le nombre, qui change incessamment («la mourre jeu du nombre illusoire des doigts», Apollinaire). Cocteau, dans un poème, joue sur l'homonymie *la mourre*, *l'amour*. L'emploi encore compris est : *le jeu de mourre*.

Figura 67. Análisis de la microestructura del DHLF en la entrada *mourre*.

A propósito de la introducción en la microestructura de procesos de evolución semántica relacionados con los tropos, figuras retóricas y los matices de ponderación de determinados paradigmas adverbiales, entre otros, María Belén Villar Díaz³⁵⁸ lo considera

³⁵⁵ Alain REY, (sous la direction de), avec la collaboration de Marianne Tomi, Tristan Hordé, Chantal Tanet, *Dictionnaire historique de la langue française*, Paris, Le Robert, 2016, septième édition, 3 vol. p. 8.

³⁵⁶ *Ibid.*, p. 8

³⁵⁷ *Ibid.*, p. 3081.

³⁵⁸ María Belén VILLAR DÍAZ, «Las relaciones léxico-semánticas paradigmáticas y sintagmáticas en el repertorio lexicográfico diacrónico: avances y retos», en *Perspectivas teóricas y metodológicas en la*

necesario para enriquecer la obra lexicográfica y un reto para los próximos diccionarios diacrónicos. Alain Rey asume esta responsabilidad lexicográfica cuando retrata los cambios semánticos que han originado cambios en la categoría gramatical de ciertas palabras.

Veamos un ejemplo de la atención puesta en la transmutación categorial del lema «grave³⁵⁹» del que hemos acotado parte del artículo para remitirnos a lo que más nos interesa: «■ Dans l'usage oral familier, cet adjectif est employé comme adverbe, pour « beaucoup, extrêmement » (il a flippé grave)». De reciente uso familiar este adjetivo que en su origen significaba «grave», «pesado», «que tiene importancia o gravedad», ha pasado a un tratamiento puramente adverbial con el significado de «mucho» o «extremadamente».

En este sentido, el DHLF cuenta además con un glosario «destiné à rendre plus aisées la consultation et la lecture du dictionnaire³⁶⁰» nos aclara distintos términos como la metonimia o la metáfora, esenciales para tener una perspectiva completa de la palabra: «métonymie: Transfert de dénomination, substitution à un signe (mot, locution) d'un autre signe qui lui est lié par un rapport naturel : cause à effet, matière à objet, etc. → figure, dans le dictionnaire³⁶¹». También define la metáfora de la siguiente forma en el glosario: «métaphore: Transfert de sens, « comparaison abrégée » (Quintilien). → figure, dans le dictionnaire³⁶²». La descripción de los cambios de signos del tipo parte por el todo, se pueden encontrar a lo largo de la obra lexicográfica, un ejemplo de ellos es el derivado de «accabler» del que dice: «■ Le dérivé ACCABLEMENT n. m. s'emploie d'abord au sens concret (1556) puis, d'après le verbe, au figuré (1656, chez Scarron; encore en contexte concret). Par métonymie, il prend la valeur passive d' *état d'une personne accablée* (1662, Corneille)³⁶³». Por tanto, además de esos cambios en ciertos paradigmas categoriales «grave» encontramos la descripción de los cambios producidos por los usos figurados o retóricos como hemos podido ver con «accablement». Un ejemplo de cambio de uso

elaboración de un diccionario histórico, María Pilar Garcés Gómez (ed.), Madrid-Frankfurt am Main, Iberoamericana-Vervuert, 2018, p. 257.

³⁵⁹ Alain REY, (sous la direction de), avec la collaboration de Marianne Tomi, Tristan Hordé, Chantal Tanet, *Dictionnaire historique de la langue française*, Paris, Le Robert, 2016, septième édition, 3 vol., p. 1825.

³⁶⁰ *Ibid.*, Avant-propos.

³⁶¹ *Ibid.*, p. 23.

³⁶² *Ibid.*, p. 23.

³⁶³ *Ibid.*, p. 15.

relacionado con la metáfora podemos verlo en el lema «accordéon³⁶⁴»: «◆ La forme du soufflet donne lieu à des métaphores (chaussettes en accordéon, plissé accordéon, circulation en accordéon ; faire l'accordéon...)». María Belén Villar Díaz comenta en relación al Nuevo Diccionario Histórico del Español (NDHE) que éste no sólo recoge sino que también data «los procesos de metonimia y metáfora que condicionan, a partir de la acepción etimológica, el nacimiento de las extensiones de uso de la voz a lo largo de los siglos³⁶⁵». Prosigue ejemplificando el caso de «acordeón» en el NDHE del cual mostraremos sólo dos acepciones: «3. s. m. Arte de tocar el acordeón. docs. (1888-2007) [1→metonimia] 4. s. m. *Indument.* Tejido doblado en forma de fuelle de un acordeón.docs. (1909) [1→metáfora]».

En el caso del DHLF, la palabra «accordéon» en francés aparece «avant 1848 (v. 1835 ?)» y se comenta que el instrumento estuvo de moda en la primera mitad del siglo XX, pero no se data, en este caso, el origen de la metáfora o la metonimia. También hay que señalar que el NDHE, es un diccionario en línea, favorecido por una no-limitación del espacio, por los hipervínculos que permiten hacer asociaciones de sentido y de otras índoles, en cambio el DHLF al estar impreso en papel se enfrenta a estas limitaciones de espacio, un espacio que parece no importarle al usuario prototípico de este tipo de diccionario como comenta María Belén Villar Díaz de acuerdo con Bernal (2007:165): «la lectura de una cantidad importante de datos en una entrada determinada no tiene por qué suponer para él, a diferencia del usuario medio del diccionario general sincrónico-especialmente impreso-, una empresa tediosa³⁶⁶».

3.2.2.4. La fraseología en el DHLF: conceptos, clasificaciones y tratamiento.

En las primeras páginas del DHLF, se deja patente un interés por las expresiones y locuciones de la lengua francesa. Si antes hablábamos de las «marcas» de transición semántica presentes en este diccionario, marcando el punto final de las marcas

³⁶⁴ Alain REY, (sous la direction de), avec la collaboration de Marianne Tomi, Tristan Hordé, Chantal Tanet, *Dictionnaire historique de la langue française*, Paris, Le Robert, 2016, septième édition, 3 vol., p. 19.

³⁶⁵ María Belén VILLAR DÍAZ, «Las relaciones léxico-semánticas paradigmáticas y sintagmáticas en el repertorio lexicográfico diacrónico: avances y retos», en *Perspectivas teóricas y metodológicas en la elaboración de un diccionario histórico*, María Pilar Garcés Gómez (ed.), Madrid-Frankfurt am Main, Iberoamericana-Vervuert, 2018, p. 254.

³⁶⁶ Ibid.

diasistémicas, es necesario ahora hablar del tratamiento de la fraseología en el DHLF por su inherente relación con la metáfora y los sentidos figurados. En el glosario de términos del DHLF aparece explicado en el término «expression» las locuciones así como la fraseología:

Expression 1. Mode d'énoncé spécifique. Spécialement, la locution* (unité du lexique) en tant que manière d'exprimer quelque chose, souvent au moyen d'une figure (métaphore, métonymie, comparaison...). On parle ainsi d'expression figurée. Du point de vue de la forme fonctionnelle, les expressions sont dites locutions*. L'ensemble des expressions et locutions est appelé phraséologie. Avec les mots, elles forment l'essentiel du lexique.

La locución por lo tanto se caracteriza por ser un enunciado que compone una unidad del léxico y que se sirve de una figura retórica de significado (metáfora, metonimia, etc.). Desde el punto de vista taxonómico, se debe diferenciar entre *expresión* y *locución*, pues, la segunda está dentro de lo que denominamos *expresión* al igual que lo debe estar la *colocación*. Una lexia o unidad léxica puede estar constituida por un lexema o por un frasema (conjunto de lexemas). De acuerdo con el lingüista Igor Mel'cuk, las colocaciones no se pueden considerar un frasema al mismo nivel que las locuciones pues, no tienen (entre otras características) el mismo grado de fijación, es decir de transmutabilidad:

Une lexie est soit un lexème (= mot pris dans une acception définie), soit un phrasème (= expression phraséologique prise dans une acception définie) d'un de deux types majeurs: un phrasème complet ou un quasi-phrasème (MEL'ČUK 1995 : 176-179, 2003b : 23-26 ; les phrasèmes du troisième type majeur, à savoir — les semi-phrasèmes, ou collocations, ne sont pas des lexies)³⁶⁷

Por este motivo, Igor Mel'cuk considera necesaria la presencia de locuciones en el diccionario, sin olvidar que constituyen una unidad léxica y por tanto, deberían tener entrada independiente en el mismo. Dicho de otro modo, lo juzga preciso debido a las locuciones constituyen frasemas o sintagmas de una sola base semántica: «Un phrasème lexie, ou une locution, est une expression multilexémique, c'est-à-dire un syntagme; les lexies monolexémiques sont des lexèmes³⁶⁸». Hay una controversia que alcanza las locuciones con respecto a los lexemas en las estructuras los artículos del diccionario, sobre todo por la naturaleza compositiva de las locuciones: «Cependant, étant donné la nature

³⁶⁷ Igor MEL'ČUK, «Parties du discours et locutions». *Bulletin de la Société de Linguistique de Paris*, 101, 2006, p. 2. Disponible en: <http://olst.ling.umontreal.ca/pdf/MelcukPartieDDiscPhras.pdf> (f. c.: 05/11/2021)

³⁶⁸ Igor MEL'ČUK, «Parties du discours et locutions». *Bulletin de la Société de Linguistique de Paris*, 101, 2006, p. 2. Disponible en: <http://olst.ling.umontreal.ca/pdf/MelcukPartieDDiscPhras.pdf> (f. c.: 05/11/2021)

différente des lexèmes et des locutions, qui sont des expressions multilexémiques, on peut s'attendre à ce que les articles de dictionnaire des locutions manifestent des divergences systématiques vis-à-vis de ceux de lexèmes». Para mostrar estas divergencias, Mel'cuk distingue «la Structure Syntaxique Profonde [= SSyntP] d'une phrase et sa Structure Syntaxique de Surface [= SSyntS]». La Estructura Sintáctica Profunda (traducción literal del término) está relacionada con las relaciones de dependencia entre lexemas y estrechamente vinculada también a la semántica, a la categoría gramatical. Es decir, en la Estructura Sintáctica Profunda se representa la locución como un todo indivisible desde el punto de vista semántica, tal y como explica Mel'cuk se trata de un «noeud». La Estructura Sintáctica de Superficie (de nuevo traducción literal del término) es la relación entre los lemas de una locución encauzada principalmente por las relaciones «proxémicas» regulares entre las palabras de una lengua. Dicho de otro modo, la Estructura Sintáctica de Superficie no tiene que ver con la categoría gramatical sino con la función sintáctica. Por esta razón el lingüista establecerá el siguiente ejemplo con la locución presente en «Marie casse les pieds à Jean» (María saca de quicio a Juan):

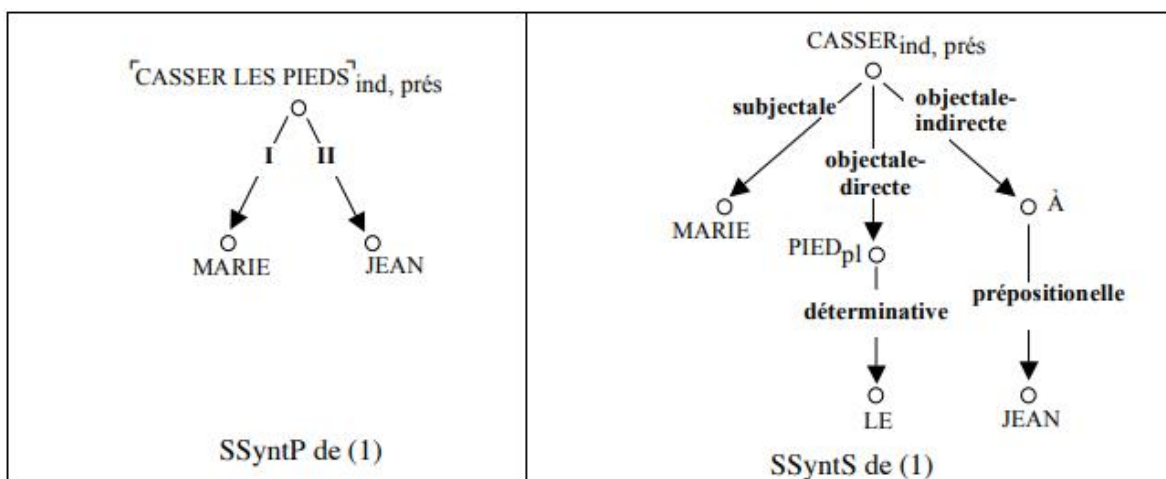


Figura 68. Ejemplo de representación de las estructuras de una locución según la terminología de Igor Mel'cuk. (2006: 3)

El lingüista señala que normalmente en el artículo de una locución aparece la «SSyntS», es decir, el árbol de relaciones dependientes de los lemas constituyentes de la locución: «Effectivement, l'article de dictionnaire d'une locution, à la différence de celui d'un lexème, contient, par exemple, l'arbre SyntS de cette locution, avec des indications des points d'attache pour ses dépendants SyntS (ABEILLÉ 1989 : 99-109, MEL'ČUK 1995 :

218-225)³⁶⁹». Además, el lingüista diferencia «les parties du discours profondes et les parties du discours de surface» que pueden aparecer en los artículos. Para Mel'cuk, las partes del discurso determinan la «valence syntaxique» de las unidades léxicas, lemas monoformales o sintagmas como las locuciones. Las partes del discurso profundas, «PartDiscP», son aquellas en las que se determina la clase nuevamente. Por su parte, las partes del discurso de superficie, «PartDiscS», comprenden la función. En el caso de las locuciones, sucede a menudo una problemática que hace más compleja su aparición en los artículos del diccionario. Por ejemplo, la *PartDiscP* no coincide con la *PartDiscS*. Para ilustrar esto, Mel'cuk explica lo siguiente: «La locution EN MIETTES est un Adjectif profond, puisqu'elle fonctionne comme un modificateur de noms (*un miroir*–ATTR → *en miettes*), mais en surface, elle est réalisée par un syntagme prépositionnel³⁷⁰». Es decir, en la *PartDiscP*, «en miettes» funciona como un adjetivo si bien en la *PartDiscS* actúa formalmente como un sintagma preposicional.

Esta complejidad, que reside en que la categoría gramatical y la estructura sintáctica no siempre coinciden, es a la que alude Igor Mel'cuk. En otras palabras, lo que puede ser en ocasiones tedioso o frágil es que la locución, si bien está compuesta por más de una unidad léxica que conforman un tipo o categoría gramatical en concreto (locución adverbial, locución adjetival, locución preposicional, etc), éstos no siempre coinciden con el tipo de sintagma que los erige.

El lingüista señala que en la mayoría de los casos para determinar la *PartDiscS* de las locuciones, es preciso observar la primera palabra de la composición (*la tête*): «Dans beaucoup de cas, il suffit d'indiquer la tête syntaxique de la locution³⁷¹». Añade que, de esta forma, las *PartDiscS* de las locuciones se asemejan a las de los lexemas monoformales: «En d'autres termes, les locutions sont distribuées entre des classes syntactico-lexicales qui sont parallèles aux *PartDiscS* des lexèmes, avec les mêmes sous-classes majeures³⁷²». Mel'cuk distingue entonces, ocho tipos de locuciones si se atiende a la *tête* del sintagma: «locution nominale, loc. verbale, loc. adjectivale, loc. adverbiale, loc. clausale, loc.

³⁶⁹ Igor MEL'CUK, «Parties du discours et locutions». *Bulletin de la Société de Linguistique de Paris*, 101, 2006, p. 3. Disponible en: <http://olst.ling.umontreal.ca/pdf/MelcukPartieDDiscPhras.pdf> (f. c.: 05/11/2021)

³⁷⁰ *Ibid.*, p. 6.

³⁷¹ Igor MEL'CUK, «Parties du discours et locutions». *Bulletin de la Société de Linguistique de Paris*, 101, 2006, p. 20. Disponible en: <http://olst.ling.umontreal.ca/pdf/MelcukPartieDDiscPhras.pdf> (f. c.: 05/11/2021)

³⁷² *Ibid.*

prépositionnelle, loc. conjonctionnelle, loc. numérale³⁷³». Por su parte, Aina Torrent y alt., amplían estos tipos de locuciones (del español, en este caso) tomando en consideración su función:

Aparte de la categorías que son aceptadas tradicionalmente (nominal, adjetival, preposicional, adverbial, conjuntiva, interjectiva y verbal), consideramos indispensable introducir las categorías de las locuciones conectoras y de las locuciones oracionales para poder clasificar todas las unidades idiomáticas del sistema fraseológico del español [...] Experimentamos, además, con otras categorías como son las locuciones determinantes, las fórmulas pragmáticas, las locuciones que corresponden a cláusulas subordinadas y las locuciones que conmutan por segmentos oracionales no identificables por una categoría determinada (estas últimas constituirían más bien una «pseudocategoría»)³⁷⁴

Igor Mel'cuk (2006)	Aina Torrent et al. (2013)	Marie-Sophie Pausé (2017)
Nominale	Nominal	Nominale
Verbale	Verbal	Verbale
Adjectivale	Adjetival	Adjectivale
Adverbiale	Adverbial	Adverbiale
Prépositionnelle	Preposicional	Prépositionnelle
Conjonctionnelle	Conjuntiva	Conjonctive
Clausale	Cláusula subordinada	-
Numérale	-	-
-	Determinante	-
-	Fórmula pragmática	-
-	Locuciones segmentos oracionales no identificables (SONI)	-
-	Interjectiva	-

³⁷³ *Ibid.*

³⁷⁴ Aina TORRENT, Petra EBERWEIN, Lucía URÍA, Ulrike BECKER, «La clasificación de las unidades fraseológicas idiomáticas», *Estudis Romànics*, Institut d'Estudis Catalans, Vol. 35, 2013, p. 62.

-	-	Pronominale
-	-	Phrastique

Figura 69. Clasificación de las locuciones según Marie-Sophie Pausé, Igor Mel'cuk y Aina Torrent et alt.

En la entrada «abbé», se pueden observar cómo se explican distintas locuciones nominales surgidas de la figura del abad, muy relevante durante varios siglos en Francia:

◆ Abbé, surtout du XVe au XVIIIe s., donne lieu à de nombreuses locutions, qui reflètent l'image sociale de personnage imposant (un pas d'abbé 1564, Rabelais) et bon vivant, comme moine (une table d'abbé 1556, Rabelais; une face d'abbé « rubiconde », 1596). Dans la relation abbé-moine, c'est l'opposition hiérarchique qui est évoquée (DHLF, 2019: 3)

La locución nominal coincide con la estructura de superficie en tanto que «un pas d'abbé» es un sintagma nominal formado por los elementos (Det. + n. + prep. + n). En el mismo artículo, se puede observar la locución adjetival «une face d'abbé» que se traduce como «un rostro rubicundo».

Una locución preposicional «à la prière de» (à la demande de) se detalla en la entrada «prière». Alain Rey explica la estructura de superficie de la locución «à la prière de» así como su evolución en el tiempo:

Dès l'ancien français, il est aussi attesté au sens laïc de «demande instante » (v. 1140), également hérité du latin, spécialement dans la locution à la prière de « à la demande de » (1316). La locution prière de suivie d'un infinitif et servant de formule elliptique de demande est moderne (1813), spécialement dans prière d'insérer (1935) annoncé par prière de les insérer (1831 chez Lamartine) et substantivé sous la forme d'un composé invariable: des prière d'insérer (1937) (DHLF, 2019: 2927)

Asimismo, se pueden señalar locuciones adverbiales como «en berne» (a media asta) dentro del artículo «berne» y que ha seguido una evolución semántica que por metáfora se ha asociado al borde (berne) con el deslizamiento y vuelta de la bandera sobre sí misma en el mástil:

? 1 **BERNE** n. f. (1676) est peut-être, comme semble l'indiquer le doublet berme (1728, dans un dictionnaire français-néerlandais), une extension de sens propre au français à partir du néerlandais *berm* « bord » (→ berme), avec délabialisation de l'-m-. On a tenté de rendre compte de l'évolution sémantique en évoquant le fait que le pavillon glisse le long du mât

comme le promeneur le long d'une berge, ou que le pavillon, roulé sur lui-même, prend l'allure d'un bord, d'un ourlet.

□ Dès les premiers textes, le mot s'emploie dans la locution adverbiale en berne (mettre le pavillon en berne) en marine et, par métaphore, en parlant d'un drapeau signalant le deuil.

Otras locuciones adverbiales son señaladas como «de froid sang» (data de 1395) o «de sang froid» (data de 1569) que significan *a sangre fría* o *deliberadamente* y que preceden etimológicamente, además, a la palabra compuesta «sang-froid» (ésta aparece dentro de la entrada «sang», lo que puede sugerir dada la clasificación de las palabras compuestas que éstas están jerarquizadas en el diccionario en función del lexema con más peso semántico):

■ SANG-FROID n. m., d'abord locution adverbiale (1395, de froid sang ; 1569, de sang froid) au sens de « sans emportement », est attesté comme nom en 1672. Le mot se dit pour « maîtrise de soi », est courant (*garder, perdre son sang-froid; faire qqch. de sang-froid*).

Son señaladas de igual manera las locuciones conjuntivas como «depuis que» de la entrada «depuis» donde se explica además el matiz diferenciador que tiene esta locución conjuntiva temporal con otra como «après que»:

◆ Depuis que, locution conjonctive à valeur temporelle (fin XIIe s.), signifie « à partir de » ; ce sens a évincé ceux de « après que » (1389) et, avec une nuance logique, « dès lors que » (1373)

Asimismo, algunas locuciones conjuntivas temporales se muestran con una detallada explicación sobre su uso como es el caso de «durant que» que aparece normalmente en el ámbito literario o en otros territorios francófonos como el de Quebec:

□ Le participe présent DURANT, à partir d'emplois comme verbe d'une proposition participiale, généralement placé après le mot auquel il se rapporte (un an durant), a été ressenti comme préposition dès lors qu'il lui était antéposé (durant un an), par calque (1260) de la construction latine avec ablatif absolu dans la langue juridique. Il a été employé comme locution conjonctive dans durant que « pendant que », celle-ci étant, aujourd'hui, très littéraire en français de France, mais non au Québec, où durant que... se dit là où on emploie pendant que... en français d'Europe.

De nuevo se hace referencia al uso literario de algunas locuciones conjuntivas, esta vez concesivas, como «encore que» (*si bien* o *aunque*) en la entrada «encore»:

- Encore s'emploie aussi (fin XIIe s.) devant un verbe au subjonctif pour exprimer une concession, puis dans la locution conjonctive encore que (1532), très usitée dans la langue classique, aujourd'hui littéraire (Cf. quoique, bien que).

En la entrada «âme», por ejemplo, encontramos numerosos ejemplos de la fraseología abundante que comporta esta palabra. Se destaca la locución verbal «rendre l'âme» (exhalar el último suspiro) que sirve como expresión eufémica de *morir*:

- ◆ De nombreuses expressions verbales donnent au mot le sens de « vie » (rendre l'âme, XIe s.) ou même de « souffle » (avoir l'âme sur les lèvres, 1694). Avoir l'âme chevillée au corps (1690, dans le corps) correspond à avoir la vie dure.

Podemos deducir de estos ejemplos principalmente dos cuestiones: primero, la presencia variada de las locuciones en el DHLF y segundo, la clasificación de las locuciones en unas determinadas entradas está estrechamente ligada con el lexema que más carga semántica posee.

Ahora bien, conviene una vez tratada la concepción y el planteamiento de las locuciones en el DHLF explicar otra expresión que a veces se confunde con la locución: la colocación (*la collocation* en francés). En efecto, ya se habían mencionado con anterioridad respecto al grado de fijación. En función del grado de fijación del sintagma podemos distinguir:

-Sintagmas libres: sintagma cuyos componentes poseen una combinación sintáctica libre. Los sintagmas libres carecen de idiomatidad.

-Locuciones: frasemas o sintagmas cuyos componentes son estables y recurrentes en el uso de una comunidad lingüística. Estos sintagmas presentan el grado máximo de fijación de una expresión y se caracterizan por la inmutabilidad de sus elementos compositivos. Una singularidad que presentan desde una perspectiva semántica, es la opacidad del significado, pues las palabras que componen la locución pierden su base semántica. Un ejemplo en español puede ser «caer en la cuenta», que corresponde a la locución verbal francesa «se rendre compte». Otro ejemplo, de nuevo casi análogo en ambos códigos lingüísticos, es la locución verbal «romper el hielo» similar a «briser la glace» en francés. Como se puede comprobar, sigue el criterio de inmutabilidad, pues no podemos intercambiar los sinónimos «rompre» por «briser» o «quebrar» por «romper»: «~~quebrar~~ el hielo» / «~~rompre~~ la glace».

- **Colocaciones:** semi-frasemas o sintagmas cuyos componentes son estables y frecuentes en el uso de una comunidad lingüística. Estos sintagmas presentan un grado de fijación menor pues permiten la inserción de elementos y a diferencia de las locuciones no integran una unidad léxica. Además la combinación de elementos es arbitraria por lo que la no predictibilidad de la colocación es un rasgo inherente. En el marco del análisis semántico, se puede observar como las colocaciones presentan un significado que puede ser extraído a raíz de la observación de los significados de los elementos constituyentes. En lingüística, se habla de una *base de colocación* o *núcleo* (*le noeud* en francés), palabra dentro del sintagma que otorga el máximo grado semántico a la colocación y un *elemento modificador* o *colocado* (*le collocatif* en francés) que presenta diferentes grados de autonomía semántica respecto al núcleo.

Esta variación en el grado de transparencia del significado que caracteriza las colocaciones la observa Estelle Dubreil³⁷⁵ cuando cita a Adam Kilgarriff (1992) en el siguiente fragmento:

La définition statistique de la collocation textuelle est la suivante: « A collocation is a group of two or more words which are to be found in proximity to each other significantly more often than one would predict, given the frequency of occurrence of each word taken individually. They may or may not be immediate neighbours, and the meaning of the whole may or may not be fully determined by the meaning of the parts.» [Kilgarriff 1992, pp. 29-30] (Estelle DUBREIL, 2006: 21)

Un ejemplo de colocación podría ser en español «argumento de peso» que tiene su correspondiente en francés «argument de poids». En estas colocaciones *peso* o *poids* no contemplan su acepción principal relacionada con la fuerza de la gravedad sino más bien con la acepción asociada a la importancia.

Ahora bien, aunque haya una base o núcleo de la colocación, ciertos lingüistas clasifican el tipo de colocación en función del elemento observado dentro de la misma colocación. Por ejemplo, Estelle Dubreil, basándose en la terminología de Sinclair (1996), refiere que:

³⁷⁵ Estelle DUBREIL, *La dimension argumentative des collocations textuelles en corpus électronique spécialisé au domaine du TAL(N)*. Linguistique. Université de Nantes, 2006. Disponible en: <https://core.ac.uk/download/pdf/53013675.pdf> (f. c.: 24/03/2021)

Si le lexicographe s'intéresse au verbe *to give* et trouve que ce mot est fortement associé à *audience*, cette combinaison sera descendante (*downward collocation*) puisque le mot *audience* est moins fréquent que le mot à l'étude. En revanche, si le lexicographe s'intéresse au mot *audience* plutôt qu'à *to give*, la collocation est qualifiée de montante (*upward collocation*), puisque le verbe *to give* est plus fréquent que le substantif *audience* (Estelle Dubreil, 2006: 22)

Esto podría explicar la complejidad de la organización de las colocaciones en los diccionarios pues, si siguiéramos esta reflexión de Sinclair (1996), ya no sólo nos basaremos en el núcleo para determinar la clasificación dentro del repertorio lexicográfico, sino que también nos basaremos en el resto de elementos que componen la colocación y en la frecuencia paradigmática de sus asociaciones. Parece que, si bien la clasificación de dicho lingüista es muy sugestiva y ahonda en el complejo tejido de las colocaciones, convendría limitarse a la base de la colocación para determinar su organización en los diccionarios por ser el elemento con más peso semántico dentro de dicha expresión binaria. A este respecto, viene a colación la argumentación de Franz Josef Hausmann (1989), citado por Agnès Tutin³⁷⁶:

Pour un étudiant étranger, cette différence est essentielle dans la mesure où les bases peuvent s'apprendre isolément, alors que l'apprentissage des collocatifs n'est concevable qu'en collocation. [...] cette différence est essentielle pour un dictionnaire d'écriture, parce que celui qui rédige un texte cherche le collocatif à partir d'une base connue et non inversement [Hausmann 1989 : 1012] (Tutin, 2010: 1077)

Tutin señala que en la mayoría de diccionarios ingleses y franceses de colocaciones que analiza observa como la colocación se indica en la entrada de la base de la colocación y no en el elemento modificador:

Dans tous les dictionnaires recensés plus haut (sauf le DCFG), la collocation est exclusivement mentionnée sous l'entrée de la base avec une liste de collocatifs. Par exemple, dans le DC (Figure 1) et le DCFG (Figure 2), la collocation commander l'admiration apparaît sous l'entrée de admiration (Tutin, 2010: 1077)

³⁷⁶ Agnès TUTIN, «Le traitement des collocations dans les dictionnaires monolingues de collocations du français et de l'anglais», Deuxième Congrès Mondial de Linguistique Française, Franck Neveu, etc. (éd.), Institut de Linguistique française, Paris, 2010, pp. 1075-1090. Disponible en: https://www.linguistiquefrancaise.org/articles/cmlf/pdf/2010/01/cmlf2010_000141.pdf (f. c.: 23/04/2021).

De acuerdo con la observación de Marie-Sophie Pausé en su trabajo sobre el análisis fraseológico en el diccionario *Grammaire Méthodique du français* a menudo se equiparan las colocaciones a las locuciones en los diccionarios:

Du côté du statut phraséologique, si l'on se réfère à la typologie des phrasèmes, nous nous rendrons compte que les syntagmes considérés comme des locutions verbales sont parfois en réalité des collocations : *se mettre en mouvement*, *faire peur*, *peur bleue*, *rendre hommage* et *faire la connaissance*. Seuls FAIRE LONG FEU 'durer', TENIR TÊTE 's'opposer fermement', FAIRE BON MÉNAGE 's'entendre bien', FAIRE MAUVAIS MÉNAGE 'ne pas s'entendre bien', SE METTRE À TABLE 'avouer' et FAIRE CONNAISSANCE 'discuter avec quelqu'un pour en savoir plus sur lui' sont des locutions au sens phraséologique du terme³⁷⁷

Esto desde el punto de vista didáctico puede confundir a estudiantes de Lingüística, por ejemplo, o estudiantes extranjeros de francés con amplios conocimientos en gramática y lexicografía.

Como se ha venido afirmando, la mayoría de diccionarios (monolingües como Le Robert en ligne, bilingües como Wordreference (francés-español), etc.) tratan las colocaciones como locuciones, Esto se puede corroborar, por ejemplo, en el diccionario en línea *Wordreference* y la colocación verbal «mettre l'accent sur» (se trata de una colocación porque no podemos decir *poser l'accent sur* y porque uno de los componentes mantiene el semantismo *accent*):

mettre l'accent sur [qch] loc v + prép	(mettre [qch] en exergue)	poner algo de relieve vtr + loc adv
		destacar algo vtr
	Ce village met l'accent sur son patrimoine forestier.	
	Este pueblo pone de relieve su patrimonio forestal.	

Figura 70. La entrada *accent* en el diccionario *Wordreference*.

En el caso del DHLF, si se busca esta colocación en la entrada *accent* no aparece y tampoco lo hace en la entrada *mettre*. El diccionario Le Robert en ligne tampoco recalca este dato como se puede comprobar, aunque sí recoge la forma en el mismo:

³⁷⁷ Marie-Sophie PAUSÉ, *Structure lexico-syntaxique des locutions du français et incidence sur leur combinatoire*, Linguistique, Université de Lorraine, 2017, p. 51. Disponible en: <https://hal.archives-ouvertes.fr/tel-01689915v2> (f. c.: 22/11/2021)

5. *Mettre l'accent sur : insister sur. La ministre a mis l'accent sur les problèmes sociaux.*

Figura 71. La entrada *accent* en el diccionario *Le Robert en Ligne*.

Ocurre lo mismo con «des feuilles mortes» o «feuille morte» (en singular) que en español se traduce por hojas muertas (galicismo), hojas secas o hojarasca, si bien nos parece más expresiva y poética la primera opción aunque se trate de un calco del francés. En este sentido, «des feuilles mortes» no se trata de una coocurrencia (palabras que puntualmente se encuentran juntas) sino de una colocación nominal. En el diccionario *Wordreference* no se hace ninguna referencia (ahora tampoco a locución):

feuille [foej] *f*
 1 hoja; **f. blanche** hoja en blanco;
f. d'argent papel de plata; **f. de papier/de vigne** hoja de papel/de parra; **f. de paie** nómina; **f. de présence** lista de asistencia; **f. de route** hoja de ruta;
f. d'étain papel de estaño;
f. d'impôts impreso para la declaración de la renta; **f. d'or** pan de oro;
f. mobile nota adhesiva *ou* de quita y pon;
f. morte hoja seca.

Figura 72. La entrada *feuille* en el diccionario *Wordreference*.

Además se contempla que tiene una entrada propia «feuille morte» en el diccionario:

<u>Français</u>		<u>Espagnol</u>
feuille morte <i>nf</i>	(feuille tombée d'un arbre)	hoja seca <i>nf + adj</i> hoja muerta <i>nf + adj</i>

Figura 73. La entrada *feuille morte* en el diccionario *Wordreference*.

En el DHLF, la forma compuesta «feuille morte» se menciona, haciendo también alusión al otoño, y se trata como una expresión: «L'expression **feuille morte**, «qui se détache des arbres en automne», est attestée au XIII^e s.» (DHLF, 2019: 1403).

3.2.2.5. Los ejemplos y las citas en el DHLF.

La tipología de ejemplos es muy variada, tal y como resume Giovanni Dotoli en *L'exemple dans le dictionnaire* (2021): «Pour elle [Josette Rey-Debove], l'exemple du dictionnaire peut être – par ordre alphabétique: de chose, court, définitionnel, encyclopédique, faux,

forgé, glosé, long, métalinguistique, de mots métalinguistiques, non signé, onomasiologique, exemple-preuve, signé, singulier³⁷⁸». Se detallarán, en especial y a lo largo del estudio, aquellos que aparecen en el DHLF y, en apartados siguientes, en el DCLF.

El ejemplo lexicográfico, aunque tiene más ventajas que desventajas, no está exento de subjetividad como se ha explicado con anterioridad y asevera Esther Forgas Berdet:

Aleccionador para unos, sesgado y alienador para otros, real como la vida misma, el ejemplo lexicográfico tiene su fundamento pragmático en el hecho de permitir la textualización, la actualización, en el sentido lingüístico del término, y, en definitiva, el entroncamiento con lo real de las palabras disecadas, estáticas, aisladas y domesticadamente ordenadas que forman la macroestructura de un diccionario³⁷⁹

Por ello, el DHLF es uno de los diccionarios que se pueden considerar más objetivos por la ausencia de estos. Si se observa algunos de los «ejemplos» (estos aparecen en ocasiones solo en los artículos enciclopédicos, fuera del artículo) que acompañan a la definición en el DHLF, se constata que muchos de ellos son bastante heterogéneos (literarios, científicos o documentales, etc.) como afirma Giovanni Dotoli: «La définition s'achemine sur la phrase. Le métalangage gagne de plus en plus d'espace. L'exemple se précise, sur le littéraire et le non littéraire, le culturel et le fonctionnel³⁸⁰».

No obstante, consideramos que son numerosas las entradas (por no decir en el volumen íntegro) desprovistas de ejemplos pues, la explicación es tan concisa y el tipo de lector es tan concreto que carecen de ellos:

³⁷⁸ Giovanni DOTOLI, *L'exemple dans le dictionnaire*, Paris, Éditions Hermann, 2021, p. 40.

³⁷⁹ Esther FORGAS BERDET, «Diccionario e ideología: tres décadas de la sociedad española a través de los ejemplos lexicográficos», Universidad Complutense de Madrid, *Espéculo. Revista de estudios literarios*, 2001. Disponible en: <http://www.ucm.es/info/especulo/numero17/3decadas.html> (f.c.: 23/09/2022)

³⁸⁰ *Ibid.*, p. 81.

SOUÉ n. f. est une réfection du xviii^e s. (1744, *soue à cochon*, au Canada) par ajout de *e*, le mot étant féminin, de *sou* (1632), lui-même de l'ancien français *seu* (xiii^e s.) qui, comme les formes archaïques *sot* (v. 1210), *sout* en Dauphiné (1560) et *sau* (1611), viennent d'un bas latin *sutis* (508, *sutem*, Loi Salique), lui-même du gaulois °*sū-tēg* «étable à porcs». On a vu dans °*sū-tēg* une composition à partir du latin classique *sus*, *suis* «sanglier, porc» avec un élément *-teg*, du latin classique *tegere* «couvrir, recouvrir», d'où «garantir, protéger» (→ toit, tuile). *Sus* est un mot d'origine indoeuropéenne en rapport avec le grec *hus* (→ hyène, jusquiame), l'avestique *hū*, le gotique *swein*, le sanskrit *sū-karah* qui, concurrencé par *porcus* (→ porc), n'est pas représenté dans les langues romanes. En revanche, il est usuel dans les langues germaniques (allemand moderne *Schwein*, anglais *swine*, etc.) [→ marsouin]. On a proposé par ailleurs de voir dans le mot gaulois un hybride, construit à partir de *sus* et d'un mot celtique *teg* «toit».

■ *Soue*, mot technique ou régional, a conservé son sens étymologique, mais on dit plus couramment *étable à cochons*. □ Au figuré, le mot peut désigner un lieu, une habitation très sale (emploi rare, archaïque et littéraire en français d'Europe), plus courant au Québec (surtout dans *soue à cochons*).

■ voir **SOUILLER**.

Figura 74. La ausencia de ejemplos en la entrada *soue* del DHLF.

En este caso, como en otros muchos, no existe un ejemplo propiamente dicho sino una combinación de palabras posibles y de algún modo fijadas, en la que reside la entrada que ha sido utilizada por un autor conocido, un periódico, etc. A este respecto, encontramos una combinación de la palabra «souffrance» que aparece en el periódico relacionado la dramaturgia *Le Censeur dramatique* «entre dans quelques expressions juridiques comme **jour de souffrance**, «baie qu'on peut ouvrir sur la propriété d'un voisin, à condition de la garnir d'une grille ou d'un châssis dormant» (1797) ou **chemin de souffrance** (1782, *Le Censeur dramatique*)» (DHLF 2019: 3587). En lugar de una cita propiamente dicha, se hace mención al año en el que, por ejemplo, un autor o autora lo menciona o emplea en su obra. Para ilustrar nuevamente lo que se afirma, donde en la entrada "pintade" que solo se pone entre paréntesis el autor y el año sin mencionar la cita: "Nom d'un oiseau élevé comme volaille, pintade a développé un sens figuré familier et péjoratif de femme sotté

vaniteuse (1918, en relation avec grue) annoncé par certains emplois comparatifs (par exemple chez Balzac, 1833)" (DHLF: 2019, 2734).

Entendemos también que la primera datación (1918, en relation avec grue) corresponde a una cita o ejemplo auténtico que aparece en un corpus textual y que proviene de cualquier persona perteneciente a esa comunidad lingüística. Asimismo, podemos ver también combinaciones como hemos mencionado anteriormente, relacionadas con la ciencia, en este caso la medicina:

SQUAMEUX, EUSE adj., réfection (1529) de *scamous* (1495), est emprunté en médecine au latin *squamosus* «couvert d'écailles». L'adjectif, signifiant «caractérisé par des squames» (1495), est aussi employé en anatomie dans *suture squameuse* (1611, *scameuse*). Il s'applique aussi à un épiderme d'apparence dure, qui semble couvert d'écailles (1779). ■ **SQUAMULE** n. f.

Figura 75. Las combinaciones comunes de palabras en la entrada *squameux, euse* del DHLF.

A propósito de los ejemplos de las colocaciones, Bo Svensén afirma que suelen ir acompañados de una explicación en la base de la colocación:

Collocations can usually be presented as uncommented examples if entered under the collocator, while they may need to be defined/translated if entered under the base (see pp.172f.):

confirmed [...] firmly settled in a particular way of life or way of thinking: a confirmed bachelor (LDOCE2)

bachelor [...] 1 an unmarried man: He's a **confirmed bachelor**. (= He's unlikely to get married.) [...] ³⁸¹

Tanto la colocación nominal inglesa *confirmed bachelor* como su correspondiente homólogo en español siguiendo el orden sintáctico propio *soltero empedernido* tienen la misma base *bachelor-soltero* y el mismo adjetivo que ejerce de colocador *confirmed-empedernido*. Por su parte, también sugiere que la base debe ir acompañada en el artículo lexicográfico de los posibles adjetivos que la acompañan, pues es la palabra que aporta el significado a la colocación, mientras que el adjetivo en este caso transforma el significado de la misma:

³⁸¹ Bo SVENSÉN, A Handbook of Lexicography. The theory and Practice of Dictionary-Making, United Kingdom, 2009, p. 286.

The basic unit the collocational dictionary starts from is most often the noun in the case of verb-noun or adjective-noun collocations. A collocational dictionary should therefore be able to inform the user that the noun bachelor can be used in conjunction with the adjective confirmed. Here, it is the noun that determines the sense of the adjective, and not the reverse. For encoding purposes, it then makes sense to put that collocation under the noun entry since a foreign student is most likely to wonder how he or she can express that someone is a bachelor to a «high degree», for example (note that French speakers call such a person «un célibataire endurci», literally «a hardened bachelor»)³⁸²

Si se pretende indagar, por ejemplo, el significado de la locución «faire charlemagne», habrá que empezar naturalmente por el núcleo que sería el nombre «charlemagne». donde que, en el DHLF, no existe un ejemplo, ni ficticio ni auténtico, que amplíe la definición de la entrada:

CHARLEMAGNE (FAIRE) loc. v. est formé (v. 1800, Vidocq) du nom de l'empereur Charlemagne par allusion au fait que celui-ci était resté en possession de toutes ses conquêtes à la fin de sa vie. Le roi de coeur, dans le jeu de cartes moderne, portant le nom de Charlemagne (parfois seulement Charles), l'allusion à ce personnage se comprend mieux sans que l'on puisse affirmer que l'expression soit issue d'un coup du jeu permettant de gagner la partie avec le roi de coeur : l'expression apparaît d'abord au jeu de la bouillotte, sorte de brelan dont les règles ne laissent pas prévoir de coup particulier à l'aide du roi de coeur.

□ L'expression s'emploie au jeu avec le sens « se retirer vainqueur sans offrir de revanche à ses adversaires » (DHLF: 2019, 866)

Asimismo, a diferencia de otros diccionarios como el DCLF, este repertorio parece que se centra puramente en la etimología y las capas evolutivas de la palabra en detrimento de las expresiones tales como las colocaciones o locuciones. Para ilustrar esto, si donde la entrada «appétit» no encontramos una colocación conocida en francés como «appétit d'ogre» y por ende, no encontraremos tampoco su ejemplo. La entrada «appétit» es extensa como se puede comprobar:

³⁸² Thierry FONTENELLE, *What on Earth are Collocations?*, English Today, 40, Vol. 10, No. 4 ,Octubre 1994, pp. 3-4. Disponible en: https://www.researchgate.net/publication/231787463_What_on_earth_are_collocations (f.c.: 11/07/2022).

APPÉTIT n. m. est emprunté (v. 1180, *apetit*) au latin *appetitus* « désir », nom d'action correspondant au verbe *appetere* « chercher à atteindre ; approcher », de *ad-* et de *petere* « se diriger vers » qui survit en français par plusieurs verbes préfixés (*compétition*, *impétueux*, *répéter*...) et par les dérivés *petitio*, *petulans* (→ *pétition*, *pétulant*). La valeur psychologique de *appetitus* s'est fixée par l'emploi du mot (Cicéron) pour traduire le grec *hormê* « pulsion, désir ».

□ Cette valeur générale existe toujours en français dans un, des *appétits* « passion, désir » (v. 1180), spécialement en un sens érotique (1636), ou dans l'*appétit de...* « désir de... » et à l'*appétit de...* « selon le désir », et au figuré « à cause de » (XVe s.) ainsi qu'en philosophie (1671, *appétit concupiscible*).

■ Mais l'emploi le plus courant du singulier (l'*appétit*), souvent non qualifié, est, depuis le milieu du XIIIe s., le désir de nourriture, l'envie et le plaisir de manger. C'est dans ce sens que se sont imposés expressions sociales (*bon appétit* ! XVIIe s.), locutions (*ouvrir l'appétit* ; *appétit ouvert*, 1690) et proverbes (*l'appétit vient en mangeant*, 1534).

■ En cuisine, les *appétits* désigne les herbes aromatiques ; dans plusieurs régions de France (Nord et Ouest : de la Vendée au Poitou) c'est le nom de la ciboulette, parfois de l'ail nouveau (*aillet*).

□ Les dérivés français au sens général du verbe sont **APPÉTITIF**, **IVE** adj., formation savante (v. 1260) demeurée très didactique, et le participe présent **APPÉTISSANT**, **ANTE** adj. (v. 1393), usuel au sens de « qui stimule l'appétit » et par extension « qui semble bon à manger, donne envie de manger ». Il s'emploie aussi d'après le sens général de *appétit*, pour « alléchant, engageant ».

◆ Plusieurs mots sont empruntés aux dérivés latins de *appetere*.

■ **APPÉTITION** n. f., emprunt (1537) à *appetitio*, est didactique comme *appétitif*, qui lui correspond.

■ **APPÉTENCE** n. f. est emprunté (1555) au dérivé latin *appetencia* pour servir de substantif au verbe *appéter* (ci-dessous). ◆ Ce mot littéraire a servi à former **INAPPÉTENCE** n. f. (1752), terme de médecine, et **APPÉTENT**, **ENTE** adj. (1857).

APPÉTER v. tr. est emprunté (XIIIe s., en picard *apetter* ; puis v. 1370) au verbe latin *appetere*, avec le sens large de « désirer, rechercher ». Il a vieilli au XVIe s. et ne

s'employait plus au XVIIe s. que dans un contexte didactique et scientifique, en parlant de choses. (DHLF, 2019: 307)

Desprovisto como se puede comprobar de ejemplos, el DHLF se centra en desplegar las capas concéntricas de la palabra.

3.2.2.6. La definición lexicográfica en el DHLF: estructura y particularidades.

En el capítulo anterior se explican las diferentes concepciones de la definición lexicográfica, conviene pues, trazar las peculiaridades del DHLF en este sentido. Procederemos al análisis atendiendo a las teorías de varias/os autoras y autores pues, en lexicografía sucede que se pueden alternar varios métodos de confección en lugar de una única metodología como da cuenta Josette Rey-Debove y Uriel Weinreich: «Nous avons parlé d'*approche* lexicographique, plutôt que de *méthode*, parce que la lexicographie utilise plusieurs méthodes, dont aucune n'a été totalement explicitée³⁸³».

Cabe señalar que, como en toda tarea diccionarística, esbozar unas directrices definitorias conlleva encontrarse con ciertas limitaciones. No obstante, hay que señalar varias características o componentes formales unívocos de la definición, que veremos en el diccionario de Alain Rey, como son el *definiendum* (unidad léxica que se define) y el *definiens* (conjunto de unidades léxicas que definen) formado, generalmente, por un *descriptor metalingüístico* y por un elemento *diferenciador* que permite especificar el significado:

La definición se identifica con el *definiens*, *definidor* o *definiente*, es decir, la palabra o conjunto de palabras que definen, o lo que es lo mismo, que establecen el significado de una unidad léxica que recibe el nombre de *definiendum* o *definido*. A su vez, el *definidor* se compone, normalmente, de un *descriptor metalingüístico* y de un *diferenciador*, que recoge la diferencia específica (Martínez de Sousa, 1995)³⁸⁴

³⁸³ WEINREICH Uriel, REY-DEBOVE Josette. «La définition lexicographique dans la sémantique descriptive», *Langages*, 5. année, La lexicographie, n°19, 1970, p. 73. Disponible en: https://www.persee.fr/doc/lgge_0458-726x_1970_num_5_19_2592 (f. c.: 15/10/2021)

³⁸⁴ Susana RODRÍGUEZ BARCIA, *Introducción a la lexicografía*, Madrid, Editorial Síntesis, 2016, pp. 237-238.

Una de las problemáticas de la definición lexicográfica y de la descripción semántica es el uso del propio lenguaje para explicar el mismo, es decir el metalenguaje. Si bien la capacidad de describirse *per se* es una característica funcional propia del sistema de signos que lo diferencia de otras realidades, supone una dificultad cuando un usuario o una usuaria del diccionario no conoce alguna de las palabras empleadas para la descripción semántica: «Une langue naturelle, étant articulée, ne peut constituer un métalangage adéquat pour l'analyse de ses structures sémantiques, et aucun autre métalangage n'a été inventé³⁸⁵».

La usuaria o el usuario que presente cierto desconocimiento lingüístico se verá obligada/o, por tanto, a consultar otra entrada y así sucesivamente hasta llegar a comprender la definición. Por otro lado, existen diccionarios cuyas definiciones son bidireccionales: en la definición de una entrada consta únicamente un sinónimo. Se podría considerar que estas definiciones bidireccionales potenciarían un vacío semántico que conllevaría la consulta de otros diccionarios en el caso de no deducir ninguna de las palabras equiparadas. Kurt Opitz advierte que «since the language signs that are used to gloss other language signs, are essentially of the same order as the latter, the concept of metalanguage is apt to raise disturbing visions of tautology and vicious circle³⁸⁶». Además el mismo autor añade (refiriéndose al Petit Larousse illustré de 1975) que se debe evitar repetir la palabra entrada en la propia definición y, por tanto, este hermetismo de las formulación definicional: «the important point is that this is a general-language dictionary in which specialist information should be made accessible through non-hermetic metalanguage³⁸⁷».

Uriel Weinreich y Josette Rey-Debove mencionan un tipo de definición, llamada «démonstrative» (demostrativa) y caracterizada por el requerimiento de crear un mapa relacional entre palabras cercanas semánticamente a la entrada con el fin de:

Pour être effective, la définition démonstrative doit produire, non seulement des exemples positifs des denotata d'un terme, mais aussi des contre-exemples (= exemples positifs de

³⁸⁵ Uriel WEINREICH, Josette REY-DEBOVE. «La définition lexicographique dans la sémantique descriptive», *Langages*, 5. année, La lexicographie, n°19, 1970, p. 70. Disponible en: https://www.persee.fr/doc/lgge_0458-726x_1970_num_5_19_2592 (f. c.: 15/10/2021)

³⁸⁶ Kurt OPITZ, «Metalanguage: What is the Real Problem?», *Symposium on Lexicography IV*, 1988, p. 71.

³⁸⁷ Kurt OPITZ, «Metalanguage: What is the Real Problem?», *Symposium on Lexicography IV*, 1988, p. 73.

denotata d'un terme synonyme). Ainsi un seul échantillon de rouge ne fournit pas de définition démonstrative suffisante du rouge; les limites du sens doivent être établies en montrant les différentes sortes de rouge, et aussi des échantillons de ce qui est voisin du rouge sans être rouge (par exemple orange, rose, grenat)³⁸⁸

Dicho de otro modo, se requiere un gran muestreo semántico para definir de forma coherente y completa la entrada. Todo este abanico de posibilidades, de palabras que giran en torno a una entrada conformarían una suerte de «estructura» semántica espiralada. Las palabras en conexión de significado con la entrada giran alrededor de ella en distintas «órbitas» en función de la cercanía con ella. Nos referimos pues, a lo que se conoce como los hiperónimos, hipónimos y cohipónimos que nos permitiría definir de manera coherente una entrada. Esta clasificación se llevaría a cabo teniendo en cuenta lo que se comentaba en el capítulo dos: la necesidad de discriminar el elemento genérico y elemento especificador para dar lugar a la definición lógica o sustancial. Conviene subrayar aquí la equivalencia entre el *elemento genérico* y el *descriptor metalingüístico* (terminología de Martínez de Sousa) y entre el *elemento especificador* y el *diferenciador* (de nuevo haciendo alusión a Martínez de Sousa). Susana Rodríguez Barcia establece una división dentro del descriptor metalingüístico. Por una parte, distingue la *metalengua del contenido* (esto es el uso de la hiperonimia, metonimia, sinonimia, antonimia o de relación derivativa) y la *metalengua del signo* (esto es haciendo referencia al signo mismo, es decir empleando la autonomía).

Siguiendo la teoría definatoria de Uriel Weinreich y Josette Rey-Debove, la cual determina una definición lexicográfica canónica caracterizada por el empleo de *denotatas* (elementos que, tratándose de hipónimos, sirven para especificar de la entrada) con el fin de obtener a través de la descripción la sustancia semántica. De nuevo, se puede vincular los *denotatas* al *elemento especificador* y el *diferenciador*. De este modo, se desprende que la teoría lexicográfica y en este caso, la terminología de la definición ofrece múltiples términos análogos provenientes de distintos lexicógrafos y lexicógrafas.

El estudio de las definiciones en este trabajo se centrará especialmente en la teoría propuesta por Uriel Weinreich y Josette Rey-Debove. Dicho esto, veamos lo mencionado

³⁸⁸ WEINREICH Uriel, REY-DEBOVE Josette. «La définition lexicographique dans la sémantique descriptive», *Langages*, 5. année, La lexicographie, n°19, 1970, p. 74. Disponible en: https://www.persee.fr/doc/lgge_0458-726x_1970_num_5_19_2592 (f. c.: 15/10/2021)

anteriormente en distintas entradas del DHLF. En el caso de la entrada «Méhari» del DHLF, parece que esta sustancia semántica queda más delimitada y, por tanto, más completa.

ENTRADA	DICCIONARIO	DEFINICIÓN
MÉHARI	DHLF (Nouvelle éd. 2019)	Le mot désigne un dromadaire de selle très rapide, dressé pour les courses et utilisé par l'armée coloniale, en Afrique du Nord.
	Le Petit Robert (2013)	Dromadaire d'Arabie, domestiqué en Afrique du Nord, et dressé pour les courses rapides.
	Le Grand Robert (1992)	Dromadaire d'Arabie, domestiqué en Afrique du Nord, et dressé pour les courses rapides.
	Larousse en ligne (2008)	Nom donné au dromadaire en Afrique du Nord et au Sahara.
	TLFi (1992)	En Afrique du Nord, dromadaire de selle très rapide, dressé pour les courses.
	Dictionnaire de l'Académie française 9e édition (actuelle)	En Afrique du Nord, dromadaire dressé pour servir de monture.

Figura 76. Ejemplo de definiciones de la entrada *méhari* en distintos diccionarios.

Para ser más exactos y llevar a cabo el análisis posterior, hay que decir que la definición lexicográfica canónica la estructuran de la siguiente manera:

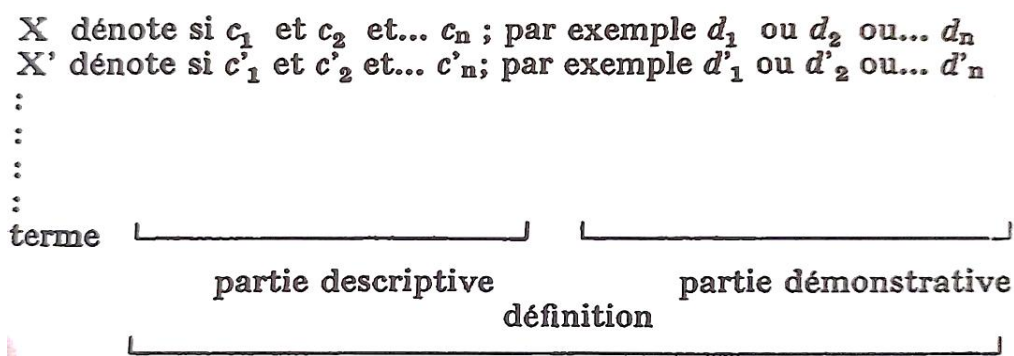


Figura 77. Forma canónica de definición lexicográfica según Uriel Weinreich y Josette Rey-Debove (1970: 75)

La letra *X* refiere aquí a la entrada, las distintas C^I las entendemos como el hiperónimo (o sema principal) que permite clasificar la entrada en una determinada clase de cosas, así como los sucesivos C (C^2 , C^3 ...) correspondientes a los semas específicos y las letras *D* (enumeradas también) representan los distintos hipónimos que confrontan y acotan el significado de la entrada. La X' representa otra acepción de la entrada.

Si ahora nos fijamos en las definiciones de los distintos diccionarios, su estructura quedaría de la siguiente manera siguiendo el mismo modelo anterior basado fundamentalmente en la hiperonimia. Es preciso subrayar que no sólo la hiperonimia sirve como modelo semántico para vertebrar la definición, sino también por ejemplo la holonimia (relación existente entre el todo, *holónimo*, y sus partes, *merónimos*).

ENTRADA	DICCIONARIO	ESTRUCTURA DEFINICIONAL
MÉHARI	DHLF (Nouvelle éd. 2019)	(Referencia al signo) $C^I + C^2 + C^3$ et C^4 , (información diatópica)
	Le Petit Robert (2013)	$C^I + C^2$, C^3 , et C^4 .
	Le Grand Robert (1992)	$C^I + C^2$, C^3 , et C^4 .
	Larousse en ligne (2008)	(Referencia al signo) C^I (información diatópica)
	TLFi (1992)	(Información diatópica), $C^I + C^2$, C^3
	Dictionnaire de l'Académie française 9e édition (actuelle)	(Información diatópica), $C^I + C^2$

Figura 78. Ejemplo de estructuras definicionales de la entrada *méhari* en distintos diccionarios.

En el DHLF (2019), se utiliza la autonimia en *méhari* para referirse al signo propiamente hablando a través de: *le mot désigne un*. Esta formulación, un predicado metalingüístico con referente indirecto, corresponde a la relación «signe → chose» y al modelo «condensation → expansion». Se vuelve a apelar a la terminología propuesta por Josette Rey-Debove al respecto del metalenguaje, quien incluye verbos como «désigner, signifier, etc» en la lista de palabras que tienen mayor fuerza para referirse a sí mismas, al propio lenguaje:

Modèle: *Poulain* désigne le petit du cheval (condensation → expansion). L'usage respecte le plus souvent les marques de l'autonymie du sujet de la phrase (puisque la levée d'ambiguïté ne vient qu'après). Cette autonymie est fondée par le verbe désigner, par le contenu du prédicat (même référent) et par l'absence d'article devant le sujet.

A continuación, en la definición del DHLF, el hiperónimo (*dromedario* que constituye el C^1) clasifica la entrada en un determinado tipo de animal, en concreto, de dromedario. Inmediatamente después, se suceden los distintos semas específicos para determinar qué tipo de dromedario es: C^2 (*de selle très rapide*) + C^3 (*dressé pour les courses*) + C^4 (*utilisé par l'armée coloniale*). En lo que respecta a la estructura sintáctica donde que es aditiva mixta: es yuxtapuesta «*de selle très rapide, dressé pour les courses*» y conjuntiva «*et utilisé par l'armée coloniale*». Por lo tanto, se columbra a simple vista, que la estructura más compleja de los diccionarios pertenece mayormente al DHLF.

Desde una perspectiva deductiva, se puede conjeturar además que C^4 constituye una información no pertinente respecto a la información que proveen C^2 y C^3 . El C^2 contribuye a esclarecer una característica intrínseca del animal y el C^3 la función principal que tiene este animal para la sociedad africana: participar en carreras. Esta función emana ciertamente de un aspecto cultural pues los animales no se tratan de la misma manera o no cumplen con las mismas funciones impuestas por el humano en todas las partes del globo. Si bien esta característica se podría agregar a lo que conocemos como *lexiculture* gracias al teórico Robert Galisson, no deja de ser un sema distintivo respecto a otros tipos de dromedarios: el *djamel*, por ejemplo, se caracteriza por ser utilizado especialmente para la carga de mercancía. El C^4 (*utilisé par l'armée coloniale*) añade una información de la que se puede prescindir con cierta facilidad, por ello se deduce como no pertinente. No obstante, se valora su mención en la definición pues, amplía el saber cultural (de nuevo es una información de tipo cultural o *virtuème*) del lector. Gracias a este tipo de informaciones, se puede llegar a entender con cierta comodidad, por ejemplo, esta información recogida en un artículo del periódico francés *Libération* sobre el estatus profesional de los soldados africanos que van montados en el *méhari* y son llamados *méharistes*:

C'est une tâche ardue, car il en existe plusieurs sortes. Ceux de la « garde méhariste », dont le statut est assimilé au corps des « gardes cercles », servent sous autorité des

administrateurs coloniaux pour des missions de police. Ce statut existe dès les années 1910 en Mauritanie et 1930 au Niger, et prévoit par exemple des droits à la retraite³⁸⁹

Conviene recordar la importancia de esta información cultural que puede provocar a veces una discontinuidad semántica y supone un reto para los diccionarios bilingües o, por ejemplo, para describir los préstamos de otras lenguas pues existen distintos «*spectres sémantiques étroits et larges, comme lorsque certaines langues se trouvent être lexicalement riches dans des domaines associés à des thèmes de culture (les chameaux en arabe, la neige en eskimo, la chevalerie en allemand médiéval, la pauvreté en yiddish)*»³⁹⁰. Por último, en la definición del DHLF aparece la información geográfica donde coexiste este dromedario, así como el lugar donde se utiliza comúnmente el término que viene a ser el mismo: *en Afrique du Nord*.

Por su parte, el Petit Robert (2013) no refiere al signo lingüístico como tal y describe directamente la *cosa* o el *significado*. Comienza con el C¹ que sería de nuevo el hiperónimo *dromedario* y se suceden los distintos semas que caracterizan la entrada: C² (*d'Arabie*) + C³ (*domestiqué en Afrique du Nord*) + C⁴ (*dressé pour les courses rapides*). La información geográfica que anteriormente la situábamos como algo exterior por el uso del vocablo especialmente, y por razones obvias, en el continente africano, la hemos incluido en la parte descriptiva de la definición lexicográfica. Se ha añadido esta información como «C² (*d'Arabie*) + C³ (*domestiqué en Afrique du Nord*)» porque indica la procedencia del animal (*d'Arabie*) además de concretar que es domesticado y que se domestica en una zona concreta (*domestiqué en Afrique du Nord*). En cuarto lugar, se añade la función pertinente del animal C⁴ (*dressé pour les courses rapides*) que a diferencia del resto de definiciones (salvo del DHLF) añade un adjetivo intensificador pues se sobreentiende que *course* implica rapidez. El DHLF por su parte, hace explícita también esa rapidez característica de este tipo de dromedario al señalar que es *de selle très rapide*. Tanto el Petit Robert (2013) como el Grand Robert (1992) utilizan la misma definición lexicográfica para *méhari*.

³⁸⁹ Jean-Pierre BAT, «Le retour des goumiers d'Afrique», 28 de febrero de 2016, *Libération*. Disponible en: https://www.liberation.fr/debats/2016/02/28/le-retour-des-goumiers-d-afrique_1816943/ (f.c.: 10/11/2021).

³⁹⁰ WEINREICH Uriel, REY-DEBOVE Josette. «La définition lexicographique dans la sémantique descriptive», *Langages*, 5. année, La lexicographie, n°19, 1970, p. 79. Disponible en: https://www.persee.fr/doc/lgge_0458-726x_1970_num_5_19_2592 (f. c.: 16/10/2021)

El Larousse en ligne (2005), hace referencia al signo lingüístico al inicio de la definición: *Nom donné au*. Seguidamente se clasifica el animal, *dromadaire*, constituyendo el C¹. Parece que es la definición más escueta pues, únicamente se añade al final la información diatópica o geográfica: *en Afrique du Nord et au Sahara*. Además, el hecho de mencionar el Sahara puede confundirse con los tipos de dromedarios clasificados según la localización: se suelen diferenciar los dromedarios del desierto y los dromedarios del norte, por ejemplo.

La información diatópica aparece en primer lugar en la definición del TLFi (1992) seguida de C¹ (*dromadaire*) + C² (*de selle très rapide*) + C³ (*dressé pour les courses*). Además de anotar la rapidez del animal como por ejemplo en el DHLF, se agrega un adverbio intensificador *très* haciendo énfasis de este modo en el elemento denotativo. Notamos la importancia o el papel de la sintaxis en las definiciones pues el Petit Robert (2013) sitúa el adiestramiento específicamente en África del Norte mientras el resto de definiciones de los otros diccionarios parecen expresar que *méhari* es un nombre utilizado comúnmente en África del Norte para referirse al dromedario que probablemente corra las carreras en esa misma área geográfica.

La novena edición del diccionario de la Academia francesa presenta una definición inconclusa, aunque no tanto como en el caso del diccionario *Larousse en ligne* (2005). Se utiliza primeramente la referencia diatópica: *En Afrique du Nord*. A continuación, se menciona el *dromadaire* C¹ o lo que Bernard Pottier denomina el *sème dénotatif générique*. Después y por último, encontramos un solo sema específico C²: *dressé pour servir de monture*. Por tanto, no se menciona la agilidad o rapidez del animal frente a sus semejantes, su domesticación para correr en las carreras o el agente de su utilización: la armada colonial.

Veamos ahora, el ejemplo de estructura definicional de la entrada «timing» en los mismos diccionarios. Se ha elegido este término por las diversas estructuras definicionales que aporta el corpus y que se analizarán a continuación. Esta vez, si encontramos elementos que formarían parte de la «partie démonstrative» compuesta por D¹, D², etc.

ENTRADA	DICCIONARIO	DEFINICIÓN
TIMING	DHLF (Nouvelle éd. 2019)	Dans l'usage courant, il s'emploie pour la prévision exacte des phases (d'une opération), dans un contexte plus bref et plus strict que calendrier, emploi du temps [...]
	Le Petit Robert (2013)	Répartition dans le temps des différentes tâches à effectuer.
	Le Grand Robert (1992)	Minutage; action d'établir un emploi du temps, de prévoir les phases successives d'une opération, d'un déroulement.
	Larousse en ligne (2008)	Constatation, fixation ou prévision des temps correspondant aux diverses phases d'exécution d'une tâche, d'une action.
	TLFi (1992)	Minutage, calcul précis des temps nécessaires à chacune des phases d'exécution d'une tâche, d'une opération; chronométrage minutieux d'un emploi du temps, d'une séance de travail.
	Dictionnaire de l'Académie française 9e édition (actuelle)	-

Figura 79. Ejemplo de definiciones de la entrada *timing* en distintos diccionarios.

El análisis de esta entrada puede resultar fructuosa pues se trata de un anglicismo que sí tiene su correspondiente en la lengua francesa «minutage». En español también encontramos un término análogo, con la misma base que en francés, pero con una terminación que aún no está fijada por los hispanohablantes que utilizan indistintamente: minutaje, minutación o minutado. La cuestión es que la entrada, por este motivo, presenta en primera instancia una definición bidireccional. Dicho de otro modo, el referente se expresa de manera directa pues, tiene el mismo tratamiento que en las definiciones de un diccionario bilingüe o un diccionario de sinónimos.

ENTRADA	DICCIONARIO	ESTRUCTURA DEFINICIONAL
TIMING	DHLF (Nouvelle éd. 2019)	Dans l'usage courant, (referencia al signo) $C^1 + C^2 + C^3, C^4$ et $C^5 + D^1, + D^2$ [...]
	Le Petit Robert (2013)	$C^1 + C^2 + C^3$
	Le Grand Robert (1992)	(palabra equivalente); $C^1 + C^2, C^3 + C^4 + C^5$.
	Larousse en ligne (2008)	C^1, C^2 ou $C^3 + C^4 + C^5$.
	TLFi (1992)	(palabra equivalente), $C^1 + C^2 + C^3 + C^4$; $C^1 + C^2 + D^1, D^2$.
	Dictionnaire de l'Académie française 9e édition (actuelle)	-

Figura 80. Ejemplo de estructuras definicionales de la entrada *timing* en distintos diccionarios.

En el caso del DHLF, la estructura se compone de una explicación de orden diafásica (*dans l'usage courant*), seguido del metalenguaje del signo (*il s'emploie pour*). A continuación comienzan los semas específicos C^1 (*la prévision*) + C^2 (*exacte*) + C^3 (*des phases*) + C^4 (*dans un contexte plus bref*) + C^5 (*plus strict*) + D^1 (*que calendrier*) + D^2 (*emploi du temps*). En el caso del DHLF la *partie demonstrative* resulta esclarecedora en la definición a diferencia de *Le Petit Robert* (2013) que puede prescindir de estos análogos parciales sin que el entendimiento de la definición se vea afectado. Su estructura quedaría así: C^1 (*Répartition*) + C^2 (*dans le temps*) + C^3 (*des différentes tâches à effectuer*). En el *Grand Robert* (1992), existe primeramente un significado bidireccional, su homólogo o equivalente en lengua francesa (*minutage*). Esto iría seguido de C^1 (*action d'établir*) + C^2 (*un emploi du temps*) + C^3 (*de prévoir*) + C^4 (*les phases sucessives*) + C^5 (*d'une opération, d'un déroulement*), para esclarecer las posibles dudas tras el remisión al lema *minutage*. La estructura del Larousse en ligne (2008) sería la siguiente y destaca por el primer sema que agrupa tres acciones que emanan del acto ilocutivo, de la intención: C^1 (*constatation*), C^2 (*fixation*) ou C^3 (*prévision*) + C^4 (*l'es temps correspondant aux diverses phases d'exécution*) + C^5 (*d'une tâche, d'une*

action). En lo que respecta al TLFi (1992) su estructura es parecida si bien matiza al final la diferencia entre *emploi du temps* y *timing* (como en el DHLF) en la segunda acepción: palabra equivalente (*minutage*), C¹ (calcul) + C² (précis) + C³ (*des temps nécessaires à chacune des phases d'exécution*) + C⁴ (*d'une tâche, d'une opération*); + C'¹ (*chronométrage*) + C''² (*minutieux*) + D¹ (*d'un emploi du temps*), D² (*d'une séance de travail*).

Después de haber desglosado las diferentes partes de la estructura definicional de la palabra «timing» en los distintos diccionarios, se destaca especialmente la última definición (TLFi) que introduce una acepción para un campo en concreto, ofrece el correspondiente término en francés (en este caso existe) y utiliza semas específicos pertinentes que aclaran el significado. No obstante, cabe señalar que se ha omitido una acepción propuesta por el DHLF por el espacio acotado al análisis en la tabla: «En sport, le mot s'emploie en français, pour la mise en place temporelle d'un geste ou pour la synchronisation d'une action, notamment au football, au rugby» (DHLF, 2019: 2849). En este caso, coincidiría con la definición «chronométrage minutieux d'un emploi du temps, d'une séance de travail» aunque no lo enfoque al deporte directamente. Motivo por el cual, se considera tan completa la definición del DHLF como la del TLFi.

Además, aunque el DHLF no utilice la palabra «minutage» en su definición, éste aboga (después de finalizar la definición) por términos cuasi análogos en francés: «(cependant, l'anglicisme s'emploie par effet de mode lorsque les mots français conviendraient)» (DHLF, 2019: 2849). Esta es otra marca o huella más del mundo o visión de Alain Rey plasmada en el diccionario. Aunque, Alain Rey promueva, en este caso, el uso de los equivalentes franceses, refleja paralelamente su apertura respecto a los anglicismos que imperan actualmente en la lengua francesa. Además, el lexicógrafo no ha dejado de recordar que si bien lo consideramos préstamos «nuevos», éstos tienen en común el *ancien français*: «Alain Rey [...] rappelait à juste titre que de nombreux mots anglais ont pour origine l'ancien français. Par exemple, «to spoil» (qui signifie «gâcher») est un emprunt à l'ancien français «espoillier», du latin «spoliare»³⁹¹». de nombreux mots anglais ont pour origine l'ancien En este sentido, el *Dictionnaire de l'Académie française 9e*

³⁹¹ TFI INFO (M.D.), «Anglicismes: une menace ou un enrichissement de la langue française?», 2 de noviembre de 2020. Disponible en: <https://www.tfiinfo.fr/societe/anglicismes-une-menace-ou-un-enrichissement-de-la-langue-francaise-academie-francaise-vs-linguiste-2168796.html> (f.c.: 08/08/2022).

édition (actuelle) no refleja ese uso y esa simpatía, pues no recoge a veces los anglicismos como se ha podido ver con dicho ejemplo.

En el caso de la palabra «ménade», por ejemplo, los diccionarios proporcionan las siguientes definiciones:

ENTRADA	DICCIONARIO	DEFINICIÓN
MÉNADE	DHLF (Nouvelle éd. 2019)	C'est le nom des nymphes qui participent au culte de Dionysos — correspondant aux Bacchantes du dieu latin Bacchus—, agitées d'une fureur sacrée.
	Larousse en ligne (2008)	Compagne de Dionysos
	TLFi (1992)	Nymphe champêtre qui participait aux célébrations des fêtes de Bacchus
	Dictionnaire de l'Académie française 9 ^e édition (actuelle)	Chacune des suivantes divines de Dionysos.

Figura 81. Ejemplo de definiciones de la entrada *ménade* en distintos diccionarios.

En el caso del diccionario Larousse en línea (2008) podemos hablar de un enunciado no metalingüístico pues hay un referente directo en los dos miembros: Ménade (X) y Compagne de Dionysos (Y) son perfectamente conmutables: $X = Y / Y = X$ (en tanto que se las considera Chose $\rightarrow$ Chose). No obstante, se constata a nivel semántico una gran diferencia entre el empleo de *compagne* y el de *nymphe* o *divine*.

Aunque el culto de Dioniso se conoce por tener ritos orgiásticos forzados, en parte, y justificados en el delirio que provocaba el alcohol en esas fiestas, las *ménades* se rendían al culto al igual que otros seres que no son tildados de *compagnes*:

Dionysos était souvent escorté par les esprits des bois: Silènes velus aux oreilles de cheval, également ivrognes et sages, et autres Satyres mi-hommes mi-boucs, ou encore mi-hommes mi-chevaux - mais tous aussi lubriques et avinés. Ces compagnons de débauche étaient des protecteurs de la fertilité, un trait laissant entendre que Dionysos fut d'abord, tout comme Déméter, une divinité agraire. On appelait les suivantes du joyeux cortège dionysiaque les Ménades (les «Possédées»), plus connues sous le nom de Bacchantes [...] Leurs danses,

leurs chants, leur ivresse les plongeait dans un état de frénésie et de délire où ils et elles perdaient tout contrôle³⁹²

En cualquier caso, se esperaba que se hiciera referencia al sema denotativo genérico *ninfa* y no el de compañera sentimental de Dionisio que, sería la traducción que consideramos que se tendría que hacer del término «compagne». Aquí el diccionario *Larousse en ligne* (2008) hace alarde de una elegancia simplista en detrimento de la lógica definicional, todo ello a pesar de ser un diccionario en línea y de la versatilidad que su plataforma ofrece. Lejos quedan, por tanto, las alusiones en forma de sema denotativo específico que permiten clasificar la ménade en un grupo de ninfas en concreto regido por un contexto determinado: La *ménade* es cada una de las ninfas que participan en las fiestas de culto de Dionisio. La definición de la entrada ménade en el *Larousse en ligne* (2008) parece resultar insuficiente por no reunir las condiciones para la denotación de esa misma palabra. En cambio, el resto de definiciones parece aclarar el *definiendum* (es decir, la palabra entrada) gracias al conjunto de condiciones o semas específicos y de acuerdo con Weinreich y Rey-Debove: «Si l'on veut présenter une reconstruction rationnelle du mécanisme du dictionnaire, il est utile de concevoir le sens d'un terme comme l'ensemble des conditions requises pour que le terme en question dénote³⁹³».

La misma conmutabilidad ocurre en el diccionario TLFi (1992) cuyos miembros, tanto la entrada como el enunciado, son aptos para ser intercambiados. El tipo de definición es endocéntrica pues «se da una identidad categorial entre el núcleo sintáctico del sintagma definicional y la palabra definida o *definiendum*³⁹⁴». Es decir, ambas categorías coinciden a diferencia del otro tipo de definición exocéntrica donde «sencillamente no hay núcleo, al menos en el sentido en que lo entiende la gramática tradicional y estructural³⁹⁵».

Ahora bien, si se examinan las estructuras definicionales de la entrada «dater» no se hallan cambios muy relevantes entre unos diccionarios y otros, pues siguen la estructura C¹

³⁹² Malcolm DAY, *100 personnages clés de la mythologie*, Paris, Le Pré aux Clercs, 2008, pp. 70-71.

³⁹³ Uriel WEINREICH, Josette REY-DEBOVE. «La définition lexicographique dans la sémantique descriptive», *Langages*, 5. année, La lexicographie, n°19, 1970, p. 73. Disponible en: https://www.persee.fr/doc/lgge_0458-726x_1970_num_5_19_2592 (f. c.: 17/10/2021)

³⁹⁴ José Álvaro PORTO DAPENA, «La definición lexicográfica de tipo relacional», *Boletín de la Real Academia Española*, ISSN 0210-4822, Tomo 86, Cuaderno 294, 2006, p. 337.

³⁹⁵ *Ibid.*

(mettre) + C² (la date) + C³ (sur un écrit, un acte). En cambio, el DHLF utiliza de nuevo el metalenguaje para designar al signo e indicar también que se trata de un verbo que puede ir seguido de un objeto o complemento directo, es decir, la transitividad:

ENTRADA	DICCIONARIO	DEFINICIÓN
DATER	DHLF (Nouvelle éd. 2019)	[...] signifie transitivement « mettre la date sur ».
	Le Petit Robert (2013)	Mettre la date sur (un écrit, un acte).
	Le Grand Robert (1992)	Mettre la date sur (un écrit, un acte...).
	Larousse en ligne (2008)	Inscrire la date sur un écrit.
	TLFi (1992)	Mettre la date sur (une lettre, un document)
	Dictionnaire de l'Académie française 9 ^e édition (actuelle)	Marquer d'une date un écrit, un effet, un acte, etc.

Figura 82 . Ejemplo de definiciones de la entrada *dater* en distintos diccionarios.

Esta forma de definir la entrada caracterizada por el empleo de un metalenguaje del signo y del contenido, la alternancia de estructuras sintácticas diversas (disyuntiva, aditiva, etc.), la privación de abreviaturas lexicográficas (marcas diasistémicas) y/o el uso de conjunciones subordinantes (causales, etc.) favorece una lectura fluida que asimila la consulta diccionarística al placer novelesco. Alain Rey en una entrevista afirma que, si bien su diccionario se lee como una novela, carece de la inventiva de ésta y que no sólo cuenta una historia sino muchas, todas las formas de historias posibles:

Je suis plutôt du côté des historiens, c'est-à-dire que l'histoire me fournit dès l'extérieur. Je ne raconte pas des romans qui sont de l'imaginaire, je raconte de la vérité, c'est-à-dire de l'histoire sociale, de l'histoire culturelle, de l'histoire sentimentale, de l'histoire affective, de l'histoire politique, de l'histoire économique, etc. Toutes les formes d'histoire. Vous savez à faire l'histoire des mots d'une langue on se rend compte qu'on fait l'histoire tout

courte telle qu'elle est vue par les gens qui parlent cette langue et c'est une façon importante d'ajouter de la précision à l'histoire tout courte³⁹⁶

Por añadidura, la definición en el DHLF conoce una ventaja a diferencia de otros diccionarios y es que gracias a reunir en el mismo artículo la familia de palabras, se puede entrelazar una definición con otra sin tener que repetir elementos innecesarios.

En conclusión, hemos comprobado que existen diversas relaciones semánticas que se utilizan para constituir la definición lexicográfica: hiperonimia, sinonimia, holonimia, meronimia, etc. En el caso del DHLF, dentro del vocabulario definidor se encuentran efectivamente hiperónimos e incluso hipónimos (D², D³...) en la parte demostrativa. También se puede considerar un elemento descriptor los holónimos y merónimos. Todos estos casos, van acompañados normalmente de una alusión al signo lingüístico (para ser más exactos nos referimos al *signe-nommant* de Josette Rey-Debove), es decir, de una autonomía del tipo «mot qui désigne», «ce mot signifie», etc. Se refiere al signo y no a la cosa primeramente porque proscribía la entrada a su estadio primero, el de la palabra antes que la *chose*.

Asimismo, tal y como señalaba Josette Rey-Debove en sus obras, *designar* y *significar* son verbos propios de la autonomía. En lo que respecta a los vocablos que contienen lo que se conoce como *virtuèmes* y que componen, por tanto, el conjunto denominado *lexiculture*, son especialmente tratados en el DHLF. Estos semas relacionados con los aspectos culturales son más mencionados y detallados en el DHLF en comparación con otros diccionarios como los analizados anteriormente. No es de extrañar dado que aquellos diccionarios son más generales y académicos mientras que el DHLF se caracteriza por apuntar a un público más amplio con un elevado interés acerca de la evolución histórica de las palabras.

3.3. El «Dictionnaire Historique de la langue française» (DHFL), descriptor de textos literarios antiguos.

La palabra «toupiller» en *Le Barbier de Séville ou la Précaution inutile* (1775) de Pierre-Augustin de Beaumarchais.

³⁹⁶ Dominique ROEDERER, «Alain Rey, linguiste, lexicographe», *1ère outre-mer*, émission Francosphère, 12 de noviembre de 2016. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=7pKAwPPeFGs> (f.c.: 15/05/2022)

Pierre-Augustin de Beaumarchais publica en 1775 «Le Barbier de Séville ou la Précaution inutile» una comedia francesa desarrollada en Sevilla donde dos insistentes caballeros, el Conde de Almaviva y Bartolo, intentarán casarse con una joven llamada Rosina. La palabra «comédie» (comedia), proviene del latín *comoedia* y éste del griego *kômôdia*. La raíz griega designaba a una tropa y ésta se vinculaba al conjunto de personas que formaban parte del festejo de Dionysos, donde se sucedían juegos, bromas, orgías, etc. Ha tenido un giro curioso pues, al principio (hasta el siglo XVII) «comédie» designaba todas las obras de teatros y no a un género en concreto. Aunque el primer sentido, «pièce divertissante représentant des personnages de moyenne et basse condition» (DHLF, 2019: 807) aparezca en 1552 (Jodelle) y en oposición al género de la tragedia, no será hasta después del siglo XVII que su uso se verá normalizado.

Ahora bien, el verbo «toupiller » (1547) que nos interesa aquí significa «aller çà et là », es decir, « ir de aquí para allá», «ir de un lado a otro» y además con un matiz de dispersión, lo que nos recuerda también a la expresión «ir dando tumbos» y más simple «dar vueltas». Este verbo, hoy en día arcaico y regional, proviene de «toupie» (trompo, peonza) a la que ha añadido el sufijo «-iller»(que puede indicar repetición) dando lugar a un equivalente del comparativo «tourner comme une toupie» que en español se podría traducir como «dar vueltas como una peonza» o «dar vueltas como un trompo». En algunas provincias de Andalucía como Jaén o Granada también se emplea «dar vueltas como un bulanico», haciendo referencia a una flor cuyas semillas se esparcen fácilmente y que, como manifiesta el folklore español, se sopla con el fin de pedir un deseo.

En los albores del siglo XX, el verbo «toupiller» adquiere el nuevo significado de «tornear» o «fresar» ya que «toupie» no sólo se trataba de un juguete giratorio sino también de una máquina industrial que en nuestro idioma conocemos como «torno». Si volvemos al sentido primero de «toupiller», «aller çà et là » (es decir, « ir de aquí para allá», «ir de un lado a otro») aunque esté actualmente en desuso, su definición nos ayuda a entender textos antiguos como es el caso de esta famosa comedia de Beaumarchais. Aquí un fragmento donde se halla este vocablo:

En l'écoutant, Bartholo s'est assoupi. Le comte, pendant la petite reprise, se hasarde à prendre une main qu'il couvre de baisers. L'émotion ralentit le chant de Rosine l'affaiblit

et finit même par lui couper la voix au milieu de la cadence, au mot extrême. L'orchestre suit le mouvement de la chanteuse, affaiblit son jeu et se tait avec elle. L'absence du bruit qui avait endormi Bartholo le réveille. Le comte se relève, Rosine et l'orchestre reprennent subitement la suite de l'air. Si la petite reprise se répète, le même jeu recommence, etc.

Le Comte

En vérité, c'est un morceau charmant, et Madame l'exécute avec une intelligence...

Rosine

Vous me flattez, Seigneur; la gloire est toute entière au maître

Bartholo, *bâillant*.

Moi, je crois que j'ai un peu dormi pendant le morceau charmant. J'ai mes malades. Je vas, je viens, je toupille, et sitôt que je m'assieds, mes pauvres jambes...³⁹⁷

La traducción que ofrecemos del fragmento que más interesa es la siguiente: Bartholo, (bostezando) Yo creo que me he dormido un poco durante la encantadora pieza. Tengo mis dolencias. Voy, vengo, doy vueltas, y tan pronto como me siento, mis pobres piernas...

Bartholo, uno de los personajes, utiliza el verbo «toupiller» (1775: 84) para justificar que se ha quedado dormido durante el recital de Rosina. De este modo el médico, al que no le gusta la música, intenta excusarse a través de una enumeración de verbos de movimiento redundantes y un alarde de malestar físico:

La palabra «citoyen» en *Les Misérables* (1862) de Victor Hugo.

Según el DHLF (2019: 759), la palabra *citoyen, ienne* proviene del latín *civitas* (condition de citoyen) y éste a su vez de *civis* (membre libre d'une cité). *Citoyen* ha conocido diferentes formas como *citeain* en el siglo XII y *citoien* que data de la mitad del siglo XIII. Hasta el siglo XVII adquiere el sentido despolitizado de habitante de una ciudad. La Revolución francesa estuvo ligada con la vinculación del significado anterior a la

³⁹⁷ BEAUMARCHAIS Pierre-Augustin (de), «Le Barbier de Séville ou La Précaution inutile» *Bibliothèque numérique TV5Monde*, 1775, p. 74. Disponible en: <https://bibliothequenumerique.tv5monde.com/livre/19/Le-Barbier-de-Seville> (f.c.: 07/09/2022)

política, pues *citoyen* pasó a entenderse como «membre d'une communauté politique organisée» por alusión al «modèle civique ancien et aux concepts romains de *civis*, *civitas*. Las instituciones francesas también legitimaron y expandieron su uso a mediados del siglo XVIII.

Ahora bien, antes de justificar la importancia del DHLF como descriptor de textos literarios como el de Victor Hugo, conviene explicar brevemente la obra que se tratará en cuestión. *Les Misérables* es una novela escrita por el literato francés Victor Hugo en 1862. Es una de sus obras más conocidas y exitosas, además fue anhelada por el público después de estar treinta años en un silencio novelesco después de publicar *Notre Dame de Paris* (1831): «Son nouvel ouvrage se compose de dix volumes, qui sont publiés entre avril et juin. C'est un énorme succès en France mais également à l'étranger. Ainsi, le romancier connaît une gloire internationale: de nombreuses traductions sont faites³⁹⁸». Conviene pues, señalar la presencia particular de la palabra «citoyen» en el siguiente fragmento de dicha obra:

À une époque un peu postérieure à la date de la lettre citée dans les pages précédentes, il fit une chose, à en croire toute la ville, plus risquée encore que sa promenade à travers les montagnes des bandits.

Il y avait près de Digne, dans la campagne, un homme qui vivait solitaire. Cet homme, disons tout de suite le gros mot, était un ancien conventionnel. Il se nommait G.

On parlait du conventionnel G. dans le petit monde de Digne avec une sorte d'horreur. Un conventionnel, vous figurez-vous cela? Cela existait du temps qu'on se tutoyait et qu'on disait: Citoyen. Cet homme était à peu près un monstre. Il n'avait pas voté la mort du roi, mais presque. C'était un quasi-régicide. Il avait été terrible. Comment, au retour des princes légitimes, n'avait-on pas traduit cet homme-là devant une cour prévôtale? On ne lui eût pas coupé la tête, si vous voulez, il faut de la clémence, soit; mais un bon bannissement à vie. Un exemple enfin! etc., etc. C'était un athée d'ailleurs, comme tous ces gens-là. — Commérages des oies sur le vautour³⁹⁹

En este fragmento podemos deducir que se echa una mirada al pasado de la

³⁹⁸ Véronique LAROCHE-SIGNORILE, «Les Misérables lu par Le Figaro: *Ce livre est d'un grand effet*», *Le Figaro*, 2 de abril de 2017. Disponible en: <https://www.lefigaro.fr/histoire/archives/2017/04/02/26010-20170402ARTFIG00122--les-miserables-vu-par-le-figaro-ce-livre-est-d-un-grand-effet.php> (f.c.: 13/08/2022)

³⁹⁹ Victor HUGO, *Les Misérables*, T. 1, Classiques Pocket, [1862] 2019, p. 48.

Revolución francesa al utilizar palabras como «conventionnel» en alusión a la Convención Nacional que reemplazó a la Asamblea Nacional Legislativa durante el periodo 1792-1795. De hecho, no es una mirada amable, la que se hace en el fragmento, a este antiguo partidario de la Convención sino más bien crítica y lasciva. La Convención iba unida a la proclamación de la República y por eso donden frases como «Il n'avait pas voté la mort du roi, mais presque. C'était un quasi-régicide» llevadas, junto con el campo léxico (*terrible, horreur*, etc.) y expresiones colindantes (*couper la tête, un athée d'ailleurs*, etc.) a una hipérbole ideológica incendiaria.

No obstante, si tuviéramos que apostillar el periodo histórico sólo al leer «Cela existait du temps qu'on se tutoyait et qu'on disait: Citoyen», resultaría provechosa la consulta del vocablo *citoyen* en el DHLF. A priori, vincularíamos *citoyen* con el significado de «membre d'une communauté politique organisée» lo que viene a corresponder a la tercera acepción propuesta por la RAE para *ciudadano*, *na*: «**3. m. y f.** Persona considerada como miembro activo de un Estado, titular de derechos políticos y sometido a sus leyes⁴⁰⁰». Sin embargo, existe otro empleo de *citoyen* bastante más desconocido que es explicado por Alain Rey en el DHLF donde dice que este término «s'est acclimaté dans le vocabulaire des institutions françaises (1751), répandu par les philosophes, notamment Rousseau, puis par la Révolution de 1789, à la suite de laquelle le mot fut adopté comme titre et appellatif pour remplacer monsieur, madame (1790)» (DHLF, 2019: 759). Por tanto, es muy probable que el escritor se esté refiriendo al apelativo «citoyen, ne» que sustituyó durante un tiempo al emblemático apelativo francés «*madame, monsieur*» (y *mademoiselle*). Durante la Revolución francesa y un periodo después, no se usaba este apelativo en referencia al estado civil sino a persona que habita una ciudad amparado por sus derechos. En conclusión, el período que se esboza de ese «tuteo» y del apelativo «citoyen» era efectivamente el de la Revolución francesa.

⁴⁰⁰ REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, *Diccionario de la lengua española*, 23.^a ed., [versión 23.4 en línea]. Disponible en: <https://dle.rae.es/ciudadano> (f.c. 03/12/2021).

3.4. Aplicabilidad didáctica del *Dictionnaire Historique de la langue française* (DHLF).

En las aulas españolas de distinto nivel, el diccionario en papel ha constituido una herramienta fundamental hasta los albores del presente siglo. Equiparable a un manual de lengua, este objeto va unido a la palabra enseñanza: «Ainsi le dictionnaire est-il le livre par antonomase de l'enseignement, à l'unisson avec les autres manuels scolaires – n'est-il pas lui-même un manuel de la langue?⁴⁰¹». La llegada de los discos compactos y el auge de la tecnología y con ella las plataformas que ofrecen diccionarios en línea ha relegado al diccionario en papel a un segundo plano. Primeramente, y de acuerdo con Ana María Rodríguez Gil, el diccionario en papel ha sido relegado a un segundo plano por su formato pesado para transportar, segundo por las exigencias de la temporalización de la clase y del ritmo de vida que busca la inmediatez en las búsquedas:

En primer lugar, se considera una herramienta de uso individual y extraescolar en muchos casos; el tiempo que requiere la búsqueda de una entrada parece entorpecer el ritmo de trabajo, desespera ante las numerosas acepciones que podemos encontrar y conducen, en muchos casos, al error en la elección de un sinónimo en el caso de los diccionarios bilingües; el diccionario, por otro lado, (salvo los de pequeño formato) son libros que, por su volumen, son difíciles y engorrosos de manejar⁴⁰²

El DHLF parece ser ambivalente en cuanto a su aplicación en la didáctica de las lenguas, en este caso del francés. Se habla de ambivalencia en tanto que este diccionario concierne el *aprendizaje* de los hablantes nativos de la lengua francesa y atañe la *enseñanza* de FLE para, en dicho supuesto, el estudiantado español. La diferencia de actantes que implica «aprendizaje» y «enseñanza» se interpreta primordial pues, nos centraremos aquí en la enseñanza de la lengua francesa y por tanto, en el rol que ejerce el profesorado a través de este preciado objeto: «l'enseignement est le fait d'un *enseignant*; l'apprentissage est celui d'un *apprenant*, objet lui-même du processus. Enfin, *enseignement* est spécifique par rapport à la notion globale d'*éducation*».

⁴⁰¹ Giovanni DOTOLI, *L'exemple dans le dictionnaire*, Paris, Éditions Hermann, 2021, p. 97.

⁴⁰² Ana María RODRÍGUEZ GIL, «Reflexiones sobre el uso del diccionario en la clase de ELE», I Congreso nacional: 2006, año del español en Noruega: un reto posible, ANPE, 8/9-09-2006, p.2.

El hecho de centrar la atención en el profesorado, como guía para la enseñanza del francés en niveles preuniversitarios y universitarios, proviene de una preocupación por el uso adecuado del diccionario y de los conocimientos que de ahí se adquieren: «el diccionario tiene una serie de codificaciones, abreviaturas, informaciones que hay que saber manejar pasar sacarle el máximo partido y es ahí donde el docente tiene que tomar su tiempo para explicar al alumno esos procedimientos⁴⁰³». El docente será un guía porque este diccionario no parece estar enfocado estrictamente al estudiante de FLE y por tanto, no habría una atención específica al metalenguaje del artículo (en su totalidad: marcas, definición, etc.). Kurt Opitz, en relación a los diccionarios bilingües y al profesorado que «they do of course require special attention to pedagogic needs that affect their metalanguage. This is, however, a problem for language teachers to solve and not one for which lexicography is in any direct way responsible⁴⁰⁴».

Además de fomentar el papel del profesor o de la profesora como descriptores del diccionario monolingüe, se considera necesario promover una enseñanza basada en la utilización esporádica del diccionario en clase sino de una explicación de los contenidos teóricos del idioma (morfología, léxico, sintaxis, etc.) por parte del profesor que se servirá de lo consultado en el diccionario. Es decir, la consulta del diccionario por parte del profesor o de la profesora se considera un instrumento imprescindible si se pretende conseguir una enseñanza significativa a través de la historia de las palabras, muchas veces paradójica. Lo paradójico es significativo y lo significativo debe estar en el centro de la enseñanza por varios motivos:

Según, Fermín M. González, F.C. Ibáñez, J. Casali, J.J. López y Joseph D. Movak (2000) citado por Ballester (2002), el aprendizaje basado en la repetición tiende a inhibir un nuevo aprendizaje, mientras que el aprendizaje significativo, facilita el nuevo aprendizaje relacionando la nueva información con los conocimientos previos. Por otra parte, los materiales aprendidos significativamente pueden ser retenidos durante un periodo relativamente largo de tiempo, mes es incluso años, mientras que la retención del

⁴⁰³ Ibid, p. 3.

⁴⁰⁴ Kurt OPITZ, «Metalanguage: What is the Real Problem?», Symposium on Lexicography IV, 1988, p. 75.

conocimiento después de un aprendizaje memorístico por repetición mecánica es de un intervalo corto de tiempo medido en horas o días⁴⁰⁵

De igual manera, creemos en la versatilidad del profesor o de la profesora para llegar a explotar de manera satisfactoria la información obtenida en el diccionario. Para ilustrar esto, el profesorado puede promover un razonamiento inductivo con el fin de descifrar ambos códigos lingüísticos. Citamos «ambos códigos» porque muchas veces carecemos de conciencia lingüística de nuestra lengua materna lo que implica también otro desafío ya que existe una doble dificultad para llevar a cabo el aprendizaje, pues partimos de un desconocimiento de la lengua base y por tanto, de una mayor dificultad (a priori) para enlazar conocimientos: «If I had to reduce all of educational psychology to just one principle, I would say this: The most important single factor influencing learning is what the learner already knows. Ascertain this and teach him accordingly (Ausubel, 1968, preface)⁴⁰⁶». La clave está pues, en que el alumnado aprenda de forma duradera los contenidos y que los recuerde aplicándolos a la hora de aprender nuevos.

Un modo de llevar a cabo una enseñanza inductiva sería a través de una serie de preguntas al alumnado antes de resolver directamente una explicación, esto último se viene haciendo desde hace años. De todos modos, pensamos en lo favorecedor que sería una enseñanza basada no sólo en el razonamiento inductivo sino también en el deductivo. Ambos aprendizajes serían compatibles y complementarios.

Uno de los problemas que plantea el aprendizaje de idiomas es que vemos la lengua como un conjunto de elementos creados y organizados de forma arbitraria. Lo cierto es que, no todo es arbitrario en un idioma y existen muchas reglas y excepciones que pueden ser explicadas de forma argumentada. Muchos manuales carecen de una explicación razonada de los contenidos y por ello, el aprendizaje no resulta significativo para el discente. Es por ello que estimamos indispensable la figura del docente a este respecto para que, mediante la pregunta, suscite el surgimiento natural razonado de las reglas gramaticales en el alumnado.

⁴⁰⁵ Luis Fernando GARCÉS-COBOS, Ángel MONTALUISA-VIVAS, Edgar SALAS-JARAMILLO, «El aprendizaje significativo y su relación con los estilos de aprendizaje», *Anales de la Universidad Central del Ecuador*, vol. 1, no. 376, 2018, p. 238. Disponible en: <https://doi.org/10.29166/anales.v1i376.1871> (f.c.: 20/02/2022)

⁴⁰⁶ Eileen BISER, «Application of Ausubel's theory of meaningful verbal learning to curriculum, teaching, and learning of deaf students», Washington, DC, International Symposium on Cognition, Education, and Deafness, Working Papers, Volumes I and II, 5-8 de junio de 1984, p. 115.

Como consecuencia de lo aquí expuesto hasta el momento, se plantea a continuación una serie de explicaciones gramaticales apoyadas en la información ofrecida por el DHLF del lexicógrafo Alain Rey que bien pueden ser utilizadas en clase de FLE de nivel avanzado.

Comprender la estructura del gerundio francés «être + en train (de + inf.)» a través de la etimología del lema «train».

En primer lugar, si buscamos la palabra «train» en el diccionario, ésta nos remite a «traîner»: «**TRAIN, TRAÎNEAU → TRAÎNER**». En la primera parte, dedicada a la etimología, de la entrada «traîner» nos encontramos con una procedencia latina: «**L + TRAÎNER** v. est la réduction (XIVe s.) de traîner [écrit trainer] (v. 1131), issu d'un latin populaire °traginare, dérivé d'un type assez rare °tragere, forme altérée de trahere «tirer», qui a donné traire*» (DHLF: 2019, 3904). Cualquier hispanohablante de España podría vincular, inmediatamente después de haber leído esto, el término del latín popular «traginare» al verbo «trajinar». Una búsqueda en el DRAE en línea nos confirma la hipótesis:

trajinar

Conjugar

Del lat. vulg. **tragināre*, y este der. del lat. *trahĕre* 'arrastrar', 'tirar de'.

1. tr. Acarrear o llevar géneros de un lugar a otro.
2. intr. Ir de un lado a otro con cualquier ocupación o actividad.

Figura 83. La entrada *trajinar* en el DRAE en línea.

También podríamos vincular «tirer» y «traire» con «tirar» y «traer» respectivamente. En pocas palabras, el significado primero era el de «tirar». Poco a poco, «traîner» fue cambiando algunos semas específicos si bien la idea del desplazamiento seguía latente. Primeramente, existía una idea de coerción al significar «forzar a alguien a ir a algún sitio». Esto nos recuerda indubitablemente al verbo «trascinare» italiano que significa principalmente *arrastrar algo o alguien* o el verbo «trainare» que viene a ser *arrastrar o remolcar*. Siguiendo con la definición anterior, la connotación imperativa desaparece para dar paso a «ir a algún lugar acompañado por alguien». A continuación, y en diversas formas (v. pronominal) viene a ser «desplazarse con cierta dificultad o forzosamente» (aparece de nuevo la idea de coerción):

□ Dans les premiers textes, le verbe s'emploie à propos de déplacements dans l'espace ; il signifie « forcer (qqn) à aller quelque part » et « tirer (qqn) après soi », d'où plus tard « se faire accompagner par qqn » (1690) puis « tirer (qqch.) » (v. 1155). Il s'emploie aussi intransitivement au sens de « pendre à terre » (déb. XIIe s.) en parlant d'un objet.

■ Par extension traîner développe l'idée de difficulté à se déplacer, d'abord au pronominal se traîner « avancer avec peine » (XIIe s.), d'où ensuite « suivre difficilement un groupe » (v. 1550) et « aller quelque part à contre-cœur » (déb. XVIIIe s.) (DHLF, 2019: 3904)

Uno de los significados que más se le atribuye en primer lugar al verbo «traîner», en su forma intransitiva, es el de «deambular, ir sin rumbo fijo». Esta acepción aparece ya a finales del siglo XVI pero ya anteriormente se estaba empleando con un valor temporal «prolongar voluntariamente algo»:

■ Une autre valeur différente apparaît à la fin du XVIe s. à propos des personnes, « aller sans but », avec une idée d'activités douteuses, déréglées, et à propos des choses, pour « être laissé à l'abandon, en désordre ». De là l'emploi pour « pendre en désordre » (1694) et l'usage abstrait pour « se trouver partout » (1727) à propos d'idées. ◆ Dès le XVe s. traîner s'emploie avec une valeur temporelle, signifiant « durer trop longtemps »

La evolución de significado y la aparición de nuevas expresiones a raíz de «traîner» son muy extensas e interesantes, pero conviene acotar el camino que nos lleva a la expresión del gerundio en francés. En el siglo XII, surge el deverbial «train» resultante efectivamente de «traîner». Aunque la palabra "train" en esta estructura nos recuerde al conocido medio de transporte, la palabra "train" cuenta con otra acepción en la que se aleja del conocido tren para acercarse a la base semántica de la raíz latina de la que proviene: "trahere». Primero, podríamos decir que «train» se vinculó a un conjunto de objetos o animales y seguidamente a las personas y al movimiento o desplazamiento. En la entrada «train», por ende, se da cuenta de ello:

■ D'après certains emplois attestés dès le XVe s. avec la préposition en, il est entré dans la locution adverbiale en train « en action, en mouvement, en cours d'exécution » (v. 1480) et dans la locution prépositionnelle en train de (1668) « disposé à », qui n'est plus guère réalisé qu'en phrases négatives. L'emploi moderne de en train de n'exprime plus l'imminence de l'exécution d'une action (1567) mais l'aspect duratif (1731, Marivaux) (DHLF: 2019, 3905)

En español, se emplea también una estructura que conserva gran parte de la forma de esa raíz como es "estar de tránsito". Dicha expresión tiene una variante aún más empleada actualmente y que se asemeja más a su equivalente en francés: "estar de paso", en francés "être de passage". Estar de tránsito, en su sentido estricto, no es más que pasar o circular por un lugar de forma pasajera, momentánea. Lo mismo ocurre con la estructura "être en train de + verbe à l'infinitif". Por ejemplo, en la oración "Il est en train de ranger sa chambre" (Él está ordenando su habitación), la traducción literal y fiel a su semantismo no es otra que la del desarrollo o la del paso por la acción misma de ordenar.

El origen de las dobles partículas negativas en francés. Casuística del cambio semántico y gramatical. Desaparición de ciertas formas en el registro coloquial.

En el francés escrito y hablado estándar, la negación se expresa con ayuda de dos partículas «ne» y «pas»: «Tu ne vas pas à la bibliothèque régulièrement». Anteriormente al siglo XI, la partícula «pas» no existía expresando la negación y acompañando a «ne» o «non». Fue a raíz del empleo del sustantivo «pas» con algunos verbos de movimiento y con la idea de negación que éste se fue fijando perdiendo poco a poco su significado original y su categoría gramatical: *il n'avance pas* → *il n'avance aucunement*.

²**PAS** part. de négation (1080) est le substantif *pas** employé comme auxiliaire de négation, d'abord avec des verbes de mouvement, dans des phrases comme *il n'avance pas* («même pas d'un pas») d'où «il n'avance aucunement».

■ *Pas* s'est imposé comme la particule de négation la plus usuelle à partir du xvi^e s., éliminant son principal concurrent *mie* (Cf. aussi *goutte*, *point*). Il est employé pour renforcer la négation *ne* (1080) et *non* (1188), d'abord dans le contexte de la marche, puis du mouvement, avant de supplanter ses concurrents de nature perceptive, y compris *point**, qui n'a résisté que régionalement. ■ Il est employé avec ellipse de la négation dans des phrases interrogatives (v. 1278), dans la locution familière *pas vrai ?* (1779-1780), et dans des réponses exclamatives, notamment avec un nom de nombre (1478-1480), en particulier dans *pas un* «pas un seul» dans la langue classique (1560), de nos jours *comme pas un* (1876) «mieux qu'un autre». Il se construit avec un adverbe dans *pas tant* (1655), *pas mal* (→ *mal*), un adjectif (1770, *pas heureux*) ; il entre dans la locution familière *un pas grand chose* (1830). □ Dans l'usage familier, *pas* est souvent employé seul,

là où la langue soutenue emploie *ne... pas*, renouant avec un usage bien attesté dans la langue classique (depuis le xvi^e s., v. 1580) dans les comédies, fables, etc. = Pour former des composés, on lui préfère *non**. Voir aussi *n'est-ce-pas à être**.

Figura 84. La entrada *pas* en el DHLF (2019: 2579)

No sólo es curiosa la fijación de la estructura negativa «ne + pas» en francés, sino también las palabras que precedieron a «pas» en la negativa para reforzar la idea de negación, como es el caso de «ne + mie». La estructura «ne + mie» se encuentra en textos literarios antiguos y su construcción es de origen metafórico pues, *mie* significa «miga» y su traducción en la negación sería «nada o absolutamente nada». Un ejemplo de ello, lo encontramos en : «Larigot va, Larigot Mare, tu ne m'aimes mie». En esta frase (que viene a ser un refrán) se quiere expresar que no hay nada de amor, ni tan sólo una miga o migaja*: «tú no me quieres nada». El Diccionario histórico de la lengua española⁴⁰⁷, en la entrada «Arigot» (voz tomada del francés) circunscribe la etimología y además amplía dadivosamente la nota documental sobre el refrán:

⁴⁰⁷ REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, *Diccionario histórico de la lengua española* (DHLE) [en línea] 2013. Disponible en: <https://www.rae.es/dhle/arigot> (f. c.: 14/08/2021)

Atestiguada en esta lengua al menos desde 1403, en el refrán "larigot va larigot, Mari, tu ne m'aimes mie", documentado en *Le Dit de la Pastoure* de Christine de Pisan (véase en M. Roy (ed), *Oeuvres poétiques de Christine de Pisan*, t. 2 (Paris, Firmin Didot, p. 231: «Qui les cuers leur resjoïst! / En celle place on oïst / Chanter Parrot et Margot: / «Larigot va larigot, / Mari, tu ne me aimes mie, / Pour de a Robien suis amie»). Cf. TLF, s. v.: "Mot tiré d'un anc. refrain [...] et dit arbitrairement d'une sorte de flûte")

Cabe señalar que, el DHLE si bien ofrece una amplia y detallada información etimológica y textual (en lo que respecta a citas y ejemplos) acota sus artículos a día de hoy (2022) a un número de 7015 frente a las aplastantes 95000 palabras presentadas en el DHLF de Alain Rey:

Cada uno de los 7015 artículos publicados del DHLE constituye una investigación pormenorizada sobre la historia de la palabra. La reconstrucción de la biografía de cada voz se realiza conforme a una metodología rigurosa de análisis de diversas fuentes documentales y de aplicación de procedimientos propios de la investigación filológica y lingüística atendiendo a las relaciones entre las palabras⁴⁰⁸

Lo paradójico es que, a pesar de tener la base semántica plena la partícula «ne» (pues ésta expresaba la negación por sí sola), se está utilizando de manera aislada en el francés coloquial (tanto escrito como hablado) la partícula «pas»: «tu vas pas à l'école». No obstante y aunque se olviden los orígenes semánticos, se abraza el cambio pues el hablante ha elegido la economía del lenguaje.

Aprendizaje del léxico y expresiones a raíz de su evolución semántica: la paradoja del término «abri».

En francés la palabra «abri» designa un lugar cubierto (*lieu couvert*) desde sus primeros usos. Ahora bien, si profundizamos en el origen de la palabra, ésta remite al latín «*apricari*» que significa «exponerse al sol». Palabra muy cercana a «*aperire*» que significa «lugar abierto al sol» y de la que derivan en francés las palabras «*ouvrir*»(abrir) y «*apéritif*» (aperitivo). Mientras que en español el aperitivo comprende la bebida y la comida que

⁴⁰⁸ REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, *Diccionario histórico de la lengua española* (DHLE) [en línea] 2013. Disponible en: <https://www.rae.es/dhle/ayuda/presentacion> (f. c.: 14/06/2022)

precede a la comida principal, en francés hace referencia especialmente a la bebida, ya que la comida que acompaña a la bebida se denomina «amuse-gueule».

El término «apéritif» o «apéro» (más familiar) posee un claro parecido no sólo formal sino semántico, ya que esta bebida (en español también comida) predispone al comensal a degustar la comida principal. Dicho de otro modo, el aperitivo no sólo «abre o despierta el apetito» sino que abre o inaugura la comida principal. Podríamos hablar entonces de una doble «apertura».

Vacilaciones semánticas del verbo «entendre»: no siempre fue un *falso amigo*.

Es recurrente en clase de Francés lengua extranjera (FLE), escuchar cómo los alumnos y las alumnas confunden el verbo *entendre* (=oír) con el verbo español *entender* (=comprender) y también asimilan erróneamente el verbo *écouter* (=escuchar) con *oír* (=entendre). Hay una clara distinción entre *escuchar* y *oír* a tener en cuenta, porque cuando un alumno o una alumna manifiesta que no oye desde el final de la clase no emplea normalmente el verbo «entendre» en francés sino «écouter»: «Madame, je n'écoute pas bien, pouvez-vous répéter s'il vous plaît?». Emplear aquí el verbo *écouter* implica que hay un acto de voluntad en la no escucha y por tanto, se debe emplear «entendre» que está desprovista de esta voluntad, en otras palabras, el hecho de *oír* es ajeno a la voluntad del hablante.

Conviene ahora observar la entrada «entendre» en el DHLF, especialmente la primera parte o enunciado relativo a la etimología:

L + ENTENDRE v. tr. est issu (v. 1050) du latin classique *intendere* « tendre vers » (au sens physique et moral), d'où « porter son attention vers », « comprendre » et, par extension « ouïr » ; le verbe latin est formé de in- et de tendere (→ tendre).

□ Le verbe français reprend les différentes valeurs du latin. Il signifie d'abord (v. 1050) « percevoir par le sens de l'ouïe », mais est peu utilisé en ce sens en ancien français — à cause de la fréquence de ouïr —, où il signifie surtout (1080, entendre à) « prêter attention à (ce que dit qqn) ». De là entendre qqn « suivre son enseignement » (v. 1155) et « être occupé à », sens sortis d'usage, comme l'acception « se prêter à (qqch.) ». La locution ne savoir auquel entendre « ne pas savoir à quoi prêter attention » (fin XIV^e s.) s'est employée

jusqu'au XIXe s. (ne savoir à qui entendre au XVIIIe s.). ♦ Le verbe correspond aussi à « avoir l'intention de » depuis le XIIe s. (v. 1121 ; XVe s., entendre que ; 1532, entendre et infinitif), d'où comme je l'entends (1549) et la locution comment l'entendez-vous ? qui signifiait au XVIIe s. « quelles sont vos intentions ? » (1668), mais qui se comprend aujourd'hui comme « quel sens donnez-vous à cela ? ». Dès la Chanson de Roland (1080) est attesté le sens de « percevoir par l'intelligence », dominant jusqu'au XVIIe s. ; le verbe entre avec cette valeur dans quelques locutions, employées dans un style recherché à cause du vieillissement de l'acception : donner (1300), laisser (1680) à entendre « faire comprendre sans exprimer clairement » ; cela s'entend (1546, aussi s'entend) « cela va sans dire », littéraire ; ne pas y entendre mal, malice (1740) « ne pas comprendre ce qu'il y a de mal (dans ce qu'on a dit) » précédé par entendre malice (1685) ; entendre à demi-mot (1718) ; entendre la plaisanterie (1835) « ne pas s'en offenser » et à l'époque classique aussi entendre raillerie (1654) « savoir railler ». ♦ Cette valeur est maintenue dans l'emploi pronominal s'entendre (avec qqn) « se concerter », « agir ensemble », avec une nuance défavorable, par exemple dans s'entendre comme larrons en foire (1650), puis positivement : « sympathiser » (1636), « vivre en bonne intelligence » (1802).

■ S'entendre à a signifié « connaître à fond, être habile dans (une activité) » (XIIIe s.), acception qui se maintient dans quelques emplois (XIIIe s. ; s'entendre bien à) ; mais les locutions (1640) s'entendre à qqch. comme à ramer des choux, comme à faire des coffres « ne pas savoir le faire », sont sorties d'usage. ♦ De entendre à qqch., dans le même sens, ne subsiste que l'emploi négatif il n'y entend rien (1798), et l'on trouve chez Rabelais il n'y entend que le haut allemand « il n'y comprend rien ».

Au sens de « percevoir par le sens de l'ouïe », le verbe concurrence ouïr* à partir du XVIIe s. ; il s'y est substitué aujourd'hui. Avec cette acception, devenue après la période classique la plus usuelle, entendre est entré dans plusieurs locutions : dire qqch. à qui veut l'entendre « à tout le monde » ; en entendre de belles (de bonnes, de dures, de raides) « entendre des choses extraordinaires, incroyables, indécentes ». Qu'est-ce qu'il ne faut pas entendre exprime l'indignation, comme la locution proverbiale il vaut mieux entendre ça que d'être sourd « c'est une chose absurde ». ♦ Entendre « écouter avec attention » s'est spécialisé dans un contexte juridique (1636 ; entendre les témoins) et équivaut (1636) à « écouter en tant qu'auditeur volontaire », d'où la locution à l'entendre « si on l'écoute ». ♦ Le verbe correspond aussi (1668) dans un contexte religieux à « écouter favorablement une prière » (par exemple Dieu l'a entendu) et par ailleurs « apprendre par la rumeur publique »,

acception disparue : on emploie aujourd'hui en ce sens entendre dire (1671), entendre parler de (1622). (DHLF, 2019: 1242).

En resumen, lo que interesa de la entrada es que el verbo «entendre» correspondía semánticamente, al principio, con el verbo «comprendre» (*comprender* en español) y por razones obvias de las fases hasta llegar a la comprensión, encontramos la relación entre el escuchar (*l'écoute*), el oído (*l'ouïe*) y la comprensión (*compréhension*). Para comprender, por lo general, hay que «poner el oído», prestar atención, de ahí la relación que se establece en el siglo XVII.

Por este motivo, empezó a vincularse a partir del siglo XVII el verbo «entendre» con el significado de «percevoir par le sens de l'ouïe», es decir «ouïr». Por aquel entonces, era un competidor del verbo «ouïr», en desuso hoy en día. Caprichos del hablante, errores de entendimiento o de atención a lo nombrado... lo cierto es que ha desbancado completamente al verbo que más correspondía con lo que se designa, es decir el verbo «ouïr».

3.5. Cambios y creación léxica durante la Revolución Francesa. Las palabras que acompañaron al movimiento.

On ne changera pas le monde avec des mots, mais on peut au moins choisir ceux qui diront et accompagneront les changements nécessaires. Alain Rey (2011)

Según el experto en la Revolución Francesa, Jacques le Goff, el Siglo de las Luces privilegia un progreso lineal marcado por lo que se considera «moderno»⁴⁰⁹. Esta idea del progreso, que se orienta más bien hacia lo moderno en detrimento de lo antiguo, tenía como punto de partida la Revolución Francesa. Como comenta el autor citado anteriormente, los revolucionarios tenían un deseo de escribir la historia más que de leerla. Esta iniciativa sobre todo política ha dado lugar a numerosas creaciones léxicas en el seno, por ejemplo, de la organización territorial, social y política. Además, ya lo dice Alain Rey en el prefacio del DHLF: «L'originalité française construite par l'Ancien Régime se confirme après 1789, mais en éclatant. Avec cette révolution commencent les deux siècles d'enrichissements

⁴⁰⁹ Jacques LE GOFF, *Pensar la historia* [título original *Storia e memoria* (1977)], Epublibre, 2005, p. 167.

expressifs incessants qui forgent l'usage de France et celui des pays francophones d'aujourd'hui» (DHLF, 2019: 5). Trataremos a continuación, de hilar los acontecimientos históricos con la aparición de algunas voces, la mutación semántica de otras, la frecuencia exponencial del uso de ciertos términos y los cambios en el plano sintagmático (combinaciones), entre otros.

Para dar cuenta de estas transformaciones lingüísticas, algunas anquilosadas en aquella época y otras muchas vigentes a día de hoy, tendremos presente que aquellos que formaron parte de la Revolución eran también aquellos que frecuentaban los lugares propios de las Luces: clubes, cafés, salones, etc. En estos lugares, se da cuenta de lo que observan algunos investigadores como Charles C. Gillespie, Daniel Roche, Roger Chartier o Robert Darnton que «les Lumières se définissent fondamentalement par des formes de partage et d'échange culturel (correspondances, presse, salons), par des réseaux de sociabilité [...], par un appétit d'information qui se déploie dans tout le territoire⁴¹⁰». Es primordial tener en cuenta esta lectura de las luces unida al movimiento revolucionario, pues no fue una acción bélica desprovista de reflexión sino todo lo contrario, nutrida del debate existente en aquellos lugares de reunión.

La necesidad de orden y por consecuencia, de leyes, era uno de los temas de debate habituales. Esto había llevado a los diputados del tercer estado (representaban el 98% de la población), el 9 de julio de 1789, a organizar la asamblea constituyente con el fin de crear una constitución⁴¹¹. Pese a la oposición compuesta por moderados monárquicos como Mounier, los meses de mayo, junio y julio fueron decisivos para llevar a cabo esta constitución y todo un nuevo sistema de Estado y social: «Jusqu'en mai, l'ancien mode de sociabilité politique, avec le roi de France au centre, et tout en haut du dispositif social, résiste plus ou moins bien, comme on le voit dans les Cahiers»⁴¹². Los «Cahiers de doléances» recogen en 1788 los deseos expresos del pueblo, éste reclama efectivamente una Constitución, el fin de los privilegios señoriales o por ejemplo, muestran desacuerdo

⁴¹⁰ Olivier COQUARD, *Quand le monde a basculé. Nouvelle Histoire de la Révolution française 1789-1799*. Tallandier, 2015, p. 9.

⁴¹¹ Gérard LABRUNE, Philippe TOUTAIN, Annie ZWANG, *L'histoire de France*, Nathan, 2011, p. 68.

⁴¹² François FURET, *Penser la Révolution française*, Gallimard, 2014, p. 56.

respecto a los impuestos⁴¹³. En este contexto de Asambleas, situamos el término «député» que, aunque data del siglo XIV con una ortografía similar, cambiará su significado «persona que tiene una misión» por una nueva definición «persona elegida para participar en las deliberaciones de una asamblea» en 1748. Esta nueva y vigente definición nace conjuntamente al sistema parlamentario, primero en Inglaterra, y posteriormente en Francia. «Le rôle que député (et députer) recouvre dans les institutions françaises remonte à la Révolution⁴¹⁴». El nacimiento pues, de la monarquía constitucional posrevolucionaria extenderá el uso de diputado. Además de los diputados del tercer estado formado por burgueses y el pueblo llano, se encontraban los diputados del clero y de la nobleza cuyo número era considerablemente menor. No obstante, y a pesar de esta diferencia exponencial de representación, antes del 17 de junio, fecha en la que el Tercer Estado se erigió en Asamblea Nacional, las votaciones se llevaban a cabo por estamentos y no en conjunto, en una sólo cámara. El 9 de julio, los diputados del Tercer Estado consiguieron que todos los representantes de la nación se unieran hasta conseguir la creación de la constitución en aquella asamblea constituyente.

Pero el propósito se quedó tan paralizado y muchas reformas quedaron indiscutidas que el 14 de julio de 1789 se produjo la toma de la Bastilla y con ella, el comienzo de la Revolución francesa. La palabra «indiscuté, ée» (indiscutido, a) que significa que algo no se ha discutido o tratado es registrado por el *Dictionnaire Historique de la langue française* en el año 1794, durante el periodo de la Revolución Francesa⁴¹⁵. A su vez, esta palabra proviene del adjetivo «discutable» (discutible) registrado tres años antes y que cuenta con dos acepciones: dicho de algo que puede estar sujeto a discusión y dicho de algo cuya calidad o valor es incierto. No sorprende que estas palabras aparezcan en un momento de cuestionamiento del poder absoluto, de la libertad individual y de la tolerancia, entre otros, por parte de los filósofos de las Luces y todos aquellos y aquellas que formaban parte de esos debates en los clubes y salones. Las ideas plasmadas en la Enciclopedia de Diderot et d'Alembert (1751) titulada «Dictionnaire raisonné des sciences, des arts et des métiers» que no son otras que las ideas del siglo de las Luces, muestran que «les lumières contribuent à

⁴¹³ Gérard LABRUNE, Philippe TOUTAIN, Annie ZWANG, *L'histoire de France*, Nathan, 2011, p. 68.

⁴¹⁴ Alain REY, (sous la direction de), avec la collaboration de Marianne Tomi, Tristan Hordé, Chantal Tanet, *Dictionnaire historique de la langue française*, Paris, Le Robert, 2016, septième édition, 3 vol. p. 1231.

⁴¹⁵ *Ibid.*, p. 1281.

la naissance d'une opinion publique⁴¹⁶» y, por tanto, de una «mise en discussion» (puesta en duda) de lo establecido.

Volviendo al suceso histórico de la prisión y fortaleza de la Bastilla, el rey Louis XVI y los nobles fueron atacados por el pueblo de París en ese mismo lugar. Este hecho se desencadenó por la crisis financiera, los privilegios de aquellos que componían la parte superior de la pirámide social (clero, nobleza, rey), las tentativas fallidas de reformas, la monarquía absoluta, la intransigencia religiosa, etc. Según el *Dictionnaire historique de la langue française*, el término «absolutisme»⁴¹⁷ es atestado en 1797 (Chateaubriand), años más tarde (1823) surge el nombre y adjetivo «absolutiste» derivado del sentido político del adjetivo «absolu,ue» (siglo XV). El adjetivo «absolu» acompañaba, normalmente y en el sentido político, a palabras como «pouvoir» o «roi». Por su parte, el término «absolutiste» iba unido a la palabra «monarchie» para diferenciarla de la «monarchie constitutionnelle» o de la «monarchie parlementaire». La necesidad de la separación de poderes y de una constitución en la época de la Revolución Francesa hace de esta palabra un recurso frecuente para reclamar una monarquía constitucional y no una monarquía absoluta. El Estado y su sistema va a ser cuestionado durante los diez años revolucionarios (1789-1799), pues sus leyes fundamentales y la división de la sociedad en tres órdenes las justificaban aludiendo sagazmente a lo divino. La Revolución francesa supondrá pues, la liberación del poder que pasará a manos de los representantes del «peuple»:

La Révolution se caractérise par une situation où le pouvoir apparaît à tous comme vacant, devenu libre, intellectuellement et pratiquement. Dans l'ancienne société, c'était le contraire : le pouvoir était occupé, de toute éternité, par le roi, il n'était jamais libre, qu'au prix d'une action à la fois hérétique et criminelle⁴¹⁸

Pero la originalidad de este periodo, como proscribió François Furet⁴¹⁹, no reside en el paso de la monarquía absoluta al régimen representativo o de la nobleza asentada a la sociedad burguesa (Europa ha recorrido el mismo camino sin revolución y sin jacobinos)

⁴¹⁶ Gérard LABRUNE, Philippe TOUTAIN, Annie ZWANG, *L'histoire de France*, Nathan, 2011, p. 66.

⁴¹⁷ Alain REY, (sous la direction de), avec la collaboration de Marianne Tomi, Tristan Hordé, Chantal Tanet, *Dictionnaire historique de la langue française*, Paris, Le Robert, 2016, septième édition, 3 vol. p. 146.

⁴¹⁸ François FURET, *Penser la Révolution française*, Gallimard, 2014, p. 61.

⁴¹⁹ François FURET, *Penser la Révolution française*, Gallimard, 2014, p. 96.

sino en que la Revolución ha sido el origen primero de la democracia.

Además, la deuda que dejó la participación colateral de Francia en la guerra de la Independencia americana, el gasto excesivo de la corona y las malas cosechas de los últimos años llevó al pueblo francés a reclamar una recuperación y estabilidad económica. Para paliar esta cuantiosa deuda pública la Asamblea aprobó en julio «una propuesta que preveía la desamortización de bienes nacionales y eclesiásticos y su posterior venta en subasta pública⁴²⁰». A su vez, se creó lo que se conoce como «assignat» (asignados), un papel moneda que podría evitar la depreciación durante la concesión de los bienes embargados. En otras palabras, lo que llevó al presidente de la Asamblea, Jean Sylvain Bailly, a la creación de los assignats fue «el deseo de suplir el metálico, que la Asamblea consideraba agotado, de dar a los acreedores algo más que un título sin valor ninguno y la necesidad de proveer a las masas de un sustento de vida⁴²¹». No obstante, no se pudo evitar ni el desfase en la impresión de asignados (más de 4000 millones) que supuso la devaluación de los mismos y a su vez, ni tampoco la especulación creciente ya en el ecuador de 1793⁴²². Esta especulación se conocía como «agiotage» (en español agiotaje) que es un derivado de «agio». Paralelamente, «agio» que designaba «d'abord une différence en plus entre les cours d'une même monnaie» y después a finales del siglo XVIII «spéculation malhonnête sur des effets publics», proviene de la palabra italiana «agio» (hoy «aggio») y ésta probablemente del provenzal antiguo «aize» o del latín medieval «aisium» en relación con los derechos territoriales⁴²³. Actualmente «agio» y «agiotage» convergen en el uso y pueden significar «especulación abusiva» o «gasto por operaciones bancarias». Como se puede comprobar, peyorativo a neutro. También surge un competidor del sustantivo «agioteur» (1710, Saint-Simon) durante la Revolución francesa: «agiotateur» (sinónimo de «spéculateur»). A tenor de lo sucedido, la vigencia de los *assignats* expiró en 1796.

⁴²⁰ Carlos Manuel VALENCIAGA DÍAZ, «Los Asignados: el papel moneda de la Revolución Francesa en los fondos de la Biblioteca Nacional de Cuba José Martí», Año 7, No. 7, 2011, p. 87.

⁴²¹ Carlos Manuel VALENCIAGA DÍAZ, «Los Asignados: el papel moneda de la Revolución Francesa en los fondos de la Biblioteca Nacional de Cuba José Martí», Año 7, No. 7, 2011, p. 87.

⁴²² *Ibid.*

⁴²³ Alain REY, (sous la direction de), avec la collaboration de Marianne Tomi, Tristan Hordé, Chantal Tanet, *Dictionnaire historique de la langue française*, Paris, Le Robert, 2016, septième édition, 3 vol. p. 194.

El 29 de julio de 1789, representantes de todos los estratos sociales se reunieron en la Asamblea Nacional Constituyente para preparar decretos en vistas a adoptar su reglamento⁴²⁴. Un sistema de comités fue adoptado con anterioridad, desde el 7 de julio, y entre ellos se encontraba, el «comité de Constitution» clave para la posterior votación de la «Déclaration des droits de l'homme et du citoyen». La organización de los representantes en la sala de los «États généraux»⁴²⁵ era la siguiente: a la derecha del presidente se encontraban los diputados «conservateurs» (conservadores) y los «monarchiens» (partidarios de la monarquía) que apoyaban el poder de la realeza y a la izquierda los «patriotes» que buscaban de manera más o menos radical el cambio del sistema hasta entonces establecido. Esta disposición de los diputados llevó a tildar la ideología más conservadora de «droite» (derecha) y al conjunto de diputados que simpatizaban con estas ideas era «la droite» (la derecha). Si bien la palabra «droite» aparece en el año 1325⁴²⁶, se registra su uso especial en política en 1791 a raíz de la Revolución francesa y de la disposición en la Asamblea explicada anteriormente. En los siglos posteriores tendrá nuevas combinaciones sintagmáticas con los matices correspondientes como «droite classique, modérée, libérale»⁴²⁷ o compuestos como «extrême droite» o «eurodroite», esta última aparece en 1979 en relación al Parlamento Europeo.

En lo que respecta al adjetivo «conservateur», adquiere en el periodo revolucionario el significado de «celui qui tend à préserver l'ordre social existant (1794)» y pasa al ámbito de la política posteriormente en 1815 donde lo vemos unido al sustantivo «esprit» por parte de Benjamin Constant⁴²⁸. Además de los apelativos como «la droite» o «les conservateurs», encontramos años más tarde «les aristocrates» que también se situaban en el lado derecho de la Asamblea como da cuenta Olivier Coquard: «Outre que les *noirs* ou *aristocrates*, soit la partie droite de l'Assemblée, s'y sont vigoureusement opposés pendant le débat, Necker

⁴²⁴ Olivier COQUARD, *Quand le monde a basculé. Nouvelle Histoire de la Révolution française 1789-1799*. Tallandier, 2015, p. 73.

⁴²⁵ *Ibid.*, p. 74.

⁴²⁶ Alain REY, (sous la direction de), avec la collaboration de Marianne Tomi, Tristan Hordé, Chantal Tanet, *Dictionnaire historique de la langue française*, Paris, Le Robert, 2016, septième édition, 3 vol. p. 1325.

⁴²⁷ *Ibid.*

⁴²⁸ *Ibid.*, p. 1031.

s'oppose en Conseil à ce que le roi ratifie le décret⁴²⁹». Pero la palabra «aristocrate» cambió de significado, pues de persona noble y partidario de la nobleza pasó a denominar a un partidario del antiguo régimen durante la Revolución francesa: «le sens passe, dès Beaumarchais, à «partisan de la noblesse » puis, avec la Révolution, à « partisan de l'Ancien Régime » (1790) : ainsi, les « aristocrates » promis « à la lanterne » n'étaient pas toujours nobles⁴³⁰». Esta ambigüedad existía pues había campesinos, o también llamados burgueses, que eran partidarios del Antiguo Régimen. El *Dictionnaire de la langue française* sostiene en el artículo que este sentido nuevo de la palabra desaparecerá después de la revolución: «Après la Révolution, le mot reprend ses valeurs d'appartenance à la noblesse ; de là ARISTO n. (1848), encore très vivant au XXe s. (Cf. les témoignages de Proust)⁴³¹». También existía desde el siglo XIV el adjetivo «aristocratique» pero no era empleado por los revolucionarios pues ellos utilizaban «aristocrate», probablemente por el matiz peyorativo que querían añadir: «Bizarrement, il n'est attesté en contexte moderne qu'en 1817 et chez Chateaubriand ; la langue révolutionnaire emploie aristocrate. Il a dès lors des connotations positives, à la différence de *aristocrate* et *aristo*, et prend des valeurs figurées, *noble*, *raffiné*⁴³²».

En agosto de 1789, el orden social establecido por el Antiguo Régimen estalla provocando que los nobles pagaran a hombres para devastar las cosechas o que los campesinos atacaran castillos y quemaran documentos señoriales (es decir, títulos)⁴³³. Esta serie de sucesos hostiles se conoce como la «Grande Peur» y terminó en la noche del 4 de agosto cuando la Asamblea votó a favor de la abolición de los privilegios del Antiguo Régimen⁴³⁴. En este contexto aparece la nueva concepción de la palabra «réaction» (reacción) designando a un «mouvement d'opinion qui agit dans le sens inverse de celui qui l'a précédé (1790), *réaction* s'appliquant dans ce contexte historique à tout mouvement

⁴²⁹ Olivier COQUARD, *Quand le monde a basculé. Nouvelle Histoire de la Révolution française 1789-1799*. Tallandier, 2015, p. 95.

⁴³⁰ Alain REY, (sous la direction de), avec la collaboration de Marianne Tomi, Tristan Hordé, Chantal Tanet, *Dictionnaire historique de la langue française*, Paris, Le Robert, 2016, septième édition, 3 vol. p. 335.

⁴³¹ Alain REY, (sous la direction de), avec la collaboration de Marianne Tomi, Tristan Hordé, Chantal Tanet, *Dictionnaire historique de la langue française*, Paris, Le Robert, 2016, septième édition, 3 vol. p. 335.

⁴³² *Ibid.*

⁴³³ Gérard LABRUNE, Philippe TOUTAIN, Annie ZWANG, *L'histoire de France*, Nathan, 2011, p. 70.

⁴³⁴ *Ibid.*

d'idées qui s'oppose aux modifications radicales issues des principes de la Révolution⁴³⁵», es decir, al movimiento de los antirrevolucionarios: «muy pronto la hostilidad ante la Revolución francesa dio origen al pensamiento que se denominará «réactionnaire» (reaccionario) y a los movimientos —de grupo, ideológicos y políticos— que los adversarios van a reunir bajo la etiqueta peyorativa y despectiva de *réaction*». François Furet afirma que «Cette réaction, qui est censée couvrir la deuxième moitié du XVIII^e siècle, éclairerait à la fois la violence des paysans dans l'été 89 et le ressentiment bourgeois, donc les conditions de l'alliance du Tiers État contre la noblesse⁴³⁶». El *Dictionnaire Historique de la langue française* indica que, efectivamente, durante la Revolución la voz «reacción» concierne, en este contexto histórico, un movimiento que «vise à rétablir des institutions ou des principes antérieurs (1792 chez Marat)⁴³⁷». También surge a raíz de la vinculación de los colores a ciertas ideologías, la asociación de la palabra «écarlate», en sentido estricto es un rojo intenso y vivo, con las ideas revolucionarias. El sustantivo «écarlate» surge en el siglo XII, fue en el siglo XVIII donde aparece el adjetivo acompañando al color rojo «rouge écarlate»⁴³⁸. A raíz de la asociación del rojo a la izquierda revolucionaria, encontramos combinaciones como «des opinions écarlates» (Victor Hugo, 1862), recogida en el *Dictionnaire historique de la langue française*.

Después de la abolición de los privilegios feudales (impuestos, exención tributaria, títulos, etc.), la Asamblea adoptará el 26 de agosto de 1789 la *Déclaration des droits de l'homme et du citoyen* y que «proclame les principes de la Révolution: égalité et liberté des hommes, souveraineté de la nation⁴³⁹». La palabra «citoyen, enne» (ciudadano,a) deriva «de cité sous la forme *citeain* (1154-1173) et refait en *citoien* (apr. 1250) est pendant tout le moyen âge et jusqu'au XVII^e s., le doublet sémantique de l'italianisme *citadin** habitant d'une ville⁴⁴⁰». En el siglo XVII la palabra *citoyen* va a tener una vinculación política haciendo referencia a una persona que forma parte de una comunidad organizada, después

⁴³⁵ Alain REY, (sous la direction de), avec la collaboration de Marianne Tomi, Tristan Hordé, Chantal Tanet, *Dictionnaire historique de la langue française*, Paris, Le Robert, 2016, septième édition, 3 vol. p. 3101.

⁴³⁶ François FURET, *Penser la Révolution française*, Gallimard, 2014, p. 28.

⁴³⁷ Alain REY, (sous la direction de), avec la collaboration de Marianne Tomi, Tristan Hordé, Chantal Tanet, *Dictionnaire historique de la langue française*, Paris, Le Robert, 2016, septième édition, 3 vol. p. 3101.

⁴³⁸ *Ibid.*, p. 1343.

⁴³⁹ Gérard LABRUNE, Philippe TOUTAIN, Annie ZWANG, *L'histoire de France*, Nathan, 2011, p. 70.

⁴⁴⁰ Alain REY, (sous la direction de), avec la collaboration de Marianne Tomi, Tristan Hordé, Chantal Tanet, *Dictionnaire historique de la langue française*, Paris, Le Robert, 2016, septième édition, 3 vol. p. 930.

el término «s'est acclimaté dans le vocabulaire des institutions françaises (1751), répandu par les philosophes, notamment Rousseau, puis par la Révolution de 1789, à la suite de laquelle le mot fut adopté comme titre et appellatif pour remplacer monsieur, madame (1790)⁴⁴¹». El Trésor de la Langue Française informatisé (TLFi) ejemplifica este uso durante la Revolución, y años posteriores, con una cita de una de las cartas escritas por Napoleón 1º: « À la citoyenne Beauharnais (Napoléon Ier, *Lettres à Joséphine*, 1796, p. 20)⁴⁴²». También se citará la narrativa histórica, en ocasiones desconocida por muchos, de Alexandre Dumas padre sobre la vida de Napoleón Bonaparte: «Achetez, achetez. – Citoyenne, un beau parapluie! – Citoyen, une belle canne! (A. Dumas Père, *Napoléon Bonaparte*, 1831, II, 1, p. 32)⁴⁴³». Tal y como recoge Guillaume-Honoré Rocques de Montgaillard⁴⁴⁴, el poder vigente establece mediante ley la sustitución de «madame» por «citoyenne»: «Le nom de madame est substitué à celui de citoyenne (V. 9 octobre 1792). Le premier consul introduit cette réforme dans le cérémonial autour de sa personne». Además, prosigue el mismo autor afirmando un interés particular por la promoción de su uso en espacios públicos: «ce qui est le plus sûr moyen de l'introduire dans les actes publics, chez un peuple qui cède plus volontiers à la mode qu'à l'autorité».

Del mismo modo, encontramos la misma anotación en el *Précis ou tableau chronologique des événements et de la législation de la Révolution* de Charles-Gilbert Heulhard de Montigny⁴⁴⁵ quien en el apartado de «Faits, Époques et Lois remarquables» añade el artículo 9 del 9 de octubre de 1792 donde se recoge que «les dénominations de *citoyen* et *citoyenne* remplacent celles de *monsieur* et *madame*, dans les assemblées de sections et de la commune». También en la Revolución Francesa aparece el término «citoyenneté»: «dérivé de citoyen à la veille de la Révolution (1783), a d'abord les mêmes connotations patriotiques que citoyen, mais est devenu au XIXe s. un terme juridique,

⁴⁴¹ *Ibid.*

⁴⁴² TRÉSOR DE LA LANGUE FRANÇAISE INFORMATISÉ. Disponible en: <http://atilf.atilf.fr/> (f. c.: 04/02/2022).

⁴⁴³ *Ibid.*

⁴⁴⁴ Guillaume-Honoré Rocques de MONTGAILLARD *Histoire de France, depuis la fin du règne de Louis XVI jusqu'à l'année 1825.*, Paris. Moutardier, 1827, Tome 5, p. 352.

⁴⁴⁵ Charles-Gilbert HEULHARD de MONTIGNY, *Précis ou tableau chronologique des événements et de la législation de la Révolution*, Paris, Rondonneau, 1803, p. 60.

affectivement neutre⁴⁴⁶». Se habla de connotaciones patrióticas por la asociación de «citoyen, nne» y «citoyenneté» con discursos políticos y militares, como se recuerda en el DHLF, «Aux armes, citoyens!» o por ejemplo el discurso de Maximilien de Robespierre, diputado del que se hablará en las páginas siguientes, el 8 thermidor del calendario revolucionario (26 de julio de 1794):

Peuple, toi que l'on craint, que l'on flatte et que l'on méprise; toi, souverain reconnu, qu'on traite toujours en esclave, souviens-toi que partout où la justice ne règne pas, ce sont les passions des magistrats, et que le peuple a changé de chaînes, et non de destinées!

Souviens-toi qu'il existe dans ton sein une ligue de fripons qui lutte contre la vertu publique, et qui a plus d'influence que toi-même sur tes propres affaires, qui te redoute et te flatte en masse, mais te proscrie en détail dans la personne de tous les bons **citoyens**!⁴⁴⁷

Volviendo a la declaración de los derechos del hombre y del ciudadano resulta curioso la ausencia de las mujeres en la misma, si bien éstas participaron en la empresa revolucionaria como afirma la historiadora Yannick Ripa:

Toute révolution, à partir de celle-là, conduira les femmes sur la scène publique; l'étonnant eut été qu'elles ne furent pas là. Ce qui est aussi étonnant, c'est que les historiens, pendant des siècles, ont fait comme si elles n'étaient pas là⁴⁴⁸

Las mujeres empezaron a reivindicar sus derechos primero en los clubs (lugar de debate durante la revolución) femeninos y posteriormente «elles déclarent qu'il y en a de plus égaux que d'autres, à savoir que les femmes n'ont pas les mêmes droits, et surtout pas droit à la parole politique⁴⁴⁹». Del sufragio universal masculino reivindicado por personalidades como Robespierre o Pétion también surgen voces opuestas pues, excluye efectivamente a las mujeres: «La demande d'un suffrage universel croît elle aussi, ralliant

⁴⁴⁶ Alain REY, (sous la direction de), avec la collaboration de Marianne Tomi, Tristan Hordé, Chantal Tanet, *Dictionnaire historique de la langue française*, Paris, Le Robert, 2016, septième édition, 3 vol. p. 930.

⁴⁴⁷ Assemblée nationale, «Robespierre (26 juillet 1794)», s. f. Disponible en: <https://www2.assemblee-nationale.fr/decouvrir-l-assemblee/histoire/grands-discours-parlementaires/robespierre-26-juillet-1794> (f. c. 03/03/2022)

⁴⁴⁸ Hélène COMBIS, «De 1789 à la "Women's march" : quand les femmes battent le pavé», en France Culture, 17 enero 2017. Disponible en: <https://www.radiofrance.fr/franceculture/de-1789-a-la-women-s-march-quand-les-femmes-battent-le-pave-6203401> (f. c. 05/03/2022)

⁴⁴⁹ Hélène COMBIS, «De 1789 à la "Women's march" : quand les femmes battent le pavé», en France Culture, 17 enero 2017. Disponible en: <https://www.radiofrance.fr/franceculture/de-1789-a-la-women-s-march-quand-les-femmes-battent-le-pave-6203401> (f. c. 05/03/2022)

de plus en plus d'acteurs politiques, comme Robespierre ou Pétion. Des revendications féministes sont présentées, en particulier par Olympe de Gouges et sa célèbre *Déclaration des droits de la femme*⁴⁵⁰».

El 14 de julio de 1790, se celebra la fête de la Fédération (la fiesta de la Federación), donde una gran aglomeración de personas en un ambiente patriótico festejan el primer aniversario de la toma de la Bastilla y el rey Louis XVI jura la Constitución⁴⁵¹. No obstante, cabe señalar que otras pequeñas fiestas similares se celebraron con anterioridad y su gran acogida impulsó la gran fiesta de la federación del 14 de julio: «des fêtes sont organisées dès le printemps 1790 pour montrer ce symbole d'un ordre nouveau aux populations, associant la garde nationale aux régiments de ligne, comme à Lyon le 30 mai⁴⁵²». Un año más tarde, tras la huida del rey disfrazado de campesino, un grupo numeroso de personas piden su dimisión o su cese. Los derivados de la palabra «démission» surgen en esta época revolucionaria: «démissionnaire» (dimisionario) (av.1752) y «démissionner» (renunciar) (1793)⁴⁵³. Si démission «désigne l'action de renoncer à ses fonctions, à une charge ou à une dignité officielle», *démissionnaire* es aquel que renuncia a sus funciones y *démissionner* es la acción de renunciar a las mismas. 50 personas que pidieron, el 17 de julio de 1791, la renuncia del rey, fueron fusiladas por la Guardia Nacional.

Este día marcará la ruptura del bando de los revolucionarios pues, se dividieron en «modérés» y en «jacobins». Este último término político *jacobins* «a longtemps désigné les dominicains et dominicaines, d'après l'emplacement de leur principal couvent, établi près de l'ancienne porte Saint-Jacques, rue Saint-Jacques, à Paris, et qui était à l'origine, en 1218, un hospice pour les pèlerins de Compostelle⁴⁵⁴». En 1790, pasó a denominar a los revolucionarios más radicales pues «le mot désignait le membre d'un club, la Société des amis de la Constitution, qui tenait ses séances dans le réfectoire de l'ancien couvent

⁴⁵⁰ Olivier COQUARD, *Quand le monde a basculé. Nouvelle Histoire de la Révolution française 1789-1799*. Tallandier, 2015, p. 104.

⁴⁵¹ Gérard LABRUNE, Philippe TOUTAIN, Annie ZWANG, *L'histoire de France*, Nathan, 2011, p. 70.

⁴⁵² Olivier COQUARD, *Quand le monde a basculé. Nouvelle Histoire de la Révolution française 1789-1799*. Tallandier, 2015, p. 98.

⁴⁵³ Alain REY, (sous la direction de), avec la collaboration de Marianne Tomi, Tristan Hordé, Chantal Tanet, *Dictionnaire historique de la langue française*, Paris, Le Robert, 2016, septième édition, 3 vol. p. 1216.

⁴⁵⁴ *Ibid.*, p. 1870.

dominicain de la rue Saint-Honoré⁴⁵⁵». Debido a sus convicciones exacerbadas, «le nom (1797) et l'adjectif (1830, Stendhal) s'appliquent à un homme ou une femme politique hostile à toute idée d'affaiblissement et de démembrement de l'État et prônant, dans un cadre republicain, un pouvoir central fort⁴⁵⁶». En relación con el vocablo «central, e, aux» (n. y adj.) proviene del latín *centralis* que significa *situado en el centro*⁴⁵⁷ y en su primer uso estaba relacionado con la geografía, el centro o punto intermedio de un círculo u otra superficie. Es preciso señalar que hubo un cambio metafórico del concepto concreto al concepto abstracto desde finales del siglo XVIII hasta la actualidad y que surgió particularmente durante la Revolución francesa: «Il est également employé dans les mêmes domaines que centre avec une valeur abstraite (1787), spécialement en politique en relation avec centraliser (ci-dessous), pendant et depuis la Révolution (av. 1793, pouvoir central)⁴⁵⁸». Esta combinación (nombre+adjetivo) «pouvoir central» surge en una época de cuestionamiento de una supuesta arbitrariedad del poder político centralizado:

La historia del Estado moderno es la historia de los intentos de alcanzar un razonable equilibrio entre las exigencias de la unidad y la pluralidad, de la concentración y la participación, de la autoridad y la libertad. En particular, el progreso histórico evidencia el paso del *poder limitado* -ejemplo típico es la *Magna Carta*- a la *distribución del poder*, del carácter concentrado del mando a su difusión entre un número de personas físicas más o menos amplio y/o diferentes instituciones públicas. Y en este recorrido histórico -junto a la coetánea Revolución americana y a la *evolución* del sistema británico- la Revolución francesa constituye una etapa decisiva⁴⁵⁹

Aunque las intenciones a priori eran buenas, la división de poderes durante la Revolución francesa consistía en el binomio poder legislativo y poder ejecutivo (dentro de este poder se encontraría el poder judicial) y cuando el rey desapareció todo el poder centralizado y absoluto del mismo pasó a manos de la Asamblea Nacional⁴⁶⁰. Esta decisión

⁴⁵⁵ *Ibid.*

⁴⁵⁶ Alain REY, (sous la direction de), avec la collaboration de Marianne Tomi, Tristan Hordé, Chantal Tanet, *Dictionnaire historique de la langue française*, Paris, Le Robert, 2016, septième édition, 3 vol. p. 1870.

⁴⁵⁷ *Ibid.*, p. 833.

⁴⁵⁸ *Ibid.*

⁴⁵⁹ Pier Luigi ZANCHETTA, «La revolución de los poderes. Preguntas de hoy a los revolucionarios franceses del XVIII.», en *Jueces para la democracia*, n. 32, 1998, p. 17.

⁴⁶⁰ *Ibid.*

tiene que ver con el estigma asociado a los jueces de la época (y en muchos casos con los actuales), pues eran personas con ciertos privilegios, como expone Pier Luigi Zanchetta: «La hostilidad hacia el juez data de antiguo y tiene una justificación, si se piensa que el cuerpo judicial constituía una casta cerrada, que tenía bien poco que ver con un espíritu democrático⁴⁶¹». No obstante, prosigue el mismo autor defendiendo la singularidad e importancia de la Revolución francesa en cuanto a ideales democráticos se refiere pues, sus «ideales de democracia *amplia* vivirán y sobrevivirán si enriquecemos el catálogo de las sedes decisionales en las que se ejerce el poder y diseñamos una organización del Estado y de la sociedad adecuadas a la complejidad de la vida social⁴⁶²».

El 20 de abril de 1792, Francia declara la guerra a Austria tras la proposición ambigua de Louis XVI. En mitad de esta guerra, se produce el «assaut des Tuileries» (el asalto al palacio de las Tullerías) por parte de revolucionarios parisinos llamados «sans-culottes» y «des fédérés venus des départements⁴⁶³». Los sans-culottes eran llamados así de forma despectiva porque no llevaban los «culottes», prenda de vestir, de los sectores acomodados de la sociedad francesa. Estos parisinos considerados radicales tomaron el Palacio y entonces, el Rey buscó el respaldo de la Asamblea Nacional, pero ésta lo destituyó de sus funciones y convocó una nueva Asamblea para que, mediante el sufragio universal masculino, para crear una «Convention nationale» donde recayera los poderes del Estado⁴⁶⁴. Un mes después del asalto se produce la victoria de los franceses frente a la armada prusiana, conocida como la «victoire de Valmy». Inmediatamente después, el 21 de septiembre de 1792 la Convención votará por unanimidad la abolición de la realeza, proclamando así, la República⁴⁶⁵. En el comienzo del año 1793, tras el descubrimiento de una correspondencia de Louis XVI con enemigos de la Revolución, la Convención decide ejecutarlo tras el voto a favor de 387 diputados frente a 334 que votaron en contra⁴⁶⁶.

Ante esta situación regicida, los contrarrevolucionarios encontraron el apoyo de

⁴⁶¹ Pier Luigi ZANCHETTA, «La revolución de los poderes. Preguntas de hoy a los revolucionarios franceses del XVIII.», en *Jueces para la democracia*, n. 32, 1998, p. 18.

⁴⁶² *Ibid.*, p. 21.

⁴⁶³ Gérard LABRUNE, Philippe TOUTAIN, Annie ZWANG, *L'histoire de France*, Nathan, 2011, p. 70.

⁴⁶⁴ *Ibid.*

⁴⁶⁵ *Ibid.*, p. 72.

⁴⁶⁶ *Ibid.*

países como Inglaterra, Holanda, España, Prusia y Austria. Ya desde 1971 existían numerosos contrarrevolucionarios en la zona oeste de Francia llamados «chouans» y que «désigne un paysan insurgé des provinces de l'Ouest luttant contre la Révolution⁴⁶⁷». La palabra «chouan» proviene de Jean Chouan, sobrenombre de «Jean Cottureau, l'un des principaux chefs des insurgés de l'Ouest contre la Révolution française; ses deux frères et lui-même, d'abord contrebandiers dans la région de Laval, furent ainsi nommés parce qu'ils imitaient le cri du hibou en signe de ralliement⁴⁶⁸». También recoge parte de esta información el diccionario Larousse en línea y que sitúa el uso de la palabra a partir de 1973, «Paysan royaliste de l'ouest de la France insurgé contre la Ire République de 1793 à 1800⁴⁶⁹» al contrario del *Dictionnaire historique de la langue française* que precisa su aparición y desuso del 1791 al 1799, al igual que otras palabras derivadas desaparecidas que están relegadas al periodo de la Revolución francesa como «chouanner» (v. trans.) o «chouannerie» (n.). En una determinada zona del oeste de Francia, se designaba al búho «chouan» en lugar de «hibou» eso explica también el nombre.

A su vez «chouan» proviene de la evolución (desde el antiguo francés) de la fusión de dos palabras «chat» (gato) y «huant» (que ulula o ululante). En la región de Bretaña, surge esta serie de revueltas «royalistes» (promonárquicas) y contrarrevolucionarias de gran magnitud que se conoce como «chouannerie». En algunos libros de historia se traduce «chouannerie» como la «Guerra de los Chuanes». La palabra «chouanner», por tanto, se traduce como la participación en la sublevación de los Chuanes. La «chouannerie» también coincide con «La guerre de la Vendée» pues, son guerrillas análogas que suceden al mismo tiempo en dos regiones, Bretaña (principalmente) y Vendée respectivamente, de Francia: «en 1794, commence en Bretagne une autre guérilla, la *chouannerie*. La guerre de Vendée est la plus tragique illustration de la complexité des mécanismes de la Terreur⁴⁷⁰».

Aunque la Convention, como ilustra Olivier Coquard, trata de frenar las revueltas,

⁴⁶⁷ Alain REY, (sous la direction de), avec la collaboration de Marianne Tomi, Tristan Hordé, Chantal Tanet, *Dictionnaire historique de la langue française*, Paris, Le Robert, 2016, septième édition, 3 vol. p. 912.

⁴⁶⁸ *Ibid.*

⁴⁶⁹ LAROUSSE, *Dictionnaire de français en ligne*. Disponible en: <https://www.larousse.fr/dictionnaires/francais/chouan/15724> (f.c. 02/01/2022).

⁴⁷⁰ Olivier COQUARD, *Quand le monde a basculé. Nouvelle Histoire de la Révolution française 1789-1799*. Tallandier, 2015, p. 182.

el conflicto en la Vendée se convierte en una verdadera guerra civil: «Sur le plan militaire, la Convention est parvenue à apaiser les oppositions armées à la Révolution, même si, en Bretagne plus qu'en Vendée, des bandes continuent à agir contre les autorités républicaines⁴⁷¹».

El seis de abril de 1793, el poder ejecutivo se le otorga al «Comité de salut public», presidido por Danton⁴⁷², miembro eminente de uno de los clubes donde se trataba de forma reivindicativa los asuntos democráticos desde 1790⁴⁷³: «Société des amis des droits de l'homme et des citoyens». Gracias en parte a la prensa de la época, conocemos a los grupos sociales partidarios de la revolución o la contrarrevolución: «Les journaux de province, eux aussi, semblent déchirés entre soutiens aux *girondins* – et aux *montagnards* dont Robespierre apparaît clairement comme le principal dirigeant, malgré une réalité beaucoup plus ambiguë⁴⁷⁴». Los girondinos pertenecían a la izquierda moderada y los montañeses son los nuevos jacobinos que mencionamos con anterioridad.

Además en relación con esta nueva apelación, hay que decir que «on appelle ainsi ceux qui siègent en haut des bancs de la Convention, sur la *Montagne*⁴⁷⁵». En concreto, en la *Montaña* se encontraban tres individuos importantes: el ya citado Danton, Jean-Paul Marat (definido por Olivier Coquard como «») y Maximilien de Robespierre (joven diputado del Tercer Estado). Del 31 de mayo al 2 de junio, los «sans-culottes» disponen, forzosamente, la dirección de la Convención a manos de los montañeses y arrestan a los girondinos. Pero adjudicar a la fuerza la dirección y el poder a unos cuantos no es lo único que llevan a cabo, también tienen influencia a la hora del establecimiento de leyes como la regulación o el límite en los precios y en los salarios o incluso, para establecer la «Terreur» (el *Terror*) tras dificultades económicas y militares⁴⁷⁶. Así, el 5 de septiembre de 1793 comienza el Terror y con él una serie de persecuciones, decapitaciones como la de la reina

⁴⁷¹ Olivier COQUARD, *Quand le monde a basculé. Nouvelle Histoire de la Révolution française 1789-1799*. Tallandier, 2015, p. 206.

⁴⁷² Gérard LABRUNE, Philippe TOUTAIN, Annie ZWANG, *L'histoire de France*, Nathan, 2011, p. 72.

⁴⁷³ Olivier COQUARD, *Quand le monde a basculé. Nouvelle Histoire de la Révolution française 1789-1799*. Tallandier, 2015, p. 104.

⁴⁷⁴ *Ibid.*, p. 148.

⁴⁷⁵ *Ibid.*

⁴⁷⁶ Gérard LABRUNE, Philippe TOUTAIN, Annie ZWANG, *L'histoire de France*, Nathan, 2011, p. 72.

el 10 de septiembre y la de numerosos girondinos después, etc⁴⁷⁷. Es aquí, en este contexto histórico del Terror, donde aparecen algunos derivados que siguen vigentes en la actualidad como «terrorisme» o «terroriste». Según el Dictionnaire historique de la langue française, el término *terrorismo* «est attesté depuis 1794 au sens de *régime de terreur politique*, parallèlement à terroriste n. et adj. (1794) qui désigne le partisan, l'agent d'un régime de terreur⁴⁷⁸». Desde 1918, ambos vocablos ganan popularidad: «Par extension, les deux mots s'appliquent à l'emploi systématique de mesures violentes dans un but politique (1876, répandu à partir de 1918) et, très couramment à des actes de violence exécutés pour créer un climat d'insécurité⁴⁷⁹». Victor Hugo lo menciona en su célebre obra «Les misérables» dejando entrever su oposición a las medidas violentas y al abuso de poder para conseguir el progreso: «Mais, grâce au ciel, un autre choix est possible.

Aucune chute à pic n'est nécessaire, pas plus en avant qu'en arrière. Ni despotisme, ni terrorisme, nous voulons le progrès en pente douce⁴⁸⁰». El 5 de octubre de 1793, el calendario republicano o revolucionario reemplaza oficialmente al calendario gregoriano. Esto supone un claro intento de la Convención por alejarse de las cuestiones cristianas. A saber, la ausencia de referencias a santos y a dioses romanos⁴⁸¹. Las semanas son de diez días, es decir hay tres semanas al mes, y los días se renombran (Pimidi, Duodi, Tridi, Quartidi, etc.). Asimismo, los nombres de los meses cambian teniendo éstos ahora relación con la temporada de las cosechas y el clima: «germinal», «pluviôse», «floréal», etc. Permanece, eso sí, la división de las cuatro estaciones que coincidirá con la terminación de los meses de cada estación. Por ejemplo, los meses de otoño terminan en «aire» (*vendémiaire*), los meses de verano en «or» (*thermidor*), los meses de primavera en «al» (*prairial*) y los meses de invierno en «ôse» (*nivôse*). La división es clara.

⁴⁷⁷ Gérard LABRUNE, Philippe TOUTAIN, Annie ZWANG, *L'histoire de France*, Nathan, 2011, p. 72.

⁴⁷⁸ Alain REY, (sous la direction de), avec la collaboration de Marianne Tomi, Tristan Hordé, Chantal Tanet, *Dictionnaire historique de la langue française*, Paris, Le Robert, 2016, septième édition, 3 vol. p. 3818.

⁴⁷⁹ *Ibid.*

⁴⁸⁰ Victor HUGO, *Les misérables*, «L'Idylle rue Plumet et l'épopée rue Saint-Denis», tomo IV, libro 1, capítulo 5, 1862, [*Oeuvres complètes de Victor Hugo*, publicado por Paul Meurice y Gustave Simon] 1904-1924, p. 34. Fuente: <https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k6462723v/f49.image> (f. c.: 02/11/2021)

⁴⁸¹ Mairie d'Orléans, Orléans Métropole, «Calendrier républicain : comment ça marche?», s. f., . Fuente: <https://archives.orleans-metropole.fr/boite-a-outils/convertisseur-de-dates> (f. c.: 03/11/2021)

SAISONS. L'AUTOMNE commence le 1^{er} Vendémiaire. L'HIVER, le 1^{er} Nivôse. Le PRINTEMPS, le 1^{er} Germinal. L'ÉTÉ, le 1^{er} Messidor.					
CALENDRIER POUR L'AN TROISIEME DE L'ERE REPUBLICAINE.					
VENDEMIERE, MOIS DES VENDANGES.	BRUMAIRE, MOIS DES BROUILLARDS.	FRIMAIRE, MOIS DES GELÉES.	NIVOSE, MOIS DES NEIGES.	PLUVIOSE, MOIS DES PLUIES.	VENTOSE, MOIS DES VENTS.
N. L. le 3 à 5 h. 3 m. du matin. P. Q. le 11 à 6 h. 43 m. du soir. Pl. L. le 18 à minuit 35 minutes. D. Q. le 24 à 7 h. 9 m. du soir.	N. L. le 2 à 10 h. 49 m. du soir. P. Q. le 10 à 6 h. 56 m. du soir. Pl. L. le 17 à 10 h. 4 m. du soir. D. Q. le 24 à 11 h. 32 m. du soir.	N. L. le 1 à 4 h. 28 m. du soir. P. Q. le 10 à 5 h. 8 m. du soir. Pl. L. le 16 à 3 h. 32 m. du soir. D. Q. le 24 à 7 h. 28 m. du soir.	N. L. le 2 à 9 h. 33 m. du matin. P. Q. le 9 à 5 h. 34 m. du soir. Pl. L. le 16 à 9 h. 44 m. du soir. D. Q. le 24 à 5 heures du matin.	N. L. le 1 à minuit 18 minutes. P. Q. le 8 à 9 h. 13 m. du soir. Pl. L. le 15 à 5 h. 13 m. du soir. D. Q. le 24 à 5 h. 17 m. du soir.	N. L. le 1 à 1 h. 12 m. du soir. P. Q. le 8 à 5 h. 13 m. du soir. Pl. L. le 15 à 5 h. 13 m. du soir. D. Q. le 24 à 5 h. 17 m. du soir.
NOUVEAU STYLE. V. Style. Primi 1 Rutila Duadi 2 Sufren Treidi 3 Châsigeot Quarti 4 Calélique Quinti 5 CHERVAL Seixti 6 Ballanque Septi 7 Carones Octi 8 Amonauche Noni 9 Pania Decadi 10 CUYE Primi 11 Paille-de-ters Duadi 12 Unmorre Treidi 13 Pailon Quarti 14 Ruffida Quinti 15 SWE Seixti 16 Belle-de-mai Septi 17 Citrouille Octi 18 Sarrasin Noni 19 Tournefort Decadi 20 PRESSOIR Primi 21 Choupe Duadi 22 Pêche Treidi 23 Neve Quarti 24 Gerondine Quinti 25 BOUR Seixti 26 Andarguin Septi 27 Dumez Octi 28 Touste Noni 29 Orge Decadi 30 TONNEAU	NOUVEAU STYLE. V. Style. Primi 1 Poume Duadi 2 Céli Treidi 3 Poire Quarti 4 Bontere Quinti 5 DIX Seixti 6 Heliotrope Septi 7 Figue Octi 8 Scoufandrie Noni 9 Allier Decadi 10 CHARRUE Primi 11 Sals Duadi 12 Couquette Treidi 13 Poirme Quarti 14 Endive Quinti 15 D'NOS Seixti 16 Chiod Septi 17 Cresson Octi 18 Dentaire Noni 19 Grenade Decadi 20 HERSSE Primi 21 Bacchete Duadi 22 Olive Treidi 23 Grenoe Quarti 24 Orange Quinti 25 JARS Seixti 26 Potache Septi 27 Mouton Octi 28 Coing Noni 29 Cormier Decadi 30 ROULEAU	NOUVEAU STYLE. V. Style. Primi 1 Rouspe Duadi 2 Tuerpa Treidi 3 Chiove Quarti 4 Nide Quinti 5 CROTON Seixti 6 Mache Septi 7 Chou-deur Octi 8 Epais Noni 9 Gensève Decadi 10 PLOCHE Primi 11 Thorp Duadi 12 Ruffier Treidi 13 Céde Quarti 14 Sapin Quinti 15 LARIE Seixti 16 Aioce Septi 17 Cyprie Octi 18 Lucie Noni 19 Rouleau Decadi 20 ROYAU Primi 21 Erable-jacoe Duadi 22 Engrape Treidi 23 Redon Quarti 24 Oseille Quinti 25 GILLON Seixti 26 Pignon Septi 27 Ligne Octi 28 Trein Noni 29 Olive Decadi 30 PELLE	NOUVEAU STYLE. V. Style. Primi 1 Neige Duadi 2 Glace Treidi 3 Mai Quarti 4 Ciro Quinti 5 CRIEN Seixti 6 Pommier Septi 7 Pétrole Octi 8 Houille Noni 9 Reline Decadi 10 FLEAU Primi 11 Vole Duadi 12 Thébentane Treidi 13 Augie Quarti 14 Merce Quinti 15 LARIE Seixti 16 Pites Septi 17 Pierre à chaux Octi 18 Arrière Noni 19 Sable Decadi 20 VAN Primi 21 Gols Duadi 22 Silex Treidi 23 Meurre Quarti 24 Pion Quinti 25 CRAT Seixti 26 Silex Septi 27 Cuivre Octi 28 Fes Noni 29 Sable Decadi 30 CRIBER	NOUVEAU STYLE. V. Style. Primi 1 Lauréole Duadi 2 Mouffe Treidi 3 Vialier Quarti 4 Pore-oege Quinti 5 TAUREAU Seixti 6 Laurier-rym Septi 7 Mole Octi 8 Mésérion Noni 9 Peuplier Decadi 10 COIGNEE Primi 11 Elieche Duadi 12 Brocoli Treidi 13 Laurier Quarti 14 Coudrier Quinti 15 Vierge Seixti 16 Bois Septi 17 Lichen Octi 18 Li Noni 19 Palmonaire Decadi 20 SERPETTE Primi 21 Talapi Duadi 22 Thimé Treidi 23 Chondron Quarti 24 Truaille Quinti 25 VASE Seixti 26 Goble Septi 27 Noifrier Octi 28 Cichon Noni 29 Chidolone Decadi 30 TRANEAC	NOUVEAU STYLE. V. Style. Primi 1 Tullage Duadi 2 Cornouiller Treidi 3 Vialier Quarti 4 Troène Quinti 5 Bouc Seixti 6 Alier Septi 7 Alenore Octi 8 Violente Noni 9 Mercus Decadi 10 BICHE Primi 11 Nercille Duadi 12 Orne Treidi 13 Fumeterre Quarti 14 Veler Quinti 15 CHERVAL Seixti 16 Ymoude Septi 17 Doumif Octi 18 Minore Noni 19 Carfoit Decadi 20 CORDEAU Primi 21 Mandragor Duadi 22 Peril Treidi 23 Cucklapi Quarti 24 Pignone Quinti 25 Carvau Seixti 26 Piffon Septi 27 Silve Octi 28 Capitaine Noni 29 Viner Decadi 30 PLANTOIR

Figura 85. Primeros seis meses del año III del calendario republicano (1794-95 según el calendario gregoriano). Fuente: gallica.bnf.fr

En este contexto de la instauración del calendario revolucionario, aparece una nueva acepción especial para el adjetivo «complémentaire» (que complementa algo) para designar «les jours qui complétaient le calendrier républicain dont les mois n'étaient que de trente jours (1795)». Por ello, podemos encontrar en la correspondencia oficial dirigida al comité oficial de salud pública, en este caso del representante de la armada del Rhin-et-Moselle, la mención a estos días complementarios del calendario republicano: «Quartier général de l'armée de Rhin-et-Moselle, 3ème jour complémentaire an III- 19 septembre 1795. Je viens de lire un rapport de Villers, dans lequel, en rendant compte de l'arrestation d'un espion que nous avons traduit au tribunal militaire⁴⁸²».

El 24 de marzo de 1794, el Comité de salud pública decide guillotinar a Jacques-René Hébert y a los «hébertistes», también llamados «enragés», que quieren acentuar el

⁴⁸² François-Alphonse AULARD, Paul MAUTOUCHET, *Recueil des actes du Comité de salut public, avec la correspondance officielle des représentants en mission et le registre du conseil exécutif provisoire*. Tomo 27, Paris, Impr. nationale, Presses universitaires de France, 1889-1951, p. 555. Fuente: <https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k6219977d> (f. c.: 04/11/2021)

régimen de Terror⁴⁸³. Los montañeses «robepierristas» controlan el gobierno pero este acceso al poder no dura demasiado pues meses después, en el verano de 1794, los fuertes rumores de un interés personal de Robespierre por la empresa revolucionaria provocan que se arreste y sea guillotinado⁴⁸⁴. La palabra «dictateur» (en español «dictador»), a menudo asociada a Robespierre, adquiere durante la Revolución un sentido más estricto conforme a la política moderna: «personne qui, s'étant emparée du pouvoir, l'exerce sans contrôle⁴⁸⁵». Asimismo, aparece su forma adjetival «dictatorial» a finales del siglo XVIII como se puede observar en el texto del Conde de Mirabeau de 1790.

La palabra «département» (1790), en español «departamento», adquiere su sentido más corriente el de «división administrativa» en la Revolución francesa. Alain Rey afirma que esta palabra «département» aparecía ya en la quinta edición del *Dictionnaire de l'Académie française* (no reconocido por la entonces destituida Académie française) de 1789 encabezado por Duclos: «un dictionnaire rempli de nouveautés affreusement compromettantes; des mots comme anarchiste, comme démocratie, ou même, sous leur apparence inoffensive, des nouveautés administratives, comme département, qui aujourd'hui résiste même à cet Attila des institutions qu'est Attali⁴⁸⁶».

No sólo encontramos «département» como delimitación territorial y administrativa sino «commune», un lema que conocerá otra acepción:

Le mot a connu une nouvelle extension pendant la Révolution (1789): nom d'une circonscription administrative, il s'est appliqué à la municipalité de Paris (1790) et a spécialement désigné le mouvement insurrectionnel né dans la nuit du 9 au 10 août 1792. Il a été repris, en hommage à celui-ci, comme nom du gouvernement insurrectionnel français installé à Paris après la révolution du 18 mars 1871 et renversé le 27 mai suivant.⁴⁸⁷

Unida a *departamento* y a *comuna* podemos encontrar la palabra «directoire». Las expresiones «directoire de département» o el «directoire de district» (es decir, las personas

⁴⁸³ Gérard LABRUNE, Philippe TOUTAIN, Annie ZWANG, *L'histoire de France*, Nathan, 2011, p. 72.

⁴⁸⁴ *Ibid.*

⁴⁸⁵ Alain REY, (sous la direction de), avec la collaboration de Marianne Tomi, Tristan Hordé, Chantal Tanet, *Dictionnaire historique de la langue française*, Paris, Le Robert, 2016, septième édition, 3 vol. p. 1262.

⁴⁸⁶ Alain REY, *Dictionnaire amoureux des dictionnaires*, Paris, Plon, 2011, p. 12.

⁴⁸⁷ Alain REY, (sous la direction de), avec la collaboration de Marianne Tomi, Tristan Hordé, Chantal Tanet, *Dictionnaire historique de la langue française*, Paris, Le Robert, 2016, septième édition, 3 vol. p. 988.

encargadas de una dirección administrativa) surgen con las instituciones revolucionarias, aunque el término «directoire» existiera desde el siglo XV bien para referirse a una línea directriz o bien para remitir a un libro litúrgico. El 26 de octubre de 1795, la Convención dará paso al «Directoire», en este caso, el nuevo régimen político tras la caída de Robespierre. Tras la sucesión de varios «Directoires», el joven militar Napoléon Bonaparte, pronuncia un golpe de estado el 18 «brumaire» an VIII (9 de noviembre de 1799), poniendo así fin a la Revolución (sin pretender repercutir en los principios de la misma) y estableciendo el «Consulat»⁴⁸⁸.

Estos principios estaban relacionados con su aspiración al «progrès». La idea de progreso también sufrió grandes cambios. Si nos situamos, por ejemplo, en el Renacimiento, podemos observar en la obra de François Rabelais «Gargantúa y Pantagruel» (1534), tal y como destaca Jacques Le Goff, que se tiene un concepto del término *progreso* orientado al pasado, pues, allí se encontraban los modelos perfectos a imitar: «El progreso no es más que un retorno a los antiguos, un Renacimiento. Rabelais lo expresó con vigor: *Ahora todas las disciplinas están restituidas...* [Gargantúa y Pantagruel, II, viii]⁴⁸⁹». Ante la idea de un orden cíclico por el cual del progreso se llega a la decadencia, no era de extrañar que el pasado tuviera un peso notable en el concepto. En cambio, se pueden anotar transformaciones que van alejando al concepto del pasado como señala el autor mencionado anteriormente en relación a la obra «Methodus ad facilem historiarum cognitionem» (1572) del destacado intelectual angevino Jean Bodin: «Bodin sostiene que la historia obedece a una ley de oscilación, de desarrollo y posterior decadencia, seguida a su vez de una nueva etapa de desarrollo, pero sin regreso a un punto de partida⁴⁹⁰». Más adelante, «A partir de la primera mitad del siglo XVIII, el concepto de progreso indefinido de las luces se convierte en uno de los temas de discusión más frecuentes en los salones parisienses más de moda⁴⁹¹». El empleo de progreso como «transformation graduelle vers le mieux⁴⁹²», aparece con Montaigne (1588) y se empieza a utilizar más tarde en el Siglo de

⁴⁸⁸ Gérard LABRUNE, Philippe TOUTAIN, Annie ZWANG, *L'histoire de France*, Nathan, 2011, p. 74.

⁴⁸⁹ Jacques LE GOFF, *Pensar la historia* [título original *Storia e memoria* (1977)], Epublibre, 2005, p. 229.

⁴⁹⁰ *Ibid.*, p. 231.

⁴⁹¹ *Ibid.*, p. 232.

⁴⁹² Alain REY, (sous la direction de), avec la collaboration de Marianne Tomi, Tristan Hordé, Chantal Tanet, *Dictionnaire historique de la langue française*, Paris, Le Robert, 2016, septième édition, 3 vol. p. 2952.

las Luces con mayúscula «à propos de l'évolution de l'humanité, de la civilisation vers un terme idéal⁴⁹³». Esto último en el marco de una evolución científica, técnica, política y social. Coincidiendo con Jacques Le Goff⁴⁹⁴, si bien la Revolución fue la materialización o la concreción del «progreso» político y social, sólo veremos reflejada la noción en la divisa «igualdad, libertad y fraternidad». Además, el mismo autor muestra que, el progreso a pesar de ser algo lineal o gradual, empieza verdaderamente con la gran ruptura del sistema originada por la Revolución Francesa. En suma, «La ideología del progreso, heredada por las luces y la Revolución, se encuentra en la Francia del consulado y el imperio entre los ideólogos como Cabanis y Destutt de Tracy⁴⁹⁵».

Asimismo, los líderes de la Revolución francesa consideraban que para llegar a este progreso, era necesario el sentimiento de pertenecer a un país: «C'est après 1789 que le mot nation et son dérivé acquièrent de nouveaux pouvoirs: la nation s'incarne dans le tiers état, devenu peuple révolutionnaire. Nation et peuple gravitent autour de l'idée renouvelée de révolution⁴⁹⁶». La idea de nación, por tanto, en la que se vieran reflejados todos los ciudadanos y ciudadanas de Francia, cobró gran importancia y conoció un giro semántico:

La notion moderne de «nation» émerge véritablement au XVIIIe s. : avec la Révolution, la nation devient une entité politique identifiée au tiers état (1789, Sieyès), au peuple révolutionnaire, et prend sa définition de personne juridique constituée par l'ensemble des individus composant l'État⁴⁹⁷

No obstante, no se debe confundir la nación con el Estado pues, se trata de una voluntad de pertenecer a un conjunto de ideas y costumbres asociadas a un país: «La nation ne se confond cependant pas avec l'État dans la mesure où elle n'implique pas une institution juridique, où elle implique une idée de spontanéité, et la volonté de vivre en commun, sentiments qui s'affirment au XIXe siècle⁴⁹⁸». En lo que concierne al adjetivo

⁴⁹³ *Ibid.*

⁴⁹⁴ Jacques LE GOFF, *Pensar la historia* [título original *Storia e memoria* (1977)], Epublibre, 2005, p. 237.

⁴⁹⁵ *Ibid.*, p. 240.

⁴⁹⁶ Alain REY, *Dictionnaire amoureux des dictionnaires*, Paris, Plon, 2011, pp. 458-459.

⁴⁹⁷ Alain REY, (sous la direction de), avec la collaboration de Marianne Tomi, Tristan Hordé, Chantal Tanet, *Dictionnaire historique de la langue française*, Paris, Le Robert, 2016, septième édition, 3 vol. p. 2562.

⁴⁹⁸ Alain REY, (sous la direction de), avec la collaboration de Marianne Tomi, Tristan Hordé, Chantal Tanet, *Dictionnaire historique de la langue française*, Paris, Le Robert, 2016, septième édition, 3 vol. p. 2562.

«national», éste «tout comme le nom dont il dérive, mais plus nettement, avait subi les évolutions idéologiques du sentiment politique⁴⁹⁹».

En guisa de llegar a un punto final que resuma la importancia y repercusión de la Revolución francesa en el desarrollo (bien nutrido de neologismos) de la lengua francesa y que Alain Rey ha sabido relatar en su DHLF, se detallarán, a continuación, varios asuntos de especial relevancia. En primer lugar, cabe destacar la gran difusión de términos nuevos (o cuyo significado ha sufrido cambios, etc.) relacionados, en especial, con la política y la sociedad moderna. En segundo lugar, es preciso señalar que gracias al *Dictionnaire historique de la langue française* de Alain Rey esta conclusión se materializa y coge fuerza pues, la descripción de los términos en los artículos es muy detallada. Por último, pero no menos importante, hay que subrayar la política lingüística llevada a cabo por la República revolucionaria que a través de la ley instaura el francés como lengua de la administración del pueblo francés, ampliando la ya conocida «ordonnance de Villers-Cotterêts» (1539) que «avait interdit le latin pour imposer le français à la vie juridique⁵⁰⁰». Ahora bien, esta decisión está estrechamente ligada con un deseo de propagar las ideas revolucionarias y la participación en la vida política del *citoyen*:

Or la Révolution qui proclame une société et une politique nouvelles a besoin d'une adhésion de masse pour être reconnue. Il est alors indispensable que l'ensemble des habitants du territoire puisse prendre connaissance des nouvelles lois. Il ne s'agit donc plus d'annexer par la force et d'imposer le français comme une marque d'appartenance au royaume mais de propager les idées révolutionnaires d'un nouveau régime politique et de susciter l'adhésion à celui-ci⁵⁰¹

Además, como se ha comentado anteriormente, había un claro interés por fijar la unidad nacional a través de la lengua: «La politique linguistique apparaît alors comme une arme défensive devant les risques de morcellement de la République [...] le français comme

⁴⁹⁹ Alain REY, *Dictionnaire amoureux des dictionnaires*, Paris, Plon, 2011, p. 458.

⁵⁰⁰ Marie-Clémence Perrot, «La politique linguistique pendant la Révolution française», *Mots*, n.º52, septiembre de 1997. *L'état linguiste*. p. 165. Disponible en: https://www.persee.fr/doc/mots_0243-6450_1997_num_52_1_2474 (f. c. 23/08/2021).

⁵⁰¹ Marie-Clémence Perrot, «La politique linguistique pendant la Révolution française», *Mots*, n.º52, septiembre de 1997. *L'état linguiste*. p. 158. Disponible en: https://www.persee.fr/doc/mots_0243-6450_1997_num_52_1_2474 (f. c. 23/08/2021).

langue nationale par sauvegarde, pour éviter les risques contre-révolutionnaires, le fédéralisme et les alliances avec les pays ennemis⁵⁰²». Toda esta preocupación por el respeto y adhesión del pueblo francés a la República y por la alfabetización general del mismo, motivó un giro lingüístico más grande de lo esperado: el francés clásico daría paso a partir de este periodo al francés moderno.

De todo esto da cuenta Alain Rey, como se ha ido observando a lo largo del apartado. Se beneficia de su discurso lexicográfico para seguir hilando y transmitiendo ideas que pueden seguir teniendo eco o no en la actualidad, pero sin las cuales la sociedad francesa estaría a medio dibujar en el presente, pues coincidimos con Salah Mejri en que «le plus puissant instrument de conservation organisée des souvenirs, l'aide-mémoire universel des humains en société, est sans doute le langage. Avec l'écriture, un pas est franchi vers la stabilité durable des idées et des informations⁵⁰³». Una estabilidad duradera de las ideas y de las cosas que son la memoria colectiva de una sociedad y una comunidad sin memoria no puede ser la que es hoy ni podrá unirse al progreso en un mañana.

⁵⁰² Marie-Clémence Perrot, «La politique linguistique pendant la Révolution française», *Mots*, n.º52, septiembre de 1997. *L'état linguiste*. p. 165-66. Disponible en: https://www.persee.fr/doc/mots_0243-6450_1997_num_52_1_2474 (f. c. 23/08/2021).

⁵⁰³ MEJRI Salah, «Traduire Alain Rey» *Les Cahiers du dictionnaire*, 2019, nº 11. Dictionnaire et figement. Hommage à Salah Mejri Dictionnaires et encyclopédies. Hommage à Alain Rey, Classiques Garnier, p. 251.

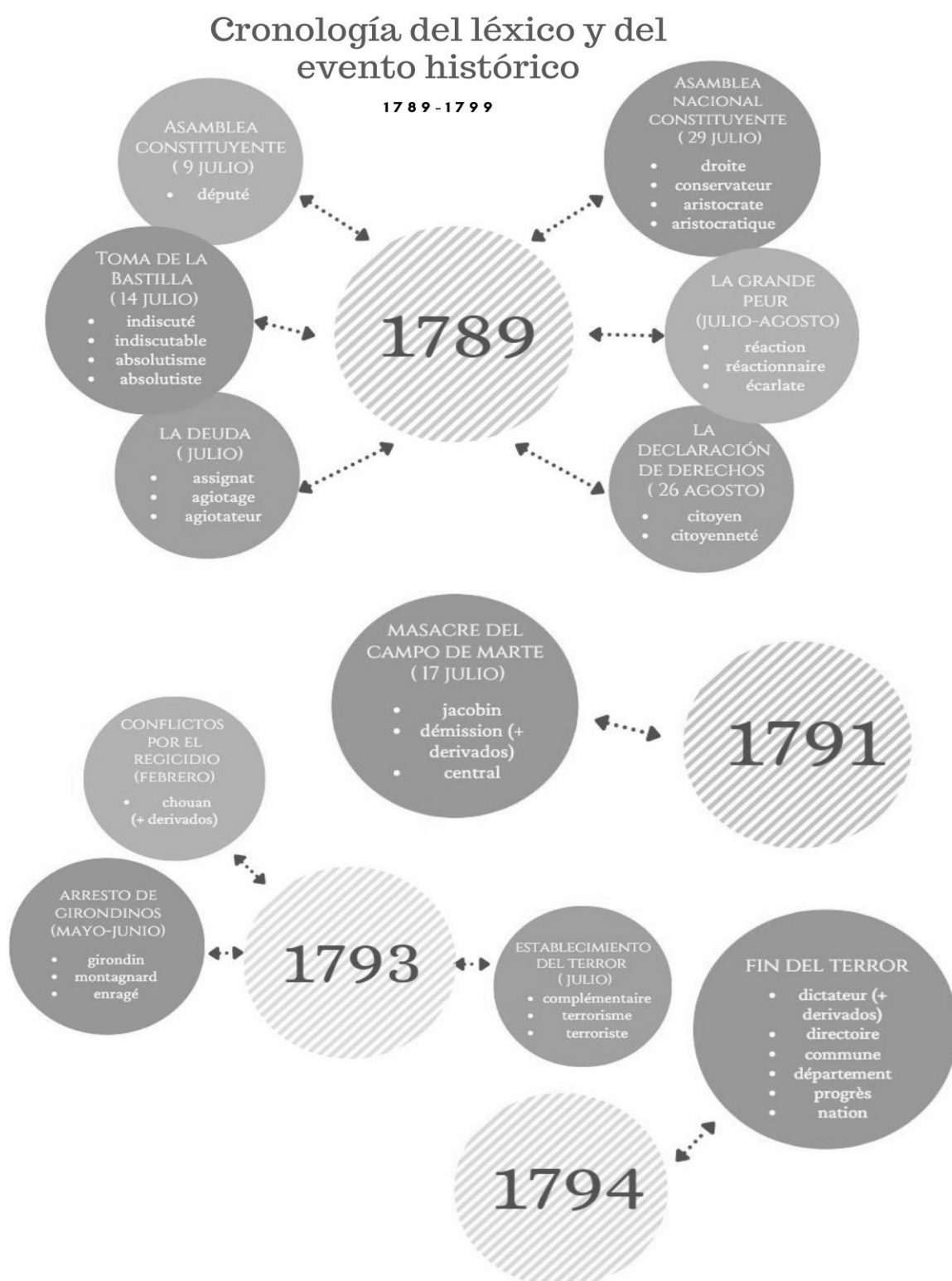


Figura 86. Esquema sinóptico del léxico de la Revolución tratado en el apartado con su hilo histórico.

Capítulo 4

Diccionario y literatura



CAPÍTULO 4. DICCIONARIO Y LITERATURA.

4.1. Introducción.

En este capítulo, interesa principalmente tratar el papel que desempeña la literatura en el *Dictionnaire culturel en langue française*. Por ello, se hará un recorrido muy sucinto por las particularidades formales de este diccionario a favor de la observación de las cuestiones literarias. Además, conviene otorgarle la importancia que precisa al análisis de la megaestructura, macroestructura y microestructura. Por este motivo, se pretende no tomar a la ligera el estudio de estas partes y proponerlas para su debido tratamiento y observación en investigaciones futuras.

4.2. Breve introducción a los aspectos formales del «Dictionnaire culturel en langue française» (DCLF).

El «Dictionnaire culturel en langue française» (DCLF) se publicó en la editorial Le Robert el 26 de septiembre de 2005 tras más de diez años de trabajo en su elaboración. Un diccionario con cuatro volúmenes y un peso tan descomunal (13 kg.) como la cantidad de citas y alusiones a los grandes pensadores y escritores de todos los tiempos. En efecto, este diccionario aborda más de 70000 palabras del francés clásico, moderno y contemporáneo a través de lo poético y de las ideas, reuniendo textos literarios, filosóficos y científicos de personajes tan ilustres como Cervantes, Shakespeare, Dante o Einstein. Un diccionario que conduce a las ideas, este es el propósito principal de Alain Rey al emprender este repertorio:

Le présent dictionnaire «culturel» correspond à un parcours. Son projet consiste à conduire le lecteur des moyens d'expression d'une langue naturelle, le français, aux concepts, aux symboles et aux visions du monde qui s'élaborent à partir du langage dans différentes cultures (DCLF: 2005, Préface, XI)

En lo que respecta a la megaestructura, en el DCLF se halla en las primeras páginas un prefacio titulado «avant-propos, et après-faire» y que organiza tratando los siguientes temas titulados: «l'esprit, la démarche, le parcours, les moyens, pour une culture sans frontières, dictionnaire culturel: revers de l'encyclopédie» (DCLF, 2005: Préface).

Unas anotaciones fonéticas, «Remarques sur la transcription phonétique» firmadas por Aliette Lucot, aparecen a continuación del prefacio. En ellas se apuntilla que el DCLF utiliza como referencia para la transcripción fonética el Alfabeto Fonético Internacional

(AFI) en francés el Alphabet Phonétique International (API). Ciertos apuntes son muy pertinentes, pues no se hallan en muchos de los manuales de aprendizaje del francés lengua extranjera, como es el caso de la no distinción de manera general por los franceses y por las francesas de la vocal abierta posterior no redondeada [ɑ] y la vocal abierta anterior no redondeada [a]:

Peu de personnes en France distinguent encore le a antérieur de patte [a] et celui de pâte [ɑ].

Nous n'avons pas aboli cette distinction, mais:

-nous n'avons transcrit le a postérieur [ɑ] qu'en syllabe finale de mot et dans les terminaisons en â, -as, -asse et -ase.

-toutes les terminaisons en -ation, tous les mots en -aille et en -avre sont transcrits avec [a], a antérieur (DCLF, 2005: XXIII)

En cuanto a los préstamos, se muestra un interés por privilegiar la pronunciación a la francesa en la transcripción teniendo muy en cuenta el uso extendido de la misma:

La tendance du français est d'intégrer les emprunts en les adaptant au système phonologique du français. Dans la mesure où cela est conforme à l'usage, nous avons mis en premier la prononciation la plus francisée. Nous avons aussi évité les diphtongues anglaises, transcrivant *cow-boy* [kɔbɔj; kaɔbɔj] et *outsider* [autsajdoeR]

El apartado dedicado a la fonética se cierra, como muchos otros repertorios lexicográficos, con una tabla con el alfabeto fonético y el valor de los signos:

VOYELLES		CONSONNES	
[i]	il, vie, lyre	[p]	père, soupe
[e]	blé, jouer	[t]	terre, vite
[ɛ]	lait, jouet, merci, fête	[k]	cou, qui, sac, képi
[a]	plat, patte	[b]	bon, robe
[ɑ]	bas, pâte	[d]	dans, aide
[ɔ]	fort, donner	[g]	gare, bague
[o]	mot, dôme, eau, gauche	[f]	feu, neuf, photo
[u]	genou, roue	[s]	sale, celui, ça, dessous, tasse, nation
[y]	rue, vêtu	[ʃ]	chat, tache
[ø]	peu, deux, chanteuse	[v]	vous, rêve
[œ]	meuble, chanteur, œil	[z]	zéro, maison, rose
[ə]	le, premier	[ʒ]	je, gilet, geôle
[ɛ̃]	matin, plein, bain	[l]	lent, sol
[ɑ̃]	sans, vent, temps	[ʀ]	rue, venir
[ɔ̃]	bon, ombre	[m]	main, femme
[œ̃]	lundi, brun	[n]	nous, tonne, animal
		[ɲ]	agneau, vigne

		[h]	hop ! (exclamatif)
		[ʔ]	haricot (pas de liaison)

		[ŋ]	mots empr. anglais, camping
		[x]	mots empr. espagnol, jota ;
			— — arabe, khamsin, etc.
SEMI-CONSONNES			
[j]	yeux, paille, pied		
[w]	oui, jouet		
[ɥ]	huile, lui		

Remarque : la lettre **x** correspond à la prononciation des deux consonnes [gz] ou [ks] :

[gz] exemple

[ks] fixer, extrait

Figura 87. Tabla del alfabeto fonético con anotaciones y ejemplos del DCLF.

Además, se añade posteriormente un «tableau des conventions et abréviations», donde aparecen algunos de los símbolos ya explicados en el capítulo dos. Hay un anexo titulado «tableau des abréviations et sigles propres aux références bibliographiques» que se ve complementado con la bibliografía final (volumen 4º) dedicada a las obras lexicográficas de referencia y a su autoría. Asimismo, una bibliografía con los autores y las autoras de las citas literarias y de los artículos culturales junto con sus obras aparece también al final del diccionario (volumen 4º nuevamente).

Finalmente, se hallan tablas de conjugaciones con los verbos más complejos y ciertos apuntes sobre la concordancia del participio pasado, lo que incrementa la consideración de este diccionario, así como otros, como un objeto híbrido diccionario-manual de gramática:

ACCORD DU PARTICIPE PASSÉ		
Auxiliaire <i>avoir</i>		
OBJET DIRECT	v. intr.	Nous avons ri (passé composé) Il m'a prêté des outils Les outils qu'il m'a prêtés Vos outils, je vous les ai rendus Cette décision, c'est lui qui l'a prise On vous a reçue, madame L'impression qu'il m'a faite est excellente Une des personnes que j'ai vues Après l'avoir vue, j'ai changé d'avis Dès qu'il nous a eu quittés, j'ai dormi Combien as-tu écrit de pages ? Combien de pages as-tu écrites ? Quelle joie nous avons eue !
	impers. double objet	La patience qu'il a fallu ; la chaleur qu'il a fait La récompense que j'avais espéré qu'on lui donnerait La secrétaire que j'avais prévenue que nous viendrions
OBJET INDIRECT		Ces histoires nous ont plu [à nous] On vous a écrit, madame
ELLIPSE DE AVOIR		Bien reçu ta longue lettre Vu la loi de 1993
VERBES DE MESURE	mesure	Les cinquante kilos qu'elle a pesé Les trente ans qu'il a vécu Les millions que cela a coûté
	objet	Les voitures qu'on a pesées Les horreurs qu'il a vécues Les efforts qu'il nous a coûtés
ATTRIBUT		Ce médicament les a rendus malades Il l'a traitée d'arriviste
INFINITIF IMMÉDIAT	v. d'opinion	On les a crus (ou cru) morts Il l'aurait souhaitée (souhaité) plus attentive Une maison qu'on aurait dite (dit) récente
		On les a laissés partir On les a laissé emmener [par qqn] Les musiciens que j'ai entendus jouer La musique que j'ai entendu jouer [par qqn]
	faire (invar.) v. d'opinion	Les paquets qu'il a fait partir Les paquets qu'il a fait expédier [par qqn] La lettre qu'il a dit, affirmé, nié avoir écrite Des tableaux qu'on avait cru, estimé, être des faux
	ellipse du v.	J'ai fait tous les efforts que j'ai pu [faire] Il a eu tous les honneurs qu'il a souhaité [avoir]
PRÉPOSITION ET INFINITIF		Les chemises que j'ai mis (mises) à sécher La difficulté que nous avons eu (eue) à surmonter La difficulté que nous avons eue à le convaincre
AVEC LE PRONOM L'		Elle était partie, comme je l'avais imaginé Elle était encore plus belle que je ne l'avais imaginé [cela], que je ne l'avais imaginée [elle]
EMPLOYÉ AVEC EN	OBJET DIRECT	Des pays, j'en ai vu ; j'en ai vu des pays ! Des fautes, s'il en a commis
	quantité	J'ai donné des conseils plus que je n'en ai reçu (ou reçus) Des pays, j'en ai tant vu (ou vus) Des pages, combien en as-tu écrit (ou écrites) ?
	OBJET INDIRECT	Il gardait les cadeaux qu'il en avait reçus [de sa femme]

Figura 88. La megaestructura en el DCLF. Anexos gramaticales.

El DCLF suma 65000 entradas y con ellas más de 80000 citas del mundo entero, muchas traducidas. Alain Rey ha recalcado la importancia de la traducción poética, sin desestimar la dificultad que conlleva:

Le choix des traductions dans les encadrés culturels donne aux textes une couleur plus ou moins proche de celle de l'original [...] C'est ici la lorgnette française et les mille couleurs de cet idiome qui sont chargées de nous le faire percevoir. Le traducteur est un passeur nécessaire; ses «trahisons» font vivre les textes qu'il métamorphose en les accordant à la sensibilité de son temps et de sa culture (DCLF: 2005, XIX)

Además, esta obra recoge más de 1300 artículos enciclopédicos, escritos por casi 100 autores y autoras (especialistas en la materia), de síntesis donde se ilustra y teje una red invisible que conecta la palabra con la historia y la cultura. Esta red se teje no sólo a través de los artículos enciclopédicos, sino a través de todos los artículos lexicográficos compuestos por su definición y su ejemplo pues existe un dialogismo, esto es un intertexto como asevera Manuela Merino García: «C'est donc, sous cette optique que nous allons considérer le texte métalinguistique des exemples introduits dans les dictionnaires que nous allons analyser, tels un réseau intertextuel habilement tissé par le lexicographe⁵⁰⁴».

Volviendo a lo anterior, los artículos enciclopédicos son una de las características de la macroestructura de este diccionario. Muchas palabras «conocidas» forman parte de estos artículos: *abbés et abbayes, amour, armée, désir, religion, rite, interdit, agriculture, almanach, astronomie et astrologie, civilisation, corbeau, conceptuel, concert, force, le génie, genre, herbes, impression, imitation, jazz, hôtel, hôtellerie, individu, individualité, ivre, ivresse, intelligence, inspiration, information, messie, métier, paix, pensée, raison, rap, rose, saké, sablier, sémantique, sépulture, silence, soldat, sonate, souffle, temple, temps, tortue, uniforme, urbanisme, vêtement, zzz, zoologie, université, etc.* En ellas se despliega su historia estrechamente ligadas con las distintas ciencias: psicología, antropología, astronomía, teología, pedagogía, física, etc.

⁵⁰⁴ Manuela MERINO GARCIA, «Intertextualité, dialogisme et démocratie dans les dictionnaires», (en) Dictionnaire et démocratie, Les Cahiers du dictionnaire, n. 12, (dir.) Bernard Franco, Giovanni Dotoli, Encarnación Medina Arjona, María Manuela Merino García, Mario Selvaggio, Paris, Classiques Garnier 2020, p. 132.

En la entrada si la palabra está rodeada por un cuadrado quiere decir que tiene su artículo enciclopédico en la misma página o en las páginas siguientes como es el caso de la entrada «temps» que se muestra a continuación:

TEMPS [tā] (le s se lie au plur., et, au sing., dans des expressions figées : *de temps en temps* [d(ə)tāzātā], *en temps utile*, [ātāzytil], etc.) n. m. (après 950 écrit *tens*, aussi *tans* en anc. franç.; issu du lat. *tempus*, *temporis* «moment où qqch. se produit», «temps considéré dans la durée» q, «moment propice pour qqch.», «circonstances particulières» et terme de gramm. La graphie *temps*, d'abord isolée, est à partir du XIV^e s. en concurrence avec *tems* jusqu'au XVIII^e s.)

Figura 89. Ejemplo de palabra entrada con indicación de artículo enciclopédico en el DCLF.

En otras palabras, gracias a estos encuadrados culturales se puede trazar la evolución semántica de algunas palabras como «café» con su historia social:

CAFÉ-THÉÂTRE

1168

Dictionnaire CHAMBLÉ

CAFÉ

De la plante à la boisson

Sous doute originaire d'Éthiopie, le café ne s'est répandu dans le monde musulman qu'à la fin du XV^e siècle. À partir du Yémen dont une ville, Moka, a donné son nom à une prestigieuse variété. Ce produit des cañons d'Arabie est resté un symbole d'excellence, comme le qualificatif *dambou*. De la péninsule arabique, la note de consommation les grains torréfiés du café se passe en Égypte où un observateur anonyme note, au début du XV^e siècle :

An commencement de ce siècle, nous fûmes instruits en Égypte qu'il était introduit dans le Yémen une boisson [...] dont les souffis et d'autres personnes faisaient usage, afin de passer plus facilement la nuit à chanter les louanges de Dieu, suivant que le requiert leur règle [...] Le café existait d'un usage très commun à La Mecque, et l'on en pressait jusque dans l'école de la mosquée de cette ville, où on faisait même aucun exercice public de dévotion, et l'on ne célébrait aucune fête solennelle, sans prendre le café.

Traité anonyme, trad. Silvestre de Sacy dans *Chronologie arabe*, t. I.

La qualité principale du café n'a pas manqué de susciter des légendes : celles du berger Kaldi, qui aurait observé l'effet des baies de caféier sur ses chèvres, demeurent turbulentes à la nuit tombée, ou celle de Mahomet lui-même, recourant un soir de découragement, par l'usage du breuvage qui lui aurait proposé l'ange Gabriel. Longtemps, avant la découverte chimique de sa nature, le café, alcoolisé à pouvoir psychotrope, se répandit pour son action sur la psychophysiologie humaine. Sur le plan spirituel, le café a conservé en terre d'islam une valeur extrême :

Ton arabe humilié celui du musc. Tu as la couleur de l'écure dans laquelle le jeûne temps se colore qui trace les louanges du Seigneur.

Trad. de Abdikader Al-Jalal (XV^e s.), cit. dans G. G. Lemaire, *l'Or des cafés*, p. 71.

Mais il est une qualité secondaire plus culturelle, qui explique sans doute le succès de la boisson nouvelle en dépit des oppositions, parfois virulentes, voire des interdits qu'elle suscita (aussi bien, les souffis ne tolèrent pas toujours en odeur de sainteté en terre d'islam) : c'est que sa consommation est presque inévitablement conviviale – ce qui le différencie d'un autre excitant, le haschich. Les «maisons de café», si non vraiment les cafés modernes (voir ci-dessous), ont sans doute surgi avec le breuvage lui-même.

Longtemps consommé en dévotion – on parlait en Occident de café turc, ce qui ne convient guère aux Grecs – le café parvint en Europe au XV^e siècle. En France, des itinéraires directs racontent :

Des l'année 1544, non point qui eût passé à Constantinople [...] rapporta à son retour à Marseille, non seulement du café, mais encore trois petits meubles et les ustensiles qui servent à son usage. D'où la Turquie [...] apportait alors pour une vaine curiosité en France, seules n'alla pas au-delà d'un certain nombre d'années, qui comme lui, avaient pris les voyages du Levant.

Jean de La Roque, *Voyage de l'Inde*, 1702, p. 71.

Plus proche de la cour, René de Longueil expérimenta, grâce à son maître d'hôtel Augier, la nouvelle boisson dans son château de Maisons (Malmaison, la taffine) où son descendant tint d'ailleurs la plante dans ses serres, à l'époque où La Roque faisait paraître son récit, qu'accompagnait un *Mémorial concernant l'arbre et le fruit du café*. En 1669, le seigneur à

1169

CAFÉ-THÉÂTRE

CAFÉ

pour beaucoup aujourd'hui, le pays du bon café : c'est l'Arabie à Venise, ainsi qu'à Londres, où il fut concurrence par la vogue du thé dans les années 1730 ; dans l'un deux, tenu par Edward Lloyd, un anneau les caracolons venues des Indes ou du Nouveau Monde – ce qui fut l'origine de la célèbre compagnie d'assurances. Des son apparition, le café, lieu de rassemblement ouvert au public, a aussi été un lieu politique : à la fin du XVIII^e siècle, en France, le pouvoir royal (qui, comme la Sublime Porte, ne trouvait pas toujours inoffensifs ces propos de « café du commerce » : toute réunion est une sédition en puissance) n'ignorait pas que l'on y discutait des affaires de l'État, et, un siècle plus tard, Marat, Danton, l'abbé d'Épagnette, etc., se réunissaient au Procope, baptisé *Chambre des Communes* [...] en l'appelle ainsi par dérision, parce que c'est le lieu où l'on fronde le plus les opérations de la Cour ; ainsi en parlait le *Journal de la liberté anglaise* (Louis Sébastien Mercier, *Tableau de Paris*).

À côté des cafés établis, le XIX^e siècle connaît aussi le commerce des cafetiers ambulants, qui distribuaient la boisson aux classes populaires, en ville comme à la campagne, et notamment dans les foires et marchés.

C'est là (dans les marchés, les halles, les foires) que se distribua, à un sou la petite tasse, à deux sous la grande, une liqueur [...] pompeusement décorée du nom de *café* à la crème. Autour du marchand, se groupent les paysans avec leurs enfants et surtout leurs femmes [...] La consommation est si spontanée et si rapide que le café provoque du café devient inutile [...] Ce café ambulancier est aujourd'hui comme au temps de sa première apparition en France, porté sur un éventail de fer blanc où sont disposés le marchand, l'immense bouteille [...] et les tasses rangées circulairement.

Joseph Maistre, «Le Cafetier», dans Les Français peints par eux-mêmes, t. IV (1841).

Les établissements appelés *cafés* se sont implantés très lentement en milieu rural, comme la boisson elle-même, mais sûrement : prêter à rencontre, «prendre le café» est devenu le symbole de la sociabilité. Ils ont participé à la transformation des mentalités dans la mesure où ils étaient des lieux de rencontre ouverts sur l'extérieur – de même que les auberges d'où *ATTENDEZ* : «on y parlait politique, on y lisait le journal, ou du moins on y apprenait ce qui se passait hors du village et du caupon. Les changements qu'ils introduisaient, observables par les contemporains, étaient perçus comme négatifs par les milieux conservateurs.

Autrefois, les villages et d'autres endroits encore réunissaient presque journellement les familles d'un même voisinage. De longues heures passaient dans un travail commun [...] et des entretiens où chacun apportait sa quote-part d'expérience et de savoir en toutes choses, ses réflexions, ses idées, voire même sa poésie, ne contribuaient pas peu au développement de notions incultes sans doute, mais dans lesquelles la religion [...] avait implanté des racines d'une sorte d'aptitude à élever au-dessus du pur besoin matériel. Aujourd'hui le paysan, même le plus rangé, cherche avec prédilection pour passer ses heures de repos le cabaret et surtout le café.

Arthur de Gobineau, *Cré qui est arrivé à la France en 1870* (1871).

C'est au XIX^e siècle que le mot et l'institution, en France, se détache de son origine, on a alors distingué des établissements où l'on fumait la pipe *TRAVAILLEZ*, d'autres, beaucoup plus bourgeois, où

Figura 90. Ejemplo del encuadrado cultural o artículo enciclopédico en el DCLF para la entrada *café*.

Desde la planta a la bebida, del cabaret al bistrot...el DCLF esboza esta historia al decir, por ejemplo, que el café presentaba para la sociedad africana dos cualidades: una cualidad principal alcaloide que tenía efecto en el físico y en el espíritu y una cualidad secundaria relacionada con la cultura, pues era una bebida social que se tomaba acompañado:

La qualité principale du café n'a pas manqué de susciter des légendes: celles du berger Kaldi, qui aurait observé l'effet des baies de caféier sur ses chèvres, demeurées turbulentes à la nuit tombée, ou celle de Mahomet lui-même, réconforté un soir de découragement, par l'amer breuvage que lui aurait proposé l'ange Gabriel [...] Mais il est une qualité secondaire pus culturelle [...]: c'est que sa consommation est presque inévitablement conviviale - ce qui le différenciait d'un autre excitant, le haschich (DCLF, 2005: 1168)

Si bien Alain Rey prefiere formas geométricas para jerarquizar la información en el diccionario con el fin de flexibilizar la lectura, se utilizan los números para diferenciar, por ejemplo, una palabra idéntica que tenga diferente origen etimológico como es el caso de «gallique» con doble entrada:

- 1 **GALLIQUE** [ga(l)lik] adj. ⟨av. 1475; empr. au lat. *gallicus* → gallican⟩
Didact. et vx. 1 Relatif aux anciens Gaulois. → **gaulois**. *Idiomes galliques, peuples galliques*.
- 2 ⟨fin XVIII^e s.⟩ → **gaélique** (étym.).
- 2 **GALLIQUE** [galik] adj. ⟨1789, Berthollet; de 1 *galle*⟩
Chim. *Acide gallique*, qui provient de la noix de galle ou de la décomposition du tanin, utilisé en photographie et dans la fabrication d'encre et de colorants.

Figura 91. El tratamiento de la homonimia en la entrada *gallique* del DCLF (2005: 1258)

En la misma figura donde, además, como se indica las relaciones semánticas de la palabra entrada con otras (*gallique* → *gaulois*). Alain Rey le da gran importancia a reflejar la sinonimia: «les liens lexicaux, synonymies ou autres, sont présents: sans eux, le saucissonnage alphabétique détruirait les relations logiques et sémantiques, ce qu'il fait ailleurs sans état d'âme» (DCLF, 2005: préface, XVI)

Tal y como se comentaba en los capítulos anteriores y volviendo a la organización de las acepciones, en el DCLF encontramos los números romanos que ayudan a diferenciar las acepciones. Seguidamente, los números árabes indican las subacepciones de una palabra. Para ilustrar lo expuesto, se puede observar la entrada «galopeur, euse»:

- GALOPEUR, EUSE** [galɔpœʁ, øz] n. (1583 *gallopeur*; dér. de *galoper*)
- I 1** Cheval ayant des aptitudes pour le galop. *Cette jument est un bonne galopeuse.* – Cheval spécialisé dans les courses au galop (par oppos. à *trotteur*).
- 2** (1840) Vx. Danseur, danseuse de galop (→ galop, 4).
- 3** N. m. Vieilli. Coureur d'aventures galantes. → **coureur**.
- II** N. f. Fam. et vx. (1875 dans M. Du Camp, *Paris*) Aiguille qui parcourt rapidement le cadran d'une montre. → **trotteuse**.

Figura 92. Ejemplo de organización de acepciones y subacepciones en la entrada *galopeur, euse* del DCLF.

Además, cuando dentro de una subacepción existen ciertos matices de significado, el DCLF se sirve de las letras para indicarlo. Un ejemplo de ello, lo encontramos en la segunda subacepción de la entrada «gant».

2 (1872) Spécialt. **a** Dispositif couvrant la main. *Gants de protection*. — Dans ce sens, *gant* peut désigner aussi des mouffles, protégeant la main sans épouser la forme des doigts.

Les ouvriers [des ateliers de fonte] [...] les mains garanties par des sacs de grosse toile mouillée que, par ironie sans doute, ils appellent des gants [...]

Maxime Du Camp, *Paris, ses organes, ses fonctions et sa vie dans la seconde moitié du XIX^e siècle*, t. II, p. 246 (1875).

(v. 1360) Ancienn. Pièce de l'armure couvrant la main. → **gantetelet**. ♦ *Gant à crispin*, pour l'escrime. — *Gants de hockey, de cycliste*.

GANT DE BOXE : grosse moufle de cuir bourrée de crin, à pouce séparé. Absolt. *Gant d'entraînement, de combat. Lacer ses gants*.

□ Voir **BOXE**』

Loc. fig. *Mettre les gants* : se mettre à la boxe. *Croiser les gants* : se battre (avec qqn) à la boxe. *Remettre, reprendre les gants* : se remettre à boxer.

Techn. *Gants de travail* (d'ouvrier, d'artisan). → **gantetelet, manicle, paumelle. Gants de chirurgien**.

b Techn., inform. *Gant de données* (trad. de l'angl. *dataglove*) ou *gant numérique* : gant doté de capteurs reliés à un ordinateur, utilisé pour manipuler des objets dans un système de réalité virtuelle. *Gant sensitif. Gant tactile* (ou à retour* d'effort).

c GANT DE CRIN : moufle de crin avec laquelle on frictionne la peau pour activer la circulation du sang.

d GANT DE TOILETTE : poche, généralement en tissu éponge, dans laquelle on enfle la main pour faire sa toilette. → **main**. *Préférer la débarbouillette* au gant de toilette*.

Figura 93. Ejemplo de la organización de acepciones en la entrada *gant* del DCLF.

Si se pretende buscar las distintas marcas diasistémicas en el DCLF, donderá que se dan cada una de ellas, a diferencia del DHLF que las redacta para favorecer la lectura. Por tanto, se puede reparar que las entradas «émule», «charrette», «brûlot» y «bogue», contienen una marca cronológica, diatópica, diafásica o dianormativa, respectivamente.

TIPOS DE MARCAS (I)				
	<i>Cronológica</i>	<i>Diatópica</i>	<i>Diafásica</i>	<i>Dianormativa / Diarregular</i>
<i>Objeto</i>	Definir la vigencia cronológica de una unidad léxica	Definir el alcance geográfico de una unidad léxica	Definir el registro o el estilo de una voz en función de las situaciones sociales y de las características artísticas	Definir la frecuencia y la corrección en el uso actual de una unidad léxica
<i>Ejemplos de Presentación</i>	ESPAÑOL - FRANCÉS	ESPAÑOL - FRANCÉS	ESPAÑOL - FRANCÉS	ESPAÑOL - FRANCÉS
	Des. (desuso) - Vx. (vieux)	Esp. (España)	Poét. (poético) - Poét. (poétique)	[u.] m. ([usado] más)
	Ant. (anticuado) - Anciennt. (anciennement)	Région. (Régionalisme)	Form. (formal) - Form. (formel)	Recomm. off. (Recommandation officielle)
	Neol. (neologismo) - Néol. (néologisme)	And. (Andalucía) Mér. (du Midi de la France)	Coloq. (coloquial) - Fam. (familier)	Barb. (barbarismo)
<i>Ejemplo con unidades léxicas</i>	ÉMULE 2. {1694, Acad.} vx. Personne d'un mérite égal. → égal, équivalent. <i>Shakespeare n'a pas d'émule.</i>	2. CHARRETTE [...] Région. (Savoie, Suisse). N. f. Coquin, canaille (nuance fréquemment positive). Charrette de X...! → sacré* X.	BRÛLOT 5. {1845} Fam. Pipe. → Brûle-gueule.	3. BOGUE [...] Défaut d'un logiciel entraînant des anomalies de fonctionnement. [...] - Recomm. off. pour <i>bug</i> .

Figura 94. Marcas lexicográficas en el DCLF (I)

Asimismo, encontramos en las entradas «acaule», «s'affaler», «activisme», «bicoque» y «bâillonnement», la marca gramatical, diastrática, diatécnica, pragmática o de transición semántica, respectivamente y que se muestran a continuación:

TIPOS DE MARCAS (II)					
	<i>Gramatical</i>	<i>Diastrática</i>	<i>Diatécnica</i>	<i>Pragmática</i>	<i>De transición semántica</i>
<i>Objeto</i>	Definir el empleo gramatical de la unidad léxica	Definir el uso de la voz en relación a los grupos sociales o niveles socioculturales	Definir la especialidad, la ciencia o la profesión de una unidad léxica	Definir la connotación de una unidad léxica	Definir el sentido figurado de una unidad léxica
<i>Ejemplos de Presentación</i>	ESPAÑOL - FRANCÉS	ESPAÑOL - FRANCÉS	ESPAÑOL - FRANCÉS	ESPAÑOL - FRANCÉS	ESPAÑOL - FRANCÉS
	Adj. (adjetivo) - Adj. (Adjectif)	Arg. (Argot) - Arg. (Argot)	Polit. (Política) - Polit. (politique)	Pey. (Peyorativo) - Péj. (Péjoratif)	Fig. (figurado) - Fig. (figuré)
	Adv. (adverbio) - Adv. (Adverbe)	Vulg. (Vulgar) - Vulg. (Vulgaire)	Sociol. (Sociología) - Sociol. (Sociologie)	Irón. (Irónico) - Iron. (Ironique)	
	Loc. adv. (locución adverbial) - Loc. adv. (Locution adverbial)	Pop. (Popular) - Pop. (Populaire)	Teol. (Teología) - Théol. (Théologie)	Euf. (Eufemismo) - Euphém. (Euphémisme)	
<i>Ejemplo con unidades léxicas</i>	ACAULE [akol] adj. (1783; empr. au grec akaulos "sans tige", de aprivatif et kaulos, cf. lat. caulis → -caule)	S'AFFALER 3 Argot anc. Parler, avouer (après un effondrement physique ou moral). → s'allonger	ACTIVISME 2 {1916} Polit. (En français de Belgique) Mouvement des Flamings partisans de l'action en faveur de la langue flamande, que soutenait l'occupant allemand [...]	BICOQUE ♣ Fam., péj. Habitation (appartement, maison, etc.) Sans valeur péj. Une chouette bicoque.	BÂILLONNEMENT 2 Fig. Action d'empêcher la liberté d'expression. Le bâillonnement de la presse, de l'opposition par les pouvoirs publics.

Figura 95. Marcas lexicográficas en el DCLF (II).

En lo que respecta a los ejemplos, y a diferencia del DHLF, abundan las citas literarias y otras pertenecientes a otras ciencias o artes. Para ilustrar esto, recordemos como en el DHLF no existía cita alguna en relación con la locución verbal *faire charlemagne*, en cambio en este diccionario sí se contextualiza la locución facilitando por tanto su reproducción y su comprensión:

FAIRE **CHARLEMAGNE** ([fɛʁʃaʁlɛman] loc. verb. {v. 1800; du nom de l'empereur (742-814; nom du roi de cœur, dans un jeu de cartes), francisation de *Carolus Magnus* «Charles le Grand». L'orig. de la loc. est peu claire, l'allusion au fait que Charlemagne était resté en possession de toutes ses conquêtes à la fin de sa vie n'est pas convaincante}

Se retirer du jeu après avoir gagné. «Thésauriser l'argent gagné de cette façon, ce serait faire Charlemagne. Assez de cette folie» (V. Jacquemont, Correspondance) (DCLF: 2005, 1429)

En primer lugar, aparece el origen y datación de la locución y la etimología de *charlemagne*. A continuación, se explica la génesis de la locución que reside en el hecho histórico que se describe en el artículo. El lexicógrafo hace además un juicio de valor al redactar «l'allusion [...] n'est pas convaincante». En segundo lugar y en lo que a la segunda parte del artículo respecta, se presenta la definición (*Se retirer du jeu après avoir gagné*) seguida de la cita de Victor Jacquemont. El DCLF no sólo utiliza una cita de esta correspondencia epistolar del explorador Victor Jacquemont, sino que también hay una segunda definición dentro de la propia cita que permite entender mejor el significado: «*Thésauriser l'argent gagné de cette façon, ce serait faire Charlemagne*».

Existen otras citas, por ejemplo, relacionadas con el cine y directores de renombre como la de Jean-Luc Godard que sirve para explicar dentro del gran artículo sobre la palabra «peur» los distintos matices de significado de la misma:

Après tout, si un roman moderne est la peur de la page blanche, un tableau moderne, la peur de la page blanche, un tableau moderne, la peur de la toile vide, une sculpture moderne, la peur de la pierre, un film moderne a bien le droit d'être la peur de la caméra, la peur des acteurs, la peur des dialogues, la peur du montage.

Jean-Luc Godard, «Saut dans le vide»,
Cahiers du Cinéma,

mai 1958, dans *Godard par Godard*, p. 133.

(DCLF, 2005: 1623)

Con esta enumeración (*caméra, acteurs, dialogues...*) más extensa que el resto de artes expresadas a través de una sinécdoque (*roman* por la literatura, *tableau* por el arte pictórico, *sculpture* por el arte de modelar, *film* por el cine) pretendería Jean-Luc Godard que no se subestimara la dificultad que también presenta el séptimo arte y que suscribe ese tipo de miedo «éprouvée dans le rapport entre soit et le monde, peur de l'artiste, peur du sportif, peur du créateur, peur du responsable⁵⁰⁵». Otros miedos, mejor dicho, las distintas naturalezas de los miedos acompañan a esta cita del cineasta francés en el artículo enciclopédico. Jean-Luc Godard está rodeado en el artículo por Spinoza, Dante, Goethe, Camara Laye, Jean Giono, Georges Orwell, entre otros, cuyas citas redundan en un

⁵⁰⁵ Alain REY, *Dictionnaire culturel en langue française*, Paris, Le Robert, 2005, p. 1623.

entendimiento integral del lema «peur» por parte de las usuarias y de los usuarios, además de ampliar o crear conceptos abstractos o concretos del mundo (=las ideas).

Numerosas colocaciones (aparecen como locuciones en el DCLF) están provistas de ejemplo real en el DCLF como es el caso de «colère blanche» de la entrada «colère» y que figura en *Les mystères de Paris* (1842) de Eugène Sue:

Loc. *Colère blanche*, accès de colère contenue, sans expression violente. «*Ce mutisme complet et certain pincement de ses lèvres leur annonçaient que la veuve était dans ce qu'ils appelaient ses colères blanches, c'est-à-dire en proie à une irritation concentrée*» (E. Sue, *les Mystères de Paris*, t. III, «L'île du ravageur»). (DCLF, 2005: 1647).

Si bien en apartados anteriores se comentaba, mencionando a Thierry Fontenelle (1994: 3-4), que normalmente el ejemplo aparecía en la entrada de la base de la colocación y no en la entrada del elemento colocador o colocativo, sucede en el DCLF que la colocación aparece en la entrada «blanc, blanche» y además incluye otra cita:

Par métonymie {de blanc de colère}. Colère blanche, extrême. «Et, comme il la regardait, pris d'une colère blanche, elle partit d'un grand éclat de rire» (Zola, *Son Excellence Eugène Rougon*). (DCLF, 2005: 948)

Es cierto que, aunque la entrada «blanc, blanche» disponga de esta cita, queda más claro el significado de la colocación en la entrada «colère» donde se entiende el componente o sema específico de contención de esa ira. Además, es debido a ese factor de contención que encontramos sinónimos franceses prácticamente análogos a las formas españolas: *colère sourde* (cólera sorda), *colère froide* (cólera fría), etc. (siendo la primera la más habitual). Estos sinónimos circunscriben esa retención al estar relacionados todos, en mayor o menor medida, con la pasividad.

Se considera necesaria la presencia de ejemplos porque una de las características de las colocaciones es la arbitrariedad o la no predictibilidad que «est encore plus manifeste pour les collocations imagées du type appétit d'ogre ou faim de loup (vs.? appétit de loup et ?faim d'ogre)⁵⁰⁶». En el DCLF (2005: 417), se halla en la entrada «appétit» esta

⁵⁰⁶ Agnès TUTIN, Francis GROSSMANN. « Collocations régulières et irrégulières : esquisse de typologie du phénomène collocatif », *Revue française de linguistique appliquée*, vol. VII, no. 1, 2002, p. 10. Disponible en: <https://www.cairn.info/revue-francaise-de-linguistique-appliquee-2002-1-page-7.htm> (f.c.: 23/07/2022).

colocación junto con una cita, aunque se anhela por otra parte una descripción de la categoría gramatical y una definición en sí misma sin aludir a la acepción 1: «Par métaph. (peut rejoindre le sens 1). «*Une pareille bonne fortune à son âge était inespérée. Elle se jeta dessus avec un appétit d'ogresse*» (Flaubert, l'Éducation sentimentale)».

Para poner término a este apartado, una vez revisado gran parte de los artículos, se concluye que hay una gran fuerza didáctica y poética en las citas literarias que son escogidas por el lexicógrafo y los demás autores y autoras de los encuadrados culturales. Por una parte, las citas muestran las maneras de decir y por otra parte, son portadoras de la estética artística. Una ambivalencia fructuosa que Alain Rey destaca:

Ces fragments ainsi mis en valeur transcendent la description des usages; ils amorcent la démarche qui conduit ce livre vers l'illustration des visions du monde et vers la célébration des pouvoirs du langage - pouvoirs affectifs, éthiques, esthétiques - bien au-delà du bon usage, souvent artificiel et figé, que célèbrent la plupart des grands dictionnaires passés et présents (DCLF: 2005, Préface, XII)

A continuación, se indagará en la consideración de las citas literarias como textos rigurosos y validados para reproducirse por la comunidad lingüística.

4.3. La literatura en el diccionario como elemento legitimador de la lengua.

Il me semble aussi qu'on s'était fait une loi de ne point citer; mais un dictionnaire sans citation est un squelette
(Voltaire, *Lettre à Duclos*, 11 d'août 1760)

Cierto es que el producto lexicográfico por excelencia, el diccionario, trata de recoger las distintas realidades que nos rodean y por ende, «les manières de dire». Esta empresa nos puede resultar ambiciosa pese a la gran aproximación a su cometido ya que, compartiendo el pensamiento del poeta y lingüista Henri Meschonnic en *Dans le bois de la langue*, gran parte del discurso escapa al diccionario y la palabra, propiamente dicha, cobra un sentido diferente cuando ésta se da en el diccionario:

Les mots sont plutôt ce qu'Aristote disait dans son *Peri Hermeneias*: ta en tê phonê, «les choses qui sont dans la voix ». Et ce n'est pas ce que nous appelons des mots, qui

peuvent se ranger dans un dictionnaire. Ce qui est dans la voix ne saurait comporter de dictionnaire, ni entrer dans un dictionnaire. Du moins il n'en existe pas encore. Il n'existe même pas de dictionnaire du discours. Les dictionnaires de langue courent après le discours. Ils ne l'attrapent pas vraiment (2008: 239)

Giovanni Dotoli expone en su libro *La force dans le langage*, donde enlaza sus pensamientos con los de Meschonnic entre líneas que trazan una admiración profunda por este último, que «cet outil essentiel de la langue ne pourra jamais enregistrer la langue telle quelle est, mais uniquement quelques bribes de discours»⁵⁰⁷. Incluso el mismo Alain Rey (7:2010) dice a propósito de las palabras que ellas mismas acumulan una energía que se manifiesta únicamente en el flujo, la producción e intercambio de los discursos orales y escritos en cualquier lengua.

No obstante, es indiscutible que el diccionario recoge parte de esa energía, la suficiente para que, con el uso, se retroalimente alcanzando la energía que alberga el carácter comunicativo de la lengua. Las palabras, como dice Alain Rey (9:2010) mientras elogia a François Rabelais, no mueren en el diccionario como muchos piensan o defienden, ellas se quedan semi-congeladas esperando a ser revividas por algún usuario o usuaria en algún momento dado. Rafael del Moral, autor del *Diccionario ideológico, atlas léxico de la lengua española* (2008) describe la idea de la perpetuidad de la palabra en el diccionario comparándola con el arte fotográfico: «consideramos necesario para ello que nuestro patrimonio léxico quede fotografiado en un diccionario de orden lógico,...⁵⁰⁸». El diccionario las mantiene en vida y por ello, en otro momento este producto lexicográfico llegó a llamarse «tesoro». Una personificación parecida de las palabras realiza Joan Manuel Serrat en su poema cantado para la canción «el poeta Halley» del grupo musical de Santi Balmes, en la que las palabras demoran frías y errabundas en las «palabreras» esperando a ser revividas por la persona que alberga más vida, un niño:

Esta misma semana han encontrado a un par de adjetivos trastornados,
A tres adverbios muertos de frío
Y a otros tanto de la raza pronombre

⁵⁰⁷ Giovanni DOTOLI, *La force dans le langage*, Paris, Éditions Hermann, 2013, p. 169.

⁵⁰⁸ Rafael DEL MORAL, *Diccionario ideológico, atlas léxico de la lengua española*, Barcelona, Herder Editorial, 2008, p. 11.

Que sueñan en sus jaulas con ser la sombra de un niño

Ahora bien, dado que plasmar la lengua actualizada (entiéndase «actualizada» por su acepción puramente lingüística) por cada individuo que compone una determinada comunidad lingüística es sencillamente imposible, algunos lexicógrafos se contentan con ilustrar un ejemplo de la palabra en contexto.

El ejemplo, en la mayoría de los diccionarios y en función también del público atinente, tiene una marcada importancia dado que el mismo puede completar el significado de la palabra entrada con ayuda del contexto ofrecido. Esto es lo que explica Josette Rey-Debove en *Étude linguistique et sémiotique des dictionnaires français contemporains* (1971), citada por Giovanni Dotoli, en relación con la función del ejemplo, independientemente de su naturaleza ficticia (*forgés*) o real (*cités*):

Josette Rey-Debove précise: «Un contexte est susceptible de restituer plus ou moins le contenu d'un mot, en passant par tous les degrés d'information possibles. Un des buts du lexicographe dans la présentation des exemples étant de justifier sa définition métalinguistique, il va opérer un choix de contextes (*cités* ou *forgés*) pour servir son propos»⁵⁰⁹

En el caso de Alain Rey, las citas literarias tienen un peso considerable en sus obras. Émile Littré considera ya en el siglo XIX que la literatura «offre de quoi largement alimenter la lexicographie; et, si la nomenclature des mots avec des exemples créés exprès est un squelette, il est facile de lui redonner du corps et de l'ampleur avec tant et de si précieux éléments⁵¹⁰». Rey se sirve de la literatura para ejemplificar el uso y para transmitir lo sublime y no menos humano, de saber elegir la palabra precisa. Esta idea se contempla cuando Rey habla de Henri Meschonnic y otros literatos:

⁵⁰⁹ Giovanni DOTOLI, *L'exemple dans le dictionnaire*, Paris, Éditions Hermann, 2021, p. 194.

⁵¹⁰ Émile LITTRÉ, *Dictionnaire de la langue française*, Tome 1, Paris, Librairie Hachette et C., 1873, p. XVI. Disponible en : <https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k5406710m/f24.item.r=dictionnaire%20langue%20fran%C3%A7aise.zoo> m (f.c.: 14/08/2021)

Henri Meschonnic me fait songer avec délectation à ces attelages de génies : Milton – Chateaubriand, Poe – Baudelaire, Goethe – Nerval, grands réconciliateurs des langues humaines en un langage suprême, et non moins humain⁵¹¹

Para el lexicógrafo y lingüista de Le Robert, la literatura y la poesía, son las merecedoras de acompañar a la palabra en su contexto:

Faire revivre les mots, grâce notamment à leur usage le plus fort, le plus élevé, qui est littérature et poésie, telle est la tâche de l'artisan, du « tâcheron », disait le grand Samuel Johnson, qu'est l'auteur de dictionnaire.

Jean-Philippe Dupuy, defiende la adopción de vocablos menos usuales que escapan en parte de ese corpus lingüístico que ayuda a la confección del diccionario y la recogida de lemas en función de su filtro estadístico. Por ende, vocablos que aparecen en la literatura son dignos de ser recogidos:

La composante statistique conduirait en effet à ce que le dictionnaire rende compte des mots les plus fréquents – et donc les mieux connus – et ignore les mots rares, ceux pour lesquels il serait le plus utile! Les simples données quantitatives ne suffisent donc pas: la constitution de la nomenclature repose aussi sur du qualitatif, une échelle de valeurs plus ou moins intériorisée qui ferait préférer un mot utilisé très rarement chez Proust à un vocable plus fréquent mais d'un registre de langue moins soutenus ou rejeté pour des raisons idéologiques⁵¹²

Uno de los grandes lingüistas de todos los tiempos, Eugenio Coseriu, elogia la relación entre la literatura y la máxima expresión del signo lingüístico:

El lenguaje poético no puede interpretarse como reducción del lenguaje a una supuesta «función poética», ni tampoco como lenguaje ulteriormente determinado (lenguaje + una supuesta función poética). Por un lado, el lenguaje poético no representa una reducción del

⁵¹¹ Alain REY «Une conversation de poètes» (préface) en Giovanni DOTOLI, *La force dans le langage*, Paris, Éditions Hermann, 2013, p. 13.

⁵¹² Jean-Philippe DUPUY, «Du bricolage en général et des dictionnaires de langue en particulier», *Recherche et pratiques pédagogiques en langues de spécialité* - Cahiers de l'APLIUT. XXIX, 2010, p. 12.

lenguaje; por otro, no se añade propiamente ninguna función, ya que las diferentes posibilidades que en tal lenguaje se actualizan pertenecen ya al lenguaje como tal ⁵¹³

Como se mencionaba en otros apartados, el lenguaje literario está abierto a varios tipos de discurso (instruccional, expositivo, etc.). Esta plasticidad del texto literario que destaca Catalina Fuentes Rodríguez es defendida también por Eugenio Coseriu quien habla de *plenitud funcional del lenguaje*:

Se llega, pues, a la conclusión de que el lenguaje poético representa la plena funcionalidad del lenguaje y de que, por tanto, la poesía (la «literatura» como arte) es el lugar del despliegue, de la plenitud funcional del lenguaje⁵¹⁴

Para Eugenio Coseriu, el texto literario o poético debe estudiarse en lingüística tanto o más como cualquier otro pues, en él se dan los más ricos tipos de textos o discursos:

Los textos literarios deben valer como modelos para la lingüística del texto, puesto que representan, precisamente, el tipo de textos funcionalmente más rico y porque en los restantes tipos de textos hay que especificar las «automatizaciones» que intervienen en cada caso⁵¹⁵

Podemos deducir del texto literario que, si bien conlleva un factor esencialmente individual éste se vuelve colectivo. Además, esta visión en cierta medida individual del mundo que nos rodea ayuda a bosquejar nuevas realidades para el resto de individuos puesto que «la poesía, como el lenguaje, es aprehensión de lo universal en lo individual⁵¹⁶». En otras palabras, el uso individual del lenguaje puede influir a la colectividad de manera satisfactoria. Por ello, la lengua de Cervantes es la lengua castellana, la lengua de Shakespeare es la lengua inglesa, la lengua de Molière es la lengua francesa o la lengua de Dante es la lengua italiana, tal y como explica el lingüista:

Es imposible, por ejemplo, caracterizar la lengua de Dante como un uso lingüístico especial dentro del italiano. La lengua de los grandes poetas parece coincidir simplemente con la

⁵¹³ Eugenio COSERIU, *El hombre y su lenguaje*, Madrid, Gredos, cap. VIII « tesis sobre el tema *lenguaje y poesía*», 1977, p. 203.

⁵¹⁴ *Ibid.*

⁵¹⁵ *Ibid.*, p. 204.

⁵¹⁶ Eugenio COSERIU, *El hombre y su lenguaje*, Madrid, Gredos, cap. VIII « tesis sobre el tema *lenguaje y poesía*», 1977, p. 206.

lengua histórica, como realización de las posibilidades ya dadas en ésta. También una lengua histórica es, pues, en cierto sentido, idéntica al «lenguaje poético» que le corresponde, y de aquí que no carezca en absoluto de sentido llamar al italiano «lengua de Dante» o al inglés «lengua de Shakespeare»⁵¹⁷

4.4. Citas y autores: la preferencia y motivación de Alain Rey.

El discurso tiene un papel fundamental en el *Dictionnaire Culture en langue française* como ya sostiene el propio Alain Rey en *Hommage aux mots. L'intelligence des dictionnaires*: «J'ai développé ailleurs la notion de *dictionnaire culturel*, qui systématise, à l'intérieur d'une langue, les contenus induits par les discours tenus en cette langue (aspect philologique) et qui exprime les traits sémiotiques particuliers d'une civilisation et d'une culture⁵¹⁸». El discurso sirve pues, para visibilizar los signos propios de una civilización y de una cultura. El discurso se trataría entonces de un puente que permitiría unir los vocablos en contexto con la teoría de los signos y por tanto, con la cultura propia de una sociedad. Insiste el lingüista en esta idea: «L'appartenance culturelle n'est donc pas le fait de la langue, mais des *usages* de la langue, repérables par des *discours*⁵¹⁹».

Si tenemos en cuenta la lingüística pragmática y el análisis del discurso para esclarecer significados de vocablos simples y complejos, podemos entender la elección de citas literarias por parte de Alain Rey. Reducir la descripción de vocablos a un análisis puramente gramatical, semántico y sintáctico sin tener en cuenta el contexto de los mismos, es decir la perspectiva pragmática, es un error evitable. Como afirma Catalina Fuentes Rodríguez, el texto y, por tanto, la lengua «está *llena* del entorno, porque no existe sino gracias a él, gracias a ese *encuentro* comunicativo de dos seres que se mueven en unas coordenadas espacio-temporales y que son complejos en sí y en su interacción⁵²⁰». Las palabras, y de manera unívoca, los elementos que componen el discurso precisan de un análisis multidimensional pues «el enfoque unilateral, plano, es muy reducido y no responde a la realidad del comportamiento discursivo⁵²¹». Conviene, pues, tener en cuenta

⁵¹⁷ *Ibid.*, p. 205.

⁵¹⁸ Alain REY, *Hommage aux mots. L'intelligence des dictionnaires*, Paris, Hermann, 2018, p. 179.

⁵¹⁹ *Ibid.*, p. 180.

⁵²⁰ FUENTES RODRÍGUEZ Catalina, *Lingüística pragmática y análisis del discurso*, Madrid, Arco/Libros-La Muralla, S. L., 2017 (3ª Ed.), pp. 9-10.

⁵²¹ *Ibid.*, p. 14.

la polivocidad de los lemas para entender los matices socioculturales, a veces olvidados, de la lengua.

Oteando las propuestas para el análisis del discurso de Catalina Fuentes Rodríguez, donde la plasticidad de la literatura en el plano de la tipología textual. Esta versatilidad de la literatura se justifica por las diferentes secuencias textuales que ahí pueden darse. Para ilustrar lo que aquí se acaba de afirmar, conviene observar cómo se pueden manifestar las secuencias expositivas (propias del texto expositivo), las secuencias narrativas (propias del texto narrativo), las secuencias instruccionales (propias del texto instruccional), etc. Se deduce pues, que además de la expresión poética y estética de los textos literarios, éstos son ricos en secuencias textuales de distinta índole lo que lo convierte en una elección ideal para ser la cita que describa y complemente un lema en el diccionario. Alain Rey también advierte del carácter polivalente y provechoso de la literatura, más allá de su rasgo poético o estético:

Le caractère essentiel du discours littéraire, qui transmet, outre un ensemble riche et pertinent d'usages de la langue, des contenus rationnels et affectifs, personnels et collectifs, de nature culturelle. C'est l'une des raisons pour lesquelles la requête de citations littéraires dans les dictionnaires bilingues est justifiée, à côté des excellentes raisons de nature esthétique ou affective - en termes de *plaisir du texte* (R. Barthes)⁵²²

Si bien la presencia de ejemplos en textos literarios es algo recurrente desde la creación del diccionario de la *Académie française*, existía una gran controversia a este respecto debido a que se abrazaba al genio creador y a su sublime expresión lingüística, pero resultaba, por otra parte, una amenaza su libertad transgresora:

Les créateurs, poètes par nature, sont utilisés par la plupart des dictionnaires pour valider un choix sélectif dans la mesure où ils appuient ce choix et le rendent valide. Mais en même temps et à côté, les plus grands, au nom de la liberté de l'art, donnent des armes pour déplacer, pour transgresser cette norme péniblement dégagée⁵²³

⁵²² Alain REY, *Hommage aux mots. L'intelligence des dictionnaires*, Paris, Hermann, 2018, p. 180.

⁵²³ *Ibid.*, p. 212.

En una entrevista, si bien le preguntan a Alain Rey en plural por sus autores/as favoritos/as, éste responde en singular con el único nombre de François Rabelais⁵²⁴. Es por ello, que no sorprende encontrar numerosas citas en el diccionario del escritor chinonés. Además, el propio lexicógrafo apuntala: «soyons clairs: dans la partie *dictionnaire du français*, le choix de ces exemples d’auteurs est délibéré: il reflète des préférences; il dépend des goûts des auteurs et, en aval, des *dépouilleurs* de textes» (DCLF, 2005: préface XVII). Si bien su gusto privilegia a François Rabelais, encontramos otros muchos (y otras varias) que pertenecen a la literatura universal: Charles Baudelaire, Stéphane Mallarmé, Paul Valéry, Homère, Virgile, Edgar Allan Poe, Michel de Montaigne, Dante Alighieri, aleksandr Pouckine, Molière, Li-Po, Nicolas Boileau, André Breton, Robert Desnos, Joachim Du Bellay, Georges Duhamel, Alexandre Dumas, Marguerite Duras, Annie Ernaux, Paul Éluard, Gustave Flaubert, Romain Gary, Théophile Gautier, André Gide, Joris-Karl Huysmans, Prosper mérimée, François Mauriac, Guy de Maupassant, Émile Zola, Boris Vian, Jules Verne, Elsa Triolet, Paul Valéry, Marquise de Sévigné, Emil Cioran, Tzvetan Todorov, etc.

Citar a estos autores no concierne sólo la recomendación del uso sino que también acompaña otro claro aliciente: evocar la lengua desde su uso más extravagante y extraordinario aunque esto implique salirse a veces del cuadrado (la norma): «Un choix absolument *culturel*, et non échantillonner, c’était sortir des lois du langage et de l’usage pour évoquer le rare, le libre, le plaisir, la pensée, la continuité culturelle bien plus que le respect de règles d’ailleurs incertaines» (DCLF, 2005: préface XVII).

En la elaboración del DCLF existía una voluntad por recopilar textos en francés pertenecientes a civilizaciones que han nutrido la lengua francesa y otras muchas: «ces épopées celtes du haut moyen âge traduites en français par des érudits bretons et qui nous apportent les racines d’un imaginaire qui nourrit les littératures européennes, tant germaniques que romanes» (DCLF, 2005: préface XVII).

4.5. La metáfora como ejemplo en los diccionarios: relevancia y singularidad.

⁵²⁴ Claude ASKOLOVITCH, «Questionnaire de Proust par Alain Rey», *La Revue de presse de Claude Askolovitch*, France Inter, 6 de enero de 2006. Disponible en: <https://www.radiofrance.fr/franceinter/podcasts/la-revue-de-presse/sharon-4266993> (f.c.: 29/02/2020)

Cada metáfora es el descubrimiento de una ley del universo. Y, aun después de creada una metáfora, seguimos ignorando su porqué. Sentimos simplemente una identidad, vivimos ejecutivamente el ser ciprés-llama

(Ortega y gasset, I 677)

Francisco M. Carriscondo Esquivel dice a propósito de la pertenencia de las definiciones lexicográficas a un determinado sistema, que se debe considerar el significado como una realidad más. Una realidad a través de la cual las palabras son lo que son independientemente de la cosa a la que haga referencia:

Las palabras más que *tener*, son significados, de modo que las cosas, al ser significadas, se convierten en palabras, es decir, en una realidad distinta, y es así como entran en el mundo de la conciencia, y es así, a su vez, como puede hablarse de ella⁵²⁵

Ahora bien, consideramos que las metáforas crean una realidad asociativa y extensiva de las definiciones de dos conceptos, además de ser una de las principales fuentes de cambio de significado de una voz como se advierte en el artículo «Estructura y características del Diccionario» Histórico de la lengua española de la Real Academia Española:

La metonimia (en que se da una relación de contigüidad); la sinécdoque (entendida como el proceso en el que una parte se emplea para representar el todo o viceversa); la metáfora (etiqueta bajo la que se incluyen los casos de analogía); la elipsis; la etimología popular y la transferencia entre cohipónimos. Ocasionalmente se señalan las consecuencias de un cambio (extensión de significado o generalización y restricción de significado o especialización)⁵²⁶

Este espacio, el de la metáfora, constituye un significado distinto y complementario al que encontramos en la definición por medio del cual el usuario experimenta una nueva realidad que cambia o amplifica la concepción de los dos elementos que conforman la metáfora. De acuerdo con Javier Zamora Bonilla, quien explica en su libro la vida y la teoría orteguiana, «el arte no representa la realidad, sino que la recrea, aumenta el mundo y,

⁵²⁵ Francisco M.

⁵²⁶ REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, «Estructura y características del Diccionario», s. f. p. 9. Disponible en: https://www.rae.es/dhle/docs/DH_estructura_2020.pdf (f. c.: 01/08/2022)

mediante la metáfora, construye una nueva realidad⁵²⁷». José Álvaro Porto Dapena refiriéndose a la marcación de transición semántica (metáfora, antonomasia, etc.) en los diccionarios didácticos sugiere que no es del todo necesaria pues «implicaría una visión evolutiva⁵²⁸». Es esta «visión evolutiva» la que convendría en un diccionario no didáctico o bilingüe pues, dar prioridad, por ejemplo, a un ejemplo metafórico en un diccionario monolingüe para extranjeros lo único que haría sería limitar el concepto y mostrar una pobre relación.

Volviendo a la idea de Carriscondo Esquivel, si las cosas al ser significadas se convierten en palabras, los conceptos o significados («signifiant» según la terminología Saussuriana) conocen una extensión cognoscitiva a través de las asociaciones metafóricas. Recordemos la idea sobre el escritor y su mundo de las palabras-ideas del lexicógrafo Émile Littré: «l'emploi divers et vivant par un auteur qui à la fois pense et écrit, donne lieu à des acceptions et à des nuances qui échappent quand on forme des exemples pour les cadres tout faits⁵²⁹». Añade además que a manos del escritor «le mot fléchit tantôt vers une signification, tantôt vers une autre; et, sans qu'il perde rien de sa valeur propre et de son vrai caractère, on y voit apparaître des propriétés qu'on y aurait pas soupçonnées⁵³⁰». Todo esto, viene a reafirmar la idea de la imperiosa valía de la metáfora como ejemplo. Podemos hablar pues, de una nueva realidad, un espacio semirreal que surge de la comparación de un término real con un término irreal. Ya lo defendía el lingüista rumano Eugen Coșeriu a mediados del siglo pasado cuando aventuraba que:

Or, c'est justement un cas où, en principe, il ne peut pas y avoir d'extension du sens (contenu), puisque la condition même de l'emploi métaphorique, en tant que tel, est le maintien de la valeur de la langue du terme employé (autrement la métaphore serait, du point de vue de la langue, une désignation «erronée»). Même quand il s'agit de désignations traditionnelles et fixées (par ex.: *racine d'une dent*, *racine d'un mal*) c'est encore un fait de *norme* de la langue, qui n'affecte en rien les structures sémantiques. Ce n'est qu'au moment

⁵²⁷ Javier ZAMORA BONILLA, *Ortega y Gasset. La aventura de la verdad*, Barcelona, Shackleton Books, 2022, p. 56.

⁵²⁸ José Álvaro PORTO DAPENA, *Manual de técnica lexicográfica*, Madrid, Arco Libros, 2002, p. 255.

⁵²⁹ Émile LITTRÉ, *Dictionnaire de la langue française*, Tome 1, Paris, Librairie Hachette et C., 1873, p. XVI. Disponible en :

<https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k5406710m/f24.item.r=dictionnaire%20langue%20fran%C3%A7aise.zoom> (f.c.: 14/02/2022)

⁵³⁰ *Ibid.*

où la «métaphore» n'est plus une métaphore qu'on a un changement linguistique proprement dit; mais, dans ce cas, il s'agit d'un nouveau sens, et non d'une «extension» du sens primitif⁵³¹

Para ilustrar lo dicho anteriormente, observemos como en la metáfora «Aquel día, en aquel lugar, las nubes eran algodones», las nubes son el término real y los algodones el término irreal. Esta metáfora predispone al lector a imaginar un tipo de nube en concreto, no se trata de estratos, ni de cirros sino más bien, de algo parecido al cúmulo.

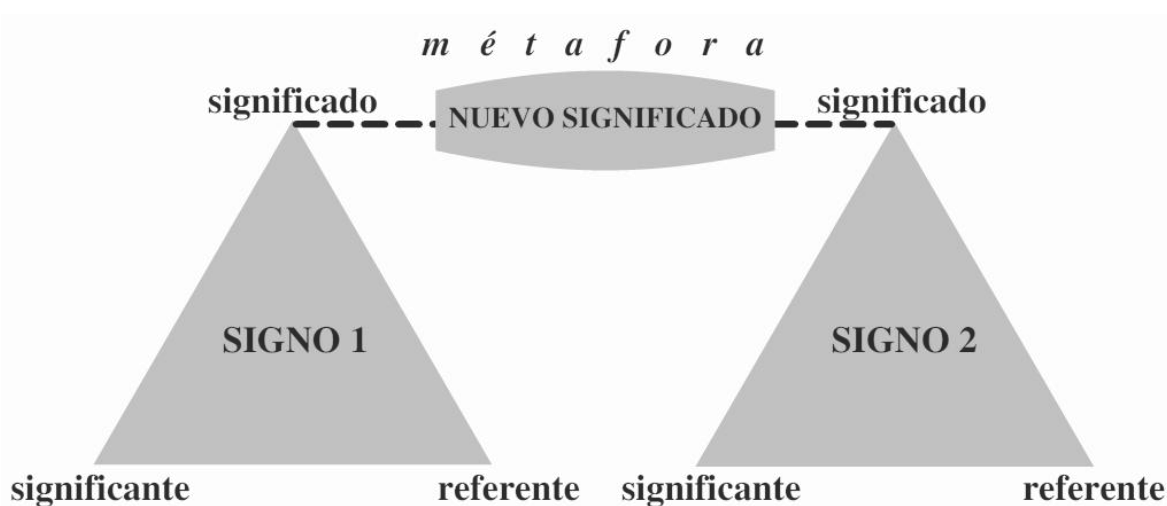


Figura 96. Relación entre la metáfora y dos signos lingüísticos.

De acuerdo con Carriscondo Esquivel⁵³², las *creencias populares* dan lugar a una invención que subyace en los significados de los términos. Estos estereotipos, consideramos que deben ser debidamente estudiados para no caer en la simple descripción exenta de «experiencia, de memoria compartida y de intereses específicos de conocimiento, guiados por la reflexión y el análisis»⁵³³. De manera análoga, la invención en el terreno de la metáfora debe también considerarse una parte fundamental dentro del conocimiento lingüístico de una comunidad de hablantes.

En el DCLF, encontramos metáforas como «L'imprimerie est l'artillerie de la pensée» de la obra *Notes, pensées et maximes* del escritor Antoine de Rivarol:

⁵³¹ Eugen COȘERIU, «Pour une sémantique diachronique structurale*», *Travaux de linguistique et de littérature*, Strasbourg, le centre de philologie et de littératures romanes, 1964, p. 160. Disponible en: https://coseriu.ch/wp-content/uploads/publications_coseriu/coseriu32.pdf (f. c.: 22/10/2022).

⁵³² Francisco M. CARRISCONDO ESQUIVEL, *Palabras que cambiaron (en) la historia*, Gijón, Ediciones Trea, S.L, 2017, p. 189.

⁵³³ *Ibid.*, p. 190.

ARTILLERIE [artij(ə)ri] n. f. {v. 1307; dér. de *artillier* «équiper, pourvoir d'engins», déb. XII^e et jusqu'au XVI^e s., croisement de *atillier* «arranger, ajuster» et de *art*, ou (Guiraud) du lat. *articulare*}

1 vx. Équipement, provision. «*Tout ce qu'il y avait de pain, chair [viande] et autres artilleries de gueule*» (Noël du Fail, *Contes d'Eutrapel*).

2 {sens précisé au cours des XIV^e et XV^e siècles et évoluant selon l'histoire des techniques} Matériel de guerre comprenant les canons, obusiers, etc. (dits *pièces d'artillerie*; → **canon, engin, mortier, obusier**), et le matériel nécessaire pour leur service (→ **munition, projectile; train**). *Artillerie légère; lourde, à longue portée... Grosse artillerie. Artillerie de campagne. Parc d'artillerie. Tir d'artillerie.* «*Notre artillerie répondant coup pour coup par salves furieuses, une sorte de muraille grondante s'éleva autour de nous, qui nous semblait comme un rempart*» (G. Duhamel, *Récits des temps de guerre*).

Fam. Les armes à feu (fusils, revolvers, pistolets, mitraillettes) et les munitions.

3 Par métaph. ou fig. Ce qui est capable de tirer sur qqn, de bombarder, d'attaquer. — *La grosse artillerie* : les grands moyens. → **arsenal** (fig.). «*L'imprimerie est l'artillerie de la pensée*» (Rivarol, *Notes, pensées et maximes*).

4 Corps de l'armée, arme qui est chargée des armes lourdes. *État-major; service de l'artillerie. Bataillon, groupe d'artillerie. Soldat d'artillerie.* → **artilleur**.

□ Voir **ARMES**.

Figura 97. La cita metafórica en la entrada *artillerie* del DCLF.

La acepción de artillería, según el artículo del DHLF, más extendida es la de un conjunto de armas utilizadas principalmente para la guerra. De manera metafórica, designa aquello capaz de disparar a algo o alguien. Aquí la imprenta es la artillería del pensamiento. Al final son dos cosas que se retroalimentan, la imprenta es gracias al poder «destructivo» (o creador) del pensamiento, el pensamiento es arma individual y sobre todo colectiva, si se codea con sistemas de reproducción de textos o imágenes, como el aludido, a gran escala. Para Gabriel Celaya en su poema «La poesía es un arma cargada de futuro» de la antología poética «Cantos iberos» (1955) muestra con una metáfora parecida el poder de la palabra, nuevamente vinculado a un poder destructivo como el de las armas:

Tal es mi poesía: poesía -herramienta

a la vez que latido de lo unánime y ciego.

Tal es, arma cargada de futuro expansivo

con que te apunto al pecho.

[...]

Son palabras que todos repetimos sintiendo

como nuestras, y vuelan. Son más que lo mentado.

Son lo más necesario: lo que no tiene nombre.

Son gritos en el cielo, y en la tierra son actos.

Pero ya en el título vemos que a la palabra *arma*, cargada de una connotación negativa, le sigue una palabra con connotaciones positivas, *per se*, *futuro*. Esto suaviza, en la metáfora, el poder negativo de la palabra *arma*. En el caso de «L'imprimerie est l'artillerie de la pensée» no se lenifica la imagen destructiva de la artillería, probablemente por el contexto sociopolítico en el que imperaba el silencio hasta la ya conocida Revolución de 1789. Además, en este contexto la imprenta es, verdaderamente, una artillería silenciosa pero poderosa y capaz de movilizar pueblos contra regímenes totalitarios o injustos. En el mismo poema, casi al final, hace un guiño a las palabras y al orden sabio de quien las moldea creando con ellas nuevas realidades. La poesía, género que generalmente más metáforas comprende, va más allá de la tríada del signo (como la misma metáfora): « [Las palabras] Son más que lo mentado». Creemos que es esto a lo que quiere hacer referencia el poeta de la generación del 50.

En el DHLF aparecen más figuras retóricas de este tipo: dos palabras comparadas que comparten algún tipo de analogía, de sema (normalmente específico). Tal es el caso de la entrada «abat-jour» que presenta una metáfora en la cita literaria de la tercera acepción: «Elle s'éloigna, se rapprocha, fit un abat-jour de sa main». Podemos ver, la imagen nítida de los pasos sucesivos que sigue el personaje de *Fort comme la mort* (1889) de Guy de Maupassant el cual «hizo de su mano una visera» o «su mano era una visera», que son posibles traducciones de la metáfora.

ABAT-JOUR [abazur] n. m. invar. (1670; de *abattre* (l, 3) et *jour* « clarté »)

1 Archit. Fenêtre, soupirail percé obliquement. ♦ Dispositif placé devant une fenêtre pour empêcher que l'on voie ou que l'on soit vu. « *Je voulais la prier de daigner toujours [...] regarder quelquefois la fenêtre de la prison, même quand elle la trouvera masquée par un énorme volet de bois [...] le lendemain Clélia n'avait pas paru [...] quand on acheva de poser devant les fenêtres de Fabrice les deux énormes abat-jour* » (Stendhal, *la Chartreuse de Parme*).

2 (v. 1800) Cour. Réflecteur adapté à une lampe pour en rabattre la lumière. « *Une chambre au décor vaguement oriental, à peine éclairée par de petites lampes dont les abat-jour diffusaient çà et là une lumière rousse* » (A. Robbe-Grillet, *la Maison de rendez-vous*). Le bâti, la carcasse d'un abat-jour. Lampe à abat-jour de tissu. — Allus. :

Mais qu'il fait sombre! On n'y voit goutte...

Lève donc un peu l'abat-jour.

Paul Géraudy, *Toi et moi*, p. 24.

3 Par anal. Ce qui protège du jour. « *Elle s'éloigna, se rapprocha, fit un abat-jour de sa main [...]* » (Maupassant, *Fort comme la mort*). En abat-jour : en formant une sorte d'abat-jour, de visière.

Figura 98. La cita metafórica en la entrada *Abat-jour* del DCLF.

En la entrada «barathre» ou «barathrum» (báratro en español) también se compara metafóricamente el égout (alcantarillado en español) con el infierno o el abismo.

BARATHRE [baratr] ou **BARATHRUM** [baratrɔm] n. m. (XII^e s. *baratron* « enfer chrétien »; empr. au grec *Barathron*, par l'intermédiaire du lat. *barathrum*, mots dér. du nom du gouffre proche d'Athènes où l'on précipitait les condamnés à mort)

Didact. Gouffre, enfer. « *L'égout était sans fond. L'égout, c'était le barathrum* » (Hugo, *les Misérables*).

Figura 99. La cita metafórica en la entrada *Barathre ou Barathrum* del DCLF.

Si se observa un poco mejor el fragmento donde aparece la cita, la metáfora está ampliamente justificada atendiendo a la descripción que hace Victor Hugo de la calle Mortellerie de París. Es más, no sorprende este retrato del alcantarillado de París pues, se sabe que en aquella época la ciudad tenía un gran problema con las aguas y por ello, empezaron a imitar en este sentido, a los ingleses y sus innovaciones hidráulicas:

La bouche d'égout de la rue de la Mortellerie était célèbre par les pestes qui en sortaient; avec sa grille de fer à pointes qui simulait une rangée de dents, elle était dans cette rue fatale comme une gueule de dragon soufflant l'enfer sur les hommes. L'imagination populaire assaisonnait le sombre évier parisien d'on ne sait quel hideux mélange d'infini. L'égout était sans fond. L'égout, c'était le barathrum. L'idée d'explorer ces régions lépreuses ne venait pas même à la police⁵³⁴

Las imágenes que surgen de las metáforas se refuerzan gracias al campo léxico de lo pútrido: pestes, enfer, sombre, hideux, lépreuses. Distintas figuras retóricas se encuentran en este pequeño fragmento del autor elegido por Alain Rey: la metonimia (*rue* en lugar de *bouche d'égout*), la comparación (*comme une gueule de dragon soufflant l'enfer sur les hommes*), la metáfora (*soufflant l'enfer*), la hipérbole (*pas même à la police*), etc.

Se puede advertir otra metáfora en la segunda subacepción de la entrada «abîme» viniendo a expresar que «les ennuis sont des abîmes» (los infortunios son abismos): «Pour moi qui ne vois rien dans le trouble où je suis, qu'un gouffre de malheurs, qu'un abîme d'ennuis».

⁵³⁴ Victor HUGO, Les Misérables, t. V, Livre premier: *La guerre entre quatre murs* 1862, p. 95. Disponible en: (f.c.:09/05/2022)

ABÎME [abim] n. m. (v. 1120 *abisme*, *abysme*, aussi écrit *abyrne* jusqu'au xx^e s. ; empr. au lat. chrétien *abyssus* (→ *abysses*), altéré en **abismus*. *Abyssus* est lui-même un empr. au grec *abussos* « sans fond », de *a-* et *bussos* « fond de la mer », famille de *bathos*. Le mot français apparaît dans un contexte religieux, désignant l'enfer)

I Cavité dont la profondeur est ou paraît insondable. — Par métaph. et fig. Chose incompréhensible, indéterminée (avec une idée d'immensité menaçante, de danger).

1 Littér. ou vx. Cavité naturelle très profonde.

En outre, ces regards fascinants l'attiraient peu à peu vers le bord de la route, qui surplombait un abîme insondable hérissé de pointes rocheuses [...] Tout à coup, sans avoir pu tenter un geste pour la retenir, il [Ghîriz] vit Neddou entraînée vers le précipice par une force invincible [...] Ghîriz, penché sur le gouffre, voulut partager le sort de son amante et d'un bond s'élança dans le vide.

Les deux cadavres s'affalèrent côte à côte, réunis pour l'éternité dans d'inaccessibles profondeurs.

Raymond Roussel, *Impressions d'Afrique*, p. 377-378.

Géogr. Cavité profonde, de section relativement faible. → **gouffre**; **abysses**, **aven**, **puits**. — Profondeur au-dessous du niveau de l'eau (mer, océan). → **abysses**.

Par ext. *L'abîme* (notamment dans le discours romantique) : la mer.

Mythol. *L'abîme de l'enfer*, *l'abîme infernal*; *l'abîme souterrain*.

Malgré l'étymologie du grec *abussos*, *abîme* ne désignant plus qu'un gouffre profond, les expressions *abîme sans fond* ou *le fond de l'abîme* ne peuvent être condamnées que par pédantisme. Le grec classique connaît déjà cette évolution de sens, de « sans fond » à « très profond ».

2 Littér. Se dit d'une chose insondable, considérée comme illimitée ou indéterminée. → **gouffre**, **précipice**. *Un abîme moral, psychologique*. « On ne peut sonder la profondeur, ni percer les ténèbres de ses abîmes [l'amour-propre] » (La Rochefoucauld, *Maximes*). — Par métaph. *Un abîme de* (suivi d'un nom désignant une situation). « Pour moi qui ne vois rien dans le trouble où je suis, / Qu'un gouffre de malheurs, qu'un abîme d'ennuis » (Corneille, *Rodogune*).

Figura 100. La cita metafórica en la entrada *Abîme* del DCLF.

Para concluir, podríamos decir que, mediante la invención de la metáfora, los significados o conceptos de dos términos se descubren nuevos. Pongamos un ejemplo, si un hablante no conoce, o no visualiza completamente, un término de su lengua materna y este término está vinculado a través de una metáfora con otro, será capaz de crear ese concepto

hasta ahora desconocido o semiconstruido en la mente del hablante. Ahora bien, existen determinados contextos, por ejemplo, un diccionario bilingüe donde en lugar de crear un nuevo significado en la mente del hablante, podría llegar a limitarlo. Dicho de otro modo, podría no llegar a ser pragmático pues, interesa saber en ese caso el correspondiente exacto a la entrada con ayuda del *definiens*, núcleo de la definición.

En otro orden de ideas, Encarnación Medina Arjona manifiesta a propósito de la ironía que ésta puede desvelar la verdad en un ejercicio cognitivo tanto de la persona emisora como la persona destinataria:

L'ironie exige de qui la pratique une prise de distance. Distance par rapport aux choses et par rapport à soi. L'ironie suppose donc une conscience lucide: tant chez celui qui la profère que chez son destinataire. La distance constitutive de l'ironie s'exerce aussi par rapport au dictionnaire littéraire: un message ironique constitue toujours un détour. Par rapport au dictionnaire de la langue, le littéraire, dans son ironie, dévoile la vérité, mais de manière détournée⁵³⁵

En conclusión, consideramos que existe una similitud entre ambas figuras retóricas, ironía y metáfora, pues construyen otro paradigma gracias a la digresión del signo. La metáfora desvela una verdad, una verdad a ella misma (única) y por ella misma (vía). Alain Rey explicaba en el Prefacio del diccionario la etimología reñida entre creación y poesía (que nos recuerda a su vez a la relación metáfora-inventiva): «*créer*, en grec, se dit *poiein*, d'où *poésie*» (DCLF, 2005: préface, XIII). Por este motivo creador, en especial, y en contraposición con otros diccionarios monolingües, consideramos que el DCLF ofrece una visión más amplia y rica del mundo francófono gracias al empleo de las citas literarias y la presencia de metáforas en ellas.

⁵³⁵ Encarnación MEDINA ARJONA, «Le dictionnaire littéraire. Dialogue et droit à l'incertitude», (en) Dictionnaire et démocratie, Les Cahiers du dictionnaire, n. 12, (dir.) Bernard Franco, Giovanni Dotoli, Encarnación Medina Arjona, María Manuela Merino García, Mario Selvaggio, Paris, *Classiques Garnier*, 2020, p. 117.

Conclusiones



CONCLUSIONES.

Llegado a este término, se puede destacar que las principales características del *Dictionnaire historique de la langue française*, a nivel macroestructural, que lo diferencian de otros diccionarios generales e históricos son la clasificación alfabética y etimológica, así como los criterios cronológicos y de preferencia ortográfica que se han venido detallando en los capítulos anteriores. Los artículos recogen de esta manera, pues una familia de palabras determinada por su gran evolución semántica y su pertenencia al francés contemporáneo. Gracias a la ordenación del artículo incluyendo las palabras derivadas que conforman la familia léxica de la palabra entrada, el *Dictionnaire historique de la langue française* permite un doble hallazgo en la lectura: la palabra entrada buscada se desvela al mismo tiempo que descubrimos toda una serie de palabras que han ido surgiendo a través de la misma o a través de las palabras derivadas en primer orden. De este modo, se entrelaza la evolución y la génesis de las palabras con, en muchos casos, el contexto social e histórico de ese origen.

Las entradas en este diccionario la forman tanto unidades léxicas uniformales y elementos prefijales o sufijales como unidades léxicas pluriformales. Los elementos prefijales o sufijales introducirán, en su mayoría, una terminología científica: *dyslexie*, . En lo que respecta a las unidades léxicas uniformales que forman entrada son de todo tipo: *buron* (sustantivo), *flac* (interjección), *zzz* (sustantivo, onomatopeya), *flageoler* (verbo), *éloquent* (adjetivo), DVD (sigla), *après* (preposición), *bien* (adverbio), *elle* (pronombre), etc. En el caso del segundo tipo, aparecen palabras compuestas de distinta índole: palabras compuestas de dos o varias palabras (*burn out*, *ad hominem*, etc.) y con guión (*be-bop*, *black-out*, *bo bun*, *cloplin-clopant*, etc.). Se ha comprobado que la gran mayoría de estas unidades pluriformales que forman parte de la entrada corresponden a extranjerismos. Todo ello es razonable, pues los ejemplos señalados no podrían formar parte de ninguna otra entrada, es decir, derivar de una palabra entrada propiamente francesa. Una minoría de las unidades pluriformales que forman entrada son de origen francés y los componentes no tienen una significación independiente a esas palabras compuestas a las que pertenecen, por ejemplo: *cahin-caha*, *cloplin-clopant*, *bric-à-brac*, etc. En general, las palabras compuestas aparecen dentro de las palabras de donde derivan (palabra entrada).

No obstante, estas unidades léxicas pluriformales poseen una descripción más detallada en una de las entradas. Por esta razón, la búsqueda de una palabra compuesta (del tipo verbo+sustantivo, adjetivo+nombre, etc.) puede resultar a veces ociosa para el usuario o la usuaria, pues debe conjeturar que elemento que compone la unidad pluriformal corresponde a la entrada que lo detalla. No obstante, se suele encontrar la palabra compuesta detallada en el primer elemento como, por ejemplo, en la palabra «passepoil» (verbo+sustantivo) formada por el verbo «passer» y el sustantivo «poil». La descripción de esta palabra se hallará en el verbo (entrada).

Sin embargo, la mayoría de las veces (coincide esto con las palabras compuestas con guión y/o con preposición) las palabras compuestas suelen estar representadas en varias entradas. Se observa, entre otros, el caso de la palabra compuesta con guión «plate-forme» que se encuentra dentro de las dos entradas que corresponden con la base semántica que la compone: la entrada «plate» y «forme». Para determinar la disposición de estas expresiones en el diccionario y dada la arbitrariedad de las locuciones se ha considerado necesaria establecer relaciones proxémicas y semánticas entre los lexemas que componen el sintagma. Se ha concluido que el núcleo semántico del sintagma fijo determinará su clasificación en una determinada entrada en el diccionario y que, por tanto, las locuciones *per se* no tienen una entrada autónoma. Aquellas locuciones que presentan varias palabras con carga semántica como la locución adverbial «en file indienne» serán mayormente explicadas en la palabra especificadora del sintagma. Es decir, esta locución, si bien se halla en dos entradas (*filer e indienne*), aparece más desarrollada en la entrada que corresponde al adjetivo. Es lo mismo que sucede con la palabra compuesta «plate-forme» que tendría una extensión de su descripción en el adjetivo «plate».

Uno de los detalles tipográficos que señalan la importancia acordada a las locuciones en el *Dictionnaire historique de la langue française* es la enfatización de las locuciones por medio de la letra en cursiva y en negrita. Un detalle se aprecia respecto a este factor tipográfico, cuando la locución presenta dos palabras con gran semantismo y encontrándose su presencia en dos entradas, sólo aparece en cursiva y negrita en la entrada que, a este respecto, consideramos la principal. La entrada secundaria para locución presentaría a la misma únicamente en cursiva. Si esto no sucede, aparecería un asterisco después de la palabra a la que remite: «chemin* de fer».

No obstante, y, por regla general, las locuciones suelen estar reunidas en la entrada del sustantivo o adjetivo, aquel elemento que por regla general posee más significado aunque esté desprovisto en las locuciones (propriadamente dichas) de su significado ordinario. Por ejemplo, La expresión «mettre les adjas» se encuentra en la entrada «adjas» (y no en *mettre*), si bien *adjas* no tiene un significado de por sí sólo dentro de esta locución.

De estas observaciones, se deduce que Alain Rey ha consagrado un espacio notable a las formas compuestas y expresiones en el diccionario y que, pese a la dificultad lexicográfica que conlleva su organización es mayormente intuitiva para los usuarios y las usuarias. Además, gracias a los símbolos utilizados para ordenar el artículo y a la triple organización alfabética, etimológica y cronológica de las entradas y subentradas se puede interpretar correctamente y afablemente la derivación. Para hallar la locución *rester planté comme un ballot* se buscará la palabra que teniendo un significado pleno consiga singularizar. En la combinación *Rester planté - ballot*, se considera más específica la palabra *ballot* por este motivo se buscará una palabra formalmente parecida a ésta. En este caso, se halla en la entrada «²balle». Se halla primeramente la parte etimológica que en este caso es de origen incierto. A continuación encontramos un gran apartado dedicado al primer derivado por prefijación, según la datación (siglo XIV), introducido por el símbolo: ■ «emballer». Este verbo ha dado lugar a una derivación muy rica con más de 15 palabras derivadas (*emballage, remballer, déemballer, emballément*, etc.) que son descritas en ese bloque. En otro párrafo, aparecen dos derivados directos de «²balle»: «Déballer» y «ballot». Dentro del segundo, «ballot», se encuentran varios derivados (considerados derivados secundarios de «²balle») y entre ellos la locución «rester planté comme un ballot».

En definitiva, esta triple organización (alfabética, etimológica y cronológica) de la familia de palabras es una de las características principales de este diccionario y permite una lectura y descubrimiento ameno de las palabras. Además, la fraseología presente garantiza la representación de una idiosincrasia pues es inherente a ella. La arbitrariedad actúa a favor de la creatividad humana y de reflejar el componente humano dentro de las expresiones idiomáticas. Los sintagmas fijos y semifijos de la lengua francesa es la materialización de un pensamiento común de la comunidad lingüística.

Cabe decir que la inmediatez de la búsqueda en los diccionarios en línea actúa, en este sentido, en detrimento del descubrimiento espontáneo y los beneficios que esto supone. Esto es, el diccionario en formato papel y en concreto, el *Dictionnaire historique de la langue française* erigido magistralmente y casi de manera unívoca por Alain Rey, se traduce como un relato que partiendo de una situación inicial (la búsqueda de una palabra) nos informa en las peripecias (cambios evolutivos de la palabra) de la aparición de palabras hermanadas formalmente hasta llegar al desenlace (estadio último de la palabra) y a la situación final (no sólo se ha encontrado el significado de una palabra sino de varios lemas derivados también). ¿Premisa a guisa de moraleja o evaluación final? El *Dictionnaire historique de la langue française* provee, pues un texto sumamente revelador, una lectura inusitadamente provechosa destinada a un determinado lector y a una determinada lectora y que va más allá de un simple diccionario de consulta.

Asimismo, se consolida esta idea singular (cada artículo lexicográfico equiparable a un discurso fluido, el de un relato) del *Dictionnaire historique de la langue française* gracias a la estructura oracional, al metalenguaje del signo y a los datos históricos que hemos observado en capítulos anteriores. A diferencia de otros diccionarios, este vasto repertorio contiene una definición lexicográfica que se caracteriza por la privación de abreviaturas (marcas diasistémicas), el empleo de diversas estructuras sintácticas o el uso de conjunciones subordinantes. Todo esto favorece una lectura continua que prescinde de la consulta reiterada de listas o símbolos lexicográficos. Además, el hecho de reunir la familia de palabras en una misma entrada permite elidir elementos anafóricos. La búsqueda de simplicidad ha conllevado en este diccionario a suprimir la transcripción fonética de las entradas aunque se transcribe el griego, el hebreo o el árabe, por ejemplo. Además, aunque no exista esa transcripción de las entradas, el *Dictionnaire historique de la langue française* aclara cuestiones gramaticales que tienen que ver con la fonética como es el caso, por ejemplo, de la adjunción de la letra *h* en la palabra *uit* (actual *huit*).

Otra característica principal del *Dictionnaire historique de la langue française* es que permite visualizar mejor el recorrido etimológico de algunas palabras entradas más complejas (*bille*, *ban*, etc.) gracias a los esquemas en forma de árbol genealógico.

A nivel microestructural se pueden distinguir varias partes como, por ejemplo, y siguiendo el orden de una palabra más compleja (con más ramificaciones): primeramente,

se halla la entrada con su primera datación, seguida de la etimología y del *étymon*; en segundo lugar, un segundo párrafo dedicado al significado de la entrada; en tercer lugar, un tercer párrafo que corresponde a la primera palabra derivada que será la subentrada (aspecto cronológico); dentro de este párrafo pueden aparecer más palabras derivadas de este primer derivado que se conocerían como las segundas palabras derivadas. Ahora bien, en ese tercer párrafo, los derivados segundos se ordenarán cronológicamente, pudiendo además tener otros derivados. Dicho esto, se ha demostrado que la organización de las entradas y subentradas (derivados primeros, derivados segundos, etc.) además de las acepciones y otras informaciones tienen en el *Dictionnaire historique de la langue française* un aspecto particular que lo diferencia notablemente de otros diccionarios emparentados como el Petit Robert (2013) y el Grand Robert (1992).

La etimología de los derivados a veces no se explica por la evidencia implícita o por no repetirla (billetterie→billet). De todos modos, gran parte de las entradas contienen un dilatado capítulo etimológico que recorre varias lenguas. De esta manera, el *Dictionnaire historique de la langue française* quiere mostrar cómo la lengua francesa es un código social compartido y nutrido por las diferentes lenguas y culturas. Introduce además, nuevos símbolos lexicográficos que son, normalmente, letras dentro de un cuadrado que corresponden a la letra inicial de la lengua de la que proviene la palabra. La honestidad científica tiene forma de un interrogante encuadrado también que revela que la etimología de un lema en concreto es aún un enigma por resolver. Esta primera parte del artículo dedicada a desarrollar la etimología de la entrada que es ampliamente detallada, pasando por cada una de las lenguas (se traduce el significado de cada una de ellas) que han influido en la formación del vocablo, sopesa la carencia de ejemplos en el *Dictionnaire historique de la langue française*. Cabe señalar que el hecho de que se no privilegie los ejemplos lexicográficos, entendemos que es porque el diccionario va dirigido a un tipo de usuario concreto: un francófono.

En este diccionario histórico se recogen todas las formas del francés (standard, popular, etc.) haciendo alarde de una gran aceptación, de una apertura hacia la viveza del idioma. Esta necesidad (y principio primero en la confección de sus obras) de abrazar en sus diccionarios los usos más «marginales» del idioma como el argot o los regionalismos suponen el reflejo de la inclusividad de Alain Rey. En otras palabras, el registro del argot,

de los regionalismos y de las palabras técnicas es el espejo de la intención de Alain Rey por reflejar la realidad sin olvidar ningún colectivo vulnerable (véase el argot carcelario del diccionario) o grupo social minoritario (argot juvenil) y sin olvidar abrazar el progreso científico y social (tecnicismos). La macroestructura muestra, entonces, como se recogen voces neológicas de usos más espontáneos relativas a los campos científicos y al argot o jerga juvenil. Si bien se suelen considerar usos espontáneos, Alain Rey ha considerado necesario incluirlos en el diccionario como parte fundamental del patrimonio lingüístico. Si bien el lexicógrafo considera que el próximo reto lexicográfico sería un diccionario policéntrico, no cabe duda que ha cumplido en su *Dictionnaire historique de la langue française* con la deuda con los países que componen la Francofonía. En el diccionario, se detallan los usos del francés del Magreb, de Canadá, de Madagascar, de África, de la Guayana Francesa, de Haití, de las Antillas, etc., si bien es el francés de Francia la referencia. Un reconocimiento a la historia social que está implícito dentro de esta inclusividad. El diccionario, por tanto, no está desprovisto de subjetividad que puede ser advertida en la elección de los vocablos que forman parte de la nomenclatura, la grafía de las entradas, la presencia de las informaciones diastémicas, etc.

Todo esto, mencionado anteriormente, hace que veamos a través de ese espejo que es el *Dictionnaire historique de la langue française* a Alain Rey y a su postura lingüística frente al conservadurismo académico que ha reprobado en numerosas ocasiones. En el *Dictionnaire historique de la langue française* aparecen, pues desde términos argóticos que han surgido por una transformación metafórica o analógica de la base semántica de una palabra hasta aquellos que han pasado no solo por un cambio parcial en el significado sino también por una transmutación categorial (*grave* adj. → *grave* adv.). El *Dictionnaire historique de la langue française* no solo destaca por acordar importancia a la fraseología, sino también por mostrar la transición semántica de las palabras dedicándole un espacio en el artículo lexicográfico.

Por otra parte, a pesar de no existir ejemplos como tal en el *Dictionnaire historique de la langue française*, los detalles históricos sobre el empleo de la palabra y los artículos enciclopédicos actúan no solo como reflejo de una sociedad y de su cultura sino también como un modelizador para los lectores y las lectoras. Este aspecto cultural presente en el *Dictionnaire historique de la langue française* es una de las características que lo

diferencian de otros diccionarios, pues si bien se podría considerar un constituyente no pertinente dentro de la definición lexicográfica permite un conocimiento más integral de un vocablo. Recapitulando, el saber cultural reside en lo que se conoce como *virtuème*, sema de una voz caracterizado por contener una información cultural y que se puede hallar en numerosas definiciones del *Dictionnaire historique de la langue française*.

Después de analizar la aplicabilidad didáctica del mismo con el fin de justificar de manera integral y diversa el alcance del diccionario, se ha podido comprobar que el *Dictionnaire historique de la langue française* es una herramienta que, actualmente, puede ser ampliamente utilizada por el docente (y no solo por el discente). Nuevamente, se corrobora la hipótesis de partida: el diccionario de Alain Rey no es un mero diccionario de consulta sino un acceso directo a conocimientos pragmáticos y formativos de la lengua francesa. La operatividad de este diccionario es múltiple y una de ellas es la consecución de una enseñanza significativa en clase de FLE con estudiantes de un nivel avanzado, especialmente en su propia lengua materna (capaces de conocer en gran medida la gramática, la sintaxis, etc.). Se pueden basar las explicaciones de estructuras complejas de la lengua francesa (la inserción de la doble partícula negativa en el enunciado, la expresión del presente continuo, etc.) en las aportaciones etimológicas y sociolingüísticas del *Dictionnaire historique de la langue française* como se ha propuesto en su respectivo apartado. La utilidad del diccionario en el aprendizaje de las lenguas y en el aula se ha defendido a lo largo de las últimas décadas. Por tanto, y si bien con la llegada de internet el diccionario en formato papel se ha relegado a un segundo plano, se ha procurado en este trabajo demostrar la inexorable ayuda que provee el mismo para enseñar la lengua desde lo paradójico y lo interdisciplinar.

Asimismo, se ha comprobado como un hecho histórico como la Revolución francesa puede ir de la mano de una transformación lingüística. La política lingüística está, muchas veces, al servicio del pensamiento socio-político, pues se ve como un arma ideológica. Este gran evento histórico se ha elegido porque la Revolución francesa y el cambio simultáneo de la mentalidad de los franceses provocado por la filosofía de la Ilustración generó la proliferación de términos nuevos (neologismos) y la variación o sustitución de otros tantos generando dos siglos de enriquecimiento que ha dado lugar al francés que conocemos hoy en día. La lengua francesa no ha estado al margen de estos cambios sociales sino que ha

sido enriquecida a la par de la existencia de estos y cuyos vocablos testimonian que aún perviven pese al paso del tiempo.

El *Dictionnaire culturel en langue française*, al igual que el *Dictionnaire historique de la langue française*, privilegia la definición, la etimología y la historia de las palabras. Todo esto se revela a través de una lectura también fluida que diverge sutilmente de los símbolos lexicográficos que estructuran los artículos hallados en el *Dictionnaire historique de la langue française*. Además, aunque ralentice un poco más la lectura se hallan todos los tipos de marcas diasistémicas (diatráticas, diatécnicas, diafásica, etc.) lo que etiqueta al *Dictionnaire culturel en langue française* como un repertorio lexicográfico que acoge todas las realidades de la lengua francesa y por ende, de su comunidad lingüística.

De igual manera, es de un interés notable que la definición se aclare y/o se amplíe a través de textos. Conviene enfatizar que los textos son de distinta naturaleza, pero en su mayoría literarios. Es por ello que, desde un estadio inicial del análisis, ya se vislumbraba el *Dictionnaire culturel en langue française* como un repertorio lexicográfico caracterizado por tener dos intereses constitutivos: un diccionario renovado de la lengua francesa y una biblioteca que esboza diversas civilizaciones y con ellas, la cultura, la historia, las pasiones, etc. En este punto, se destaca que Alain Rey tenía cierta preferencia por algunos escritores que, a su vez, forman parte de la literatura universal como François Rabelais, Charles Baudelaire, Stéphane Mallarmé, Paul Valéry, Annie Ernaux, Alexandre Dumas, Emil Cioran, Émile Zola, Edgar Allan Poe o Dante Alighieri. En efecto, los dos escritores últimos son traducidos en los ejemplos. Citar a todos estos autores no concierne sólo la recomendación del uso sino que también acompaña otro claro aliciente: evocar la lengua desde su uso más extravagante y singular aunque esto implique controvertir la norma o autoridad lingüística.

En consecuencia, una de las características más relevante del *Dictionnaire culturel en langue française* está relacionada con la textualización del lema, pues se sirve como se ha comentado de las citas literarias de textos que parten de los albores de la lengua francesa clásica a la lengua tal y como la conocemos hoy en día. Además, esta intertextualidad de la palabra surgida por la complementariedad entre definición y cita, hace que el significado quede, de este modo y como se ha comentado en los capítulos anteriores, clarificado y en algunos casos aumentado. El *Dictionnaire culturel en langue française* es un diccionario de

gran interés también especialmente para los y las estudiantes de francés lengua extranjera (FLE), pues se hallan tres factores provechosos: la transcripción fonética y la lista explicativa de los fonemas, la diversidad de palabras pertenecientes al francés contemporáneo y la recopilación de citas literarias pertenecientes a la literatura francesa y a la literatura universal.

Con todo ello, el *Dictionnaire culturel en langue française* ha seguido extendiendo el concepto de las palabras con ayuda de encuadrados culturales o artículos enciclopédicos. De esta manera, se amplía la visión que se tiene del mundo y se define la literatura como digna de contribuir al «bon usage». Además, la metáfora presente en algunas citas hace que la literatura, rica *per se*, ofrezca como hemos dicho otra visión más sustanciosa del mundo y de las ideas. En otras palabras, este diccionario monolingüe se nutre de las asociaciones metafóricas presentes en algunas citas literarias para extender y aumentar el significado de dos términos que comparten algún tipo de analogía, de sema específico.

Por todas estas consideraciones y observaciones acerca del *Dictionnaire culturel en langue française* y del *Dictionnaire historique de la langue française* se consideran unos repertorios lexicográficos pertinentes en el presente para entender el pasado, el presente y vislumbrar el futuro. Gracias a la mirada humanista de Alain Rey y a sus diccionarios como espejos, se imprimirá en ellos una huella a través de las palabras: la memoria histórica y social perteneciente no sólo a Francia y a los países francófonos, sino al mundo en su totalidad.

BIBLIOGRAFÍA DE ALAIN REY

- REY Alain, *De l'artisanat des dictionnaires à une science du mot, Images et modèles*, Paris, Armand Colin, 2008.
- REY Alain, *Dictionnaire amoureux des dictionnaires*, Paris, Plon, 2011.
- REY Alain (sous la direction de), avec la collaboration de Marianne Tomi, Tristan Hordé, Chantal Tanet, *Dictionnaire historique de la langue française*, Paris, Le Robert, 1992, 2 vol., 1998 : version brochée. 2000 : troisième édition, 2 vol., éd. enrichie par Alain Rey et Tristan Hordé. 2006, quatrième édition enrichie par Alain Rey et Tristan Hordé, 3 vol. 2010, cinquième édition augmentée par Alain Rey, 1 vol. – 2012, sixième édition, 3 vol. 2016, septième édition, 2 vol., 2019, huitième édition, 3 vol.
- REY Alain, *Essays on Terminology*, Amsterdam/Philadelphia, John Benjamins Publishing Company, 1995.
- REY Alain, *Hommage aux mots. L'intelligence des dictionnaires*, Paris, Hermann, 2018.
- REY Alain, *L'Amour du français: contre les puristes et autres censeurs de la langue*, Paris, Denoël, 2007.
- REY Alain, *Dictionnaire culturel en langue française*, Paris, Le Robert, 2005.
- REY Alain, Préface du Petit Robert (1967 ; 1977; actualizado en 1993 por Josette Rey- Debove y Alain Rey; en 2017 por Alain Rey), Paris, Le Robert, 2017.
- REY Alain, «Une conversation de poètes» (préface) en Giovanni DOTOLI, *La force dans le langage*, Paris, Éditions Hermann, 2013.

BIBLIOGRAFÍA SOBRE ALAIN REY Y SU OBRA

- CHENG François, REY Alain, *4 dialogues. Rencontre avec François Cheng et Alain Rey*, Dictionnaires Le Robert, 2002.
- CHESSA Francesca, «Les exemples lexicoculturels dans *Le Petit Robert*» en Giovanni DOTOLI (sous la direction de), *Alain Rey. De l'artisanat du dictionnaire à une science du mot, actes du colloque international*, Université de Bari Aldo Moro, 12-13 février 2010, Fasano – Paris, Schena – Hermann, 2010. pp. 193-198.
- COURNOT Michel, «Le mini-Bob», Paris, Le Nouvel Observateur, 5 de abril de 1967.
- DOTOLI Giovanni, *L'exemple dans le dictionnaire*, Paris, Éditions Hermann, 2021.

DOTOLI Giovanni (sous la direction de), *Alain Rey. De l'artisanat du dictionnaire à une science du mot, actes du colloque international*, Université de Bari Aldo Moro, 12-13 février 2010, Fasano – Paris, Schena – Hermann, 2010.

DOTOLI Giovanni, «Alain Rey, artisan et savant du dictionnaire» en DOTOLI Giovanni (sous la direction de), *Alain Rey. De l'artisanat du dictionnaire à une science du mot, actes du colloque international*, Université de Bari Aldo Moro, 12-13 février 2010, Fasano – Paris, Schena – Hermann, 2010, pp. 47-60.

DOTOLI Giovanni, *Le «Dictionnaire Historique de la Langue française» d'Alain Rey*, Paris, Éditions Hermann, 2018.

GRIGORYEVA Elena, «L'approche socioculturelle dans l'enseignement du FLE» en Giovanni DOTOLI (sous la direction de), *Alain Rey. De l'artisanat du dictionnaire à une science du mot, actes du colloque international*, Université de Bari Aldo Moro, 12-13 février 2010, Fasano – Paris, Schena – Hermann, 2010, pp. 119-130.

LAVAUT Maya, *Salut Alain ! Hommage à Alain Rey*, Paris, Le Robert, 2021.

MEJRI Salah, «Traduire Alain Rey» *Les Cahiers du dictionnaire*, 2019, n° 11. Dictionnaire et figement. Hommage à Salah Mejri Dictionnaires et encyclopédies. Hommage à Alain Rey, Classiques Garnier, pp. 247-260.

SIOUFFI Gilles, «Histoire des mots et sentiment de langue» en Giovanni DOTOLI (sous la direction de), *Alain Rey. De l'artisanat du dictionnaire à une science du mot, actes du colloque international*, Université de Bari Aldo Moro, 12-13 février 2010, Fasano – Paris, Schena – Alain Baudry et Cie, 2010, pp. 131-140.

BIBLIOGRAFÍA DE DICCIONARIOS

BOSQUE MUÑOZ Ignacio, «REDES Diccionario combinatorio del español contemporáneo», Madrid, Ediciones SM, 2004.

CASARES Julio, *Diccionario ideológico de la lengua española*, Madrid, Gredos, 2013 [1942]

FLAUBERT Gustave, *Dictionnaire des idées reçues*, Éditions du Bucher, 2002 [1911]

LAROUSSE, *Dictionnaire Larousse Maxi débutants*, Paris, Larousse, 2006.

ROBERT Paul, *Le Petit Robert I Dictionnaire de la langue française*, Paris, Dictionnaires

Le Robert, 1990.

ROBERT Paul, *Le Grand Robert*, Paris, Dictionnaires Le Robert, 1992.

ROBERT Paul, *le Petit Robert*, Paris, Dictionnaires Le Robert, 2013.

SECO Manuel , ANDRÉS Olimpia y RAMOS Gabino, *Diccionario del español actual*, Grupo Santillana de Ediciones, vol. II, 1999.

BIBLIOGRAFÍA GENERAL

ANAYA REVUELTA Inmaculada, «La función onomasiológica de los diccionarios: el diccionario como herramienta para aprender nuevas voces o recuperar la palabra olvidada», Universidad de Vigo, *Hesperia: Anuario de filología hispánica*, nº 8, 2005, pp. 7-26.

AZORÍN FERNÁNDEZ Dolores, «La Lexicografía como disciplina lingüística» en MEDINA GUERRA Antonia María (coord.), *Lexicografía española*, Barcelona, Editorial Ariel, 2003, pp. 31-52.

BARD Christine (dir.), CHAPERON Sylvie, *Dictionnaire des féministes. France XVIIIème-XXIème siècle*, Paris, PUF, 2017.

BARONI Raphaël, « Genres littéraires et orientation de la lecture. Une lecture modèle de *La mort et la boussole* de J. L. Borges », *Poétique*, vol. 134, no. 2, 2003, pp. 141-157.

BERNAL Elisenda, «Diccionario y gramática: propuestas para un diccionario digital», en Mar Campos Souto, María Eugenia Conde Noguero, José Ignacio Pérez Pascual y José Álvaro Porto Dapena (eds.), *Reflexiones sobre el diccionario*. A Coruña: Universidade da Coruña (Anexo 6 de Revista de Lexicografía), pp. 165-180.

BERNARD Pascale , « Le Trésor de la langue française informatisé », *Traduire*, 222, 2010, pp. 125-136.

BISER Eileen, «Application of Ausubel's theory of meaningful verbal learning to curriculum, teaching, and learning of deaf students», Washington, DC, International Symposium on Cognition, Education, and Deafness, Working Papers, Volumes I and II, 5-8 de junio de 1984, pp. 110-128.

BUDOR Dominique y GEERTS Walter , « Les enjeux d'un concept », en D. BUDOR et W.

GEERTS, *Le texte hybride*, Paris, Presses Sorbonne Nouvelle, 2004.

Cadre Européen Commun de Référence pour les Langues: Apprendre, Enseigner, Évaluer, Paris, Conseil de l'Europe/Éditions Didier, 2001.

- CAMACHO BARREIR Aurora M., *Marcas ideológicas en una muestra del discurso de las definiciones en la lexicografía cubana de los siglos XIX y XX: identificación y funcionalidad*. La Habana: Editorial Universitaria, 2013.
- CAMARERO ARRIBAS Jesús, « Las estructuras formales de la Metaliteratura », en Ignacio IÑARREA LAS HERAS, María Jesús SALINERO CASCANTE (coord.), *El texto como encrucijada: estudios franceses y francófonos* , , Logroño, Universidad de La Rioja, Vol. 1, 2004, pp. 457-472.
- CAMPOS MARTÍN Natalia, «Lexicographie et traduction (1): Les différents types de dictionnaires: classement et typologie», UMA, Entreculturas , n. 1. , 2009, pp. 317-349.
- CAMPOS MARTÍN Natalia, «Lexicographie et traduction (2): Macrostructure et microstructure des dictionnaires: les entrées, les articles et les définitions lexicographiques», UMA, Entreculturas, n. 1., 2009, pp. 351-364.
- CAMPOS SOUTO, Mar y PÉREZ PASCUAL, José Ignacio, «El diccionario y otros productos lexicográficos» en MEDINA GUERRA Antonia María (coord.), *Lexicografía española*, Barcelona, Editorial Ariel, 2003, pp. 53-78.
- CARRISCONDO ESQUIVEL Francisco M., *Palabras que cambiaron (en) la historia*, Gijón, Ediciones Trea, S.L, 2017.
- CASTILLO CARBALLO M.^a Auxiliadora , «La macroestructura del diccionario» en Antonia María MEDINA GUERRA (coord.), *Lexicografía española*, Barcelona, Editorial Ariel, 2003, pp. 79-100.
- COMPAGNON Antoine, *Le démon de la théorie. Littérature et sens commun*, Paris, Éditions du Seuil, 1998.
- COQUARD Olivier, *Quand le monde a basculé. Nouvelle Histoire de la Révolution française 1789-1799*. Tallandier, 2015.
- COSERIU Eugenio, *El hombre y su lenguaje*, Madrid, Gredos, cap. VIII « tesis sobre el tema lenguaje y poesía», 1977.
- DAY Malcolm, *100 personnages clés de la mythologie*, Paris, Le Pré aux Clercs, 2008
- DEL MORAL Rafael, *Diccionario ideológico, atlas léxico de la lengua española*, Barcelona, Herder Editorial, 2008.
- DOTOLI Giovanni, *La force dans le langage*, Paris, Éditions Hermann, 2013.

DOTOLI Giovanni, *Le dictionnaire est un discours*, Bari, AGA Editrice, 2022.

DUPUY Jean - Philippe, «Du bricolage en général et des dictionnaires de langue en particulier», *Recherche et pratiques pédagogiques en langues de spécialité - Cahiers de l'APLIUT*. XXIX, 2010, pp. 9-21.

FARKAČOVÁ Tat'ána, «La microestructura de los diccionarios bilingües español-checos», tesis doctoral, Brno, Universidad Masaryk, 2010.

FUENTES RODRÍGUEZ Catalina, *Lingüística pragmática y análisis del discurso*, Madrid, Arco/Libros-La Muralla, S. L., 2017 (3ª Ed.)

FUERTES OLIVERA Pedro Antonio, *The Routledge Handbook of Lexicography*, Milton Park, Abingdon, Oxon: Routledge Pedro Antonio Fuertes Olivera (Ed.), 2018

FURET François, *Penser la Révolution française*, Gallimard, 2014.

GARCÍA PÉREZ Rafael, «La organización de las acepciones en un diccionario histórico», *Revista de lexicografía X*, Universidade da Coruña, 2004, p. 103-131.

GARCÍA PÉREZ Rafael, «Los operadores causativos conversos y su evolución en español», *Estudios Filológicos* 49, 2012, pp. 77-95.

GUILBERT Louis, «Dictionnaires et linguistique: essai de typologie des dictionnaires monolingues français contemporains», Paris, *Langue française*, nº 2, Le lexique, 1969, pp. 4-29.

HEULHARD de MONTIGNY Charles - Gilbert, *Précis ou tableau chronologique des événements et de la législation de la Révolution*, Paris, Rondonneau, 1803.

HUGO Victor, *Les Misérables*, Tomo 1, Classiques Pocket, [1862] 2019, p. 48.

JAUSS Hans Robert, *Pour une esthétique de la réception*, Traduction française de Claude Maillard, Paris, Gallimard, 1978.

LABRUNE Gérard, TOUTAIN Philippe, ZWANG Annie, *L'histoire de France*, Nathan, 2011.

LE GOFF Jacques, *Pensar la historia* [título original *Storia e memoria* (1977)], Epublibre, 2005.

LUCOT-SARIR Aliette, *Préface du Nouveau Petit Robert. Dictionnaire alphabétique et analogique de la langue française*, 2002.

MALDONADO GONZÁLEZ Concepción, «Diccionarios y educación: ¿una relación de

compromiso?» en (ed.) NOMDEDEU RULL Antoni, FORGAS BERDET Esther y BARGALLÓ ESCRIVÀ Maria, *Avances De Lexicografía Hispánica (I)*. 1. Tarragona, Publicacions URV, 2014, pp. 11-27.

MARTIN Robert, *Inférence, antonymie et paraphrase*, Paris, C. Klincksieck, 1976, p. 90.

MARTÍNEZ DE SOUSA José, *Manual básico de lexicografía*, Gijón, Ediciones Trea S.L, 2009.

MEDINA ARJONA Encarnación, « Le dictionnaire littéraire. Dialogue et droit à l'incertitude», (en) Dictionnaire et démocratie, Les Cahiers du dictionnaire, n. 12, (dir.) Bernard Franco, Giovanni Dotoli, Encarnación Medina Arjona, María Manuela Merino García, Mario Selvaggio, Paris, *Classiques Garnier*, 2020, pp. 111-118.

MEDINA GUERRA Antonia María (coord.), *Lexicografía española*, Barcelona, Editorial Ariel, 2003.

MEL'ČUK Igor, ARBATCHEWSKY - JUMARIE Nadia, IORDANSKAJA Lidija, MANTHA Suzanne, POLGUÈRE Alain, *Dictionnaire explicatif et combinatoire du français contemporain: recherches lexico-sémantiques*, Volume 4, Québec, Les Presses de l'Université de Montréal, 1999.

MERINO GARCIA Manuela, « Intertextualité, dialogisme et démocratie dans les dictionnaires», (en) Dictionnaire et démocratie, Les Cahiers du dictionnaire, n. 12, (dir.) Bernard Franco, Giovanni Dotoli, Encarnación Medina Arjona, María Manuela Merino García, Mario Selvaggio, Paris, *Classiques Garnier* 2020, pp 131-144.

MONTGAILLARD Guillaume-Honoré Rocques de *Histoire de France, depuis la fin du règne de Louis XVI jusqu'a l'année 1825.*, Paris. Moutardier, 1827, Tome 5.

NEGRÓN Mara, « Otros géneros en ensayo», *Araucaria: Revista Iberoamericana de Filosofía, Política, Humanidades y Relaciones Internacionales*, 2006, Vol. 8, nº 16, pp. 212-225.

OPITZ Kurt, «Metalanguage: What is the Real Problem?», Symposium on Lexicography IV, 1988, pp. 71-81.

PICOCHÉ Jacqueline, *Précis de lexicologie française*, Paris, Nathan, 1977.

PRUVOST Jean, « Quelques concepts lexicographiques opératoires à promouvoir au seuil du XXIe siècle », *Éla. Études de linguistique appliquée*, vol. no 137, no. 1, 2005, pp. 7-37.

- POLGUÈRE Alain, «Lexicologie et sémantique lexicale. Notions fondamentales», Montréal, Les Presses de l'Université de Montréal, 2008, pp. 225-243.
- PORTO DAPENA José Álvaro, «La definición lexicográfica de tipo relacional», *Boletín de la Real Academia Española*, ISSN 0210-4822, Tomo 86, Cuaderno 294, 2006, pp. 333-362.
- PORTO DAPENA José Álvaro, *Manual de técnica lexicográfica*, Madrid, Arco Libros, 2002.
- POTTIER Bernard, *Recherches sur l'analyse sémantique en linguistique et en traduction mécanique*. Nancy, Université, 1963.
- RADNER Karen y ROBSON Eleanor, *The Oxford Handbook of Cuneiform Culture*, Oxford, OUP Oxford, 2011.
- RODRÍGUEZ GIL Ana María, «Reflexiones sobre el uso del diccionario en la clase de ELE», I Congreso nacional: 2006, año del español en Noruega: un reto posible, ANPE, 8/9-09-2006, pp. 1-9.
- REY-DEBOVE Josette, *Science des signes et langue française*, Paris, Éditions Hermann, 2019.
- REY-DEBOVE Josette, *Étude linguistique et sémiotique des dictionnaires français contemporains*, volumen 13 de Approaches to Semiotics [AS], Berlín, Walter de Gruyter, 2012.
- REY-DEBOVE Josette, *Étude linguistique et sémiotique des dictionnaires français contemporains*, La Haya-París, Mouton, 1971.
- RODRÍGUEZ BARCIA Susana, *Introducción a la lexicografía*, Madrid, Editorial Síntesis, 2016.
- ROGER Julien, « Hybridité et genres littéraires: ébauche de typologie. L'Hybride », en Milagros Ezquerro (dir.), *Lo híbrido. Cultures et littératures hispano-américaines*, Paris, Indigo- Côté-femmes éditions, 2005, pp. 13-22.
- SAINT-GELAIS Richard, « Rudiments de lecture policière », *Revue belge de philologie et d'histoire*, 1997, n° 75, 3, pp. 789-804.
- SELVAGGIO Mario, «Figement et créativité. Linguistique et poétique», en *Les Cahiers du dictionnaire*, Paris, Classiques Garnier, 2019, n°11, pp. 185-199.
- SPANOUKAKIS Konstantin, *Philetas of Cos: the poetical fragments*, St. Andrews, Classics

Theses, 1997.

STEPHENS Susan A., *The Poets of Alexandria*, Londres, I.B. Tauris, 2018.
STUMPF Béatrice, *Lexicographie et lexicologie historique du français*, Thèse de doctorat, Université de Nancy 2, 2009.

SVENSÉN Bo, *A Handbook of Lexicography*. The theory and Practice of Dictionary-Making, United Kingdom, 2009.

THE INTERNATIONAL PHONETIC ASSOCIATION, *Handbook of the International Phonetic Association. A Guide to the Use of the International Phonetic Alphabet*, Cambridge, Cambridge University Press, 1999.

TORRENT Aina, EBERWEIN Petra, URÍA Lucía, BECKER Ulrike, «La clasificación de las unidades fraseológicas idiomáticas», *Estudis Romànics*, Institut d'Estudis Catalans, Vol. 35, 2013, p. 27-68.

VALENCIAGA DÍAZ Carlos Manuel, «Los Asignados: el papel moneda de la Revolución Francesa en los fondos de la Biblioteca Nacional de Cuba José Martí», Año 7, No. 7, 2011.

VILLAR DÍAZ María Belén , «Las relaciones léxico-semánticas paradigmáticas y sintagmáticas en el repertorio lexicográfico diacrónico: avances y retos», en *Perspectivas teóricas y metodológicas en la elaboración de un diccionario histórico*, María Pilar Garcés Gómez (ed.), Madrid-Frankfurt am Main, Iberoamericana-Vervuert, 2018, pp. 249-274.

WRIGHT Roger, « La période de transition du latin, de la lingua romana et du français », Paris, *Médiévales*, n° 45, PUV, automne 2003, pp. 11-24.

ZAMORA BONILLA Javier, *Ortega y Gasset. La aventura de la verdad*, Barcelona, Shackleton Books, 2022.

ZANCHETTA Pier Luigi , «La revolución de los poderes. Preguntas de hoy a los revolucionarios franceses del XVIII.», en *Jueces para la democracia*, n° 32, 1998, pp. 17-21.

ZANFARDINI Lucía, «Variación lingüística: el abordaje teórico-metodológico de la Escuela Lingüística de Columbia frente al de la Sociolingüística laboviana», Centro Universitario Regional Zona Atlántica Universidad Nacional del Comahue, *Revista Pilquen Sección Ciencias Sociales*, vol.21, n° 3, 2018, pp. 22-31.

WEBGRAFÍA DE DICCIONARIOS

CHAMPOLLION Jean-François, *Dictionnaire égyptien en écriture hiéroglyphique*, Paris, Chez Firmin Didot Frères, 1843, p. 6. Disponible en: <https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k106209v/f1.item> (f.c. 21/12/2020).

CNRS, *Trésor de la langue française informatisé*, Paris, CNRS, 1976 - 1994. Disponible en : <http://atilf.atilf.fr/tlfi.htm> (f.c.: 11/08/2021)

ACADÉMIE FRANÇAISE, *Dictionnaire de l'Académie française (4ème Édition)*, 1762. Disponible en: <https://www.cnrtl.fr/definition/academie4> (f.c. 16/02/2022)

DE TOURS François-Marie, *Thesaurus linguae indiana*, 1703, p. 13. Disponible en: <https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/btv1b54100403k/f13.item.r=thesaurus> (f.c. 19/12/2020)

HUGUTIUS, *Hugutionis dictionarium*, 1201-1300. Disponible en: <https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/btv1b100346471.r=dictionarium?rk=42918;4> (f.c. 22/02/2021).

KELLOGG Michael, *WordReference*, 1999. Disponible en: <https://www.wordreference.com> (f. c.: 28/01/2022).

LAROUSSE, *Dictionnaire de français en ligne*. Disponible en: <https://www.larousse.fr/dictionnaires/francais> (f.c. 20/12/2020).

LE ROBERT, *Dico en ligne Le Robert*. Disponible en: <https://dictionnaire.lerobert.com> (f.c. 16/12/2020).

LITTRÉ Émile, *Dictionnaire de la langue française*, Tome 1, Paris, Librairie Hachette et C., 1873, Disponible en : <https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k5406710m.r=dictionnaire%20langue%20fran%C3%A7aise?rk=42918;4> (f.c.: 14/08/2021)

MERRIAM-WEBSTER, *Dictionary*. Disponible en: <https://www.merriam-webster.com/dictionary> (f.c. 14/12/2020).

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, *Diccionario de la lengua española*, 23.^a ed., [versión 23.4 en línea]. Disponible en: <https://dle.rae.es> (f.c. 13/12/2020).

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, *Diccionario histórico de la lengua española*, Madrid, 2013-2019. Disponible en: <https://www.rae.es/dhle> (f.c.: 02/05/2021).

WEBGRAFÍA GENERAL

ACADÉMIE FRANÇAISE, «Féminisation des noms de métiers et de fonctions»,

28 de febrero de 2019. Disponible en: <https://www.academie-francaise.fr/actualites/la-feminisation-des-noms-de-metiers-et-de-fonctions> (f. c.: 10/06/2021)

ALLAN Keith, «Semantics and pragmatics: a historical review to the end of the twentieth century», *Argumentum* 15, 2019, pp. 81-116. Disponible en: http://argumentum.unideb.hu/2019-anyagok/special_issue_I/allank.pdf (f.c.: 18/03/2021)

ASKOLOVITCH Claude, «Questionnaire de Proust par Alain Rey», *La Revue de presse de*

Claude Askolovitch, France Inter, 6 de enero de 2006. Disponible en: <https://www.radiofrance.fr/franceinter/podcasts/la-revue-de-presse/sharon-4266993> (f.c.: 29/02/2020)

ASOCIACIÓN DE ACADEMIAS DE LA LENGUA ESPAÑOLA, «Real Academia Española: breve historia». Disponible en: <https://www.asale.org/academias/real-academia-espanola> (f.c. 01/04/2021).

AULARD François-Alphonse, MAUTOUCHET Paul, *Recueil des actes du Comité de salut*

public, avec la correspondance officielle des représentants en mission et le registre du conseil exécutif provisoire. Tomo 27, Paris, Impr. nationale, Presses universitaires de France, 1889-1951, p. 555. Fuente: <https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k6219977d> (f. c.: 04/11/2021)

BAT Jean-Pierre, «Le retour des goumiers d’Afrique», 28 de febrero de 2016, *Libération*. Disponible en: https://www.liberation.fr/debats/2016/02/28/le-retour-des-goumiers-d-afrique_1816943/ (f.c.: 10/11/2021).

BEAUMARCHAIS Pierre-Augustin (de), «Le Barbier de Séville ou La Précaution inutile», *Bibliothèque numérique TV5Monde*, 1775, Disponible en: <https://bibliothequenumerique.tv5monde.com/livre/19/Le-Barbier-de-Seville> (f.c.: 07/09/2022)

BEIGBEDER Frédéric, «Frédéric Beigbeder: *Chante ici, François Sureau*», *Le Figaro*, 08 /07 / 2022. Disponible en: <https://www.lefigaro.fr/livres/frederic-beigbeder-chante-ici-francois-sureau-20220708> (f.c.: 28/03/2021)

BIBLIOTHÈQUE NATIONALE DE FRANCE, *La querelle des Anciens et des Modernes*, Les

Essentiels de la littérature, 2015. Disponible en: <https://gallica.bnf.fr/essentiels/repere/querelle-anciens-modernes> (f.c. 04/04/2021).

BLASCO José Luis, «La sostenibilidad entra en el diccionario», *El País*, 29 de agosto de

2010. Disponible en:
https://elpais.com/diario/2010/08/29/negocio/1283089649_850215.html
(f.c. 03/04/2021).
- CAMACHO NIÑO Jesús, «El Tratamiento de la definición lexicográfica. Aproximación historiográfica». *Revista De Filología Española*, vol. 100, n.º 2, diciembre de 2020, pp. 363-88. Disponible en: doi:10.3989/rfe.2020.013. (f.c.: 08/08/2021).
- COMBIS Hélène, «*De 1789 à la "Women's march" : quand les femmes battent le pavé*», en France Culture, 17 enero 2017. Disponible en:
<https://www.radiofrance.fr/franceculture/de-1789-a-la-women-s-march-quand-les-femmes-battent-le-pave-6203401> (f. c. 05/03/2022)
- COŞERIU Eugen, «Pour une sémantique diachronique structurale*», *Travaux de linguistique et de littérature*, Strasbourg, le centre de philologie et de littératures romanes, 1964, pp. 139-186. Disponible en: https://coseriu.ch/wp-content/uploads/publications_coseriu/coseriu32.pdf (f. c.: 22/10/2022).
- DE LA LANDELLE Gabriel, *Alphabet Phonétique Universel, Analyse, méthode, pratique*, Paris, G. Baillière, 1881. Disponible en:
<https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k1197936s/f60.item.r=ALPHABET%20PHON%C3%89TIQUE.zoom> (f.c.: 20/02/2022).
- DUBREIL Estelle, *La dimension argumentative des collocations textuelles en corpus électronique spécialisé au domaine du TAL(N)*. Linguistique. Université de Nantes, 2006. Disponible en: <https://core.ac.uk/download/pdf/53013675.pdf> (f. c.: 24/03/2021)
- FONTENELLE Thierry, *What on Earth are Collocations?*, *English Today*, 40, Vol. 10, No. 4, Octubre 1994, pp. 42-48. Disponible en:
https://www.researchgate.net/publication/231787463_What_on_earth_are_collocations (f.c.: 11/07/2022).
- FORGAS BERDET Esther, «Diccionario e ideología: tres décadas de la sociedad española a través de los ejemplos lexicográficos», Universidad Complutense de Madrid, *Especulo. Revista de estudios literarios*, 2001. Disponible en:
<http://www.ucm.es/info/especulo/numero17/3decadas.html> (f.c.: 23/09/2022)
- GARCÉS-COBOS Luis Fernando, MONTALUISA-VIVAS Ángel, SALAS-JARAMILLO Edgar, «El aprendizaje significativo y su relación con los estilos de aprendizaje», *Anales de la Universidad Central del Ecuador*, vol. 1, no. 376, 2018, pp. 231-248. Disponible en: <https://doi.org/10.29166/anales.v1i376.1871> (f.c.: 20/02/2022)
- GIRARD Étienne, «Vive l'Académie française!», *L'Express*, 19/07/2022. Disponible en:
https://www.lexpress.fr/actualite/societe/vive-l-academie-francaise_2177206.html
(f.c.: 29/03/2021)

- SM EDICIONES, «Presentación de REDES Diccionario combinatorio del español contemporáneo». Disponible en: https://www.rae.es/sites/default/files/PDF_diccionario_redes.pdf (f.c. 12/11/2021)
- HUGO Victor , *Les misérables*, «L'Idylle rue Plumet et l'épopée rue Saint-Denis», tomo IV, libro 1, capítulo 5, 1862, [*Oeuvres complètes de Victor Hugo* , publicado por Paul Meurice y Gustave Simon] 1904 - 1924. Fuente: <https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k6462723v/f49.image> (f. c. : 02 / 11 / 2021)
- JEDWAB Lucien, «Alain Rey, l'un des maîtres d'œuvre du dictionnaire Le Robert, est mort», Paris, *Le Monde*, 2020. Disponible en: https://www.lemonde.fr/disparitions/article/2020/10/28/alain-rey-l-un-des-maitres-d-uvre-du-dictionnaire-le-robert-est-mort_6057656_3382.html (f.c. 30/10/2020).
- LAROCHE - SIGNORILE Véronique , «Les Misérables lu par Le Figaro: *Ce livre est d' grand effet*», *Le Figaro*, 2 de abril de 2017. Disponible en: <https://www.lefigaro.fr/histoire/archives/2017/04/02/26010-20170402ARTFIG00122--les-miserables-vu-par-le-figaro-ce-livre-est-d-un-grand-effet.php> (f.c.: 13/08/2022)
- LE SENNE René , *La destinée personnelle*, Editions Flammarion, 1951, p. 183. Disponible en: http://classiques.uqac.ca/classiques/le_senne_rene/la_destinee_personnelle/La_destinee_personnelle.pdf (f. c.: 10/04/2022).
- MAIRIE D'ORLÉANS, Orléans Métropole, «Calendrier républicain : comment ça marche?», s. f., Fuente: <https://archives.orleans-metropole.fr/boite-a-outils/convertisseur-de-dates> (f. c.: 03/11/2021)
- MEL'CUK Igor, «Parties du discours et locutions». *Bulletin de la Société de Linguistique de Paris*, 101, 2006, pp. 1-38. Disponible en: <http://olst.ling.umontreal.ca/pdf/MelcukPartieDDiscPhras.pdf> (f. c.: 05/11/2021)
- MEYER Christian , *Le vocabulaire du son, du chant et de l'ars musica dans le dictionnaire de Papias*, 2014, HAL p. 1. Disponible en: <https://hal.archives-ouvertes.fr/hal-00951958/document> (f.c. 25/02/2021).
- ORERA ORERA Luisa, *María Moliner: bibliotecaria y autora del diccionario de uso del español*, Medellín, Argentina, Red Universidad de Antioquia. 2009, p. 378. Disponible en: <https://elibro.net/es/ereader/ujaen/5155?page=14>. (f. c. 05/05/2021).
- OUNANE Ahmed y KHECHAB Sadek, «¿Diccionario etimológico o diccionario histórico?», ACTAS DEL XV CONGRESO INTERNACIONAL DE ASELE, Centro virtual Cervantes, 2004, p. 974. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1426980> (f.c.: 10/08/2021)

- OUEST-FRANCE, «Comment féminiser les noms de métiers? Les conseils d'Alain Rey, du dictionnaire Le Robert», 28 de abril de 2019. Disponible en: <https://www.ouest-france.fr/societe/comment-feminiser-les-noms-de-metiers-les-conseils-d-alain-rey-du-dictionnaire-le-robert-6241211> (f. c.: 08/06/2021)
- PAUSÉ Marie-Sophie, *Structure lexico-syntaxique des locutions du français et incidence sur leur combinatoire*, Linguistique, Université de Lorraine, 2017. Disponible en: <https://hal.archives-ouvertes.fr/tel-01689915v2> (f. c.: 22/11/2021)
- PERROT Marie - Clémence. «La politique linguistique pendant la Révolution française», *Mots*, n. °52, septembre de 1997. *L'état linguiste*. pp. 158 - 167. Disponible en: https://www.persee.fr/doc/mots_0243-6450_1997_num_52_1_2474(f.c.23/08/2021)
- PERUSSET Alain, «Le rapport connotation / dénotation à l'épreuve des mythologies de Barthes», *estudos semióticos*, vol.16 n.3, 2020, pp. 133-147. Disponible en: <https://www.revistas.usp.br/esse/article/view/172681/165101> (f.c.: 15/03/2021)
- PÉTROZ Jacqueline, «*Il était comme une incarnation vivante de la langue française*: Riad Sattouf parle d'Alain Rey.», Paris, *InterFrance*, 2020. Disponible en: <https://www.franceinter.fr/il-etait-comme-une-incarnation-vivante-de-la-langue-francaise-riad-sattouf-parle-d-alain-rey> (f.c.: 31/10/2020).
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, *Estatutos*. Disponible en: <https://www.rae.es/la-institucion/organizacion/estatutos> (f.c.: 08/04/2021).
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, «Estructura y características del Diccionario», s. f. p. 1-16. Disponible en: https://www.rae.es/dhle/docs/DH_estructura_2020.pdf (f. c.: 01/08/2022)
- RIBES Jean Michel, «Morts de rire par Alain Rey», Paris, Théâtre du Rond Point, 2007. Disponible en: <https://www.theatredurondpoint.fr/spectacle/morts-de-rire/> (f.c.: 05/03/2020)
- ROEDERER Dominique, «Alain Rey, linguiste, lexicographe», *l'ère outre-mer*, émission Francosphère, 12 de novembre de 2016. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=7pKAwPPeFGs> (f.c.: 15/05/2022)
- TF1 INFO (M.D.), «Anglicismes: une menace ou un enrichissement de la langue française?», 2 de novembre de 2020. Disponible en: <https://www.tf1info.fr/societe/anglicismes-une-menace-ou-un-enrichissement-de-la-langue-francaise-academie-francaise-vs-linguiste-2168796.html> (f.c.: 08/08/2022)
- TUTIN Agnès, «Le traitement des collocations dans les dictionnaires monolingues de collocations du français et de l'anglais», *Deuxième Congrès Mondial de Linguistique Française*, Franck Neveu, etc. (éd.), Institut de Linguistique française, Paris, 2010, pp. 1075-1090. Disponible en:

https://www.linguistiquefrancaise.org/articles/cmlf/pdf/2010/01/cmlf2010_000141.pdf (f. c.: 23/04/2021).

TUTIN Agnès, GROSSMANN Francis. « Collocations régulières et irrégulières : esquisse de typologie du phénomène collocatif », *Revue française de linguistique appliquée*, vol. VII, no. 1, 2002, pp. 7-25. Disponible en: <https://www.cairn.info/revue-francaise-de-linguistique-appliquee-2002-1-page-7.htm> (f.c.: 23/07/2022).

UNIVERSITÉ DE GENÈVE, «Alain Rey: Le français, une langue à l'épreuve des siècles, 21 avril 2009». Disponible en: <http://www.unige.ch/450e/conferences/grandesconferences-1/rey.html> (f.c. : 04/03/2021)

VIDAL Juanxo, «RAE. La norma y la palabra», 7 de marzo de 2018. Disponible en: <https://www.rtve.es/television/20180307/rae-norma-palabra/1690960.shtml> (f.c. 03/04/2021).

VIÉ-WOHRER Anne-Marie, « Las escrituras que privilegian la imagen: cuatro casos », Ciudad de México, *Desacatos*, n.º 22, 2006, pp. 37-64. Disponible en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1607-050X2006000300002&lng=es&nrm=iso (f.c. 03/01/2021).

WEINREICH Uriel, REY-DEBOVE Josette. «La définition lexicographique dans la sémantique descriptive», *Langages*, 5. année, La lexicographie, n°19, 1970, pp. 69-86. Disponible en: https://www.persee.fr/doc/lgge_0458-726x_1970_num_5_19_2592 (f. c.: 15/10/2021)